

ODSA

Observatorio
de la Deuda
Social Argentina

BARÓMETRO DE LA DEUDA
SOCIAL ARGENTINA



UCA

DOCUMENTO ESTADÍSTICO

Red
ODSAL

Red de Observatorios de la Deuda
Social por Población Laboral desde las
Universidades Argentinas



EFFECTOS DE LA PANDEMIA COVID-19 SOBRE LA DINÁMICA DEL TRABAJO EN LA ARGENTINA URBANA

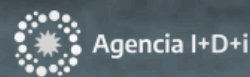
Una mirada crítica sobre el impacto heterogéneo del actual escenario
tras una década de estancamiento económico (2010-2020)

Documento
Estadístico

#02 | 2021

EDSA Serie Agenda para la Equidad

ISSN 1852-4052



Autores: Eduardo Donza, Santiago Poy. Coordinador: Agustín Salvia. *Efectos de la pandemia COVID-19 sobre la dinámica del trabajo en la argentina urbana. Una mirada crítica sobre el impacto heterogéneo del actual escenario tras una década de estancamiento económico (2010-2020)*. Documento Estadístico– Barómetro de la Deuda Social Argentina - 1ª ed. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Educa, 2021.

124 p.; 27 x 21 cm

Libro digital, PDF.

Archivo Digital: descarga y *online*

Edición para Fundación Universidad Católica Argentina

ISBN 978-987-620-510-8

1. Escenario COVID-19. 2. Mercado trabajo. 3. Heterogeneidad estructural. 4. Trabajadores pobres. 5. Sector informal.

CDD 306.360982

Este estudio forma parte de los objetivos del Proyecto PISAC COVID-19 00014 Titulado: "Heterogeneidad estructural y desigualdades persistentes en Argentina 2020-2021", financiado por la Agencia i + d + i, PISAC y CONICET, bajo la dirección de la Dra. Leticia Muñoz Terra. Asimismo, cabe mencionar que las investigaciones en curso, asociadas a este y otros temas relevantes, participan de la Red CONICET Dimensiones Socioeconómicas del Desarrollo Sostenible y de la Red ODSAL de Observatorios de la Deuda Social en Universidades Católicas de América Latina.

1ª edición: mayo 2021

Diseño Gráfico

María Nazarena Gómez Aréchaga

Fotografía de Tapa

iStock.com/claudio.arnese

Libro editado y hecho en la Argentina

Queda hecho el depósito que previene la Ley 11.723

@Fundación Universidad Católica Argentina

Av. Alicia M. de Justo 1300

Buenos Aires – Argentina

Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada o transmitida en cualquier forma o por cualquier medio, ya sea electrónico o mecánico, incluyendo fotocopiado, grabación o cualquier otro sistema de archivo y recuperación de la información, sin mención de la fuente.

Los autores del presente estudio ceden sus derechos en forma exclusiva a la Universidad Católica Argentina para que esta pueda incorporar la versión digital del mismo a su Repositorio Institucional, así como también a otras bases de datos que considere de relevancia académica.

Los capítulos publicados son responsabilidad de sus autores y no comprometen la opinión de la Universidad Católica Argentina.

© 2021, Derechos reservados por Fundación Universidad Católica Argentina.



Pontificia Universidad Católica Argentina

Rector

Miguel Ángel Schiavone

Vicerrectora de Investigación e Innovación Académica

María Clara Zamora

Vicerrector de Integración

Pbro. Gustavo Boquín

Secretario Académico

Gabriel Limodio

Administrador General

Horacio Rodríguez Penelas

.....



Observatorio
de la Deuda
Social Argentina

Observatorio de la Deuda Social Argentina

Director de Investigación

Agustín Salvia



Responsables del Documento Estadístico

Coordinador
Agustín Salvia

Autores del Informe
Eduardo Donza
Santiago Poy

Coordinación de la Encuesta de la Deuda
Social Argentina (EDSA)
Cecilia P. Tinoboras
Camila Weinmann
María Rosa Cicciari
Enzo Rave

Supervisión y edición de la encuesta
María Laura Raffo
Christian García

Asistencia Técnica
Isidro Adúriz
Fernando Zago

Coordinación Institucional
Mónica D'Amico
Magdalena Quintana
Natalia Ramil (Prensa)

ÍNDICE

Resumen ejecutivo	07
Capítulo 1. Situación laboral urbana de la última década. <i>Eduardo Donza</i>	09
Introducción	09
1.1 Balances a lo largo de la última década en el escenario laboral	10
1.2 Desigualdades estructurales de fragmentación en el escenario laboral	11
1.2.1 Calidad del empleo y riesgo de desempleo	11
1.2.2 Participación en el sistema de protección social	18
1.2.3 Actividades imprescindibles para la reproducción de los hogares	25
1.2.4 Ingresos provenientes del trabajo	27
1.3 Impacto de la crisis económica-sanitaria en la situación laboral	31
1.4 Recursos psicológicos de los trabajadores en el contexto de crisis económica-sanitaria	40
Definición de variables	42
Bibliografía	45
Notas de análisis	48
N.1 Impacto de la pandemia en las PyME argentinas. Asimetrías históricas y nuevos desafíos. <i>Ayelen Bargados</i>	48
N.2 Problemas estructurales, mercado de trabajo y el Covid-19. <i>Diego Masello y Pablo Granovsky</i>	50
N.3 Biocrisis, una amenaza para equilibrios precarios. <i>Guillermo Pérez Sosto</i>	52
Capítulo 2. Los/as trabajadores/as pobres en la Argentina urbana (2010-2020). <i>Santiago Poy</i>	55
Introducción	55
2.1 La pobreza entre trabajadores/as de la crisis 2018-2019 a la crisis por el COVID-19	56
2.2 Factores asociados a la pobreza entre trabajadores/as	60
2.3 Trayectorias con respecto a la pobreza entre ocupados/as	62
2.4 La pobreza entre trabajadores/as como un desafío para el trabajo decente	66
Bibliografía	67
Definición de variables	69
Anexo estadístico	70
Anexo de análisis de panel 2019-2020	70
Índice de figuras de análisis de panel 2019-2020	70
Figuras de análisis de panel 2019-2020	71
Anexo de series históricas	75
Índice de figuras de series históricas	75
Figuras de series históricas	76

Ficha técnica	100
Anexo metodológico	101
Apéndice 1 Cambios en el diseño muestral de la EDSA-Agenda para la Equidad	101
Apéndice 2 Solapamiento de la EDSA-Equidad con EDSA-Bicentenario	105
Apéndice 3 Definición de variables de clasificación utilizadas	107
Apéndice 4 Estimación de los errores muestrales en caso de diseños complejos	109
Apéndice 5 Tablas de estimación de errores muestrales en la EDSA Bicentenario	111
Apéndice 6 Consideraciones sobre el relevamiento EDSA 2020	120
Bibliografía	123



RESUMEN EJECUTIVO

CAPÍTULO 1

Situación laboral urbana de la última década

- Según los datos de la Encuesta de la Deuda Social Argentina de la UCA, referidos a la población de 18 años y más, entre 2019 y 2020 disminuyó del 64,8% al 63,1% la propensión de las personas a participar del mercado de trabajo, en gran parte por el efecto de la pandemia y de la crisis económico-sanitaria. Este extraño comportamiento se explica porque a pesar de la fuerte pérdida de empleo observada, la tasa de empleo disminuyó del 57,9% al 54,1%, se dio un efecto de desaliento en la búsqueda de empleo ya sea por la imposibilidad de circular libremente por las disposiciones del ASPO o del DISPO o, por la creencia de que no se va a conseguir trabajo. Se estima que de no haberse generado este efecto desaliento y se hubiese mantenido el nivel de participación en el mercado de trabajo, la desocupación se habría incrementado a niveles cercanos al 28,5%. A pesar de esto la tasa de desocupación se incrementó, entre 2019 y 2020, del 11,3% al 13,9% de la población económicamente activa, el valor más elevado de la década.
- En 2020, sólo el 43,7% de la población económica activa de 18 años y más logró acceder a un empleo pleno de derechos. Mientras que el 13,9% de esta población se encontraba abiertamente desempleado y el 14,5% sometida a un subempleo inestable (realizando changas, trabajos temporarios o no remunerados, o siendo beneficiarios de programas de empleo con contraprestación). Al mismo tiempo, el 27,9% contaba con un empleo regular pero precario (con niveles de ingresos superiores a los de subsistencia, pero sin afiliación alguna al Sistema de Seguridad Social).
- En el último año aumentó la proporción de ocupados en el sector microinformal de la estructura productiva (actividades laborales autónomas

no profesionales o llevadas a cabo en pequeñas unidades productivas de baja productividad, alta rotación y baja o nula vinculación con el mercado formal). En 2020, este sector reunía al 51,1% de los ocupados. En el mismo año, los ocupados en el sector público representaban el 15,2% (se incluye tanto a los empleados que cubren las necesidades operativas del Estado como a los trabajadores que realizan contraprestación en los programas de empleo directo), y solamente el 33,7% de los ocupados realizaban actividades en el sector privado formal (actividades laborales profesionales o en unidades económicas de media o alta productividad e integradas a los mercados formales).

- Caben destacarse una serie de indicadores que expresan el estado de vulnerabilidad global de los trabajadores en Argentina. En 2020, el 36,7% de los activos mayores de 18 años se encontraba en riesgo de desempleo por haber estado desocupado por lo menos una vez en el último año, el 46,4% del total de los ocupados carece de aportes al Sistema de Seguridad Social (no le realizan los aportes jubilatorios al 27,6% de los asalariados y el 70,4% de los trabajadores por cuenta propia no realiza el pago de sus aportes jubilatorios) y el 32,4% de los ocupados no contaban con cobertura de salud de obra social, mutual o prepaga.
- La incidencia del trabajo doméstico intensivo no remunerado se incrementó, entre 2010 y 2020, del 56,5% al 65,8% de la población de 18 años y más. La distribución de estas tareas es marcadamente desigual con respecto al sexo. En 2020, el trabajo doméstico intensivo no remunerado fue realizado por el 89,6% de las mujeres mayores de 18 años y solamente por el 38,9% de los varones de ese grupo de edad. Las evidencias que surgen de la aplicación de modelos de análisis multivariado explicitan como, mayoritariamente, el

aumento de participación de los varones en el trabajo doméstico intensivo no remunerado depende de las pautas culturales de los hogares y de las costumbres de las zonas de residencia, representadas por el estrato socio-ocupacional del hogar y la región de residencia. En el caso de las mujeres la colaboración intensiva parecería depender más de poseer la edad para “poder/deber” contribuir con las tareas del hogar y en segunda instancia de las costumbres de la región de residencia.

- El ingreso medio mensual de los trabajadores del sector micro-informal fue un 35,4% menor que el ingreso del total de ocupados. En 2020, el ingreso medio mensual del total de los ocupados fue de \$33.257.-, el de los trabajadores del sector micro-informal de \$21.475.-, el de los ocupados del sector privado formal de \$46.101.- y el del sector público de \$44.854.- Si bien la evolución de la media de ingresos de cada uno de los grupos de trabajadores según el sector de inserción es relativamente similar, el saldo 2010-2020 fue aún más negativo para los ocupados en el sector micro-informal (-28,6%) que para los del sector público (-17%) y el sector formal (-13,8%). A nivel general, el poder de compra del ingreso horario del total de ocupados disminuyó, entre 2010 y 2020, un 13,5% (de \$353,9.- a \$306,2.-). Este descenso fue más marcado al considerar a los trabajadores del sector público, un 22,2% (de \$512.- a \$398,1.-) y en los trabajadores del sector micro-informal, con un 15,4% (de \$261,8.- a \$221,4.-) que en los del sector formal de la economía donde casi no tuvo cambios, solo -0,3% de variación (de \$401,1.- a \$399,7.-, todos en pesos del tercer trimestre de 2020).
- El déficit en los recursos psicológicos de los trabajadores es elevado y muestra un agravamiento en los trabajadores afectados laboralmente en el escenario COVID-19. El malestar psicológico, el afrontamiento negativo, el sentirse poco o nada feliz y la creencia de control externo son marcadamente más elevadas en el grupo de trabajadores que poseían empleo en 2019 y no lo poseen en el escenario de la emergencia económico-sanitaria y en los personas que en ambos momentos se encontraban desocupadas o inactivas.

CAPÍTULO 2

Los/as trabajadores/as pobres en la Argentina urbana (2010-2020) y la irrupción de la pandemia por COVID-19

- Se abordó la situación de los/as trabajadores/as pobres entre 2010 y 2020, con énfasis en el contexto de la crisis provocada por el COVID-19 en la Argentina urbana. Al respecto, se aprecia que entre 2017 y 2020 el porcentaje de trabajadores/as pobres pasó de 15,5% a 27,4% (11,9 pp.) y de 1,9% a 4,4% (2,5 pp.) al considerar un umbral de pobreza extrema.
- El incremento de la pobreza fue significativamente más intenso entre los/as trabajadores/as que viven en hogares del estrato trabajador integrado y del estrato marginal, que residen en el Conurbano Bonaerense, entre las mujeres y entre trabajadores/as en edades centrales (35-59 años).
- Se observó una acentuación del papel de las transferencias por programas sociales en la reducción de la pobreza entre trabajadores/as: mientras que el “efecto” de estas transferencias era de -1,2 pp. en 2019, pasó a -7,7 pp. en 2020. Una explicación de este comportamiento podría encontrarse en la implementación de distintas políticas en el marco de la pandemia por COVID-19.
- Mediante un análisis de regresión logística se evidenció que los atributos del hogar del/la trabajador/a resultan fundamentales en la determinación de la probabilidad de experimentar pobreza, en particular, la presencia de niños/as de 0 a 17 años y la cantidad de ocupados/as. A su vez, los atributos del puesto de trabajo del trabajador/a también son fundamentales: los/as trabajadores/as de establecimientos del sector microinformal o con empleos precarios están particularmente expuestos a la pobreza.
- A partir de un análisis de panel, se observó que entre 2019 y 2020 casi una cuarta parte de los trabajadores/as (24,2%) se mantuvo en situación de pobreza. Por su parte, se evidenció que los trabajadores/as con baja educación, con origen extranjero, con niños/as en su hogar y con empleos precarios/as son los que tuvieron más chances de pasar a ser pobres en 2020.

SITUACIÓN LABORAL URBANA DE LA ÚLTIMA DÉCADA



Introducción

El escenario laboral que presentan los indicadores analizados en la serie 2010-2020 de la EDSA sintetizan las consecuencias de un proceso de heterogeneidad en la estructura productiva que lleva por lo menos cuatro décadas y el agravamiento generado el último año por los efectos de la pandemia por COVID-19 que azota a la población mundial.

Una breve reseña del período anterior al estudio permite identificar que a partir de 2002, luego de la crisis de las medidas económicas neoliberales, se inició un ciclo favorable en el ámbito sociolaboral que continuó hasta los años 2007-2008. Entre los hechos positivos se identifican la recuperación de la inversión, el aumento de la competitividad internacional por efecto de la devaluación, la utilización de una importante capacidad ociosa en la estructura productiva, las políticas orientadas a ampliar el mercado interno, el incremento del precio de los productos de exportación de nuestro país y la expansión económica de los principales países socios (Groisman, 2013; Poy, 2019). Estas condiciones favorables se complementaron con decisiones en materia de política laboral que recuperaron un marco legal de mayor protección del trabajo (Novick, 2006; Palomino, 2007).

La etapa de mejoras culminó en 2009, en el marco de los límites de un modelo fundado en el consumo interno, sin aumento de las inversiones, con los condicionantes de cambios adversos en el escenario internacional y con restricciones monetarias en el proceso de sustitución de importaciones se desaceró la creación de puestos de trabajo y se estancaron las mejoras en el mercado laboral.¹ Desde 2016 las medidas de ajuste macroeconómico, el contexto internacional adverso, la política anti-inflacionaria, la insuficiente inversión privada y la limitada inversión pública en el marco de un incremento del déficit han generado un escenario todavía más recesivo y desfavorable en materia de empleo. En la coyuntura 2017-2019 se suman a esta situación estructuralmente adversa los efectos recesivos del proceso de devaluación, las implicancias que generó una

abultada deuda pública y la posterior aceleración de la inflación que generó pérdida en los ingresos y en la capacidad de consumo de los hogares (Arakaki, 2017; Beccaria y Maurizio, 2012; Benza y Kessler, 2020; Neffa, 2020; OIT, 2013; Salvia, Fachal y Robles, 2018).

De acuerdo con la evidencia reunida por el ODSA, salvo en períodos limitados en el tiempo, el sistema económico argentino no ha dejado de acumular barreras productivas que han ampliado los núcleos de marginalidad y profundizado las desigualdades estructurales. Esto se dio tanto en un contexto de apertura económica o de políticas de protección del mercado interno y más allá de las políticas anticíclicas de generación y sostenimiento del empleo que generaron un débil paliativo pero no constituyeron solución alguna. Desde el enfoque teórico asumido por el ODSA, tanto las desigualdades sociales persistentes como la pobreza estructural, no son el resultado de un déficit en materia de capital humano, sino el correlato de un modelo productivo desigual y heterogéneo en el marco de la imposibilidad de sostener un aumento sistemático del producto bruto interno, con impactos regresivos a nivel sociolaboral y distributivo. Este escenario adverso se vio complejizado, a partir de marzo de 2020, por la llegada de la pandemia de COVID-19 a Argentina, lo cual paralizó aún más la inversión, los consumos y la demanda de empleo en la economía formal e informal, a la vez que frenó toda expectativa de reactivación, afectando especialmente a la pequeña y mediana empresa, comerciantes que tuvieron que mantener sus actividades limitadas, trabajadores por cuenta propia y ocupados en el autoempleo; profundizándose la relación entre informalidad económica, pobreza y exclusión social (CEP-XXI, Delfini et al., 2020; Donza, 2021; Ernst et al., 2020; Salvia, 2020; Salvia y Poy, 2020).

1. Véanse en detalle los factores económicos que complejizan el desarrollo de la estructura productiva argentina en CENDA (2011), CIFRA (2012) y, Schorr y Wainer (2014).

1.1 Balances a lo largo de la última década en el escenario laboral

Entre los años 2010 y 2019, a pesar de los ciclos de mejoras y desmejoras en los indicadores macroeconómicos, casi se estancó la generación de empleo de calidad lo cual generó pequeñas variaciones de la desocupación y un incremento del subempleo inestable en la población de 18 años y más, residente en el área urbana relevada por la EDSA.

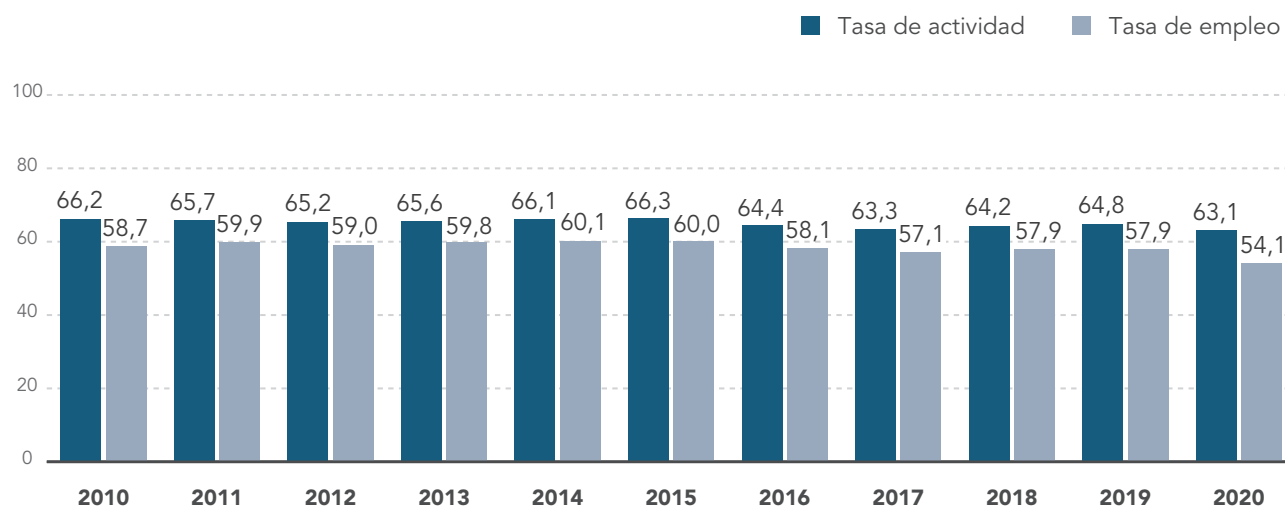
En 2020, gran parte de la lucha contra la pandemia por COVID-19 consistió en la realización de un aislamiento social preventivo y obligatorio (ASPO) y en su flexibilización en la etapa del distanciamiento social, preventivo y obligatorio (DISPO). Estas medidas excepcionales, que el Gobierno nacional adoptó en un contexto crítico, tuvieron serios efectos sobre las actividades de producción de bienes, de prestación

de servicios y de comercialización. En este contexto, se dieron cambios negativos en el escenario laboral que se sumaron a la pre-existente situación de precariedad laboral estructural.

Según los datos de la EDSA, referidos a la población de 18 años y más, entre 2019 y 2020 disminuyó del 64,8% al 63,1% la propensión de las personas a participar del mercado de trabajo, en gran parte por el efecto de la pandemia y de la crisis económica-sanitaria. Este extraño comportamiento se explica porque a pesar de la fuerte pérdida de empleo observada, la tasa de empleo disminuyó del 57,9% al 54,1%, se dio un efecto de desaliento en la búsqueda de empleo ya sea por la imposibilidad de circular libremente por las disposiciones del ASPO o del DISPO o, por la creencia de que no se va a conseguir trabajo (figura 1.1).

Figura 1.1

Tasas de actividad y empleo. 2010-2020
En porcentaje de la población de 18 años y más



Nota: A los fines de la comparación histórica, los datos de la EDSA 2020 deben ser considerados con reserva debido a los cambios metodológicos introducidos en el contexto de pandemia COVID-19 (ver anexo metodológico).

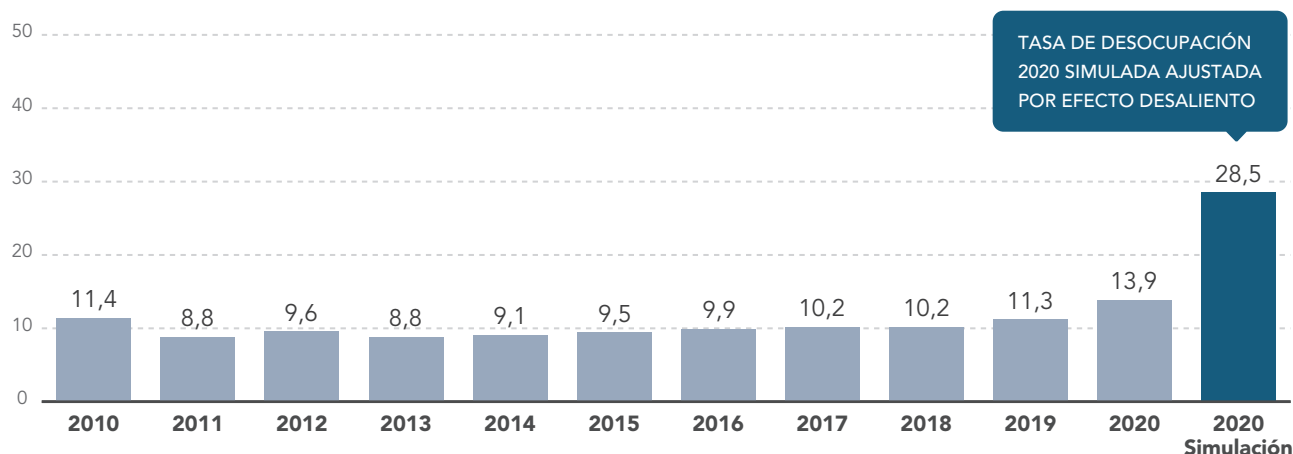
Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

La disminución de la actividad comercial y productiva que generó la crisis económico-sanitaria disminuyó las posibilidades de conseguir trabajo y llevó a gran parte de los cesanteados a una situación de desaliento en la búsqueda de empleo. Se estima que de no haberse generado este efecto desaliento y se hubiese mantenido el nivel de participación en

el mercado de trabajo, la desocupación se habría incrementado a niveles cercanos al 28,5%. A pesar de esto la tasa de desocupación se incrementó, entre 2019 y 2020, del 11,3% al 13,9% de la población económicamente activa, el valor más elevado de la década (figura 1.2).

Figura 1.2

Tasa de desocupación y desocupación en 2020 ajustada por desaliento. 2010-2020
En porcentaje de la población económicamente activa de 18 años y más



Nota: A los fines de la comparación histórica, los datos de la EDSA 2020 deben ser considerados con reserva debido a los cambios metodológicos introducidos en el contexto de pandemia COVID-19 (ver anexo metodológico).

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

1.2 Desigualdades estructurales de fragmentación en el escenario laboral

1.2.1 Calidad del empleo y riesgo de desempleo

Uno de los principales problemas estructurales del escenario laboral argentino de la última década es la persistencia de tasas elevadas de asalariados no registrados, de un alto índice de subempleo entre los cuentapropistas y el bajo nivel de retribuciones en una parte importante de los trabajadores. Estos datos expresan la fragmentación del escenario laboral y la exclusión de una franja de trabajadores sin posibilidades de acceder a un empleo de calidad.

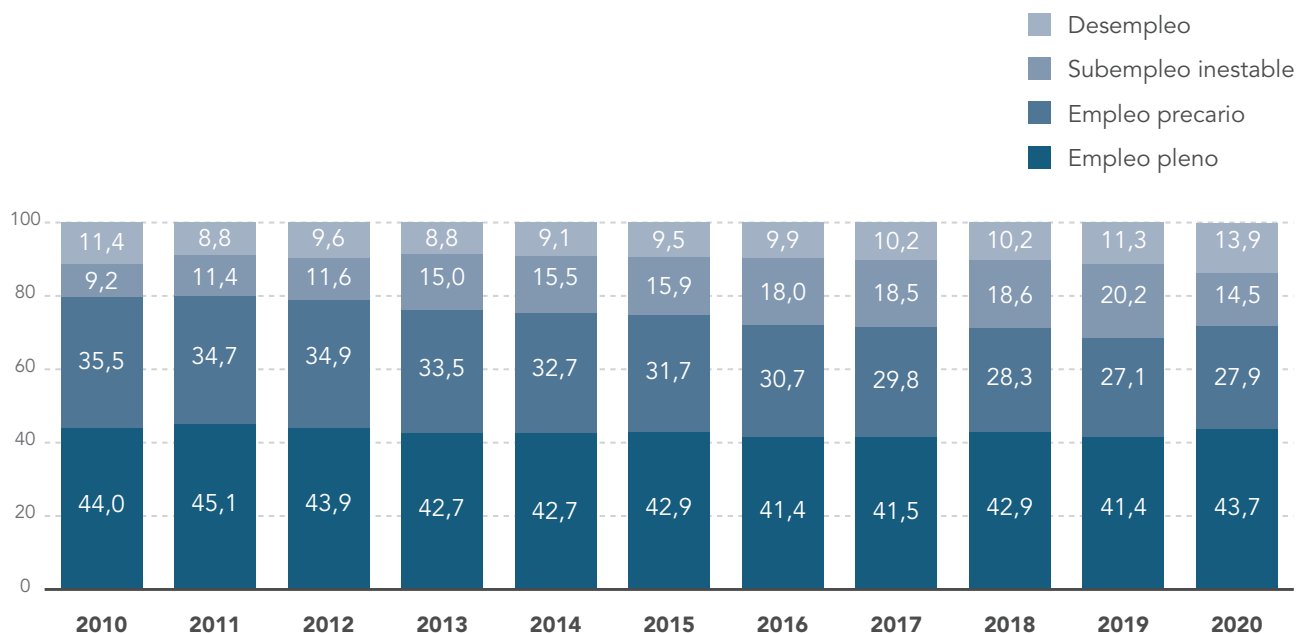
De acuerdo con los datos de la EDSA es evidente la persistencia de la precariedad en el mercado del trabajo. Se puede considerar que la dinámica económica y las políticas públicas implementadas no fueron lo suficientemente eficientes en la generación y sustentación de empleo de calidad. Entre 2010 y 2020, la proporción de subempleos inestables pasó de 9,2% a 14,5% de la población económicamente activa. Este fuerte incremento; originado principalmente por las políticas contra cíclicas de generación de trabajos vinculados a un mercado interno de

consumo de bajos ingresos, por el autoempleo de subsistencia y por las changas; se da en un contexto de persistente de falta de inversión productiva y de ausencia de creación de empleo pleno de derechos (figura 1.3).

Entre 2019 y 2020, la disminución de la actividad en el contexto de la crisis económica-sanitaria impactó en una disminución de la cantidad de empleos de menor calidad generándose, por lo tanto, un incremento relativo del empleo pleno de derechos, del 41,4% al 43,7% de la población económicamente activa de 18 años y más. De manera similar, el empleo precario (ausencia de participación en la seguridad social con continuidad laboral) disminuyó levemente su participación en el total de población activa. Al final del periodo, un 27,9% de los activos se resignaron a un empleo precario. En todo el período 2010-2020 la proporción de activos desocupados presenta valores elevados. Esto se agrava en 2020 por la pérdida de puestos de trabajo en el escenario de COVID-19 pero no con la gravedad que se hubiera presentado si no se generaba el efecto desaliento en la búsqueda de empleo, la desocupación se incrementó a un 13,9% de los activos. Figura 1.3.

Figura 1.3

Composición de la población económicamente activa. 2010-2020
En porcentaje de la población económicamente activa de 18 años y más



Nota: A los fines de la comparación histórica, los datos de la EDSA 2020 deben ser considerados con reserva debido a los cambios metodológicos introducidos en el contexto de pandemia COVID-19 (ver anexo metodológico).

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

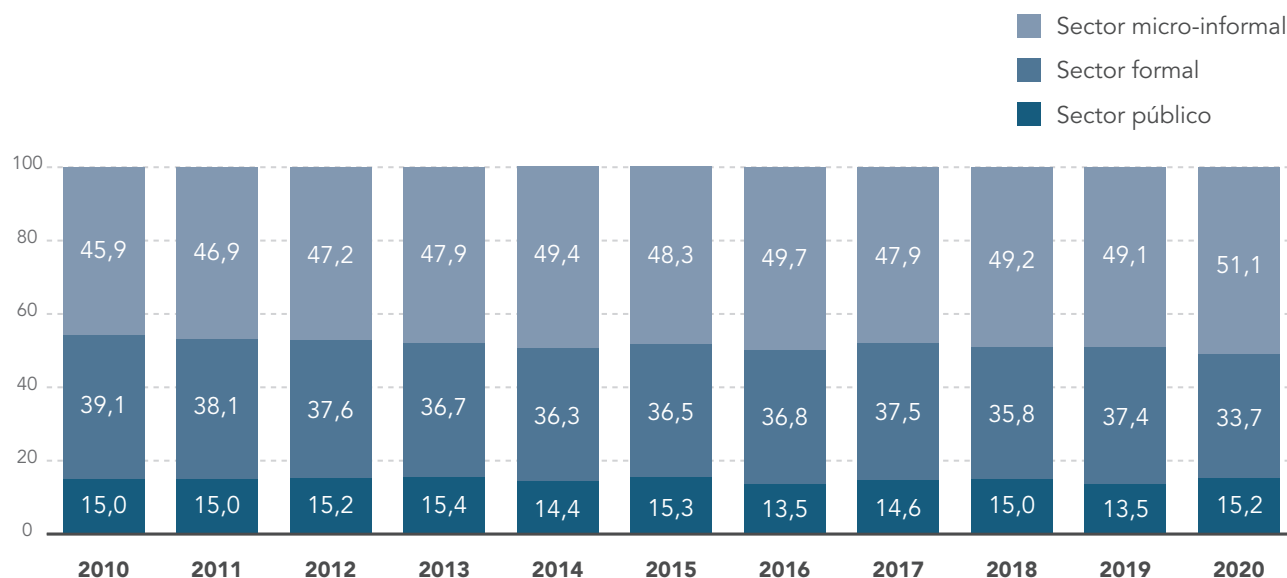
Incidencia del sector micro-informal de la estructura productiva en el empleo

Uno de los problemas principales que genera la existencia de un importante sector micro-informal en la estructura productiva es que este guarda escasa relación con la economía moderna globalizada, sino mayoritariamente con un mercado interno pobre, conformado por los estratos bajo y medio bajo de la sociedad. Su característica principal es el reducido nivel de productividad y retribuciones. Por lo general, los trabajadores de este sector están ocupados en actividades precarias o inestables, con condiciones de trabajo deficitarias, bajos ingresos, falta de protecciones sociales y limitaciones para ejercer los derechos laborales. En el mediano plazo, una consecuencia casi ineludible para el trabajador en estas condiciones es la inmovilidad ocupacional, dada la imposibilidad de acumular experiencia o desarrollar habilidades necesarias para participar del sector formal del mercado de trabajo. En el largo plazo, en la etapa de adultos mayores, es frecuente el abandono

económico, la falta de una jubilación digna y la necesidad de continuar trabajando en situaciones de marginalidad social. En el Figura 1.4 se observa que en los últimos años siguió aumentando la proporción de ocupados en el sector micro informal de la estructura productiva (actividades laborales autónomas no profesionales o llevadas a cabo en pequeñas unidades productivas de baja productividad, alta rotación y baja o nula vinculación con el mercado formal). En 2020, este sector reunía al 51,1% de los ocupados. En el mismo año, los ocupados en el sector público representaban el 15,2% (se incluye tanto a los empleados que cubren las necesidades operativas del Estado como a los trabajadores que contra prestan en los programas de empleo directo), y solamente el 33,7% de los ocupados realizaban actividades en el sector privado formal (actividades laborales profesionales o en unidades económicas de media o alta productividad e integradas a los mercados formales).

Figura 1.4

Composición de los ocupados según sector. 2010-2020
En porcentaje de la población ocupada de 18 años y más



Nota: A los fines de la comparación histórica, los datos de la EDSA 2020 deben ser considerados con reserva debido a los cambios metodológicos introducidos en el contexto de pandemia COVID-19 (ver anexo metodológico).

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Empleo pleno de derechos

Por otra parte, analizando la evolución específica del empleo pleno de derechos según diferentes atributos se observa que existen diversas desigualdades y persistentes inequidades. A este respecto, en 2020, sólo el 40,3% de las mujeres activas pudieron obtener un empleo pleno mientras que sí lo obtuvieron el 46,2% de los varones activos. Con respecto a la edad, en el mismo año, las posibilidades de acceder a un empleo pleno fueron menores para los jóvenes que para los adultos: el 41,3% de los jóvenes activos y el 48,2% de los adultos activos presentaron empleo pleno, mientras sólo el 31,7% de los adultos mayores activos accedieron a empleos de calidad. Además, en 2020, siguieron verificándose las diferencias de acceso al empleo pleno según el nivel educativo alcanzado: sólo el 20,2% de los activos que no llegaron a culminar los estudios secundarios alcanzaron este empleo de calidad mientras que si lo consiguieron el 56,7% de los que tenían secundario completo. En el mismo año, solo el 23,5% de los ocupados en el sector privado micro-informal desarrollaban sus actividades en un empleo pleno de derechos mientras que en el sector privado formal

los trabajadores protegidos llegaban al 84,7% y en el sector público al 90,1%. Figura 1.5

Empleo precario

El empleo precario (que incluye a ocupados que desarrollan actividades con continuidad laboral, tienen niveles de ingresos superiores a los de subsistencia pero no participan en el sistema de seguridad social) mantuvo relativamente el mismo nivel de incidencia al analizarse según atributos de los trabajadores. En 2020, su incidencia entre activos de diferente sexo fue similar, el 27,6% de las mujeres activas poseían empleo precario y lo presentaron el 28% de los hombres activos. Con respecto a la edad, en el mismo año, las posibilidades de acceder a un empleo precario fueron levemente mayores para los adultos que para los jóvenes: el 22,7% de los jóvenes activos y el 27,4% de los adultos activos presentaron empleo precario, mientras el 47,8% de los adultos mayores activos accedieron a empleos de esa calidad. Además, específicamente en 2020, aún persisten diferencias de la incidencia del empleo precario según el nivel educativo alcanzado: el 36% de los activos que no llegaron a culminar los

estudios secundarios presentaron esa calidad de empleo mientras que sólo lo tenían el 23,4% de los que alcanzaron a completar el secundario. El sector de inserción de la ocupación también genera marcadas diferencias, en 2020, la precariedad laboral alcanza

al 45,2% de los ocupados del sector micro-informal mientras que solo representaba al 12,5% de los del sector privado formal y al 3% de los trabajadores del sector público. Figura 1.6

Figura 1.5 Empleo pleno según características del individuo. 2010 y 2020
En porcentaje de la población económicamente activa de referencia, de 18 años y más

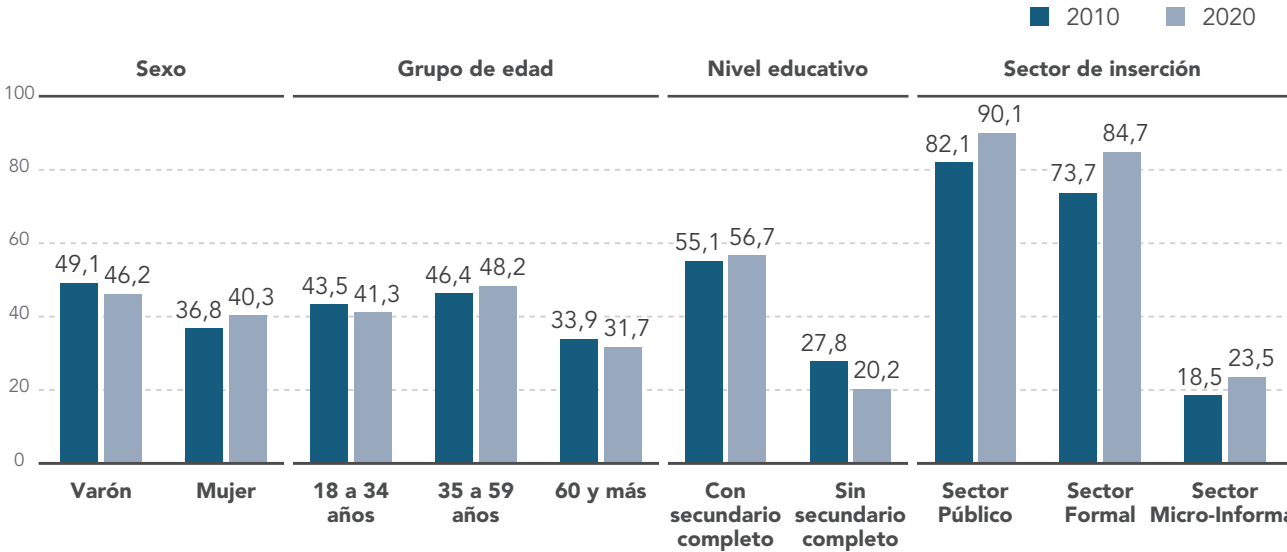
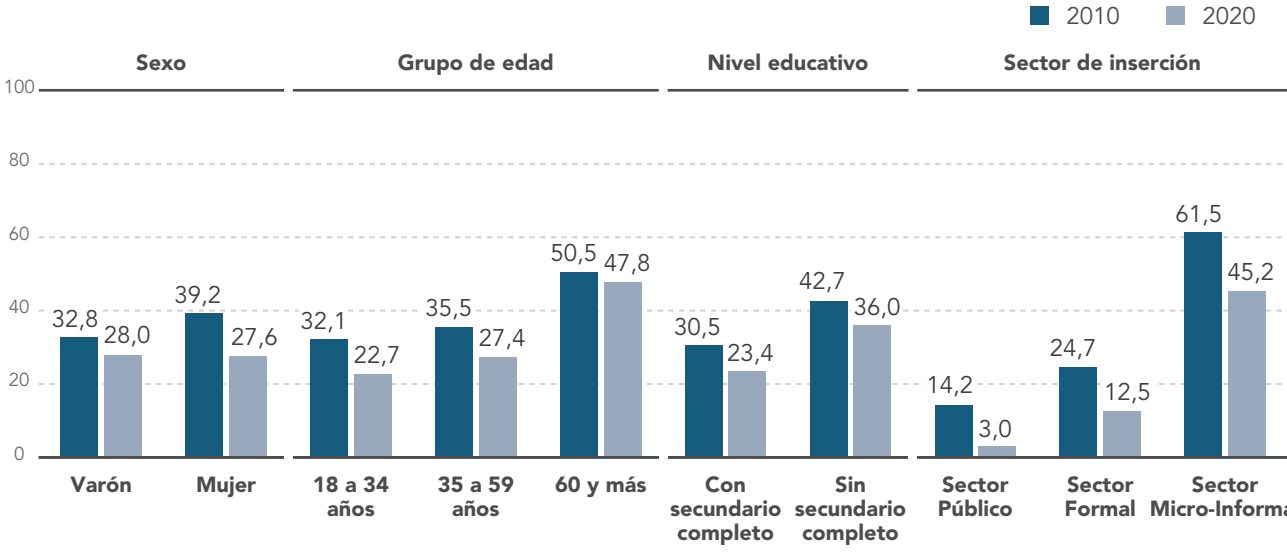


Figura 1.6 Empleo precario según características del individuo. 2010 y 2020
En porcentaje de la población económicamente activa de referencia, de 18 años y más

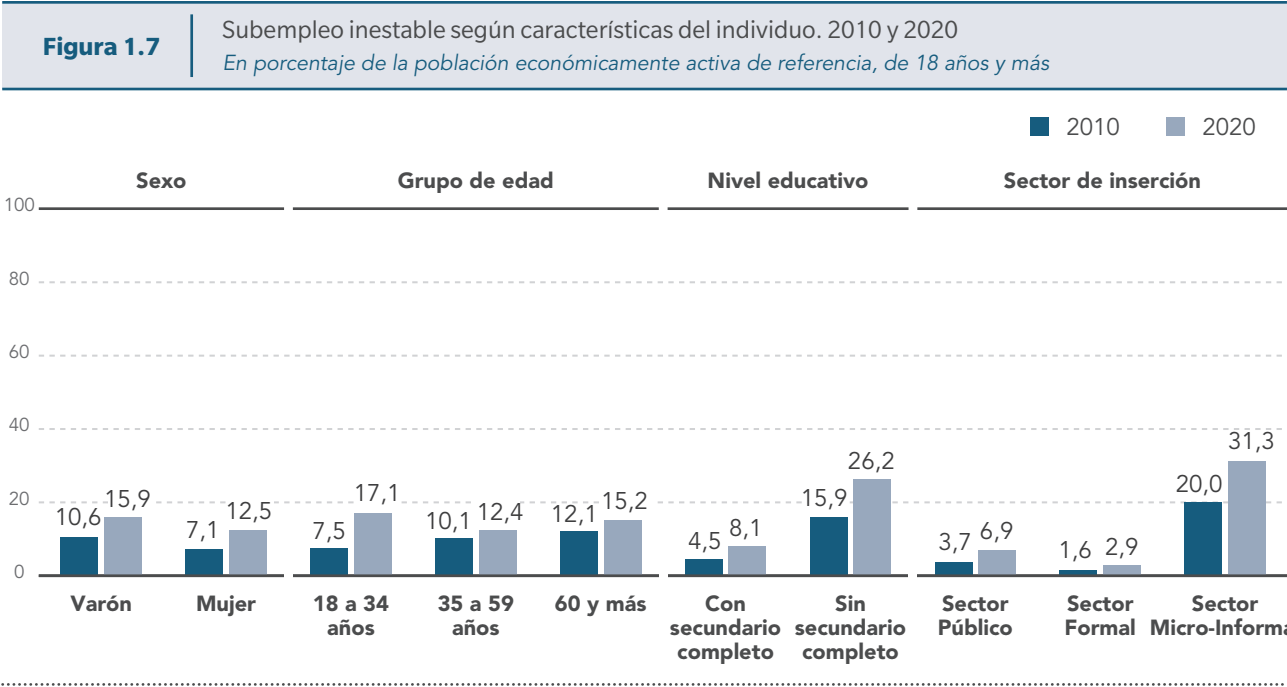


Nota: A los fines de la comparación histórica, los datos de la EDSA 2020 deben ser considerados con reserva debido a los cambios metodológicos introducidos en el contexto de pandemia COVID-19 (ver anexo metodológico).
Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Subempleo inestable

Por otra parte, la población económicamente activa en una situación de subempleo inestable (realizando changas, trabajos temporarios o no remunerados, o siendo beneficiarios de programas de empleo con contraprestación) se incrementó en casi la totalidad de las categorías de análisis entre 2010 y 2020. Este indicador, para 2020, presentó diferencia según el sexo: el 12,5% de las mujeres activas y el 15,9% de los varones activos desarrollaban actividades en subempleos inestables. En forma similar con respecto a la edad, en el mismo año, las posibilidades de poseer un subempleo inestable fueron mayores para los jóvenes que para los adultos: el 17,1% de los jóvenes activos y el 12,4% de los adultos activos presentaron esta calidad de empleo,

mientras el 15,2% de los adultos mayores activos se ocuparon en un subempleo inestable. Además, en 2020, se ampliaron las diferencias en la incidencia del subempleo inestable según el nivel educativo alcanzado: el 26,2% de los activos que no llegaron a culminar los estudios secundarios sólo alcanzaron ocupaciones de baja calidad mientras que sólo se tuvieron que resignar a ellas el 8,1% de los que tenían el secundario completo. Para el mismo año, se reitera que la incidencia del subempleo inestable fue diferencial según el sector en el que se ocupaban los trabajadores. El 31,3% de los ocupados del sector micro-informal se ocupaban en subempleos inestables y solo el 2,9% de los trabajadores del sector formal y el 6,9% de los del sector público tenían este empleo de baja calidad. Figura 1.7



Nota: A los fines de la comparación histórica, los datos de la EDSA 2020 deben ser considerados con reserva debido a los cambios metodológicos introducidos en el contexto de pandemia COVID-19 (ver anexo metodológico).
Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

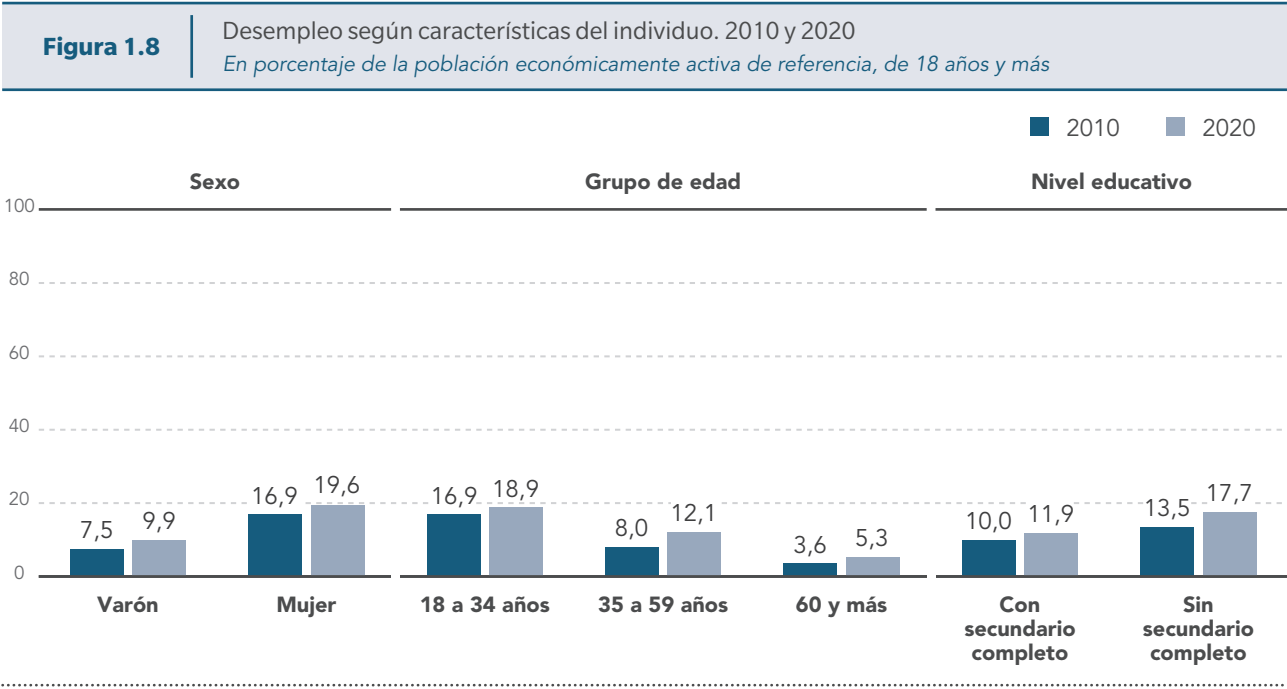
Desempleo

En el contexto de los irresueltos problemas del mercado de trabajo y de la crisis generada por la pandemia de COVID-19, entre 2010 y 2020 se incrementó el porcentaje de desocupados en todas las categorías analizadas. En 2020, la incidencia de

la desocupación es marcadamente dispar según el sexo, un 19,6% de las mujeres activas se encontraban desocupadas mientras que sólo se identificaron en esta situación un 9,9% de los hombres activos. En el mismo año, los jóvenes presentaron, al igual que en la mayoría de los escenarios laborales mundiales,

tendencia a una mayor desocupación que los adultos, 18,9% y 12,1%, respectivamente. La relativamente baja desocupación de los adultos mayores, 5,3%, posiblemente se debió a que la gran mayoría poseía protección del sistema de seguridad social y algunos buscan trabajo “sólo si tienen posibilidades

de conseguirlo”. Además, en 2020, se observaron diferencias de la incidencia de la desocupación según el nivel educativo alcanzado: un 17,7% de los activos que no llegaron a culminar los estudios secundarios y un 11,9% de los que si los culminaron se encontraban desocupados. Figura 1.8.



Nota: A los fines de la comparación histórica, los datos de la EDSA 2020 deben ser considerados con reserva debido a los cambios metodológicos introducidos en el contexto de pandemia COVID-19 (ver anexo metodológico).

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Riesgo de desempleo. Desempleo en período ampliado

Una particularidad de los mercados de trabajo precarizados es la alta rotación de los trabajadores entre períodos de ocupación y desocupación. Esto genera entradas y salidas de los empleos, que implica una disminución de los ingresos anuales, una falta de consolidación de la relación laboral, una ruptura de un ciclo de capacitación, la pérdida de la antigüedad laboral y, de existir, la discontinuidad de aportes al Sistema de Seguridad Social.

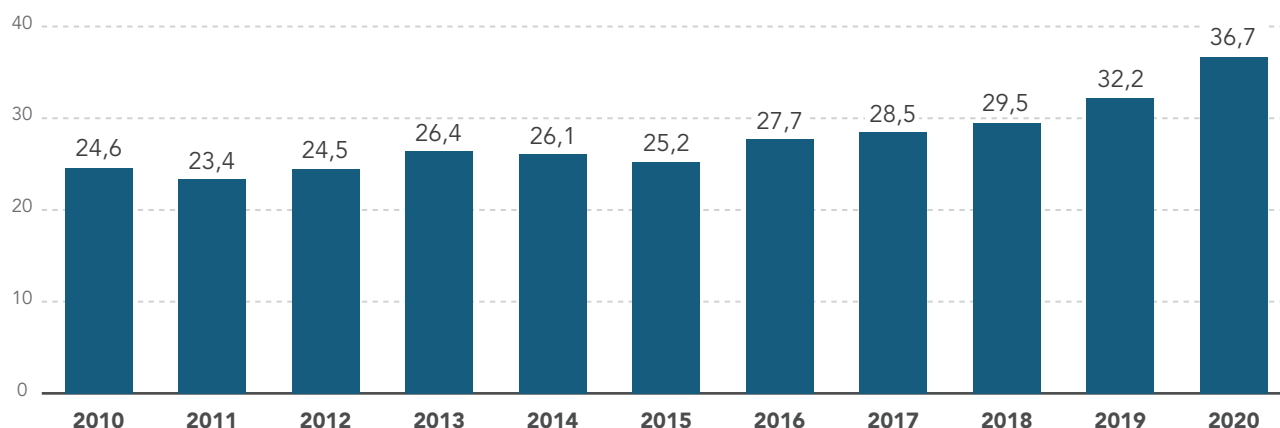
Generalmente, las altas tasas de rotación se presentan en las ocupaciones precarias y en los subempleos inestables donde los niveles de especialización de mano de obra son menores, las relaciones laborales son más vulnerables y los costos de salida

para el empleador son inferiores o nulos. Debido a estas particularidades, los trabajadores más expuestos a elevadas tasas de rotación son los de los estratos sociales más bajos, configurándose un círculo vicioso que dificulta la salida de su situación, tanto particular como familiar.

Un indicador de estas situaciones de alta rotación laboral es el porcentaje de personas activas que se encontraron desocupadas por lo menos una vez en el último año (ampliando el período de referencia usualmente utilizado de una semana o de un mes). A este respecto, se observa que entre los años 2010 y 2020 aumentó el desempleo en período ampliado: la proporción de activos que estuvieron por lo menos una vez desocupados en el último año pasó de 24,6% a 36,7% (figura 1.9).

Figura 1.9

Riesgo de desempleo. 2010 - 2020

En porcentaje de la población económicamente activa de referencia, de 18 años y más

Nota: A los fines de la comparación histórica, los datos de la EDSA 2020 deben ser considerados con reserva debido a los cambios metodológicos introducidos en el contexto de pandemia COVID-19 (ver anexo metodológico).

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

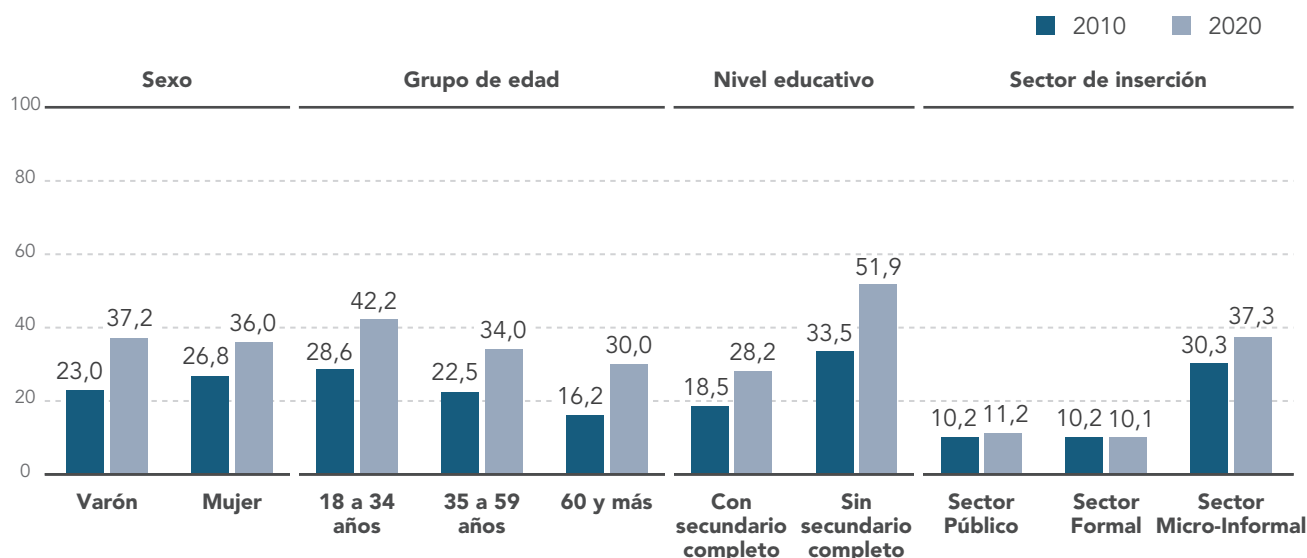
En 2020, se observó una leve desigualdad en el desempleo en período ampliado según el sexo de los trabajadores. El 36% de las mujeres activas, dedicadas en general a ocupaciones más precarias, estuvieron desocupadas por lo menos una vez en el último año mientras que se encontraron en esa situación el 36% de los hombres activos. Con respecto a la edad, en el mismo año, las posibilidades de presentar desempleo en período ampliado fueron dispares para los jóvenes que para los adultos: el 42,2% de los jóvenes activos y el 34% de los adultos activos se encontraban en esta situación, mientras que el 30% de los adultos mayores activos presentaron alta rotación. Además, en 2020, siguieron observándose amplias diferencias en el nivel de rotación laboral según el nivel educativo alcanzado: el 51,9% de los activos que no llegaron a culminar los estudios secundarios y el 28,2% de los que tenían el secundario completo se declararon como desocupados por lo menos una vez en el último año. El sector de inserción laboral también representa grandes diferencias en la posibilidad de rotación laboral: el 37,3% de los trabajadores del sector micro-informal estuvieron desempleados en el último año, mientras

que solo lo estuvieron el 10,1% de los trabajadores del sector privado formal y el 11,2% de los del sector público Figura 1.10

EL 51,9% DE LOS ACTIVOS QUE
NO LLEGARON A CULMINAR
LOS ESTUDIOS SECUNDARIOS Y
EL 28,2% DE LOS QUE TENÍAN
EL SECUNDARIO COMPLETO SE
DECLARARON COMO DESOCU-
PADOS POR LO MENOS UNA VEZ
EN EL ÚLTIMO AÑO

Figura 1.10

Riesgo de desempleo según características del individuo. 2010 y 2020
En porcentaje de la población económicamente activa de referencia, de 18 años y más



Nota: A los fines de la comparación histórica, los datos de la EDSA 2020 deben ser considerados con reserva debido a los cambios metodológicos introducidos en el contexto de pandemia COVID-19 (ver anexo metodológico).

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

1.2.2 Participación en el sistema de protección social

La participación de los trabajadores en el Sistema de Seguridad Social.² En la Argentina, a excepción de los cambios generados por la implementación de la Asignación Universal por Hijo (AUH) y la expansión de las pensiones no contributivas, gran parte del sistema de seguridad social posee un esquema contributivo y, por lo tanto, se ejecuta por medio de la actividad de los trabajadores en el mercado de trabajo registrado.

Debido a esto, es importante tener en cuenta la evolución del porcentaje de trabajadores sin aportes al sistema de seguridad desde la perspectiva de la integralidad de los derechos fundamentales que son vulnerados al no contar el trabajador con la registración correspondiente. En el caso en que estos trabajadores sean asalariados la responsabilidad de la registración corresponde al empleador. La existencia de relaciones laborales no registradas convierte al empleador en un evasor de las contribuciones patronales y genera en el trabajador una pérdida de los

derechos de Obra Social, cobertura ante accidentes, asignaciones familiares y futura jubilación. Por otra parte, la no declaración de las actividades de los trabajadores cuentapropistas y el no pago de las obligaciones genera una evasión impositiva, la pérdida de la cobertura de Obra Social y la falta de aportes solidarios para una jubilación futura.

Aportes al sistema de jubilaciones y pensiones

La participación de los trabajadores asalariados en el Sistema de Seguridad Social les asegura obra social, ingreso por jubilación en la etapa pasiva, cobro del salario familiar contributivo, prestaciones por

2. A nivel internacional pueden citarse como fuentes de estos derechos dos de los ocho convenios fundamentales de la OIT - Convenio sobre la libertad sindical y la protección del derecho de sindicación, 1948 (núm. 87) y Convenio sobre el derecho de sindicación y de negociación colectiva, 1949 (núm. 98)- y el artículo 23 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos (1948). A nivel nacional, la Constitución Argentina de 1994 -artículo 14 bis-, la Ley de Contrato de Trabajo, la Ley 25.877 del 2004 (referida al Régimen Laboral), y, recientemente, la Ley 26.678 del 2011 (ratificación del convenio 102 de la OIT, relativo a la Norma mínima de la Seguridad Social).

desempleo, indemnización por invalidez o muerte, cobertura automática ante las consecuencias de riesgos laborales, entre otros beneficios. Además, la seguridad social promueve la igualdad por medio de la adopción de medidas tales como garantizar que todas las mujeres que tienen hijos gocen de los mismos derechos en el mercado de trabajo.

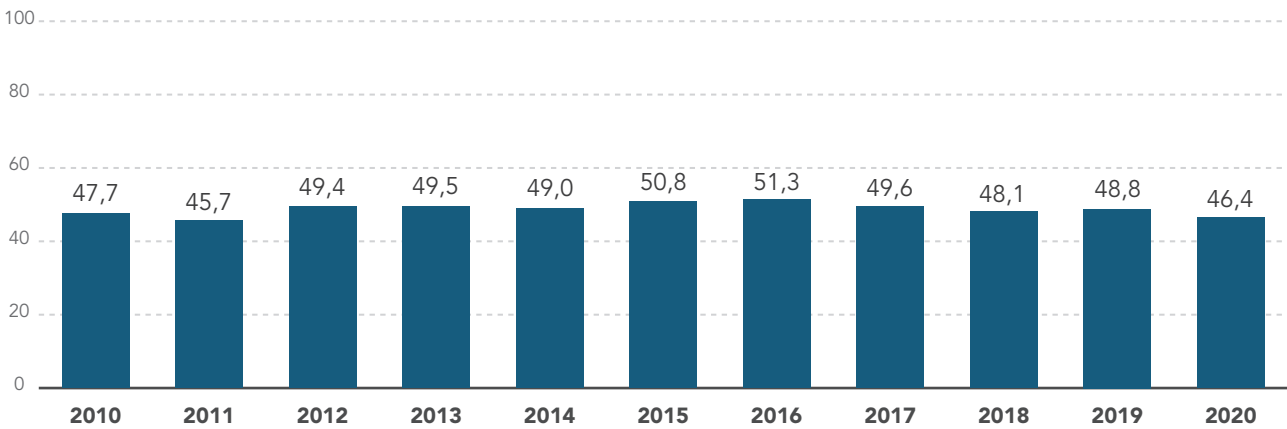
En el caso de los trabajadores por cuenta propia y patrones o empleadores, la participación en la seguridad social también conlleva ventajas que trasciende el cumplimiento de obligaciones contributivas. El no participar los excluye de la asistencia de una obra social y de una futura jubilación.

Trabajadores sin participación en el Sistema de Seguridad Social

Entre los años 2010 y 2020, se mantuvo leves variación el porcentaje de trabajadores (incluyendo tanto asalariados como cuentapropistas, patrones o empleadores) a los cuales no se les realizaron o no realizaron aportes al Sistema de Seguridad Social, pasó del 47,7% a 46,4% del total de los ocupados (figura 1.11). La persistencia de la falta de aportes a la seguridad social es otro de los indicadores de los problemas estructurales que debe afrontar el escenario laboral argentino.

Figura 1.11

Trabajadores sin aportes al sistema de seguridad social. 2010 - 2020
En porcentaje de la población ocupada de 18 años y más



Nota: A los fines de la comparación histórica, los datos de la EDSA 2020 deben ser considerados con reserva debido a los cambios metodológicos introducidos en el contexto de pandemia COVID-19 (ver anexo metodológico).

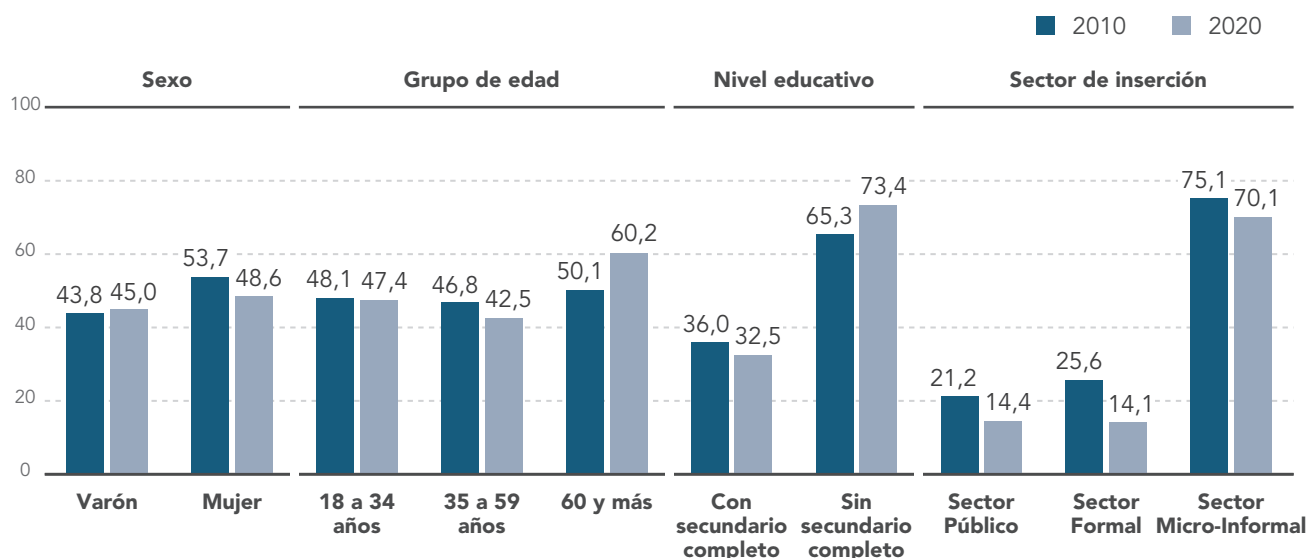
Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Con respecto a la participación en el Sistema de Seguridad Social también se observa una mayor precarización del escenario laboral femenino. En 2020, el 48,6% de las mujeres ocupadas no contaban con aportes mientras que sólo estaban en esta situación el 45% de los varones. En el mismo año, los jóvenes presentaron un nivel mayor de no participación en el sistema que los adultos, 47,4% y 42,5%, respectivamente. Mientras que un 60,2% de los adultos mayores ocupados no participaban del Sistema de Seguridad Social. Además, en 2020, el 73,4% de los

ocupados que no llegaron a culminar los estudios secundarios no contaban con aportes al sistema de seguridad social mientras que sólo un 32,5% de los que si completaron el secundario se encontraban en esa situación adversa. Además, se observa que la registración laboral se asocia fuertemente al sector de inserción: el 70,1% de los ocupados del sector micro-informal no cuentan con aportes mientras que solo están en esta condición el 14,1% de los del sector formal y el 14,4% de los trabajadores del sector público. Figura 1.12

Figura 1.12

Trabajadores sin aportes al sistema de seguridad social según características del individuo.
2010 y 2020
En porcentaje de la población ocupada de referencia, de 18 años y más



Nota: A los fines de la comparación histórica, los datos de la EDSA 2020 deben ser considerados con reserva debido a los cambios metodológicos introducidos en el contexto de pandemia COVID-19 (ver anexo metodológico).

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Asalariados sin participación en el Sistema de Seguridad Social

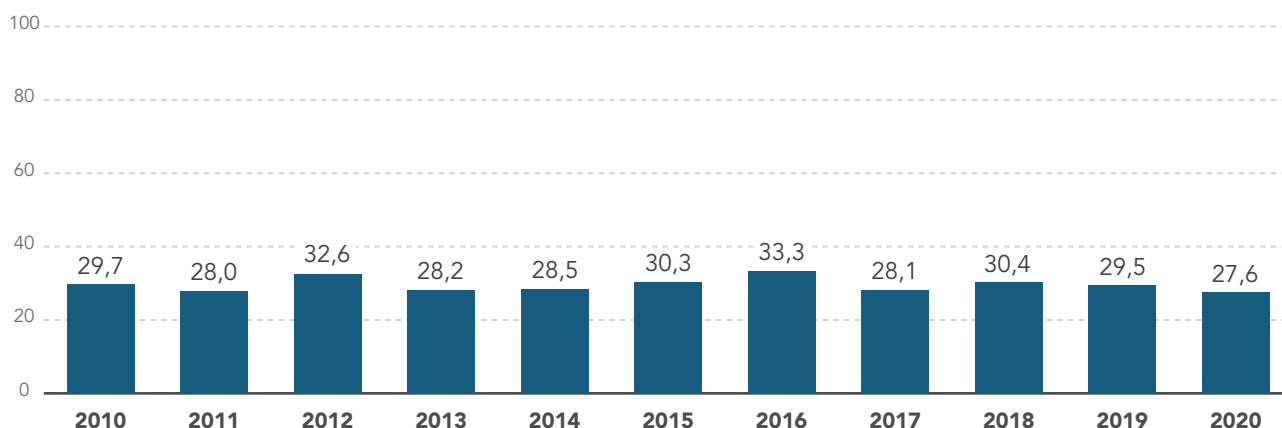
Entre los factores que pueden incidir en el nivel de asalariados sin aportes jubilatorios pueden enunciarse la generación de puestos de trabajo de calidad, las mayores ganancias empresariales, una mayor actividad de fiscalización laboral, la promoción de políticas de blanqueo, las moratorias contributivas, etc. En el período 2010-2020, fluctuó y finalmente disminuyó levemente por un cambio de la composición del empleo ocasionado por la destrucción de puestos de trabajo, mayoritariamente de baja calidad, que generó la crisis económica-sanitaria. En dicho período la proporción de asalariados a los cuales el empleador no les realizaba los aportes jubilatorios pasó del 29,7% al 27,6% (figura 1.13).

En 2020, la tasa de no registro de los asalariados presentó diferencias según el sexo de los trabajadores. El 25,2% de las asalariadas expresaron que su empleador no le realizaba los aportes a la seguridad social mientras que se encontraban en una situación similar el 29,1% de los asalariados varones. En el

mismo año, se observó una relación entre la ausencia de aportes y la edad de los asalariados: el 33,8% de los asalariados jóvenes, el 21,8% de los asalariados adultos y el 30,5% de los asalariados adultos mayores expresaron que no le realizaban los aportes jubilatorios. Además, en 2020, se verificaron diferencias en el nivel de aportes según el nivel educativo alcanzado: el 52,6% de los asalariados que no llegaron a culminar los estudios secundarios y el 18,1% de los que tenían el secundario completo declararon que no les realizaban los aportes obligatorios al Sistema de Seguridad Social. En el mismo año, al 68,5% de los asalariados del sector micro-informal no le realizaban los aportes jubilatorios, reduciéndose este porcentaje al 14,1% de los del sector formal y al 14,4% de los del sector público. Figura 1.14

Figura 1.13

Asalariado sin aportes al sistema de seguridad social. 2010 - 2020
En porcentaje de la población asalariada de 18 años y más

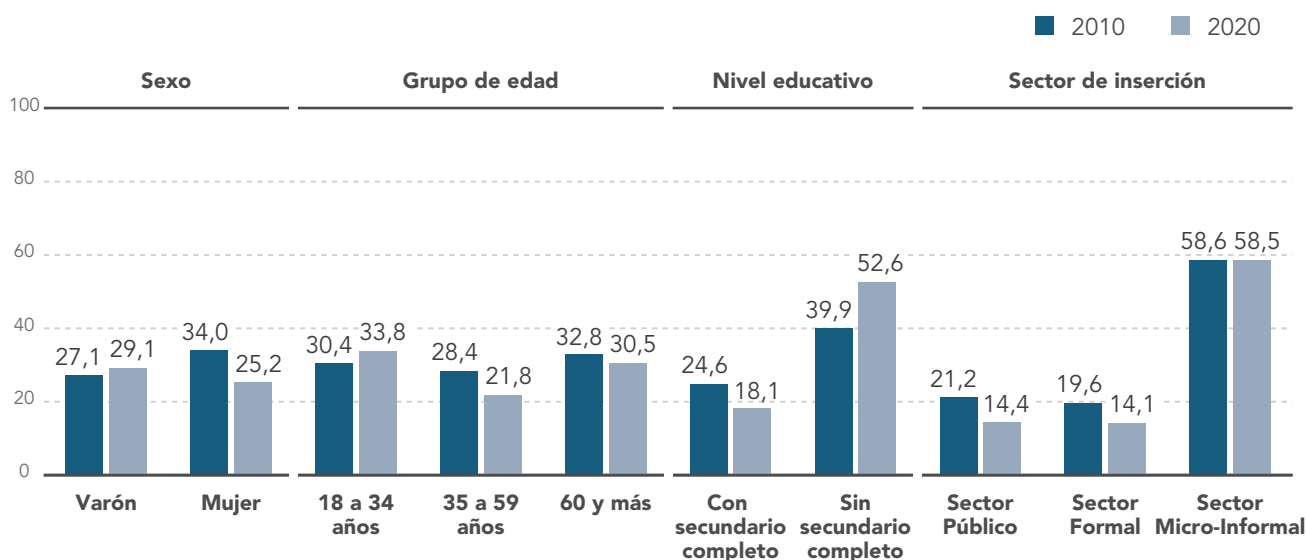


Nota: A los fines de la comparación histórica, los datos de la EDSA 2020 deben ser considerados con reserva debido a los cambios metodológicos introducidos en el contexto de pandemia COVID-19 (ver anexo metodológico).

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Figura 1.14

Asalariados sin aportes al sistema de seguridad social según características del individuo.
2010 y 2020
En porcentaje de la población asalariada de referencia, de 18 años y más



Nota: A los fines de la comparación histórica, los datos de la EDSA 2020 deben ser considerados con reserva debido a los cambios metodológicos introducidos en el contexto de pandemia COVID-19 (ver anexo metodológico).

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

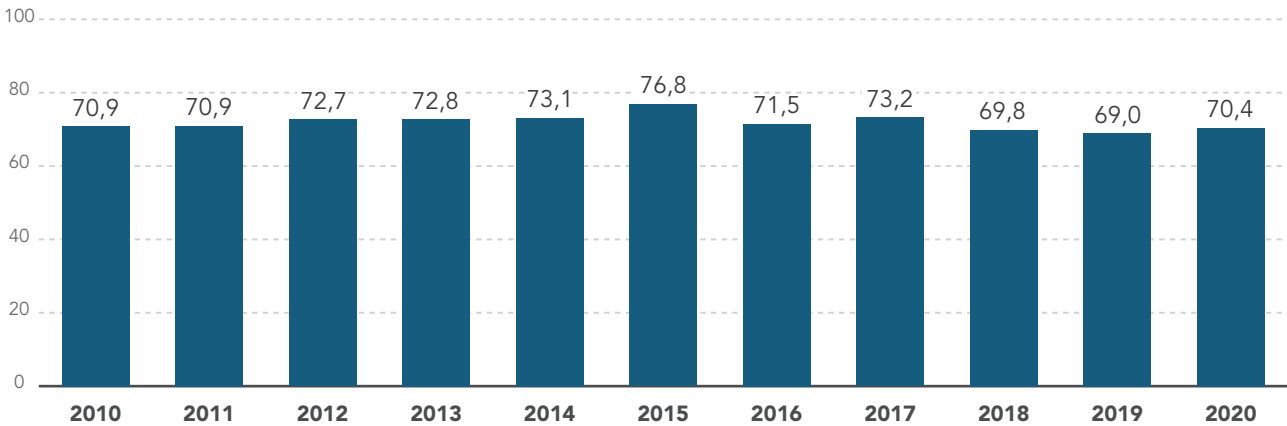
No asalariados sin participación en el Sistema de Seguridad Social

Los trabajadores no asalariados son los que presentan un menor nivel de aportes al Sistema de Seguridad Social. Estos componen un grupo heterogéneo que incluye patrones o empleadores, profesionales independientes, trabajadores por cuenta propia con alta especialización y cuentapropistas con bajo nivel de remuneraciones. En muchos casos, la ausencia de participación en el sistema se debe a los escasos ingresos obtenidos, por debajo de las necesidades de reproducción del grupo familiar, en otros se limita a cuestiones culturales basadas en las estrategias de evasión de contribuciones e impuestos. Pero la participación también conlleva ventajas que trasciende el cumplimiento de obligaciones contributivas. La no realización de aportes los excluye de Obra Social y de una futura jubilación.

La evolución del nivel de participación en el Sistema de Seguridad Social fue dispar entre los trabajadores asalariados y los no asalariados. Entre los primeros puede haber disminuido la no declaración como consecuencia de campañas de difusión, de acciones de fiscalización y de la creación de empleo de calidad. Entre los no asalariados suele aumentar la no participación en el sistema como consecuencia del incremento de los trabajos por cuenta propia en niveles de subsistencia. Entre 2010 y 2020, fluctuó el porcentaje de no asalariados que no realizaban aportes al Sistema de Seguridad Social, pasó del 70,9% al 70,4%. Los elevados valores de la totalidad del período analizado nos indican que tanto en escenarios de crisis como en otros de leve reactivación se mantiene el incumplimiento contributivo y la exclusión de derechos de los no asalariados. Figura 1.15

Figura 1.15

No asalariado sin aportes al sistema de seguridad social. 2010 - 2020
En porcentaje de la población no asalariada de 18 años y más



Nota: A los fines de la comparación histórica, los datos de la EDSA 2020 deben ser considerados con reserva debido a los cambios metodológicos introducidos en el contexto de pandemia COVID-19 (ver anexo metodológico).

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Con respecto a la realización de pagos al Sistema de Seguridad Social de los no asalariados también se observa una mayor precarización en el escenario laboral femenino. En 2020, el 77,3% de las mujeres no asalariadas no realizaron aportes mientras que sólo no lo realizaron el 65,8% de los varones no

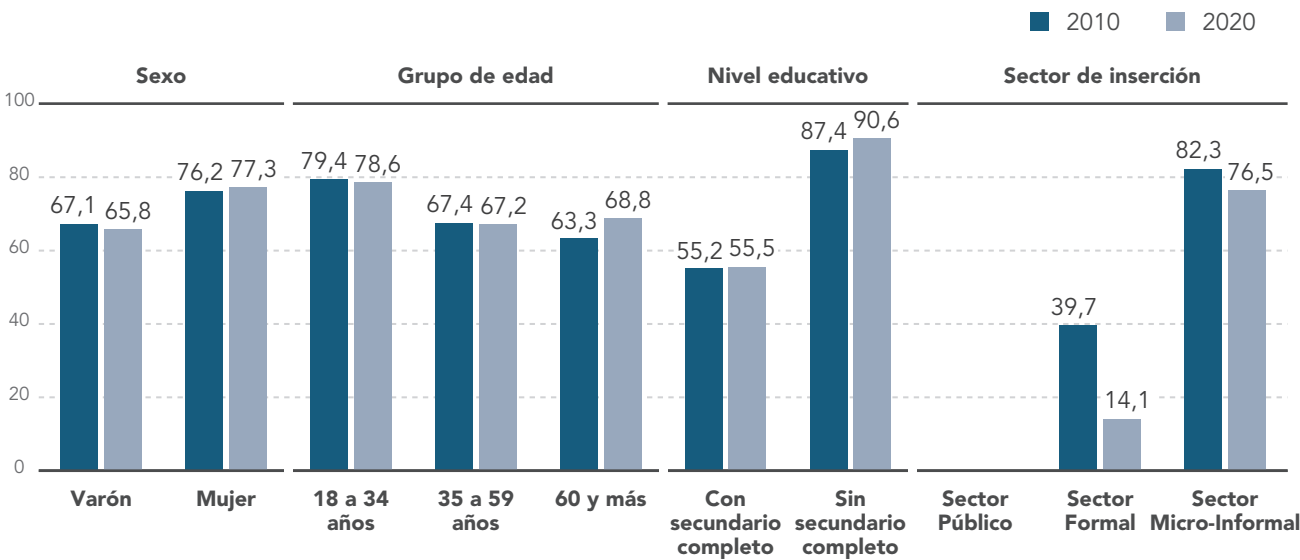
asalariados. En el mismo año, los jóvenes no asalariados presentaron un nivel mayor de no participación en el sistema que los adultos, 78,6% y 67,2%, respectivamente. Mientras que el 68,8% de los adultos mayores no asalariados no aportaban al sistema. Además, en 2020, el 90,6% de los no asalariados

que no llegaron a culminar los estudios secundarios no contaban con aportes al sistema de seguridad social mientras que sólo el 55,5% de los que completaron el secundario se encontraban en esa situación. Además, se corrobora que la registración laboral se

asocia fuertemente al sector de inserción, en 2020, el 76,5% de los no asalariados del sector micro-informal no realizaron sus aportes mientras que este porcentaje es solo del 14,1% en los del sector formal. Figura 1.16

Figura 1.16

No asalariados sin aportes al sistema de seguridad social según características del individuo.
2010 y 2020
En porcentaje de la población no asalariada de referencia, de 18 años y más



Nota: A los fines de la comparación histórica, los datos de la EDSA 2020 deben ser considerados con reserva debido a los cambios metodológicos introducidos en el contexto de pandemia COVID-19 (ver anexo metodológico).

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Trabajadores sin cobertura de salud nominativa

Se puede definir como cobertura de salud al conjunto de actividades integradas orientadas hacia la promoción, protección, prevención, recuperación y rehabilitación de la salud, que se desarrollan bajo la responsabilidad y financiamiento de una institución, la cual se vincula con las personas en forma genérica o nominativa (Marracino, s/f).

Por un lado, la asistencia genérica no nominativa es financiada por rentas generales a cargo del sector público y, en la Argentina, cubre a todas las personas que se encuentren en una determinada jurisdicción o región del país. Por otro lado, existen las coberturas específicas nominativas. Dentro de ellas se pueden identificar a las financiadas por aportes y contribuciones obligatorios (sobre el salario de los

trabajadores) y los pagos de cuentapropistas, que trasladan la cobertura al grupo familiar, y las financiadas con aportes voluntarios individuales administrados por instituciones con o sin fines de lucro (prepagas, mutuales, etc.).

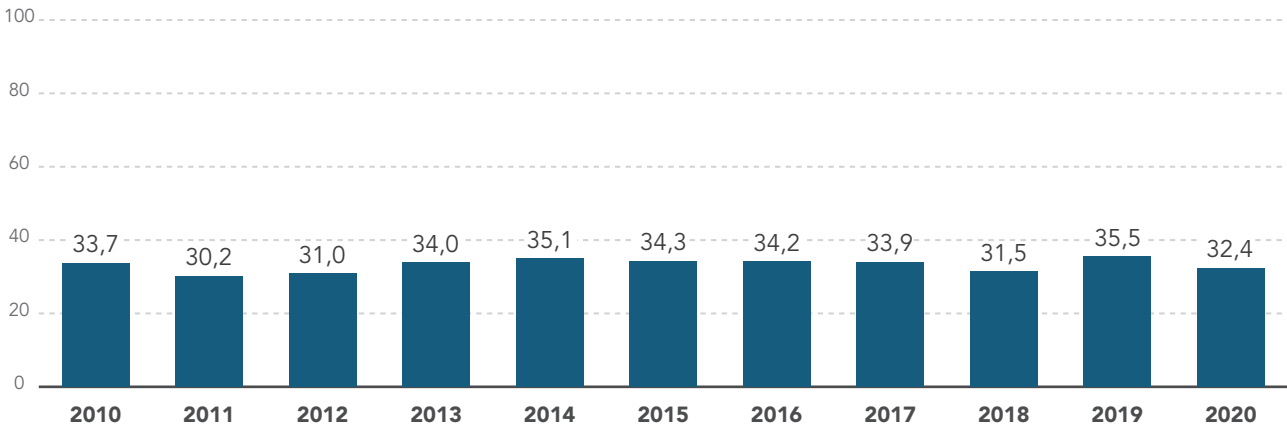
Es decir, que algunos trabajadores pueden tener cobertura de salud independientemente de ser trabajadores registrados o no registrados. Esto puede ocurrir tanto por extensión del derecho de un trabajo registrado integrante del grupo familiar o por el pago específico a una mutual o prepaga. Debido a esto, y para tener un mayor acercamiento a la situación de cobertura de los trabajadores se los consulta si poseen cobertura. Indistintamente si el origen es propio o familiar, o si es por derecho laboral o por prepago.

Considerando estas definiciones se observa que la falta de cobertura de salud para los trabajadores se mantuvo relativamente estable entre 2010 y 2020. Al inicio del período el 3,7% de los trabajadores no contaban con cobertura de salud de obra social,

mutual o prepaga; en 2020 este valor disminuyó a 32,4%, pero la mejora se debe mayoritariamente a un cambio en la composición del empleo por una pérdida relativa mayor de puestos de trabajo de baja calidad (figura 1.17).

Figura 1.17

Trabajadores sin cobertura de salud nominativa. 2010 - 2020
En porcentaje de la población ocupada de 18 años y más



Nota: A los fines de la comparación histórica, los datos de la EDSA 2020 deben ser considerados con reserva debido a los cambios metodológicos introducidos en el contexto de pandemia COVID-19 (ver anexo metodológico).

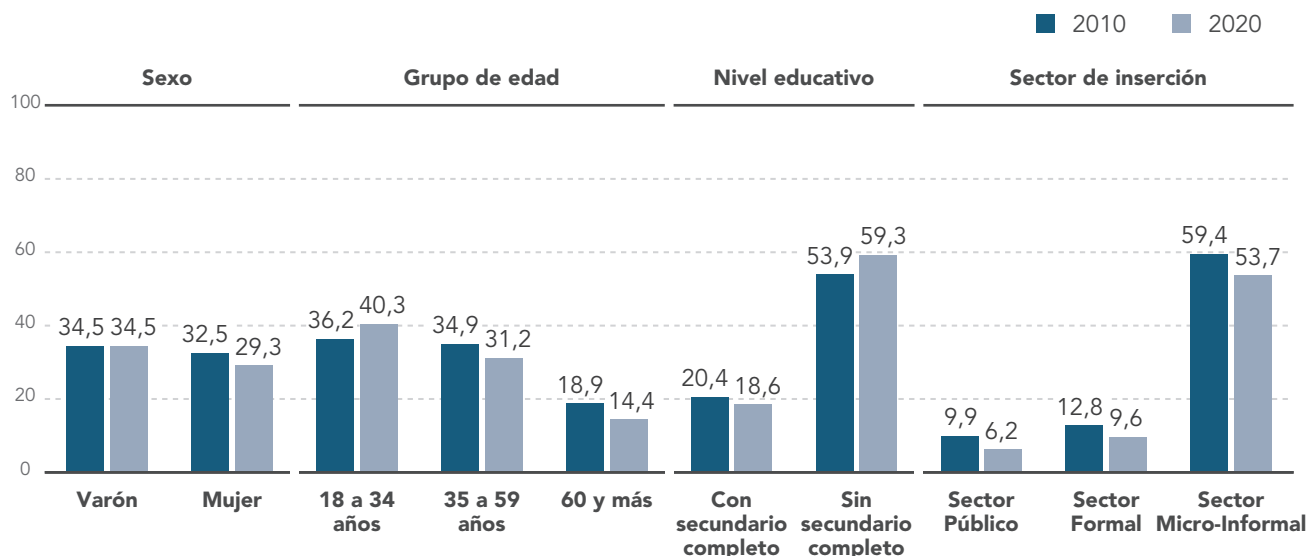
Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

En 2020, el 34,5% de los trabajadores varones no contaban con cobertura de salud de obra social, mutual o prepaga mientras que sólo se encontraban en una situación similar el 29,3% de las trabajadoras. Para el mismo año se observó una leve tendencia de aumento de cobertura al aumentar la edad del trabajador: el 40,3% de los trabajadores jóvenes, el 31,2% de los trabajadores adultos y el 14,4% de los trabajadores adultos mayores expresaron que no contaban con cobertura de salud de obra social, mutual o prepaga. Además, en 2020, siguieron verificándose diferencias según el nivel educativo alcanzado, el 59,3% de los ocupados que no llegaron a culminar los estudios secundarios y el 18,6% de los que tenían el secundario completo declararon que no contaban con cobertura de salud de obra social, mutual o prepaga. Por otra parte, se observa que

la falta de cobertura de salud nominativa es disímil según el sector de inserción; el 53,7% de los trabajadores del sector micro-informal no cuentan con ella y si la poseen el 9,6% de los del sector formal y el 6,2% de los del sector público. Figura 1.18

Figura 1.18

Trabajadores sin cobertura de salud nominativa según características del individuo. 2010 y 2020
En porcentaje de la población ocupada de referencia, de 18 años y más



Nota: A los fines de la comparación histórica, los datos de la EDSA 2020 deben ser considerados con reserva debido a los cambios metodológicos introducidos en el contexto de pandemia COVID-19 (ver anexo metodológico).

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

1.2.3 Actividades imprescindibles para la reproducción de los hogares

Trabajo doméstico intensivo no remunerado

La división de actividades entre productivas y reproductivas surge de la consideración clásica del trabajo como generador de bienes y servicios ofertados en el mercado.³ Las tareas efectuadas en el hogar son múltiples: realización de compras, elaboración de alimentos, atención de nutrición y salud, cuidado y acompañamiento educativo de niños, cuidado de ancianos (incrementado por el envejecimiento poblacional), limpieza y mantenimiento de la vivienda, etc.

La no consideración de estas actividades en los estudios laborales deja sin posibilidades de evidenciar y ponderar esfuerzos que son imprescindibles para la reproducción familiar y social.

En general, las actividades al interior del hogar, recaen en las mujeres y, en muchos casos, generan tensiones con sus realidades o expectativas laborales. Comúnmente, estas tensiones se ven exacerbadas por las debilidades de las políticas públicas y de

los servicios asistenciales que tendrían que acompañar las necesidades de la vida familiar. Además, para integrantes de hogares de bajo nivel socioeconómico, la escasa presencia del Estado en estos ámbitos convierte las acciones referidas al cuidado en estrategias básicamente privadas, familiares y femeninas (Díaz Langou. et al., 2019; Pautassi, 2007).

Este hecho, que genera una menor autonomía económica de las mujeres, puede ser identificado como una "sub-utilización de la fuerza de trabajo femenina". Evidenciada, entre otras cosas, por el "desempleo abierto, el desempleo oculto en la

3. La diferencia entre trabajo asalariado y trabajo doméstico fue desarrollada ampliamente por Rodríguez Enríquez (2005: 5), quien expresa que "surgen como categorías diferenciadas a partir del desarrollo de las economías capitalistas industriales, que provocó una división entre la esfera de lo público (el mercado) y la esfera de lo privado (el hogar). Esta frontera adquiere características diferenciadas según los contextos: es común encontrar situaciones donde los hogares siguen haciéndose cargo de muchas actividades productivas (o que lo serían si se desarrollaran en el mercado) y situaciones donde el mercado o el Estado han asumido funciones reproductivas (por caso, cuidado de niños o personas mayores, servicios domésticos de distinto tipo)."

inactividad, o inclusive la situación de inactividad involuntaria de las mujeres que no pueden participar del mercado de empleo por asumir la responsabilidad de la organización de los trabajos de cuidado al interior del hogar” (Rodríguez Enríquez, Giosa Zuazúa y Nieva; 2010:7).

Respecto a la conciliación entre la vida laboral y familiar, Rodríguez Enríquez, Giosa Zuazúa y Nieva (2010:3) expresaron la necesidad de promover acciones y políticas, privadas y públicas, que se planteen como herramientas eficientes para revertir las situaciones de iniquidad, en especial las evidenciadas con respecto a las mujeres. Es decir reclaman desarrollar “intervenciones que buscan facilitar una combinación adecuada de inserción laboral, atención de las responsabilidades de cuidado, y disfrute del resto de los ámbitos de la vida personal, familiar y comunitaria”.

La institucionalización de estos mecanismos toma una vital importancia ante la convicción que la dedicación de las mujeres al trabajo productivo genera, en gran parte de los casos, una duplicación de actividades debido a que se considera que “continúan” siendo socialmente responsables de las actividades

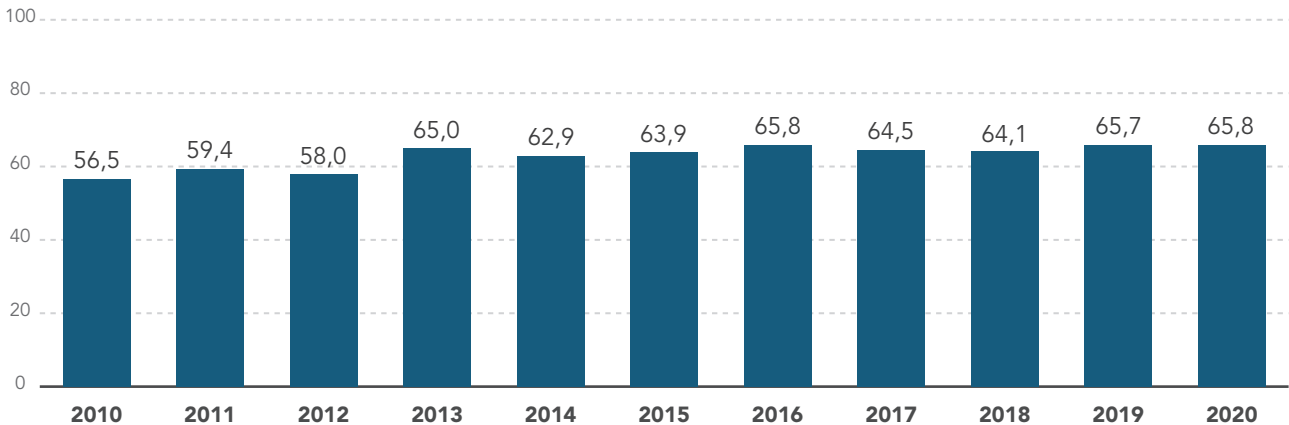
de cuidados al interior del hogar. En especial, en los hogares de menor nivel social en los que no se generan recursos excedentes para contratar a trabajadores externos que realicen estas tareas (Pautassi, 2007; Rodríguez Enríquez, 2001).

Con estos antecedentes, se presenta a continuación la incidencia de las actividades que se consideran en la definición del trabajo doméstico no remunerado que surge de los datos de la EDSA. Con el fin de realizar una caracterización general que incluya a las diversas actividades se identifican como personas que realizan trabajo doméstico intensivo no remunerado a aquellos integrantes del hogar que son responsables de realizar por lo menos tres de las cuatro actividades consideradas como imprescindibles para la reproducción familiar.⁴ A partir de esta clasificación se observa que la incidencia del trabajo doméstico intensivo no remunerado se incrementó, entre 2010 y 2020, del 56,5% al 65,8% de la población de 18 años y más (figura 1.19).

4. Las cuatro actividades son: 1.- Limpiar, lavar o planchar; 2.- Hacer la comida o cocinar; 3.- Cuidar a los niños u otro familiar que vive en el hogar y 4.- Realizar compras, mandados en almacenes y supermercados.

Figura 1.19

Trabajo doméstico intensivo no remunerado. 2010 - 2020
En porcentaje de población de 18 años y más



Nota: A los fines de la comparación histórica, los datos de la EDSA 2020 deben ser considerados con reserva debido a los cambios metodológicos introducidos en el contexto de pandemia COVID-19 (ver anexo metodológico).

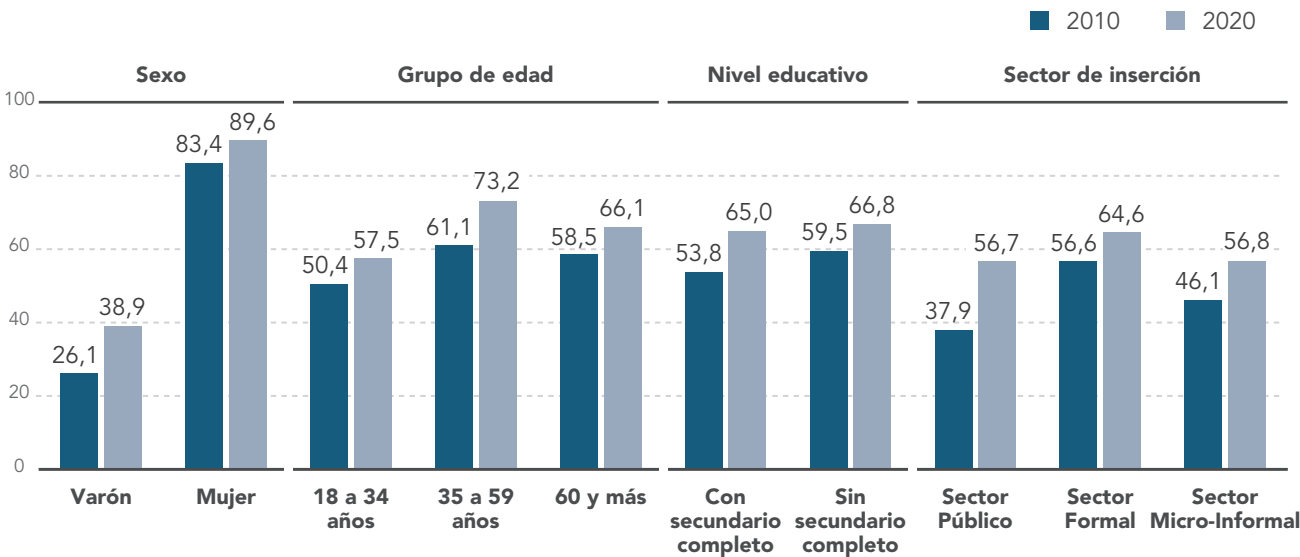
Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

La distribución de estas tareas es marcadamente desigual con respecto al sexo. En 2020, el porcentaje de trabajo doméstico intensivo no remunerado fue realizado por el 89,6% de las mujeres mayores de 18 años y solamente por el 38,9% de los varones de ese grupo de edad. Para el mismo año, el grupo etario al que se pertenece genera leves diferencias en la incidencia de este trabajo doméstico: realizan trabajo doméstico intensivo no remunerado un 73,2% de los adultos, un 66,1% de los adultos mayores y un 57,5% de los jóvenes. Además, en 2020, este indicador es relativamente similar según el nivel

educativo alcanzado, el 66,8% de las personas que no llegaron a culminar los estudios secundarios y el 65% de los que tenían el secundario completo realizaban trabajo doméstico intensivo no remunerado. Por otra parte, al considerar a las personas ocupadas en los diversos sectores de inserción se observan diferencias en su dedicación a trabajo doméstico intensivo no remunerado: lo realizan el 64,6% de los ocupados en el sector formal, el 56,8% de los del sector micro-informal y el 56,7% de los del sector público (figura 1.20).

Figura 1.20

Trabajo doméstico intensivo no remunerado según características del individuo. 2010 y 2020
En porcentaje de población de 18 años y más



Nota: A los fines de la comparación histórica, los datos de la EDSA 2020 deben ser considerados con reserva debido a los cambios metodológicos introducidos en el contexto de pandemia COVID-19 (ver anexo metodológico).

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

1.2.4 Ingresos provenientes del trabajo

Tanto los derechos nacionales como internacionales expresan la necesidad de que el trabajo se retribuya en forma justa y con igual remuneración ante igual tarea.⁵ Independientemente de estos preceptos, en realidad, la variación en los niveles de ingreso de los trabajadores se debe, entre otras cuestiones, a la evolución general de la economía, diferenciales de productividad del trabajo, atributos personales,

escalafones laborales, capacidad de negociación colectiva, oferta y demanda de prestaciones, discriminaciones de género o de otro tipo, etc.

Por otra parte, el ingreso laboral tiene efectos directos sobre la situación económica y la calidad de

5. Respecto a estos derechos puede verse la Constitución de la OIT en la Declaración de Filadelfia (año 1944) (OIT, 1944), el artículo 14 bis de la Constitución Nacional Argentina y la institución del Salario Mínimo Vital y Móvil (Art. 116 de la Ley 20.744).

vida de la mayoría de los hogares, así como sobre la desigualdad al interior de la estructura social. Por estas razones, se presentan en este apartado la evolución de los valores medios de los ingresos laborales mensuales y de los ingresos horarios relevados por la EDSA.

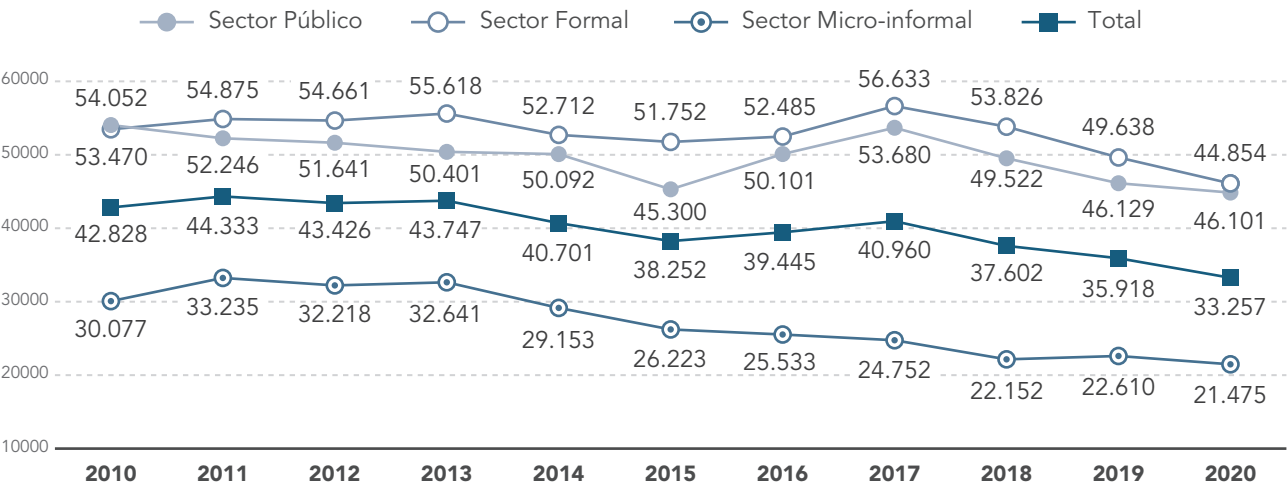
Ingresos mensuales

El ingreso laboral mensual se vio marcadamente afectado en el período 2010-2020, pasó de \$42.828.- a \$33.257.- (en pesos constantes del tercer trimestre de 2020). La media de ingresos laborales evolucionó correlacionada con las coyunturas (algunos períodos de crisis, otros de leves reactivaciones y un fuerte efecto negativo en el contexto de la pandemia de COVID-19) con un cierre adverso para todos los trabajadores, la pérdida del poder adquisitivo fue de 22,3%. Figura 1.21

Tanto el nivel de ingresos como la evolución adversa son diferenciales según el sector de inserción de los trabajadores. El bajo nivel de calificación de las actividades en las unidades del sector micro-informal se corrobora con los bajos niveles de retribución que obtienen sus trabajadores: en 2020, el ingreso medio mensual de los trabajadores de este sector fue un 35,4% menor que el ingreso del total de ocupados. En ese año el ingreso medio mensual del total de los ocupados fue de \$33.257.-, el de los trabajadores del sector micro-informal de \$ 21.475., el de los ocupados del sector privado formal de \$46.101.- y el del sector público de \$44.854.- Si bien la evolución de la media de ingresos de cada uno de los grupos de trabajadores según el sector de inserción es relativamente similar, el saldo 2010-2020 fue aún más negativo para los ocupados en el sector micro-informal (-28,6%) que para los del sector público (-17%) y el sector formal (-13,8%). Figura 1.21

Figura 1.21

Ingresos mensuales laborales, total y según sector de inserción. 2010-2020
En pesos del tercer trimestre de 2020



Nota: A los fines de la comparación histórica, los datos de la EDSA 2020 deben ser considerados con reserva debido a los cambios metodológicos introducidos en el contexto de pandemia COVID-19 (ver anexo metodológico).

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Específicamente en 2020, la media de ingreso mensual laboral de las mujeres es inferior a la de los hombres. En promedio, el ingreso mensual de las trabajadoras fue de \$29.104.- mientras que el de los trabajadores varones fue de \$35.740.-. En el mismo

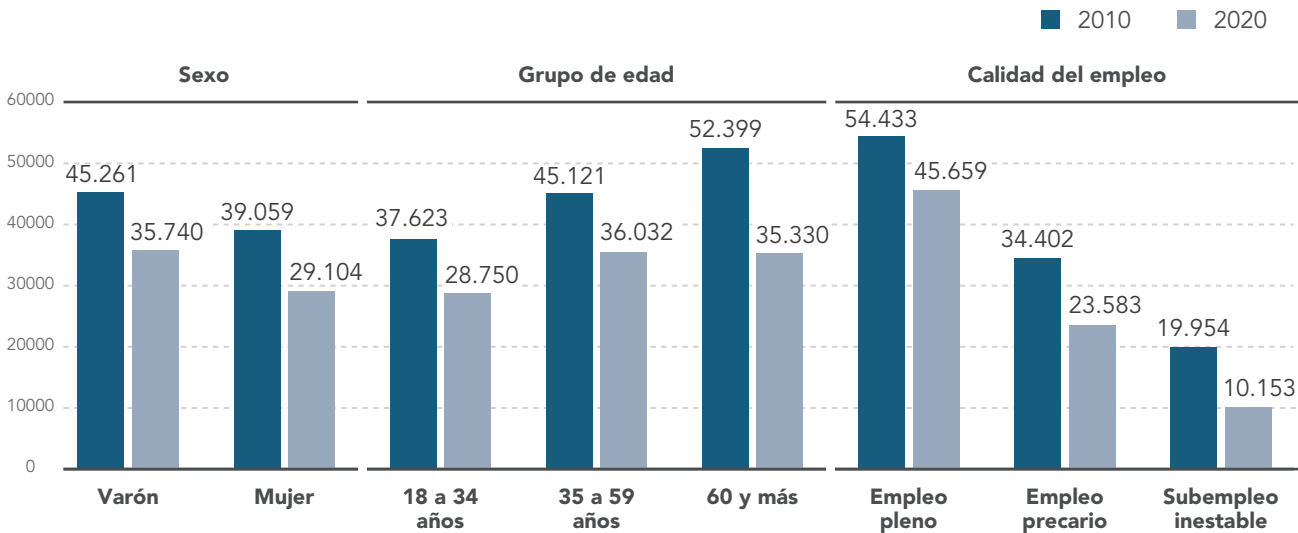
año, los jóvenes presentaron ingresos laborales mensuales inferiores a los adultos, \$28.750.- y \$36.032.-, respectivamente. Mientras que el promedio de ingresos por trabajo de los adultos mayores fue de \$35.330.-. Además, se observa que los ingresos

medios mensuales laborales están fuertemente asociados con la calidad del empleo que posee el trabajador. Los trabajadores con subempleo inestable obtuvieron solamente un promedio de ingresos de

\$10.153.- mientras que los que tenían un empleo precario recibieron una media de \$23.583.- y los de empleo pleno de derechos \$45.659.-; siempre en pesos del tercer trimestre de 2020. Figura 1.22

Figura 1.22

Ingresos mensuales laborales según características del individuo. 2010 y 2020
En pesos del tercer trimestre de 2020



Nota: A los fines de la comparación histórica, los datos de la EDSA 2020 deben ser considerados con reserva debido a los cambios metodológicos introducidos en el contexto de pandemia COVID-19 (ver anexo metodológico).

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Media de ingreso horario

Si bien la consideración de la media de ingresos laborales mensuales permite realizar una aproximación a la disponibilidad de recursos monetarios con que cuentan los trabajadores, no considera la cantidad de horas trabajadas y es limitadamente representativa de la productividad generada por cada puesto de trabajo. La remuneración horaria que obtienen los trabajadores puede ser interpretada como una variable proxi de la productividad de cada uno de los sectores de la estructura productiva y/o de las actividades desarrolladas por los ocupados en ellos. Bajo estas consideraciones se puede determinar que el nivel de productividad del sector micro-informal es marcadamente inferior que el del total de la economía: en 2020, el ingreso horario de los trabajadores de este sector fue un 27,7% menor que el del total de ocupados.

A nivel general, el poder de compra del ingreso

horario del total de ocupados disminuyó, entre 2010 y 2020, un 13,5% (de \$353,9.- a \$306,2.-). Este descenso fue más marcado al considerar a los trabajadores del sector público, un 22,2% (de \$512.- a \$398,1.-) y en los trabajadores del sector micro-informal, con un 15,4% (de \$261,8.- a \$221,4.-) que en los del sector formal de la economía donde casi no tuvo cambios, solo -0,3% de variación (de \$401,1.- a \$399,7.-, todos en pesos del tercer trimestre de 2020). Figura 1.23

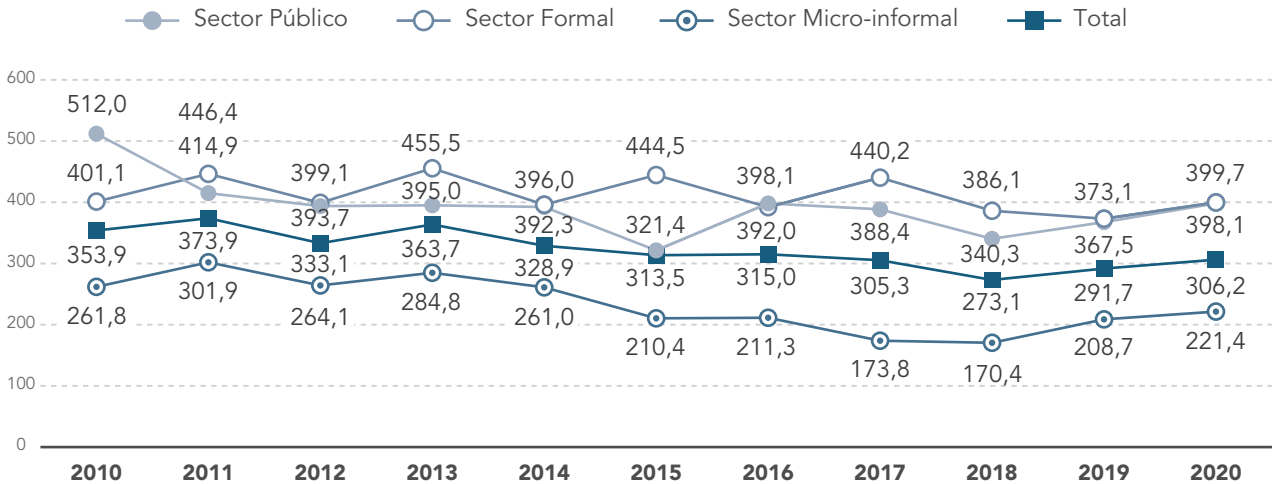
En 2020, la retribución horaria de las mujeres fue levemente inferior a la obtenida por los varones. En promedio, el ingreso por hora de las trabajadoras fue de \$ 293,2.- mientras que el de los trabajadores varones fue de \$ 314.-. En el mismo año, los jóvenes presentaron ingresos horarios inferiores a los adultos, \$260,7.- y \$318,5.-, respectivamente. Mientras que en los adultos mayores fue de \$411,8.-. Asimismo, en 2020, el ingreso horario ejemplifica la diferencia

en los niveles de productividad de los puestos de trabajos agrupados según la calidad del empleo. La media de ingreso horario de los ocupados con subempleo inestable fue de \$114,5.- mientras que

la de los que poseían trabajos precarios fue de \$289,2.- y la de los que poseían un empleo pleno de derechos fue de \$380,5.-, en todos los casos en pesos del tercer trimestre de 2020. Figura 1.24

Figura 1.23

Ingresos horario, total y según sector de inserción. 2010-2020
En pesos del tercer trimestre de 2020

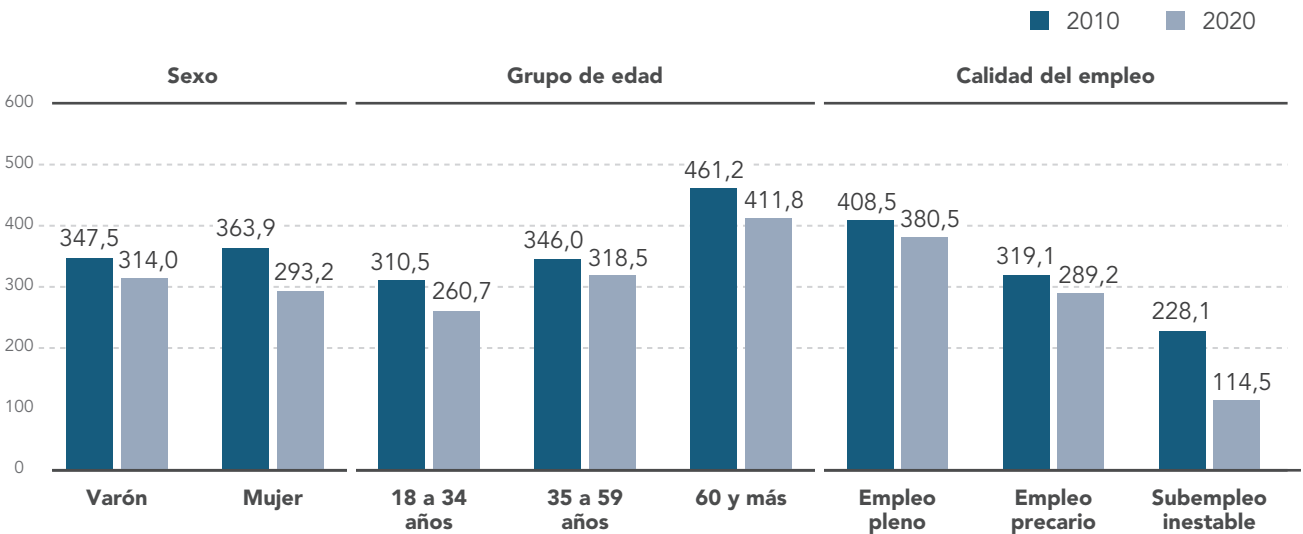


Nota: A los fines de la comparación histórica, los datos de la EDSA 2020 deben ser considerados con reserva debido a los cambios metodológicos introducidos en el contexto de pandemia COVID-19 (ver anexo metodológico).

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Figura 1.24

Remuneración horaria según características del individuo. 2010 y 2020
En pesos del tercer trimestre de 2020



Nota: A los fines de la comparación histórica, los datos de la EDSA 2020 deben ser considerados con reserva debido a los cambios metodológicos introducidos en el contexto de pandemia COVID-19 (ver anexo metodológico).

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

1.3 Impacto de la crisis económica-sanitaria en la situación laboral

El escenario COVID-19 impactó en la vida de los trabajadores y en sus actividades generando una alta movilidad entre situaciones de ocupación, desocupación e inactividad. Según los datos panel de la EDSA-Agenda para la Equidad 2019-2020, el 23,6% de los ocupados en 2019 perdió su empleo o no pudo realizar su actividad por cuenta propia un año después. Una parte de ellos, el 13% de los ocupados en 2019, pasaron a la inactividad, presumiblemente por efecto desaliento en la búsqueda de empleo. Este efecto también se observa en el 38% de las personas desocupadas en 2019 que abandonaron la búsqueda de empleo y aumentando la población inactiva. Figura 1.25

Resulta un hecho importante de remarcar que la crisis económico-sanitaria generada por el COVID-19

impactó fuertemente en parte de los trabajadores cesanteados recientemente y en parte de los trabajadores que ya se encontraban desocupados generando un efecto desaliento en la búsqueda de empleo y pasaron a la inactividad. Alterándose, por consiguiente, la propensión de las personas a participar del mercado de trabajo y morigerando el incremento de la tasa de desocupación en un contexto de destrucción de puestos de trabajo.

Además, una proporción de los desocupados e inactivos en 2019 pudieron insertarse laboralmente, el 39,7% de los primeros y el 19,9% de los inactivos, pero estas nuevas contrataciones o actividades por cuenta propia no pudieron balancear la pérdida de empleo y, a pesar del efecto desaliento, la tasa de desocupación se incrementó de 11,3% a 13,9% de la población económicamente activa entre 2019 y 2020. Figura 1.25

Figura 1.25

Transiciones desde y hacia la condición de actividad antes y durante la crisis económico-sanitaria
Años 2019-2020. Base EDSA panel. Población de 18 años y más. En porcentaje de población de referencia

Condición de actividad en 2020	Condición de actividad en 2019		
	Ocupado	Desocupado	Inactivo
Ocupado	76,4%	39,7%	19,9%
Desocupado	10,6%	22,3%	9,9%
Inactivo	13,0%	38,0%	70,2%
Total	100,0%	100,0%	100,0%

Nota: A los fines de la comparación histórica, los datos de la EDSA 2020 deben ser considerados con reserva debido a los cambios metodológicos introducidos en el contexto de pandemia COVID-19 (ver anexo metodológico).

Fuente: EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Por otra parte, según los datos de panel relevados por la EDSA Agenda para la Equidad, la mayor pérdida de empleo y de paso a la inactividad se genera en los grupos laboralmente más precarizados. Independientemente de la prohibición de realizar despidos, el 19,6% de los ocupados en subempleos inestables en 2019, el 10% de los que poseían empleo

precario y el 6,6% de los trabajadores con empleo pleno de derecho en 2019 pasaron a una situación de desempleo un año después. Además, al perder su trabajo pasaron a la inactividad, probablemente por la crisis económica-sanitaria, el 16,6% de los ocupados en subempleos inestables en 2019, el 21,3% de los que poseían empleo precario y el 5,7% de los

trabajadores con empleo pleno de derecho en 2019 se desalentaron y pasaron. Figura 1.26

Asimismo, solo pudieron ocuparse en un empleo de calidad en el 2020 el 69% de los que ya lo tenían en 2019, el 20,8% de los que anteriormente tenían

un empleo precario, el 13,8% de los que presentaban un subempleo inestable, 3,1% de los desocupados y el 3,4% de los inactivos; todos estos grupos en referencia a la situación de 2019. Figura 1.26

Figura 1.26

Transiciones de la calidad del empleo y la inactividad antes y durante la crisis económico-sanitaria Años 2019-2020. Base EDSA panel. Población de 18 años y más. En porcentaje de población de referencia

Calidad del empleo e inactividad en 2020	Calidad del empleo e inactividad en 2019				
	Empleo pleno	Empleo precario	Subempleo inestable	Desempleo	Inactivo
Empleo pleno	69,0%	20,8%	13,8%	3,1%	3,4%
Empleo precario	17,6%	38,0%	25,8%	23,0%	9,0%
Subempleo inestable	1,1%	9,9%	24,2%	13,6%	7,5%
Desempleo	6,6%	10,0%	19,6%	22,3%	9,9%
Inactivo	5,7%	21,3%	16,6%	38,0%	70,2%
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Nota: A los fines de la comparación histórica, los datos de la EDSA 2020 deben ser considerados con reserva debido a los cambios metodológicos introducidos en el contexto de pandemia COVID-19 (ver anexo metodológico).

Fuente: EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Factores que inciden en la probabilidad de perder el empleo durante la crisis económico-sanitaria

En este apartado se analiza, por medio de una técnica multivariada, la injerencia de factores personales y contextuales en la probabilidad que los ocupados en 2019 hayan pasado a la desocupación o la inactividad en 2020. Se determinan, por medio de un modelo de regresión logística binomial⁶, las categorías personales, sociales y de la estructura productiva que inciden en estas situaciones en referencia a seguir trabajando o encontrarse sin trabajo.

Se considera un modelo que posee como variables predictoras la ocupación del trabajador, la región de residencia (que evidencia las estructuras productivas regionales), el sexo, la edad y el nivel educativo en

el 2019. Por medio de la aplicación del procedimiento de regresión logística se generó un modelo que posee un aceptable nivel de determinación expresado por un r cuadrado de Cox & Snell de 0,127 y un r cuadrado de Nagelkerke de 0,192. Refuerzan este hecho las admisibles capacidades de predicción

6. Se considera adecuada la aplicación de la técnica de regresión logística binomial debido a que en ésta, los modelos teóricos considerados, están compuestos por una variable dependiente de dos categorías y en variables independientes, pudiendo estar definidas en escala métrica, ordinal o nominal (Aldrich y Forrest, 1984). La opción utilizada es la de presentación de un modelo definido (Method: Enter), es decir que no fue solicitado el agregado o desagregado de variables con un criterio estadístico determinado.

acertada del modelo, medida por un “overall”⁷ de 72,5%, 69,1% y 71,7%, en lo que respecta a predecir correctamente la situación de los trabajadores que continúan con empleo, la de los que perdieron el trabajo y la global; respectivamente. Puede verse más detalles de los modelos en la figura AIC.1 del anexo de información complementaria.

Para el modelo desarrollado, que estudia la tendencia a que los ocupados en 2019 se encuentren desocupados o inactivos en 2020, puede observarse que son la edad, el sexo y la ocupación los atributos que más inciden en este cambio de situación laboral (coeficientes “wald” máximos de 60,8; 22 y 21,6; respectivamente para cada una de estas variables)⁸ en comparación con el efecto que generan el lugar de residencia y el nivel educativo del trabajador (figura AIC.1 del anexo de información complementaria).

Por otra parte, el efecto derivado de pertenecer a uno u otro atributo de cada categoría socio-laboral propuesta como explicativa dentro del modelo está dado por los “Exp (B)”⁹, los que se presentan en la Figura 1.24. Se observa que, controlando el efecto de las otras variables presentes en el modelo, los empleado en casas de familia poseen 4,65 veces más, los trabajos temporarios 3,95 veces más, los trabajadores por cuenta propia (no profesional) 2,38 veces más, los empleados en el sector privado 2,18 veces más, los profesional independiente 1,56 veces más y los socios, patrones o empleadores la misma probabilidad que poseen los empleados públicos (asignada como categoría de comparación), de pasar de la ocupación a la desocupación o inactividad.

Asimismo, en el grupo de trabajadores que poseen un plan de empleo con contraprestación la probabilidad de pasar a una condición de desocupación o inactividad es casi nula, representando esto la persistencia y estabilidad de las políticas de empleo a los trabajadores más necesitados. Por otra parte, controlando el efecto de las otras variables, los trabajadores residentes en el Conurbano Bonaerense presentan un 28% más de probabilidad de pasar a la desocupación o inactividad desde la ocupación, los de las otras grandes áreas metropolitanas un 36% más de probabilidad y los del resto urbano un 15% menos de probabilidad, en todos los casos en comparación con la probabilidad de un trabajador de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Figura 1.27

De modo similar, las mujeres presentan 2,3 veces más de probabilidad que los varones de pasar de la

ocupación a la desocupación o la inactividad. Además, en comparación con los adultos, los jóvenes presentan un 14% más de probabilidad de perder el empleo. En el caso de los adultos mayores (60 años y más) la probabilidad de pasar de la ocupación a la desocupación o inactividad, posiblemente por decisión propia para protegerse ante el posible contagio, se incrementa 5,1 veces. Por último, ante el control de las otras variables, si el trabajador no posee la educación secundaria completa aumenta la probabilidad de perder el empleo en un 38%, en comparación con la probabilidad que presenta un trabajador con secundaria completa. Figura 1.27

7. La calidad de predicción lograda por cada uno de los modelos se mide por el procedimiento “overall” coeficiente que indica la capacidad de predicción del modelo matemático por medio del porcentaje de coincidencia entre el valor observado y el valor esperado por la predicción del modelo.

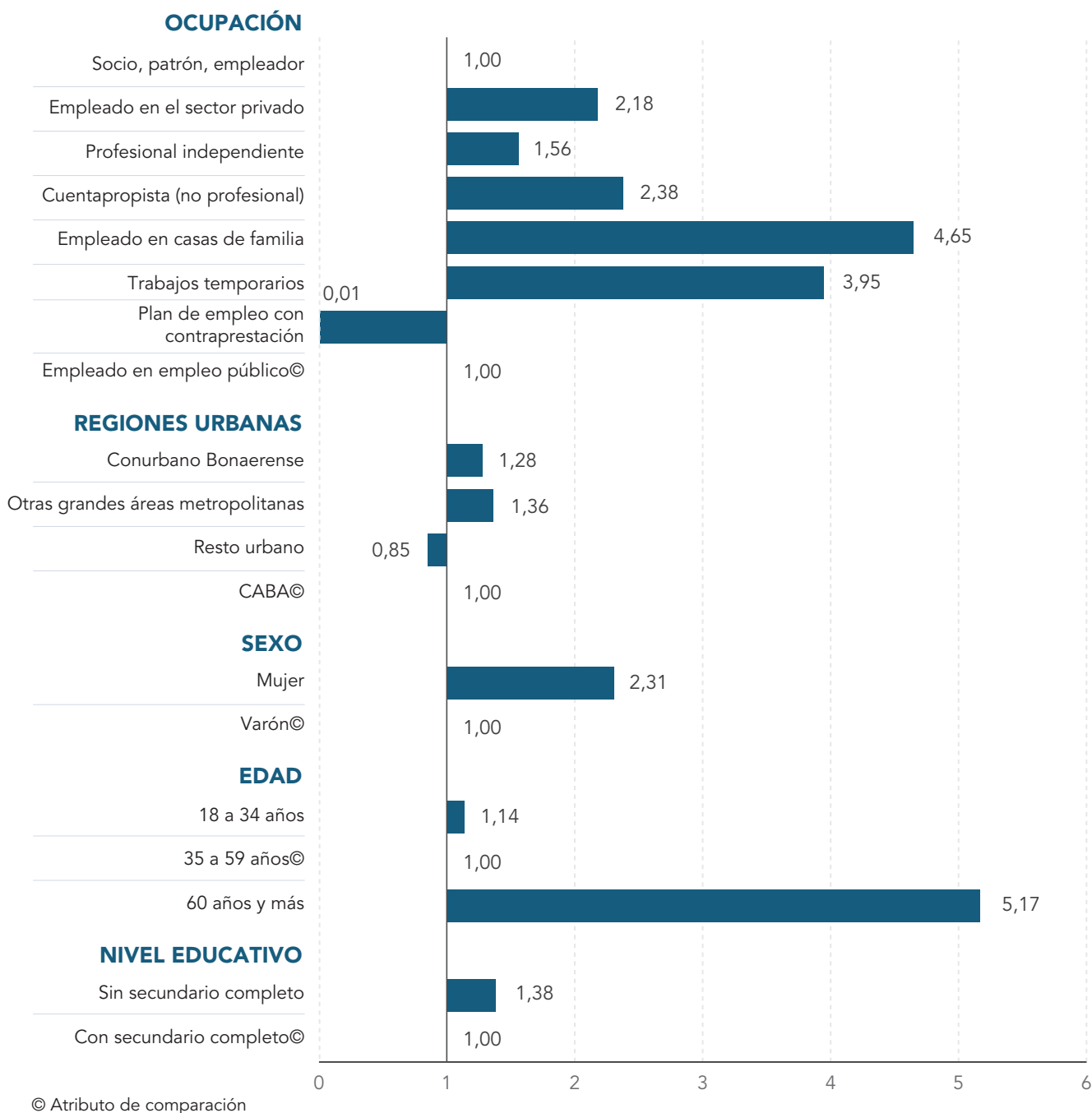
8. La determinación de las categorías sociales que poseen más relevancia se realiza por el coeficiente “wald” que sirve para medir si el efecto de cada variable y/o categoría presentes en el modelo es significativo. De modo que, cuando más grande es el “wald”, más importante es el efecto siendo además considerada la significancia de este coeficiente.

9. La comparación de probabilidades de poseer uno u otro atributo al interior de las categorías sociales por medio de la razón de momio o “Exp (B)” - factor por el cual varía la razón de probabilidades o “odds ratio” (expresando la desigualdad relativa) cuando hay un cambio unitario en el valor de una variable independiente controlando las restantes. En las variables de nivel de medición métrico expresa cuánto aumenta la razón de probabilidad de cambiar de categoría en la variable dependiente cuando se le agrega una unidad en la variable independiente, en forma similar para las variables no métricas expresa la misma probabilidad pero con respecto al paso del atributo de comparación (“dummy”) al atributo estudiado.

Figura 1.27

Factores que inciden en la probabilidad de pasar de ocupado en 2019 a desocupado o inactivo en 2020. Regresión logística binomial en referencia a estar ocupado en 2019

2019-2020. Base EDSA Panel. Población ocupada en 2019, de 18 años y más. Razón de probabilidad de pasar de una situación de tener empleo a desocupado o inactivo, respecto cada categoría de referencia



Nota: A los fines de la comparación histórica, los datos de la EDSA 2020 deben ser considerados con reserva debido a los cambios metodológicos introducidos en el contexto de pandemia COVID-19 (ver anexo metodológico).

Fuente: EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Factores que inciden en la probabilidad de perder un empleo estable durante la crisis económico-sanitaria

A partir de los datos de panel de la EDSA-Agenda para la Equidad, se desarrolló un segundo modelo de regresión logística binomial que estudia la probabilidad de que las personas que se encontraban ocupadas en un empleo estable (empleo pleno de derechos o empleo precario) en el 2019 se encuentren en un subempleo inestable, desocupado o inactivo en 2020. El modelo de regresión logística posee un aceptable nivel de determinación expresado por un r cuadrado de Cox & Snell de 0,120 y un r cuadrado de Nagelkerke de 0,179. Refuerzan este hecho las admisibles capacidades de predicción acertada del modelo, medida por un "overall" de 71,8%, 64,2% y 69,9%, en lo que respecta a predecir correctamente la situación de los trabajadores que continúan con empleo estable, la de los que perdieron ese empleo y pasaron a un subempleo inestable, al desempleo o a la inactividad y la global del total de trabajadores considerados; respectivamente. Puede verse más detalles de los modelos en la figura AIC.2 del anexo de información complementaria.

Las variables seleccionadas como predictoras fueron la ocupación del trabajador, la región de residencia (que evidencia las estructuras productivas regionales), el sexo, la edad y el nivel educativo en el 2019. Las que más inciden en el hecho de haber perdido el empleo estable son la edad, la ocupación y el nivel educativo (coeficientes "wald" 40,8; 21 y 9,2; respectivamente para cada una de estas variables) en comparación con el efecto de la región de residencia y el sexo del trabajador. Figura AIC.2 del anexo de información complementaria.

Por otra parte, el efecto derivado de pertenecer a uno u otro atributo de cada categoría socio-laboral propuesta como explicativa está dado por los "Exp (B)", los que se presentan en el Figura 1.25. Al analizar los "Exp (B)" de las categorías de ocupación, controlando el efecto del resto de las variables, se observa que los empleados en casas de familia poseen 4,88 veces más de probabilidad de perder un trabajo estable que la probabilidad que poseen los empleados del sector público de perder el mismo tipo de empleo. Siempre en comparación a la situación de estos trabajadores, los cuentapropistas no profesionales presentan 2,78 veces más de probabilidad, los empleado en el sector privado 1,96 veces

más, los profesionales independientes 1,17 veces más y los socios, patrones o empleador un 20% menos de probabilidad que la presentada por los empleados públicos. Figura 1.28

Además, en comparación con la probabilidad de perder el empleo estable que presentan los trabajadores de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, los trabajadores de las otras grandes áreas metropolitanas ven incrementada esta probabilidad en un 9%, los del Conurbano Bonaerense reducida en un 20% y los del resto urbano disminuida un 37%; siempre respecto de la situación de los ocupados en empleos estables de la Ciudad de Buenos Aires y controlando el resto de las variables. Complementariamente, las mujeres presentan 45% más de probabilidad que los varones de perder un empleo estable. Figura 1.28

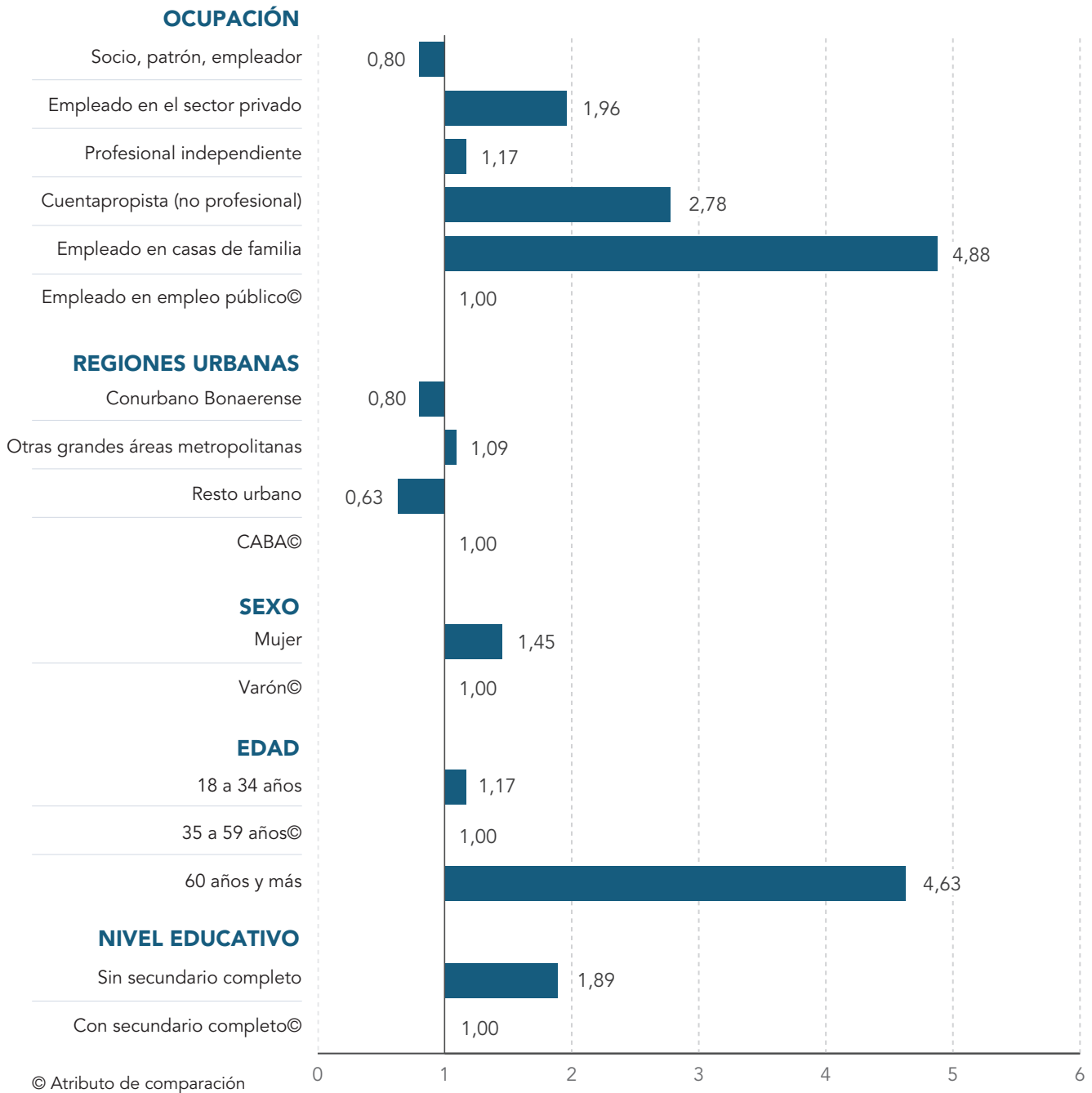
Asimismo, en comparación con los adultos, los jóvenes presentan un 17% más de probabilidad de perder el empleo estable. En el caso de los adultos mayores la probabilidad se incrementa 4,6 veces. Por último, ante el control de las otras variables, si el trabajador no posee la educación secundaria completa aumenta la probabilidad de perder el empleo estable en un 89%, en comparación con la probabilidad que presenta un trabajador con secundaria completa. Figura 1.28

EN COMPARACIÓN CON
LOS ADULTOS, LOS JÓVENES
PRESENTAN UN 17% MÁS DE
PROBABILIDAD DE PERDER EL
EMPLEO ESTABLE

Figura 1.28

Factores que inciden en la probabilidad de pasar de tener un empleo estable en 2019 a tener un subempleo inestable o estar desocupado o inactivo 2020. Regresión logística binomial en referencia a poseer un empleo estable en 2019

2019-2020. Base EDSA Panel. Población ocupada en empleos estables en 2019, de 18 años y más. Razón de probabilidad de pasar de una situación de tener empleo estable a subempleo inestable, desocupado o inactivo, respecto cada categoría de referencia



Nota: A los fines de la comparación histórica, los datos de la EDSA 2020 deben ser considerados con reserva debido a los cambios metodológicos introducidos en el contexto de pandemia COVID-19 (ver anexo metodológico).

Fuente: EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Factores que inciden en la probabilidad de no realizar a realizar un trabajo doméstico intensivo no remunerado

El aislamiento desarrollado en nuestro país por la pandemia de COVID-19 alteró seriamente la vida de la población, sus actividades laborales y la distribución de las actividades domésticas imprescindibles para el funcionamiento del hogar. La imposibilidad, en un período determinado, del desarrollo de actividades de los trabajadores del servicio en los hogares, la baja de ingresos reales de los hogares que puede haber limitado los recursos disponibles para la contratación de estos trabajadores, la posible reestructuración de un trabajo presencial en un trabajo a

distancia y las alteraciones ocasionadas por el mayor tiempo de permanencia en el hogar generaron, entre otros factores, una modificación en los hábitos de vida de los argentinos y en la redistribuciones de las tareas del hogar que no siempre fueron equitativas realizadas.

Según los datos panel de la EDSA-Agenda para la Equidad 2019-2020, solo el 37,6% de las personas que no realizaban trabajo doméstico intensivo no remunerado en el 2019 pasaron a realizarlo en 2020. En contraposición, el 16,9% de los que si realizaban este tipo de actividad en 2019 ya no la realizaban en 2020. Figura 1.29

Figura 1.29

Transiciones desde y hacia la realización de trabajo doméstico intensivo no remunerado en el hogar antes y durante la crisis económico-sanitaria
Años 2019-2020. Base EDSA panel. Población de 18 años y más. En porcentaje de población de referencia

Situación ante el trabajo doméstico intensivo no remunerado en 2020	Situación ante el trabajo doméstico intensivo no remunerado en 2019	
	No realizaba trabajo doméstico intensivo no remunerado	Realizaba trabajo doméstico intensivo no remunerado
No realizaba trabajo doméstico intensivo no remunerado	62,4%	16,9%
Realizaba trabajo doméstico intensivo no remunerado	37,6%	83,1%
Total	100,0%	100,0%

Nota: A los fines de la comparación histórica, los datos de la EDSA 2020 deben ser considerados con reserva debido a los cambios metodológicos introducidos en el contexto de pandemia COVID-19 (ver anexo metodológico).

Fuente: EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Se presume que los factores que incidieron en la nueva forma de distribución de las tareas del hogar están asociados a cuestiones tanto culturales, como personales de los integrantes del hogar y a la dinámica propia de cada hogar. En algunos casos estas nuevas distribuciones de tareas pueden haber disminuido la tradicional y excesiva carga focalizada en la mujeres, en otros casos puede haber generado una situación aún más adversa.

A este respecto, por medio de una técnica multi-variada y dentro de las posibilidades que brinda la

EDSA-Agenda para la Equidad, se analizaron los factores que inciden en la probabilidad que posee una persona de pasar de no realizar trabajo doméstico intensivo no remunerado en 2019 (antes de la crisis económica-sanitaria) a realizarlo en 2020 (durante la crisis económica-sanitaria). De este modo, se trata de determinar el perfil poblacional de las personas que realizaron mayores esfuerzos que los habituales para paliar el trabajo doméstico no retribuido en el interior de los hogares por medio de un modelo de regresión logística binomial que posee como

variables predictoras el estrato socio-ocupacional del hogar, la región de residencia, la edad, el nivel educativo de las personas de 18 años y más. Se desarrolló un modelo de análisis al grupo de mujeres y, similar regresión, a los varones. De este modo se intenta comparar la incidencia de cada uno de los factores explicativo en las personas de diferente sexo.

El primer modelo, que estudia la tendencia de las mujeres a realizar trabajo doméstico intensivo no remunerado en tiempo de crisis económica-sanitaria cuando antes no lo realizaban, posee una aceptable capacidad de predicción general medida por un "overall" del 70,8% de aciertos. En el caso de las personas que siguen sin realizar trabajo doméstico intensivo no remunerado las predicciones acertadas son del 48,7% y en el de las que no lo realizan son de 87,2%. En el modelo correspondiente a los varones la capacidad de predicción fue de 65,9%, 74,4% y 46,8%; respectivamente. Complementariamente, la determinación que posee el modelo que se refiere a las mujeres es aceptable ya que tiene valores de r cuadrado de Cox & Snell de 0,27 y de r cuadrado de Nagelkerke de 0,36. La capacidad de determinación del modelo aplicado a los varones es marcadamente inferior con Cox & Snell de 0,04 y de r cuadrado de Nagelkerke de 0,06, pero es plausible de utilizarlo exploratoriamente ya que el porcentaje de aciertos es aceptable. Puede verse más detalles de los modelos en las figura AIC.3 y AIC.4 del anexo de información complementaria.

Asimismo, puede observarse en el anexo que, la variable que más peso relativo tiene en el modelo de las mujeres es el grupo de edad y en el de los varones es el estrato socio-ocupacional del hogar (asimilable a diversas pautas culturales), presentan coeficiente "wald" de 9,1 y 8,7; respectivamente. Tanto en el modelo de las mujeres como en el de los varones el segundo atributo que presenta más peso es la región de residencia (posible expresión de pautas y costumbres asociadas a lo territorial), con coeficiente "wald" de 6,2 y 6,5, respectivamente. En el tercer nivel de incidencia se encuentra, para la regresión de las mujeres el nivel educativo de la entrevistada y en el de los varones la edad, presentando coeficiente "wald" de 3 y 2,1, para cada uno de ellos. Por último, en forma no representativa, se presenta la incidencia del estrato socio-ocupacional del hogar para las mujeres y el nivel educativo en los varones, coeficiente "wald" de 1,7 y 1, respectivamente.

Estas evidencias explicitan como, mayoritariamente, el aumento de participación de los varones en el trabajo doméstico intensivo no remunerado depende de las pautas culturales de los hogares y de las costumbres de las zonas de residencia, representadas por el estrato socio-ocupacional del hogar y la región de residencia. En el caso de las mujeres la colaboración intensiva parecería depender más de poseer la edad para "poder/deber" contribuir con las tareas del hogar y en segunda instancia de las costumbres de la región de residencia.

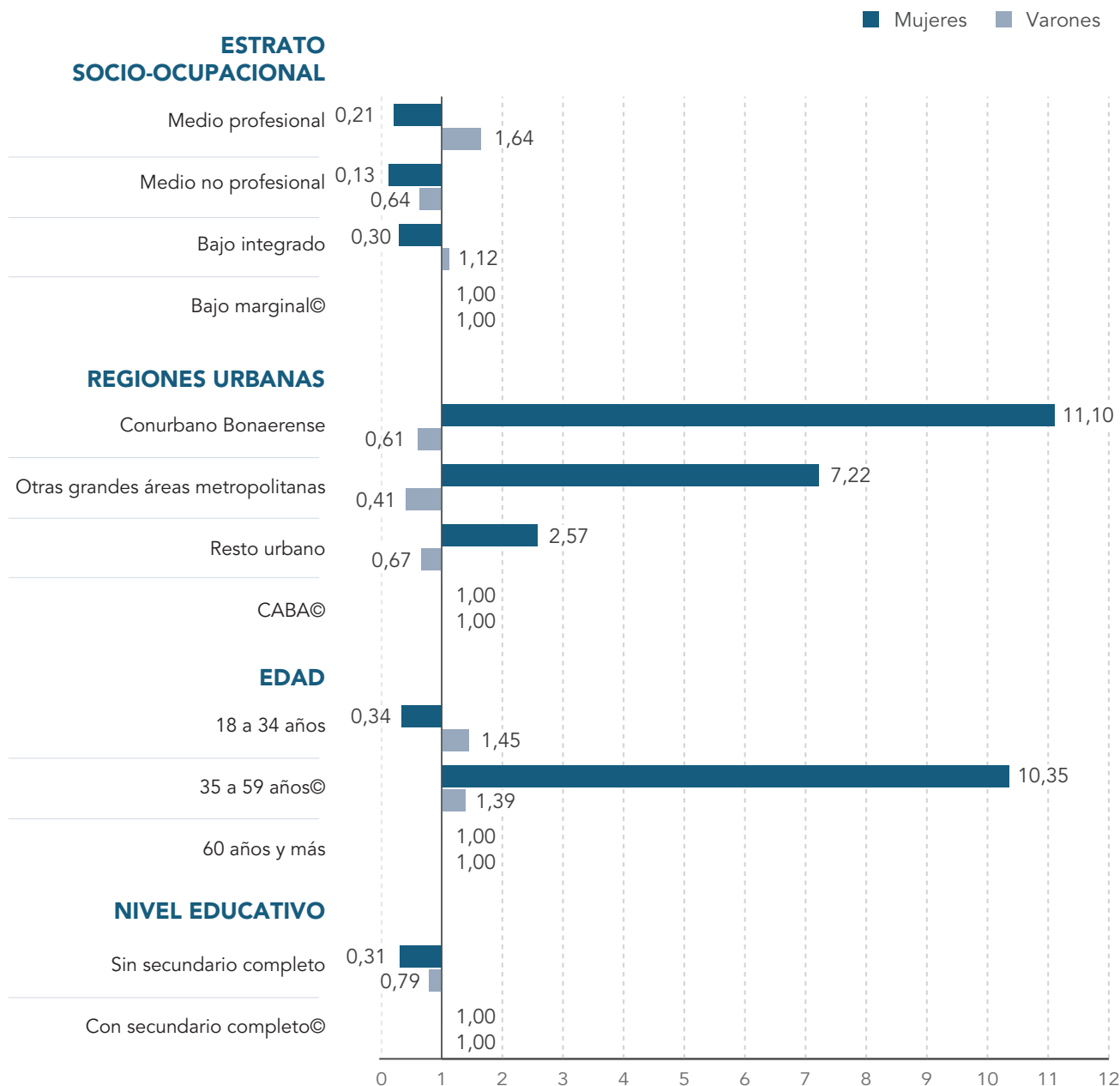
Por otra parte, analizando los "Exp (B)" que se presentan en el figura 1.27, se aprecia que la mayor diferencia relativa entre la de incidencia de mujeres y varones de pasar a realizar tareas intensivas en el hogar se encuentra al interior de las diversas regiones geográficas. En comparación con sus pares de la Ciudad de Buenos Aires, las mujeres del Conurbano Bonaerense tienen 11,1 veces más de posibilidades de asumir las tareas domésticas cuando en los varones del Conurbano la probabilidad disminuye un 44%, siempre en comparación con sus similares de la Ciudad de Buenos Aires y controlando el resto de las variables. Esto se repite en el resto de las regiones, en las otras grandes áreas metropolitanas la probabilidad de las mujeres aumenta 7,2 veces mientras que la de los varones disminuye un 59% y, en el resto urbano la propensión de las mujeres a realizar trabajo doméstico intensivo se incrementa 2,6 veces contrariamente a la de los varones que disminuye un 33%, siempre en comparación con la probabilidad de cambio de situación de las mujeres y de los varones de la Ciudad de Buenos Aires, controlando el efecto de los otros atributos. Figura 1.30

Posteriormente, la segunda diferencia en incidencia relativa es representada por la edad. En comparación con la probabilidad de las mujeres y varones adultos mayores, las mujeres adultas poseen 10,4 veces más de probabilidad de haber pasado a realizar trabajo doméstico intensivo no remunerado que las mujeres adultas mayores cuando este valor solo aumenta un 39% en el caso de los varones. A partir de la comparación con el mismo grupo relativo, en las mujeres jóvenes disminuye la probabilidad de realizar estas tarea intensivas en un 66% y en los varones jóvenes se incrementa un 45%, pudiéndose deber en este caso a la poca tendencia a participar en las tareas del hogar de los varones adultos mayores.

Figura 1.30

Factores que inciden en la probabilidad de pasar de no realizar un trabajo doméstico intensivo en 2019 a realizarlo en 2020 según sexo. Regresiones logísticas binomiales en referencia a no realizar trabajo doméstico intensivo no remunerado en 2019

2019-2020. Base EDSA Panel. Población que en 2019 no realizaba trabajo doméstico intensivo no remunerado, de 18 años y más. Razón de probabilidad de pasar de una situación de no realizar trabajo doméstico intensivo no remunerado a realizarlo, para mujeres y varones, respecto cada categoría de referencia



© Atributo de comparación, independientes para mujeres y varones.

Nota: A los fines de la comparación histórica, los datos de la EDSA 2020 deben ser considerados con reserva debido a los cambios metodológicos introducidos en el contexto de pandemia COVID-19 (ver anexo metodológico).

Fuente: EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Todas estas comparaciones controlando el efecto de las otras variables. El análisis del efecto del estrato socio-ocupacional del hogar presenta comportamientos dispares, en comparación con sus pares del estrato bajo marginal, las integrantes de hogares del bajo integrado presentan un 70% menos de probabilidad, las del medio no profesional un 87% menos y las del medio profesional un 79% menos. Al considerar al grupo de varones las probabilidades aumentan un 12% en el bajo integrado, disminuyen un 36% en los de medio no profesional y un 79% en los de medio profesional. Figura 1.30

Por último, el atributo que presenta un comportamiento más homogéneo en los modelos de mujeres y varones es el nivel de instrucción. Anulando el efecto de las otras variables presentes en el modelo, disminuye un 69% la probabilidad en el grupo de mujeres y un 21% al considerar los varones, en comparación con la probabilidad de realizar actividades intensivas en el hogar de los que poseen sus pares con secundario completo. Figura 1.30

1.4 Recursos psicológicos de los trabajadores en el contexto de crisis económica-sanitaria

La situación psicológica de los trabajadores se vio sustancialmente resentida en el período de la pandemia. Los estudios referidos a la situación de la salud de los residentes del AMBA que realizaron Solange Rodríguez Espínola, María Agustina Paternó Manavella y Pilar Filgueira (2020), basados en la EDSA COVID-19, ponen ampliamente de manifiesto el impacto que la crisis sanitaria y el aislamiento generaron en el derecho a la salud de la población y la profundización de las deudas en el estado y la atención en salud física y psicológica de los adultos. En el caso específico de los trabajadores, el escaso bienestar subjetivo constituye un problema estructural que vuelve a observarse en tiempos de pandemia.

Uno de los indicadores del nivel de bienestar es el malestar psicológico que se entiende como un déficit en los recursos emocionales y cognitivos de las personas, carencia que afecta las capacidades para responder a las demandas ordinarias de la vida cotidiana, desenvolverse socialmente y para tener relaciones satisfactorias con los otros (Rodríguez Espínola, 2016). Este déficit es más marcado en los trabajadores que se encontraban ocupados

en 2019 pero en la crisis económica-sanitaria se encuentran desocupados o inactivos y, en el grupo de trabajadores que tanto en el 2019 como en la crisis económica-sanitaria se encontraban desocupados o inactivos, con una incidencia del malestar psicológico de 28,6% y 26,8%, respectivamente. Por su parte, solo se observó este malestar en el 21% de los trabajadores que se encontraban desocupados o inactivos en 2019 pero cuentan con empleo durante la crisis económica-sanitaria y en el 20,7% del grupo de trabajadores que tanto en 2019 como en 2020 tuvieron empleo. Figura 1.31

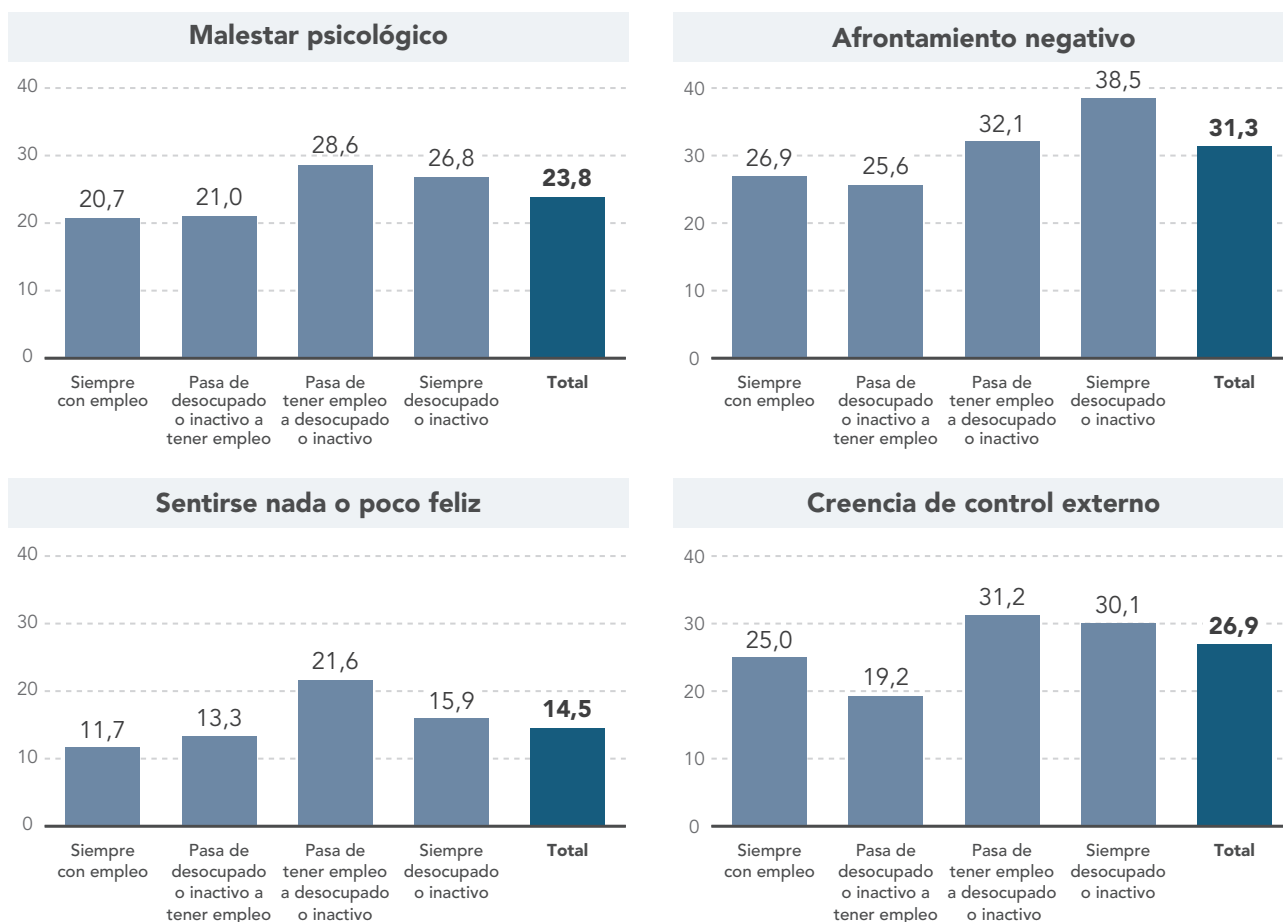
Las estrategias de afrontamiento constituyen los esfuerzos, tanto cognitivos como conductuales, que realizan las personas para manejar la tensión psicológica y hacer frente a las situaciones adversas (Rodríguez Espínola, 2016). En este marco, es posible diferenciar dos tipos de afrontamiento: el activo (orientado a la solución del problema) y el pasivo / negativo (orientado a evitar el problema). Se identificó en el relevamiento que el afrontamiento negativo fue mayor en los trabajadores que tanto en el 2019 como en la crisis económica-sanitaria se encontraban desocupados o inactivos (38,5%), en comparación con los que pasaron de tener empleo en 2019 a estar desocupados o inactivos durante la crisis económica-sanitaria (32,1%). El afrontamiento negativo disminuye en los trabajadores que tanto en 2019 como en la 2020 poseían empleo (26,9%) y en los que se encontraban desocupados o inactivos en 2019 y en el escenario de COVID-19 poseen un empleo (25,6%). Figura 1.31

La felicidad es el resultado de un proceso dinámico y complejo que va más allá del ámbito privado. Por lo que trasciende la emoción personal de quien lo experimenta y se convierte en un asunto psicosocial que puede verse afectado por un contexto o situación laboral desfavorable (Rodríguez Espínola, 2016). Los trabajadores que poseían empleo en 2019 y durante la crisis económica-sanitaria se encuentra desocupados o inactivos se sienten nada o poco felices en una proporción marcadamente mayor que el resto (21,6%), en comparación con el grupo de trabajadores tanto en 2019 como en 2020 estuvieron desocupados o inactivos (15,9%), con los que estaban desocupados o inactivos en 2019 y en el escenario de COVID-19 poseen un empleo (13,3%) y los que tanto en 2019 como en 2020 tuvieron un empleo (11,7%). Figura 1.31

Figura 1.31

Recursos psicológicos para el bienestar subjetivo de los trabajadores

Años 2019-2020. Base EDSA panel. Población económicamente activa en 2019, de 18 años y más. En porcentaje de población de referencia, de 18 años y más.



Nota: A los fines de la comparación histórica, los datos de la EDSA 2020 deben ser considerados con reserva debido a los cambios metodológicos introducidos en el contexto de pandemia COVID-19 (ver anexo metodológico).

Fuente: EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

La creencia de control externo se entiende como la convicción de que lo que ocurre es resultado del azar, del destino o de la influencia de otros con mayor poder, en lugar de creer que es producto del propio comportamiento. En este complejo, se percibe que los eventos no pueden ser controlados y se instala una falta de valoración del esfuerzo y de la dedicación personal por desestimar la eficacia del propio accionar para producir cambios. Los individuos que presentan esta creencia son más influenciados frente a la coerción social, además de tener escasa motivación al logro y bajas expectativas hacia el futuro (Rodríguez Espínola, 2016). El indicador

de la creencia de control externo es relativamente elevado en los diversos grupos de trabajadores ya que la perciben el 31,2% de los trabajadores que en 2019 tenían un empleo pero en el escenario de COVID-19 se encontraban desocupados o inactivos, el 30,1% del grupo de trabajadores que tanto en 2019 como en la crisis económica-sanitaria estuvieron desocupados o inactivos, el 25% de los trabajadores que tanto en 2019 como un año después tuvieron empleo y solamente el 19,2% de los que estaban desocupados o inactivos en 2019 y en 2020 poseían un empleo. Figura 1.31

DEFINICIÓN DE VARIABLES

Variable	Definición conceptual	Definición operacional
CALIDAD DEL EMPLEO Y RIESGO DE DESEMPLEO		
EMPLEO PLENO DE DERECHOS	Mide la extensión del cumplimiento de los derechos laborales en los trabajadores, considerando la participación en el Sistema de Seguridad Social y la continuidad laboral.	· Porcentaje de personas ocupadas en relación de dependencia que declaran que se les realizan descuentos jubilatorios; cuentapropistas profesionales y no profesionales con continuidad laboral que realizan aportes al Sistema de Seguridad Social; y patrones o empleadores con continuidad laboral que también realizan aportes a dicho sistema, respecto del total de personas activas.
EMPLEO PRECARIO	Mide la incidencia de las relaciones laborales precarias en los trabajadores, considerando la no participación en el Sistema de Seguridad Social y la ausencia de continuidad laboral.	· Porcentaje de personas ocupadas en relación de dependencia que declaran que no se les realizan descuentos jubilatorios; cuentapropistas no profesionales que no realizan aportes al Sistema de Seguridad Social y/o sin continuidad laboral; y patrones o empleadores que no realizan aportes a este sistema y/o sin continuidad laboral, respecto del total de personas activas.
SUBEMPLEO INESTABLE	Mide la existencia de trabajadores que realizan actividades de subsistencia, poseen escasa productividad y muy baja retribución en la población económicamente activa, considerando la no participación en el Sistema de Seguridad Social, la ausencia de continuidad laboral, la baja remuneración y/o la situación de los beneficiarios de programas de empleo.	· Porcentaje de personas ocupadas en trabajos temporarios de baja remuneración o changas, trabajadores sin salario y beneficiarios de planes de empleo con contraprestación laboral, respecto del total de personas activas.
DESEMPLEO	Mide la incidencia de la situación de desocupación (búsqueda activa de trabajo y cacer del mismo) en la población.	· Porcentaje de personas que no trabajan pero que en el momento del relevamiento buscan activamente trabajo y están en disponibilidad de trabajar, respecto del total de personas activas.
RIESGO DE DESEMPLEO/ DESEMPLEO EN PERÍODO AMPLIADO	Mide el riesgo potencial de desocupación, expresado por la intensidad de la desocupación en el último año en la población económicamente activa.	· Porcentaje de personas que se encontraron desocupadas, por lo menos una vez durante los últimos 12 meses, por razones ajenas a la propia voluntad, respecto del total de personas activas.
TRABAJADOR MARGINAL	Mide los trabajadores que poseen una situación de ingresos endeble para los cuales no se cumplen los derechos laborales o se encuentran en situación de desocupación o de desocupación encubierta por el desaliento a la búsqueda de un trabajo.	· Porcentaje de ocupados sin aportes al Sistema de Seguridad Social que poseen un ingreso laboral mensual menor a un salario mínimo vital y móvil, beneficiarios de programas de empleo con contraprestación, desocupados no calificados y trabajadores desalentados no calificados, respecto el total de personas activas más los trabajadores desalentados.

DEMANDA DE MÁS HORAS DE TRABAJO	Mide la demanda de mayor carga horaria de trabajo que realizan los ocupados.	· Porcentaje de ocupados que expresan que desean trabajar más horas, respecto del total de personas ocupadas.
DESEO DE CAMBIAR DE TRABAJO	Mide la percepción subjetiva de insatisfacción con el empleo.	· Porcentaje de ocupados que expresan que desean cambiar de trabajo, respecto del total de personas ocupadas.
SECTOR	Mide los trabajadores ocupados en diferentes sectores económico-ocupacionales con distinto grado de productividad. Revela la coexistencia de un sector moderno de alta productividad que paga salarios adecuados y otras actividades de baja productividad, en las que no se cumplen los derechos laborales y están vinculadas a un mercado que reproduce las situaciones de exclusión.	· Sector público: actividades laborales vinculadas al desarrollo de la función estatal en sus distintos niveles de gestión (nacional, provincial, municipal u organismos descentralizado). · Sector privado formal: actividades laborales de elevada productividad y altamente integradas económicamente a los procesos de modernización. En términos operativos, son ocupaciones en establecimientos medianos o grandes o actividades profesionales. · Sector privado micro-informal: actividades laborales dominadas por la baja productividad, alta rotación de trabajadores y su no funcionalidad al mercado formal o más estructurado. En términos operativos, son ocupaciones en establecimientos pequeños, de servicio doméstico o independientes no profesionales.
PARTICIPACIÓN EN EL SISTEMA DE PROTECCIÓN SOCIAL		
TRABAJADORES SIN APORTES AL SISTEMA DE SEGURIDAD SOCIAL	Mide la incidencia de las situaciones laborales no registradas en el total de los ocupados, considerando la realización o no de aportes previsionales.	· Porcentaje de trabajadores en relación de dependencia a los que no se les realizan los aportes jubilatorios y trabajadores cuentapropistas, patrones o empleadores que no realizan los pagos al Sistema de Seguridad Social, respecto del total de personas en relación de dependencia, cuenta-propistas, patrones y empleadores.
ASALARIADOS SIN APORTES AL SISTEMA DE SEGURIDAD SOCIAL	Mide la incidencia de las relaciones laborales no registradas en el total de los asalariados, considerando la realización o no de aportes previsionales.	· Porcentaje de trabajadores en relación de dependencia a los que no se les realizan los aportes jubilatorios, respecto del total de personas en relación de dependencia.
NO ASALARIADOS SIN APORTES AL SISTEMA DE SEGURIDAD SOCIAL	Mide la incidencia de las situaciones laborales no registradas en el total de los no asalariados, considerando la realización o no de aportes previsionales.	· Porcentaje de trabajadores cuentapropistas, patrones o empleadores que no realizan los pagos al Sistema de Seguridad Social, respecto del total de personas que trabajan como cuentapropistas, patrones y empleadores.

TRABAJADORES SIN COBERTURA DE SALUD	Mide la incidencia de la falta de cobertura de salud nominativa en el total de los ocupados, considerando si poseen o no obra social, mutual o prepaga.	· Porcentaje de trabajadores que no cuentan con cobertura de obra social, mutual o prepaga, respecto del total de personas ocupadas.
ASALARIADOS SIN AFILIACIÓN A SINDICATOS	Mide la falta de participación activa de los asalariados en organizaciones que los representan, considerando si se encuentran afiliados o no a sindicatos.	· Porcentaje de asalariados que expresan que no se encuentran afiliados a un sindicato, respecto del total de personas asalariadas.
INGRESOS PROVENIENTES DEL TRABAJO		
INGRESOS MENSUALES	Mide el ingreso laboral total percibido durante el último mes por la población ocupada.	· Media de ingreso laboral mensual correspondiente a todos los trabajos del último mes, en pesos constantes del tercer trimestre de 2020. Se estimaron ingresos laborales totales cuando los mismos no fueron declarados.
REMUNERACIÓN HORARIA	Mide la retribución horaria que recibieron los ocupados durante el último mes. Es un indicador indirecto de la productividad de la actividad que desarrolla el ocupado.	· Media de ingreso laboral horario correspondiente a todos los trabajos del último mes, en pesos constantes del tercer trimestre de 2020. Se estimaron ingresos laborales totales y las horas trabajadas durante el último mes cuando alguno o ambos no fueron declarados.
INGRESOS PROVENIENTES DEL TRABAJO		
TRABAJO DOMÉSTICO INTENSIVO NO REMUNERADO	Incidencia de las personas que realizan trabajo no remunerado en el interior del hogar en forma intensiva.	· Porcentaje de personas encargadas de realizar por lo menos tres de cuatro actividades imprescindibles del hogar, respecto el total de personas.* * Las cuatro actividades consideradas imprescindibles son: 1.- Limpiar, lavar o planchar; 2.- Hacer la comida o cocinar; 3.- Cuidar a los niños u otro familiar que vive en el hogar y 4.- Realizar compras, mandados en almacenes y supermercados.

Aldrich, J. y Forrest, N. (1984). Linear Probability, Logit and Probit Models. *Sage Publications, Serie: Quantitative Applications*, N° 45, California.

Arakaki, A. (2017). Movilidad ocupacional en un mercado de trabajo segmentado. *Estudios del Trabajo*. Revista de la Asociación Argentina de Especialistas en Estudios del Trabajo (ASET), (54).

Beccaria, L. y Groisman, F. (2005). Inestabilidad, movilidad y distribución del ingreso en Argentina. UNGS. Mimeo

Beccaria, L. y Maurizio, R. (2012). “Reversión y continuidades bajo dos regímenes macroeconómicos diferentes. Mercado de trabajo e ingresos en Argentina 1990-2010”, en *Desarrollo Económico*, vol. 52, n° 206.

Benza, G. y Kessler, G. (2020). La ¿nueva? estructura social de América Latina: Cambios y persistencias después de la ola de gobiernos progresistas. Siglo XXI Editores. Buenos Aires.

CENDA (2011). “El trabajo en Argentina: Condiciones y perspectivas”. Centro de Estudios para el Desarrollo Argentino. Informe trimestral 20. Buenos Aires.

CEP-XXI (2020). Informe de panorama productivo. Evolución de los principales indicadores de la actividad productiva. Junio 2020. Centro de Estudios para la Producción XXI. Ministerio de Desarrollo Productivo. Ciudad de Buenos Aires.

CIFRA (2012). Informe de Coyuntura N° 9. Centro de Investigación y Formación de la República Argentina. CTA.

Delfini, M.; Drolas, A.; Montes Cató, J. y Spinosa, L. (2020). Lidiando con el trabajo. Impacto del COVID-19 sobre el trabajo productivo y reproductivo.

En: *Revista Trabajo y Sociedad*. N° 35. Vol XXI. Invierno 2020. pp. 67-82. Santiago del Estero. Argentina.

Díaz Langou, G., De León, G., Florito, J., Caro Sachetti, F., Biondi, A. & Karczmarczyk, M. (2019). El género del trabajo. Entre la casa, el sueldo y los derechos. Buenos Aires: CIPPEC-OIT-ONU Mujeres-PNUD.

Donza, E., 2021; “La incidencia de la cuarentena en el escenario laboral del Área Metropolitana de Buenos Aires. Efectos del COVID-19 en un contexto de precariedad estructural”, en *Revista Trabajo y Sociedad*, N°36, Vol. XXII, Santiago del Estero, Argentina. ISSN 1514-6871. Verano 2021. (Págs. 29-53).

Elbert, R. (2015). Informalidad en la estructura de clases de Argentina: ¿es el proletariado informal una nueva clase social? *Revista Pilquen*, 18 (3), pp. 50-65.

Ernst, C.; López Mourello, E.; Pizzicannella, M.; Rojo, S. y Romero, C. (2020). Argentina. Los retos en las respuestas a la pandemia y sus impactos socioeconómicos. *Panorama Laboral en tiempos de la COVID-19*. Nota técnica país. OIT. Buenos Aires.

Ghai, D. (2003) Trabajo decente. Concepto e indicadores. *Revista Internacional del Trabajo*, vol. 122 N° 2. OIT.

Groisman, F. (2011). Argentina: Los hogares y los cambios en el mercado laboral (2004-2009). *Revista de la CEPAL*, 104, 81-102.

Groisman, F. (2013). Gran Buenos Aires: polarización de ingresos, clase media e informalidad laboral, 1974-2010. *Revista CEPAL*, vol. 109, pp. 85-105.

Kikut, C. (2003). Estimación de los coeficientes de regresión estandarizados. División Económica de

Banco Central de Costa Rica. Informe técnico DIE-103-2003-IT.

Lanari, M. (2005). Trabajo decente: significados y alcances del concepto. Indicadores propuestos para su medición. *Serie Trabajo, Ocupación y empleo*. N° 3 – Relaciones laborales, territorios y grupos particulares de actividad. Buenos Aires: MTEySS.

Lohmann, H. y Crettaz, E. (2017). Explaining Cross-Country Differences in In-Work Poverty. En Lohmann, H. y Marx, I. (Eds.), *Handbook on In-Work Poverty*, Cheltenham: Edward Elgar.

Maloney, W. (2004). Informality Revisited. *World Development*, 32 (7), pp. 1159-1178.

Marracino, C. (s/f), Coberturas de salud. Cátedra Medicina preventiva y social. Universidad Nacional de Rosario. Recuperado de www.saludcolectiva-unr.com.ar/docs/SC-147.pdf [consulta: 12 de abril de 2012].

Neffa, J., (2020); Modo de desarrollo y relación salarial en crisis. Argentina en el período 2015-2019 en *Trabajo y crisis de los modelos productivos en América Latina*, coordinadores Julio César Neffa y Enrique de la Garza Toledo, CLACSO, Buenos Aires. (págs. 275-340).

Novick, M. (2006). ¿Emerge un nuevo modelo económico y social? El caso argentino 2003-2006, *Revista Latinoamericana de Estudios del Trabajo*, 11 (18), pp. 53-78.

OIT (1944), Declaración relativa a los fines y objetivos de la Organización Internacional del Trabajo (Declaración de Filadelfia). Extraído el 10-4-2021. Disponible en: <<https://www.ilo.org/legacy/spanish/inwork/cb-policy-guide/declaraciondefiladelfia1944.pdf>>

OIT (2002). Panorama Laboral 2002. Lima, Perú. OIT.

OIT (2010). Informe del Taller regional sobre la medición del trabajo decente. Lima, 15 y 16 de abril de 2010. Ginebra: OIT.

OIT (2013). Informalidad, calidad del empleo y seg-

mentación laboral en Argentina / Fabio Bertranou, Luis Casanova, Maribel Jiménez y Mónica Jiménez. Buenos Aires: Oficina de País de la OIT para la Argentina (Documento de trabajo, N° 2).

Palomino, H. (2007). La instalación de un nuevo régimen de empleo en Argentina: de la precarización a la regulación. *Revista Latinoamericana de Estudios del Trabajo*, 12 (19), pp. 121-144.

Pautassi, L. (2007). El cuidado como cuestión social: un aproximación desde el enfoque de derechos. *Serie Mujer y Desarrollo* N° 87. Santiago de Chile: CEPAL.

Perry, G., Maloney, W., Arias, O., Fajnzylber, A., Mason, A. y Saavedra Chanduvi, J. (2007). Informality: Exit and Exclusion. Nueva York: Banco Mundial.

Poy, S. (2016). Cambios en la participación laboral de los hogares y en los niveles de bienestar económico. Argentina en los años post-reformas (2003-2014). *Estudios del Trabajo*, 51-52, s/p.

Poy, S. (2019). Mercado de trabajo, políticas sociales y condiciones de vida, Buenos Aires. Disponible en: <https://www.teseopress.com/condicionesdevida>.

Rodríguez Enríquez, C. (2001). Todo por dos pesos (o menos): Empleo femenino remunerado y trabajo doméstico en tiempos de precarización laboral. Documento de Trabajo N° 31. Buenos Aires: CIEPP.

Rodríguez Enríquez, C. (2005). La economía del cuidado: un aporte conceptual para el estudio de políticas públicas. Documento de Trabajo N° 44. Buenos Aires: CIEPP.

Rodríguez Enríquez, C.; Giosa Zuazúa, N. y Nieva, D. (2010). Las políticas de conciliación entre la vida laboral y familiar. Las implicancias económicas y sociales de su ausencia en América Latina. Documento de Trabajo N° 77. Buenos Aires: CIEPP

Rodríguez Espínola, S. (2016). Situación de la salud y condiciones psicosociales en Tiempo de Balance: Deudas Sociales Pendientes al Final del Bicentenario. EDUCA. Buenos Aires. pp. 173-212.

Rodríguez Espínola, S.; Paternó Manavella, M. y Filgueira, P. (2020). Informe Técnico Atención de la salud y hábitos de sueño en el contexto de crisis sanitaria. ODSA. UCA. Buenos Aires.

Salvia, A. (2013), “Heterogeneidad estructural y desigualdad social en la Argentina de las últimas dos décadas de historia económica”, *Revista de Investigación en Ciencias Sociales*, (84): 46-55.

Salvia, A. (2020). Desigualdades sociales en tiempos de pandemia. ODSA. UCA. Buenos Aires. Extraído el 23-6-2020. Disponible en: <http://wadmin.uca.edu.ar/public/ckeditor/Observatorio%20Deuda%20Social/Documentos/2020/OBSERVATORIO-COMUNICADO-ODSA%20INFORMA-%202-31_03_VF.pdf>

Salvia, A. y Poy, S. (2020). Presentación del estudio: Impacto social de las medidas de aislamiento obligatorio por COVID-19 en el AMBA. Informe de Avance. ODSA. UCA. Buenos Aires. Extraído el 23-6-2020. Disponible en: <http://wadmin.uca.edu.ar/public/ckeditor/Observatorio%20Deuda%20Social/Documentos/2020/2020_OBSERVATORIO_ODSACOV19_PRESENTACION-I.pdf>

Salvia, A.; Fachal, M. y Robles, R. (2018). Estructura social del trabajo. En: *La Argentina en el siglo XXI: Cómo somos, vivimos y convivimos en una sociedad desigual: Encuesta Nacional sobre la Estructura Social*. Piovani, J. y Salvia, A. (coord.). Siglo XXI Editores Argentina. Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Schorr, M. y Wainer, A. (2014): “La economía argentina en la posconvertibilidad: problemas estructurales y restricción externa”, en *Realidad Económica*, N° 286, Buenos Aires.

Impacto de la pandemia en las PyME argentinas. Asimetrías históricas y nuevos desafíos.

Ayelen Bargados*

El impacto socioeconómico y productivo del COVID-19 seguramente será materia de estudio durante años, el mundo se encuentra aún inmerso en la pandemia. En Argentina, su irrupción se sumó al complejo y recesivo escenario que se venía atravesando, sobre la base de importantes asimetrías estructurales. El impacto final sobre el tejido productivo interno sigue siendo aún incierto, debido al carácter inédito de la situación.

La Fundación Observatorio PyME (FOP) se propuso desde el principio monitorear permanentemente la situación del segmento empresarial que genera más del 70% del empleo argentino, realizando relevamientos entre las empresas con hasta 800 ocupados, bajo el Programa de Investigación *Coronavirus: Impacto sobre las PyME, producción y empleo*. A partir de este Programa de Investigación de FOP, es posible extraer importantes aspectos de la crisis agravada por el COVID-19.

En cuanto al ritmo de actividad y el empleo, se aprecia que el estado de operatividad de la firma no implica directamente una misma tasa de actividad de su personal. El nivel del paro productivo provocado por la irrupción del COVID-19 no se puede medir correctamente solo por el porcentaje de empresas en funcionamiento. Resulta necesario monitorear también el porcentaje de actividad de su personal. El descalce (la discrepancia) entre ambas variables responde a: i) procesos y organización interna, ii) restricciones regulatorias para poder funcionar, y iii) caída de la oferta y demanda de bienes y servicios

que implicó la pandemia. Pareciera encontrarse en desarrollo una reorganización microeconómica de los procesos internos (tanto de producción como de gestión) con matices entre las distintas regiones, sectores y tamaños de empresa.

Es particularmente clara la correlación entre tamaño de la firma, estado de operatividad y tasa de actividad del personal. Entre las microempresas, se alinean ambas variables (proporción de empresas totalmente operativas muy similar a la proporción de empresas con todo el personal en actividad). No se observa en este tramo el notable descalce que es registrado, en cambio, entre las empresas más grandes del segmento. La situación productiva es también diferente según el tamaño de firma, siendo las más pequeñas las de mayor freno productivo -aún lejos de recuperar el nivel de producción de pre-pandemia-, en contraposición con las empresas de más de 250 empleados -donde ya se observa un desempeño superior a un año atrás-. Las causas de esta divergencia entre la realidad de las empresas más grandes y la de las más pequeñas constituyen un tema de necesaria investigación para el diseño de una adecuada política productiva pospandemia.

* Coordinadora de Análisis e Investigación en la Fundación Observatorio PyME. Profesora de Macroeconomía I de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires. Licenciada en Economía y Magister en Economía por la Universidad de Buenos Aires.

En relación con las herramientas utilizadas por las empresas para mitigar el impacto de la pandemia, es muy destacable la intensa dinámica seguida para adaptarse y sobrellevar las nuevas circunstancias. Durante su vigencia desde abril de 2020, el programa público de asistencia para el pago de salarios y contribuciones patronales (Programa de Asistencia de Emergencia al Trabajo y la Producción -ATP-) resultó importante y bien recibido por las empresas, aunque no logró evitar una elevada fragilidad financiera en una parte de las firmas de menor dimensión y así cerca de un 10% de ellas declaró estar evaluando cerrar definitivamente.

En materia de condiciones de trabajo, los acuerdos laborales de suspensión con reducción salarial, oportunamente normados para la pandemia en el marco de la Ley de Contrato de Trabajo y de la Resolución 397/2020 del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social, fueron un recurso importante disponible en la práctica para casi un tercio de las empresas de hasta 800 ocupados. La situación pandémica implicó, además, adoptar la modalidad de trabajo remoto por parte de un 60% de las firmas. De este modo, la irrupción del COVID-19 y las restricciones adoptadas frente a la emergencia sanitaria acentuaron la necesidad (y urgencia) de la transformación digital.

Durante los primeros meses de 2021 este segmento empresarial se encuentra aún, en promedio, por debajo de su nivel de actividad pre-pandemia, aunque con disimilitudes a nivel sectorial, territorial y dimensional. El sector agropecuario y de recursos naturales se ha visto mucho menos afectado, por las características propias de sus procesos, así como por su carácter de actividad esencial. Las empresas de más de 50 ocupados muestran un desempeño claramente superior a las de menor dimensión. Las empresas ubicadas en el Centro del país han resultado, en general, relativamente menos afectadas por la pandemia y las medidas de política pública asociadas.

Podría ser que otro grupo de las empresas de hasta 800 ocupados -un mayor número- mejorase su desempeño general hacia mitad de año. No obstante, la posibilidad de nuevas restricciones de gran alcance ante el recrudecimiento de contagios pone en riesgo tal recuperación.

Para sostener el terreno ganado, morigerar el riesgo de cierre definitivo de emprendimientos e

incluso promover una mayor dinámica empresarial, se hace necesaria, por un lado, la estabilidad macroeconómica. Pero también son fundamentales los esquemas tanto de asistencia como de incentivos que contemplen las heterogeneidades existentes, calibrando cuidadosamente la aplicación de los escasos recursos públicos disponibles de acuerdo con las distintas realidades sectoriales, dimensionales y territoriales. La supervivencia de las empresas, con su correlato en empleo e ingresos, va a requerir también de acciones y políticas focalizadas en la atención de las necesidades de capacidades técnicas y organizativas, teniendo en cuenta las pérdidas ocurridas a causa de la pandemia, así como los nuevos requerimientos que emergieron, cuyo impacto se manifestará con mayor nitidez en el mediano y largo plazo.

Problemas estructurales, mercado de trabajo y el COVID-19.

Diego Masello*
Pablo Granovsky**

Más allá de las diferencias de nivel y alcance que tienen los tres elementos expresados en el título, se trata de tres aspectos que se conjugan, lamentablemente en forma negativa, en la coyuntura actual argentina. En primer lugar, hay problemas estructurales que se arrastran en el largo plazo y que se evidencian en una profunda heterogeneidad entre sectores productivos y poblacionales. En segundo término, dentro del mercado de trabajo también se observan, de manera muy aguda, fuertes segmentaciones entre empleos sumamente dinámicos y otros sumidos en importantes situaciones de baja o nula productividad, precariedad e informalidad, registrando estas últimas, antes de la pandemia, incidencias del 52% sobre la población económicamente activa y del 34% sobre los ocupados respectivamente. Asimismo, estos problemas propios de la morfología del mercado de trabajo están estrechamente vinculados con lo que sucede en el nivel estructural.

Finalmente, en el medio de este panorama, el año pasado se instala, como en casi todo el mundo, la pandemia del COVID-19. De modo que, se puede usar perfectamente la tan remanida frase “sobre llovido, mojado”, para expresar que a la cantidad de problemas específicamente argentinos, se suman todas las dificultades derivadas de la pandemia.

En este sentido, la propagación del COVID-19 ha generado nuevas y profundas alteraciones en la forma en que las personas viven, y ha impactado significativamente sobre la economía en general (en 2020 el PBI cayó un 9,9%) y sobre el mercado de trabajo (en plena pandemia más de 2,5 millones de trabajadores y trabajadoras pasaron a la inactividad)

y los ingresos de la población en particular. En el plano económico la crisis generada por la pandemia acentuó tres problemas fundamentales que, de diverso modo, ya se observaban en Argentina: uno de oferta, debido a las medidas de aislamiento social que implicaron, por un periodo prolongado, la merma en la actividad productiva de las empresas; otro de demanda, derivado de los menores ingresos y la menor capacidad de consumo que generó la paralización de la actividad económica; y un tercer problema financiero, asociado a las grandes dificultades de liquidez que enfrentan las empresas, especialmente las pequeñas y medianas.

Sin embargo, como hemos señalado más arriba, la Argentina se enfrenta a todas estas dificultades del COVID-19 con un mercado de trabajo fragmentado y con fracturas estructurales de larga duración.

* Coordinador general del Centro Interdisciplinario de Estudios Avanzados (CIEA) y miembro del Consejo de Administración del Instituto de Ciencias Sociales del Trabajo y Acción Sindical, ambos pertenecientes a la Universidad Nacional de Tres de Febrero. Profesor de grado y posgrado en la Universidad Nacional de Tres de Febrero, en la Universidad Nacional de Buenos Aires y en FLACSO. Sociólogo, especialista en mercado de trabajo y estructura socio-productiva.

** Coordinador del Observatorio de Educación y Trabajo de la fundación UOCRA. Sociólogo, magister en Ciencias Sociales del Trabajo y doctor en Ciencias Sociales por la Universidad de Buenos Aires. Docente de grado y posgrado e investigador en la UNLAM, en la UNM y en la UBA y consultor en temas de empleo y formación tanto en el ámbito público como en el sector privado, principalmente asesorando a instituciones de la sociedad civil especializadas en temáticas y políticas asociadas a la relación entre la educación y el trabajo.

De hecho, durante la mitad de 2020, en pleno aislamiento, los empleos se han perdido principalmente dentro del segmento de la informalidad estructural (-32%), así como dentro del conjunto de los asalariados no registrados informales (-44,9%) y de los asalariados no registrados modernos (-44,8%). O sea, la destrucción de empleo afectó focalizadamente los segmentos menos productivos y no registrados.

Concomitantemente, aumentó también la desocupación y, especialmente la tasa de inactividad, que trepó a valores cercanos al 48% en pleno aislamiento. Ahora bien, todos estos efectos, gravísimos por cierto, se acoplaron y fueron funcionales con el deterioro generalizado de los parámetros estructurales de inserción productiva de los trabajadores. De modo que, la intervención de la pandemia por una parte agudizó problemas preexistentes y, por otra, llevó a estado público estas dificultades a través de las acciones que el Estado Nacional tuvo que implementar en el cortísimo plazo. Por ejemplo, los principales formadores de opinión fueron espectadores de la escalada que tuvo el Ingreso Familiar de Emergencia (IFE) hasta los 11 millones de beneficiarios, cuando las previsiones eran atender entre 3 y 4 millones de personas.

Por lo tanto, consideramos que la combinación de los efectos de la pandemia y del aislamiento, sumado a los problemas estructurales preexistentes, continuarán observándose más allá de que se logren equilibrar los aspectos macroeconómicos en el corto plazo (cosa que aún no está decidida), y de que algunos sectores comiencen a reflejar una trayectoria de recuperación en su actividad.

Ahora bien, si el escenario previo a la pandemia ya resultaba altamente desafiante para el diseño y la gestión de políticas públicas, con la pandemia que continua produciendo efectos de propagación del COVID-19 durante este año, aunado a un lento proceso de vacunación, estos desafíos requieren, además de buenos diagnósticos y sintonía fina en la burocracia, de altas dosis de audacia y de creatividad en materia de intervención pública.

Por consiguiente, un abordaje socio-productivo y del empleo universalista y homogéneo no sería el camino correcto, pues supondría una intervención demasiado simplista sobre una estructura social y productiva y un mercado de trabajo que son heterogéneos y complejos. Un camino de uniformidad

en la intervención de la política pública implicaría que los segmentos más vulnerables del mercado de trabajo y las unidades productivas estructuralmente informales no puedan recuperarse de la profunda crisis que atraviesan y continúen empeorando. En contraposición, los segmentos más dinámicos probablemente experimenten mejoras en el nivel de actividad y su recuperación sea más efectiva y se evidencie en el corto plazo. Entonces, el modo en que se diseñen e implementen las políticas públicas, puede tender a achicar esta brecha o a contribuir con el acrecentamiento de la misma.

En este marco, desde cierta perspectiva sindical se plantean intervenciones sobre lo productivo y lo laboral en función de las distintas ramas de actividad y considerando los diferentes sectores en los que está fracturada la estructura. En todo caso, esto es posible pensarlo desde la política pública bajo la idea, desarrollada por algunas organizaciones sindicales, de *"gestionar transiciones hacia el empleo protegido"*. Bajo este enfoque se plantea que, desde la acción pública, las políticas de empleo deberían ser analizadas en profundidad y orientarlas particularmente según los distintos sectores y segmentos productivos. Obviamente, cualquier iniciativa de este tipo tendrá que comprender dispositivos de formación profesional, acreditación, certificación y registración laboral. Asimismo, necesitará contar con un fuerte protagonismo de los actores que puedan ayudar a controlar sectorialmente su instrumentación.

Creemos que una mirada de este tipo será decisiva para la efectividad que se pueda lograr en cada sector y ello repercutirá en las futuras posibilidades de generación y reconversión del empleo.

Biocrisis, una amenaza para equilibrios precarios.

Guillermo Pérez Sosto*

"Donde no hay esperanza, debemos inventarla"
Albert Camus

La presente reflexión intenta develar las verdaderas consecuencias de la actual biocrisis, producto de la conjunción de una pandemia virósica (covid-19) que perturba notoriamente los frágiles equilibrios alcanzados en la post-crisis 2008 no sólo desde el punto de vista financiero, sino desde el punto de vista de la economía real y el mercado de trabajo.

Es preciso admitir que la noción de equilibrio representa un mero procedimiento metodológico; corresponde a lo que en estadística se da en llamar una hipótesis nula, destinada a percibir y calibrar mejor el cambio. Se supone, a título de hipótesis, que la estructura o los elementos estructurales son constantes o estables en un momento dado del tiempo. La estabilidad estructural constituye teóricamente un punto de equilibrio entre el sistema social y su entorno, como también en el seno mismo del sistema social. Frente a una perturbación la tendencia natural de todo sistema consiste en preservar su equilibrio o en recuperarlo.

En la práctica, sin embargo, el equilibrio suele romperse, hecho que entraña un cambio en el sistema. A este respecto, debemos distinguir dos casos, que constituyen dos tipos de cambio social:

En el primer caso, el equilibrio se rompe para dar lugar a un nuevo equilibrio, sin que el propio sistema resulte modificado. El sistema, en cuanto unidad o conjunto, sigue siendo el mismo: el nuevo equilibrio se opera como consecuencia de una serie de modificaciones en ciertas partes, en ciertos subsistemas, del sistema, sin implicar importantes

transformaciones en el sistema global. Podemos hablar entonces de cambio de equilibrio.

En el segundo caso, si las fuerzas de cambio son demasiado poderosas, si la presión ejercida, desde fuera o desde dentro, sobre el sistema es demasiado fuerte, la ruptura del equilibrio entraña entonces, en la estructura del sistema, un cambio cuya acumulación da lugar a un estado cada vez más diferente de la situación anterior tomada como punto de partida. En tal caso, podemos considerar que se trata de un tipo de cambio diferente del anterior: no es ya solamente un cambio de equilibrio, sino de un cambio de estructura, que afecta a la naturaleza del sistema entero.

Tomando en cuenta las premisas anteriores bosquejamos, a partir de la crisis financiera global de 2008, tres hipótesis de escenarios posibles: hipótesis I: equilibrio sin cambio; hipótesis II: cambio de equilibrio e hipótesis III: cambio de estructura, que intentaremos someter al contexto de la prueba de frente a la actual bio-crisis.

En cuanto, a la hipótesis I (equilibrio sin cambio) podemos señalar que en un primer momento (2008) era la preferida de los defensores de la globalización financiera a ultranza. Sin tomar en cuenta que la gigantesca movilización de recursos que se efectuó en

*Sociólogo, Director del Centro de Estudios en Políticas Laborales y Sociales del Instituto Torcuato Di Tella (ITDT) y Coordinador de la Cátedra UNESCO sobre las manifestaciones actuales de la cuestión social.

su momento, por parte de los estados, no tenía otro fin que salvar a las instituciones financieras de sus propios errores, de su imprudencia y aún de su avaricia. Los exégetas señalaban dos alternativas: la primera sostenía que se podía restablecer la salud del sistema sin salvar las instituciones financieras, consideradas culpables, permitiendo a su vez una mayor concentración en el sistema; la segunda, decía que la situación crítica era auto correctiva sin necesidad de mayor intervención estatal, excepto para mejorar la regulación. Desde luego, esta hipótesis fue dejada de lado por las presiones ejercidas desde dentro y fuera del sistema. Por un lado, el sistema no se autorregulaba y por el otro, dejarlo librado a su propia inercia creaba demasiada incertidumbre en los actores políticos, dado que podía poner en juego la gobernabilidad del sistema. Se decide, entonces, la intervención de los estados con el único fin de recuperar el equilibrio.

Esta circunstancia abrió paso a la hipótesis II (cambio de equilibrio) donde el mercado financiero se declaraba impotente para enfrentar solo el desafío y requería la intervención estatal para articular recursos y esfuerzos para resolver la inmensa crisis de liquidez. El sistema financiero creó una crisis de liquidez de tal magnitud que la economía real y especialmente, las fuerzas del trabajo se vieron afectadas de modo dramático. Esta toma de partido dejó seriamente comprometidos a los estados con un mayor grado de desarrollo relativo con respecto al futuro de sus sistemas financieros. Si bien, con esta acción lograron equilibrar muy provisoriamente algunas variables macro, las variables que atañen a la cuestión social, como la desocupación y la precariedad laboral, tendieron a crecer.

En el marco de esta hipótesis, las elites gobernantes están siguiendo actualmente tres estrategias alternativas para hacer frente a la crisis: a) el «keynesianismo de Wall Street» o la revitalización de la economía mediante la socialización de la deuda y la concesión de cantidades ilimitadas de capital a bajo precio al sector financiero (modelo en principio impulsado por los Estados Unidos); b) la recuperación del equilibrio a través del restablecimiento de la competitividad, mediante la adopción de medidas de austeridad y moderación salarial (modelo impulsado por Alemania), y c) el capitalismo de Estado, autoritario y proteccionista (modelo impulsado por

China). *“Tal vez no deba extrañarnos que ninguno de estos modelos tenga algo que ofrecer a los trabajadores. De hecho, en los tres escenarios, los trabajadores no sólo pagan los platos rotos, sino que se les considera una amenaza para el “éxito” del modelo respectivo.”*¹⁰

Observamos, en su momento, la probable inviabilidad del sistema financiero global, asociada a su ineficacia para el desarrollo de la economía real y la creación de trabajo, que junto al compromiso de los estados con un mayor grado de desarrollo relativo con respecto al futuro de sus sistemas financieros, más la presión de los trabajadores organizados y las multitudes disconformes frente al aumento de la precariedad y las desigualdades o cualquier perturbación externa (como es el caso de la actual bio-crisis) se constituirían en variables que podrían romper el frágil equilibrio alcanzado en la hipótesis II.

Como lo hemos señalado, si las fuerzas implicadas en esta conflictividad social son demasiado poderosas, si la presión ejercida sobre el sistema, desde fuera (por las consecuencias de la bio-crisis) o desde dentro (por los trabajadores organizados y las multitudes excluidas y atemorizadas por su futuro), es demasiado fuerte, la ruptura del equilibrio entraña entonces, en la estructura del sistema, un cambio cuya acumulación da lugar a un estado cada vez más diferente de la situación anterior tomada como punto de partida.

Es probable que en el caso de la hipótesis III (cambio de estructura) la dinámica social, en lo interno de las naciones, se vuelva muy inestable, muy imprevisible. Ni el mercado ni el Estado tengan una respuesta, una solución. El escenario se tornaría tan grave que sólo mejoraría tras un largo período de depresión, independiente de las erogaciones devueltas de los estados. No habría manera cierta de proteger la economía real.

En el marco de la perturbación implicada en la bio-crisis actual, podremos distinguir escenarios diferenciados para las sociedades centrales con un mayor grado de desarrollo relativo que lideraron hasta el presente las tres estrategias mencionadas

10. CUNNIAH, Dan en el Prefacio de **Plantar cara al poder financiero. Movilizar al noventa y nueve por ciento en defensa del progreso económico y social**. Dirigido por Nicolás Pons-Vignon y Phumzile Ncube. OIT, Ginebra, 2012.

supra (Estados Unidos; Alemania y alguno de sus asociados y China) quienes podrían encontrar un equilibrio débil e inestable en el mediano plazo. En cambio, las sociedades periféricas con crisis cíclicas y un menor grado de desarrollo relativo terminarán pagando un alto precio por haber elegido -fruto de la codicia y la incapacidad para aprender de la historia por parte de su clase dirigente- el camino de la institucionalización de la precariedad como política. De esta manera, el proceso social quedaría librado a su propia inercia, en una especie de anarquía flotante. Una desintegración social en cámara lenta y con final abierto que ameritaría un cambio en las estructuras o una salida del sistema. Por un tiempo difícil de determinar aún, estas sociedades se tornarían más precarias, más anómicas, más violentas.

Ciertamente existe una gran incertidumbre con respecto al punto de salida de la crisis suscitada por la pandemia actual, pero cualquiera fuera el desenlace, existe la secreta convicción de que estamos en presencia del límite último de las políticas públicas tal como se vienen gestando y desarrollando en las última cuatro décadas. Por lo tanto, existen motivaciones para creer que ha llegado la hora de las reformas estructurales. De lo contrario debemos resignarnos a la regulación de la pobreza, a la administración de lo precario y a vivir a distancia de la deseada cohesión social.

Cabe preguntarse de qué manera se puede producir el rediseño de la matriz productiva y distributiva en lo interno de las sociedades en el marco de la cooperación regional, facilitando políticas de pleno empleo, desprecarización laboral y remonetarización del salario, que permitan fundar las bases materiales para construir una sociedad de semejantes. Un tipo de formación social en cuyo seno nadie está excluido porque cada uno dispone de los recursos y de los derechos necesarios para mantener relaciones recíprocas de interdependencia (y no solamente de dependencia) con todos los miembros de la sociedad.

LOS/AS TRABAJADORES/AS POBRES EN LA ARGENTINA URBANA (2010-2020)



Introducción

Una de las principales expresiones de los obstáculos que enfrenta el “trabajo decente” (OIT, 1999) es la persistencia de una fracción de trabajadores/as que viven en situación de pobreza pese a encontrarse ocupados/as. La noción de “trabajadores pobres” (también referido en inglés como *working poor*) revela los límites que actualmente enfrenta el trabajo como vector de integración social y, por consiguiente, como protector frente a la exclusión. De acuerdo con las estimaciones de la OIT, alrededor de 630 millones de trabajadores/as en el mundo vivían en pobreza extrema o moderada (OIT, 2020), situación que –cabe conjeturar– se acentuará tras la irrupción de la pandemia por COVID-19.

La cuestión de los/as trabajadores/as pobres se encuentra actualmente en discusión a escala global (OIT, 2019). En algunos países avanzados, un rasgo sobresaliente de la recuperación económica posterior a la crisis de 2008 fue la creación de empleos de baja calidad que no garantizan la elusión de la pobreza. En América Latina, a pesar del fuerte crecimiento registrado durante casi una década y de la implementación de activas políticas laborales y distributivas, alrededor de la mitad de la fuerza de trabajo tiene ocupaciones de baja calidad, sin acceso a la seguridad social o en actividades de muy baja productividad (OIT, 2020).

A pesar de que es habitual que los estudios sobre pobreza y desigualdad hagan referencia a la dinámica del mercado de trabajo, la noción de “trabajadores pobres” es relativamente reciente. En los países avanzados era habitual considerar que el acceso al empleo protegía frente a la pobreza, pero en la actualidad esta relación está crecientemente interrogada ante la emergencia de nuevas formas de empleo (Grimshaw et al., 2017). En América Latina, existen numerosos antecedentes teóricos orientados a dilucidar el vínculo entre las características de los mercados de trabajo y la pobreza. Entre tales contribuciones se destacan los aportes acerca de la marginalidad (Nun, 1999) y la informalidad (PREALC-OIT,

1978) como rasgos estructurales de los mercados laborales de nuestra región.

El objetivo de este capítulo es analizar la situación de los/as trabajadores/as pobres entre 2010 y 2020, con énfasis en el contexto de la crisis provocada por el COVID-19 en la Argentina urbana. El concepto de trabajadores pobres es “híbrido” pues combina el análisis del mercado de trabajo con el estudio de la pobreza. Precisamente, se lo emplea aquí por su utilidad para abordar la intersección entre la desigualdad ocupacional, las políticas de bienestar y las condiciones de vida de los/as ocupados/as.

En términos teórico-metodológicos, se entiende aquí a los *trabajadores/as pobres* como aquellas personas que, estando ocupadas, se encuentran en condición de pobreza por ingresos. Por lo general, existen dos aproximaciones empíricas a esta noción (Filandri y Struffolino, 2019). Desde una perspectiva individual, son definidos como aquellos/as ocupados/as cuyos ingresos son inferiores a un cierto umbral, definición que se emparenta con la más común de “trabajadores de bajos ingresos” (Maître, et al., 2012). Desde un enfoque centrado en los hogares, se define a los trabajadores pobres como aquellos ocupados que viven en hogares pobres (Fraser et al., 2011). En este capítulo se entenderá a los trabajadores/as pobres desde esta segunda aproximación¹¹. Al respecto, cabe señalar que las evidencias empíricas indican que el solapamiento entre ambas definiciones es acotado, principalmente, por la forma en que inciden las características sociodemográficas de los hogares y los comportamientos laborales de sus integrantes.

Los enfoques analíticos que abordan la cuestión de la pobreza entre trabajadores/as destacan su

11. Con respecto a la definición de la pobreza, se adopta la forma habitual de medición en la Encuesta de la Deuda Social Argentina (Salvia, Bonfiglio y Robles, 2021) que toma en cuenta el umbral de la Canasta Básica Total y la compara con el ingreso familiar. Esta medición por “línea” sigue la valorización de las canastas definidas por el Instituto Nacional de Estadística y Censos.

carácter multidimensional. Las explicaciones destacan distintos niveles de determinantes. Entre ellos, se analiza la dinámica macroeconómica, los factores institucionales y los sistemas de bienestar, las características individuales y familiares de los/as trabajadores/as y los atributos de los puestos de trabajo. En este capítulo se analiza la evolución de la pobreza entre trabajadores/as, los distintos factores asociados a la pobreza y las trayectorias de entrada, salida y persistencia en el contexto de la crisis por COVID-19. En todos los casos, se procura tomar en cuenta la relación entre la pobreza, las características de los puestos de trabajo, de los/as trabajadores/as y de sus hogares.

2.1. La pobreza entre trabajadores/as: de la crisis 2018-2019 a la crisis por el COVID-19

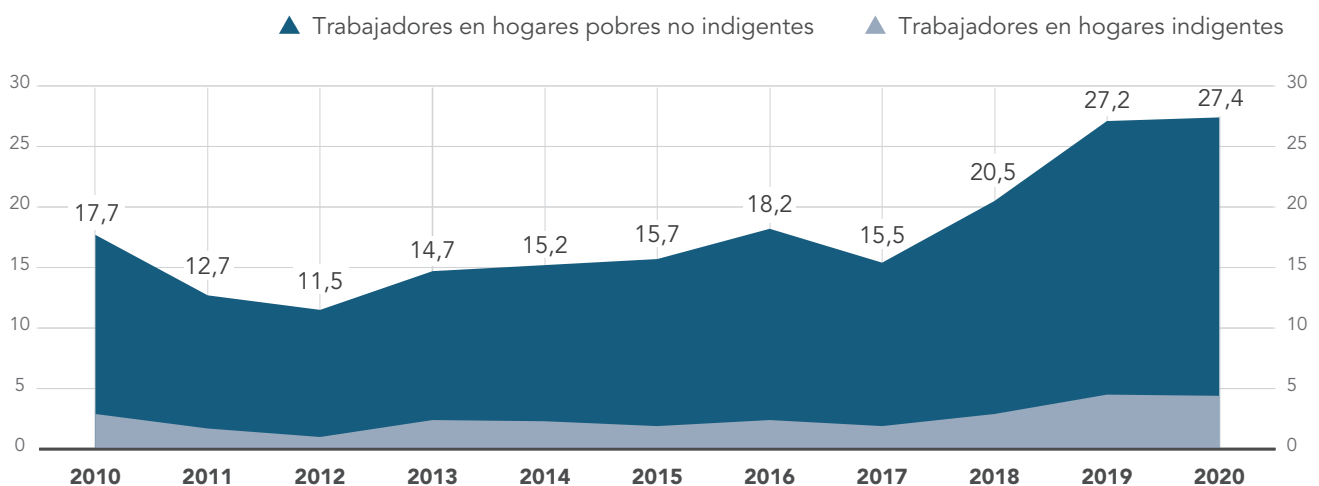
La evolución de la pobreza entre los/as trabajadores/as en la Argentina urbana entre 2010 y 2020 ha seguido una pauta coherente con la dinámica macroeconómica del país (Poy, Robles y Salvia, 2020). En un marco de mejora de los ingresos laborales reales, entre 2010 y 2012 se redujo la proporción de trabajadores/as pobres hasta alcanzar su nivel más

bajo en toda la serie considerada (pasó de 17,7% a 11,5%). A partir de entonces, el carácter errático de la evolución macroeconómica, la alta inflación y la pérdida de poder adquisitivo de los ingresos laborales impactaron de manera directa sobre la situación de pobreza de los trabajadores. Entre 2013 y 2016, la pobreza pasó a afectar al 18,2% de los trabajadores. Tras una mejora en 2017, la crisis económica iniciada en abril de 2018 marcó un punto de inflexión en esta evolución negativa, que se profundizó en 2019 y, posteriormente, a partir de la irrupción de la pandemia por COVID-19 y la crisis derivada del aislamiento social, preventivo y obligatorio (ASPO) (**figura 2.1**). Uno de los elementos que subyace a esta evolución es la fuerte reducción real de los ingresos laborales, que entre 2017 y 2020 se estima en 18,8%.

En el análisis previo se consideró un umbral general de pobreza, aunque es posible también tomar en cuenta la proporción de trabajadores que viven en extrema pobreza o indigencia. En este sentido, se aprecia que entre 2017 y 2020 no sólo aumentó la pobreza general entre los/as trabajadores, sino que también se incrementó la pobreza extrema. El porcentaje de trabajadores en hogares en situación de pobreza extrema pasó de 1,9% a 4,4%.

Figura 2.1

Trabajadores/as pobres por intensidad de la pobreza. 2010-2020
En porcentaje de la población ocupada de 18 años y más



Nota: A los fines de la comparación histórica, los datos de la EDSA 2020 deben ser considerados con reserva debido a los cambios metodológicos introducidos en el contexto de pandemia COVID-19 (ver anexo metodológico).

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Según la información presentada, la irrupción de la pandemia por COVID-19 y del ASPO no provocó un incremento de la pobreza entre los/as trabajadores/as semejante al verificado entre la población en general. Existen dos posibles explicaciones para esta evolución. Por un lado, una explicación se encuentra en las particulares consecuencias de la pandemia y del ASPO sobre el funcionamiento del mercado de trabajo. Al limitar la circulación de personas y bienes, restringir actividades laborales ligadas a ocupaciones informales e inducir una súbita reducción de la oferta de fuerza de trabajo en este tipo de actividades, se redujo la magnitud del segmento más vulnerable del mercado de trabajo. De este modo, no se contabilizaría como trabajadores pobres a una fracción de la fuerza de trabajo que se retiró a la inactividad y tiene alta propensión a la pobreza. Esta constituye una “paradoja” observable del funcionamiento del mercado laboral en el marco de la pandemia¹².

Por otra parte, la situación de pobreza entre los/as trabajadores/as debe remitirse también a la composición de los presupuestos familiares. En este sentido, la retracción en la oferta de fuerza de trabajo tiene que haber conducido a una pérdida de ingresos

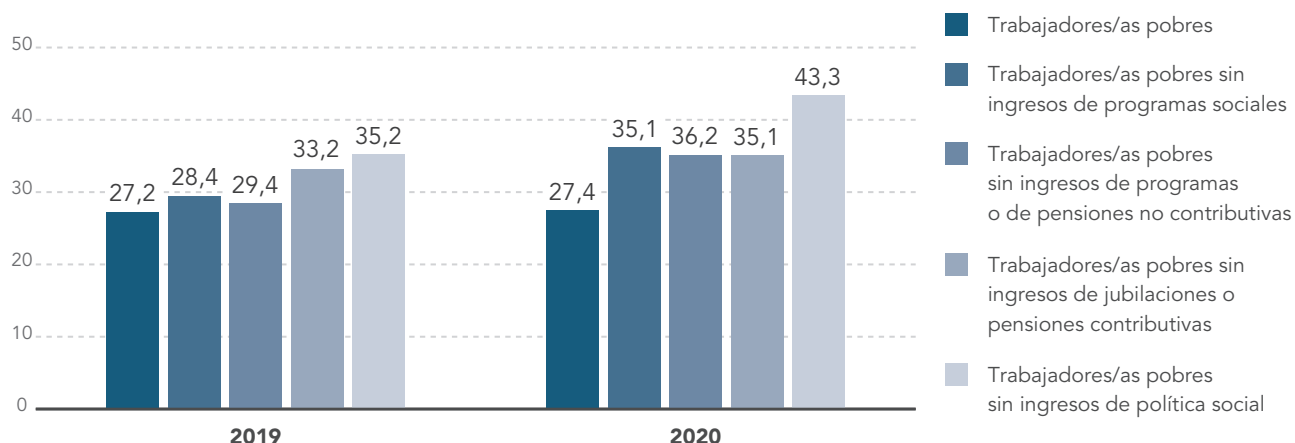
laborales con los que cuentan los hogares de trabajadores/as. De allí que, si sólo se considerase ese factor, cabría observar un aumento de la pobreza.

Para evaluar estos argumentos, la **figura 2.2** examina las tasas de pobreza antes y después de transferencias sociales en 2019 y 2020. Si bien la tasa de pobreza entre trabajadores/as no se incrementó de forma sustantiva, ello tuvo que ver con una significativa acentuación del papel de las transferencias por programas sociales sobre las condiciones de vida. Mientras que el “efecto” de estas transferencias era de -1,2 pp. en 2019, pasó a -7,7 pp. en 2020. Una explicación de este comportamiento podría encontrarse en la implementación de distintas políticas en el marco de la pandemia por COVID-19, como el Ingreso Familiar de Emergencia (IFE), la Tarjeta ALIMENTAR y los refuerzos a las prestaciones sociales preexistentes (como la Asignación Universal por Hijo y por Embarazo y los programas de empleo).

12. Véanse en el **Capítulo 1** los impactos del contexto sobre la inactividad forzada y los cambios en la estructura de la fuerza de trabajo.

Figura 2.2

Trabajadores/as pobres antes y después de transferencias de política social. 2019-2020
En porcentaje de la población ocupada de 18 años y más



Nota: A los fines de la comparación histórica, los datos de la EDSA 2020 deben ser considerados con reserva debido a los cambios metodológicos introducidos en el contexto de pandemia COVID-19 (ver anexo metodológico).

Fuente: EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

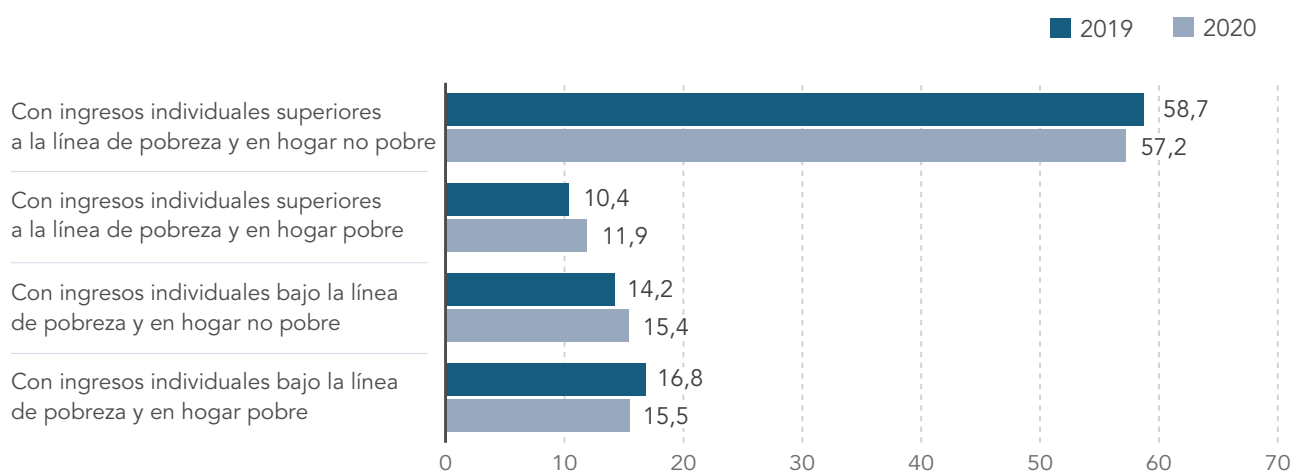
Como se mencionó, los estudios empíricos distinguen entre los trabajadores/as que viven en hogares pobres y los trabajadores/as de bajos ingresos. En este sentido, hay trabajadores/as cuyos ingresos individuales superan la línea de pobreza, pero viven en hogares pobres, y trabajadores/as que, por el contrario, viven en hogares no pobres a pesar de trabajar y disponer de ingresos laborales por debajo de la línea de pobreza.

En este sentido, 15,4% de los trabajadores/as tienen ingresos por debajo de la línea de pobreza, pero viven en hogares no pobres, es decir, “evitan” la situación de pobreza gracias al modo en que se

reúnen ingresos monetarios en sus hogares, ya sea por la participación laboral de otros miembros o por la posibilidad de contar con ingresos no laborales. Es interesante notar que esta proporción se incrementó, aunque muy levemente, entre 2019 y 2020. En cambio, 11,9% tienen ingresos por encima de la línea de pobreza, aunque viven en situación de pobreza. Este colectivo de trabajadores/as también incrementó su participación entre 2019 y 2020. Por último, 15,5% de los trabajadores/as tienen ingresos inferiores a la línea y, además, viven en hogares pobres (**figura 2.3**).

Figura 2.3

Situación de pobreza del trabajador/a según nivel del ingreso individual. 2019-2020
En porcentaje de la población ocupada de 18 años y más



Nota: A los fines de la comparación histórica, los datos de la EDSA 2020 deben ser considerados con reserva debido a los cambios metodológicos introducidos en el contexto de pandemia COVID-19 (ver anexo metodológico).

Fuente: EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

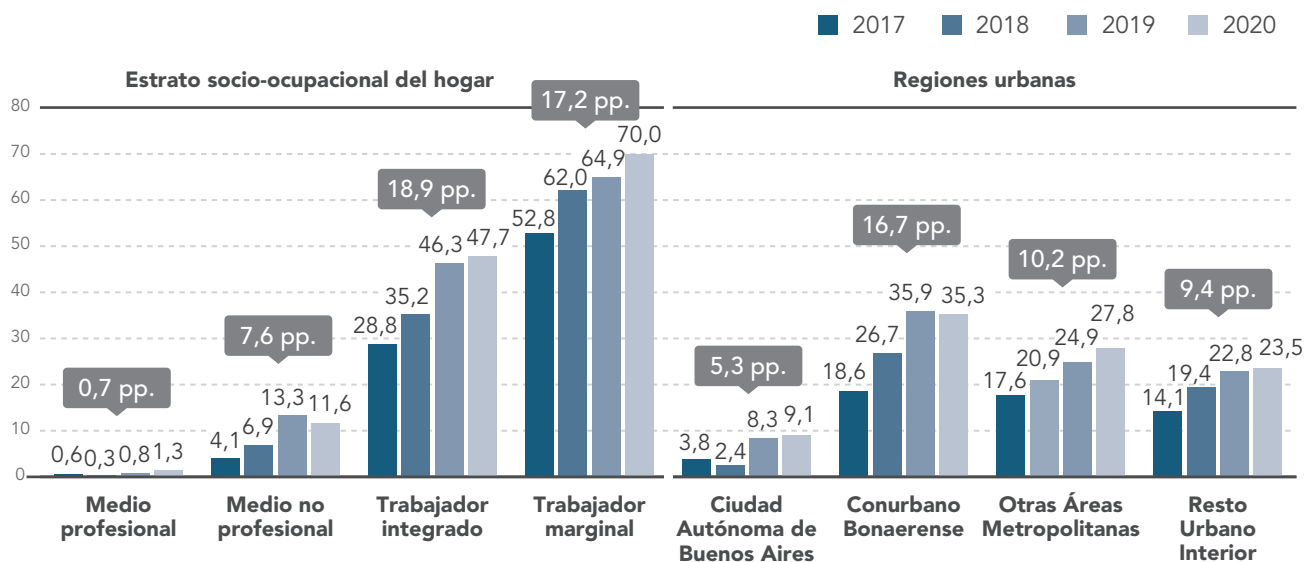
El incremento observado de la pobreza (11,9 pp.) en el período 2017-2020 no ha sido homogéneo para distintos grupos de trabajadores/as y disímiles perfiles de la fuerza laboral (**figuras 2.4 y 2.5**). Los trabajadores/as que viven en hogares del estrato trabajador integrado y del estrato trabajador marginal han experimentado los mayores incrementos (17,2 pp. y 18,9 pp., respectivamente) en comparación

con los trabajadores/as de estratos medios. En términos de distribución urbano-regional, se advierte el fuerte aumento de la propensión a la pobreza entre los/as trabajadores/as del Conurbano Bonaerense (16,7 pp.), en comparación con los demás y, en particular, con los/as de la Ciudad de Buenos Aires (5,3 pp.).

Figura 2.4

Trabajadores/as pobres según características seleccionadas. 2017-2020

En porcentaje de la población ocupada de 18 años y más y evolución en puntos porcentuales



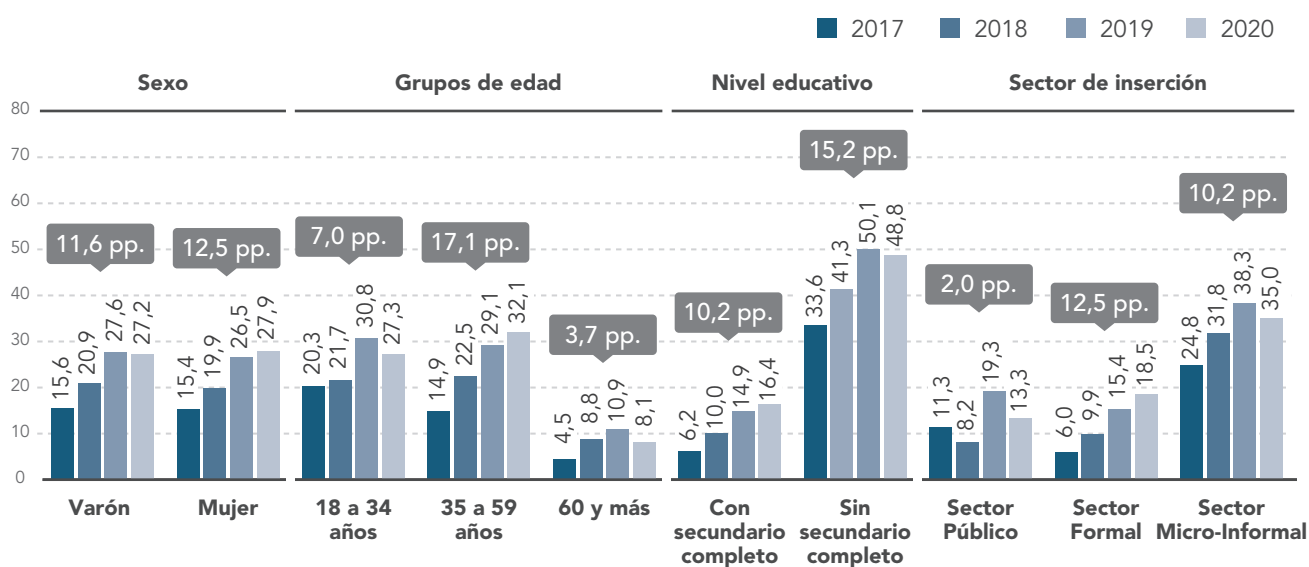
Nota: A los fines de la comparación histórica, los datos de la EDSA 2020 deben ser considerados con reserva debido a los cambios metodológicos introducidos en el contexto de pandemia COVID-19 (ver anexo metodológico).

Fuente: EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Figura 2.5

Trabajadores/as pobres según características seleccionadas. 2017-2020

En porcentaje de la población ocupada de 18 años y más y evolución en puntos porcentuales



Nota: A los fines de la comparación histórica, los datos de la EDSA 2020 deben ser considerados con reserva debido a los cambios metodológicos introducidos en el contexto de pandemia COVID-19 (ver anexo metodológico).

Fuente: EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

La **figura 2.5** muestra también que la pobreza tendió a crecer de forma algo más intensa entre las trabajadoras mujeres (12,5 pp. frente a 11,5 pp.), aunque dicha diferencia es acotada. En cambio, al considerar el grupo de edad del trabajador/as se aprecia el acelerado deterioro que han sufrido los/as trabajadores/as que se encuentran en edades consideradas centrales –35 a 59 años– (17,1 pp.). Se observa que, si bien los/as jóvenes tenían más chances de experimentar pobreza en 2017, ha habido una convergencia por parte de los adultos en edades centrales tras la irrupción de la crisis. Si se toma en cuenta el ciclo vital de las familias de estos trabajadores/as, cabe conjeturar que fueron ellos quienes habrían experimentado el peso de las exigencias de manutención en un marco de creciente pérdida salarial. Con respecto al nivel educativo de los/as trabajadores/as, el incremento de la pobreza ha afectado con mayor intensidad a los que tienen educación secundaria incompleta (15,2 pp.) que a los que completaron dicho nivel (10,2 pp.).

Por último, se considera la evolución de la pobreza entre los trabajadores/as ocupados en distintos sectores económico-ocupacionales. Un aspecto relevante de esta evolución es el empeoramiento acelerado que han tenido los trabajadores/as de establecimientos del sector formal privado (12,5 pp.), incluso levemente por encima del empeoramiento de los trabajadores/as del sector microinformal (10,2 pp.). Este análisis descriptivo revela que los trabajadores en establecimientos de mayor productividad también han enfrentado un proceso de empobrecimiento como resultado de la dinámica macroeconómica.

2.2. Factores asociados a la pobreza entre trabajadores/as

A continuación, se analizan los factores asociados a la pobreza entre trabajadores/as a mediante un modelo de regresión logística binaria. La literatura reconoce una multiplicidad de factores económicos, institucionales, familiares e individuales asociados a la pobreza entre trabajadores/as, que involucran desde el nivel de desarrollo y los sistemas de bienestar hasta la composición sociodemográfica de los hogares (véase una síntesis en Lohmann y Crettaz, 2018). Por ello, se consideran a continuación tres tipos principales de dimensiones analíticas: los

atributos individuales del trabajador/a (sexo, edad, educación y origen migratorio), de su *hogar* (tipo de hogar, presencia de menores, cantidad de ocupados/as y percepción de transferencias de ingresos) y de su *ocupación* (tipo de jornada, sector de inserción y calidad del empleo). Se incorporan también otras variables relevantes como el aglomerado urbano de residencia y el año del relevamiento (el cual captura la dinámica macroeconómica).

Tal como indican los antecedentes empíricos (García-Espejo y Gutiérrez, 2011; Lohmann y Crettaz, 2018; Poy, 2021; Tejero, 2018) cuando se adopta una definición de trabajadores/as pobres desde la perspectiva de los hogares –como se ha hecho aquí– aumenta la relevancia explicativa de las características sociodemográficas y ocupacionales de los miembros del grupo familiar, en comparación con lo que sucede al adoptar una definición “individual” de la pobreza.

Es relevante notar que cada una de las dimensiones analíticas consideradas –atributos individuales, del hogar y de la ocupación– incluyen indicadores que guardan un peso muy significativo en la situación de pobreza de los/as trabajadores (tomando en cuenta los coeficientes estimados) (**figura 2.6**)¹³. Con respecto a los atributos individuales, se constata que, una vez controlados distintos factores, el género no tiene un efecto estadísticamente significativo en la probabilidad de experimentar pobreza. En contraste, la edad del trabajador/a establecer desigualdades claves: si bien los jóvenes son los más propensos a experimentar pobreza en comparación con los trabajadores/as de 60 y más (la razón de ser pobre a no serlo es 4,2 veces la que se registra entre estos últimos), dicha propensión es muy similar a la que se verifica entre los/as trabajadores/as de edades centrales –35 a 59 años–, lo que coincide con el análisis descriptivo precedente. Otra variable fundamental resulta la educación: entre los trabajadores/as sin educación secundaria, las chances de experimentar pobreza son 3,7 veces las que registran los trabajadores/as que completaron ese nivel. Finalmente, los/as trabajadores/as extranjeros se encuentran más expuestos a la pobreza que los trabajadores/as nativos.

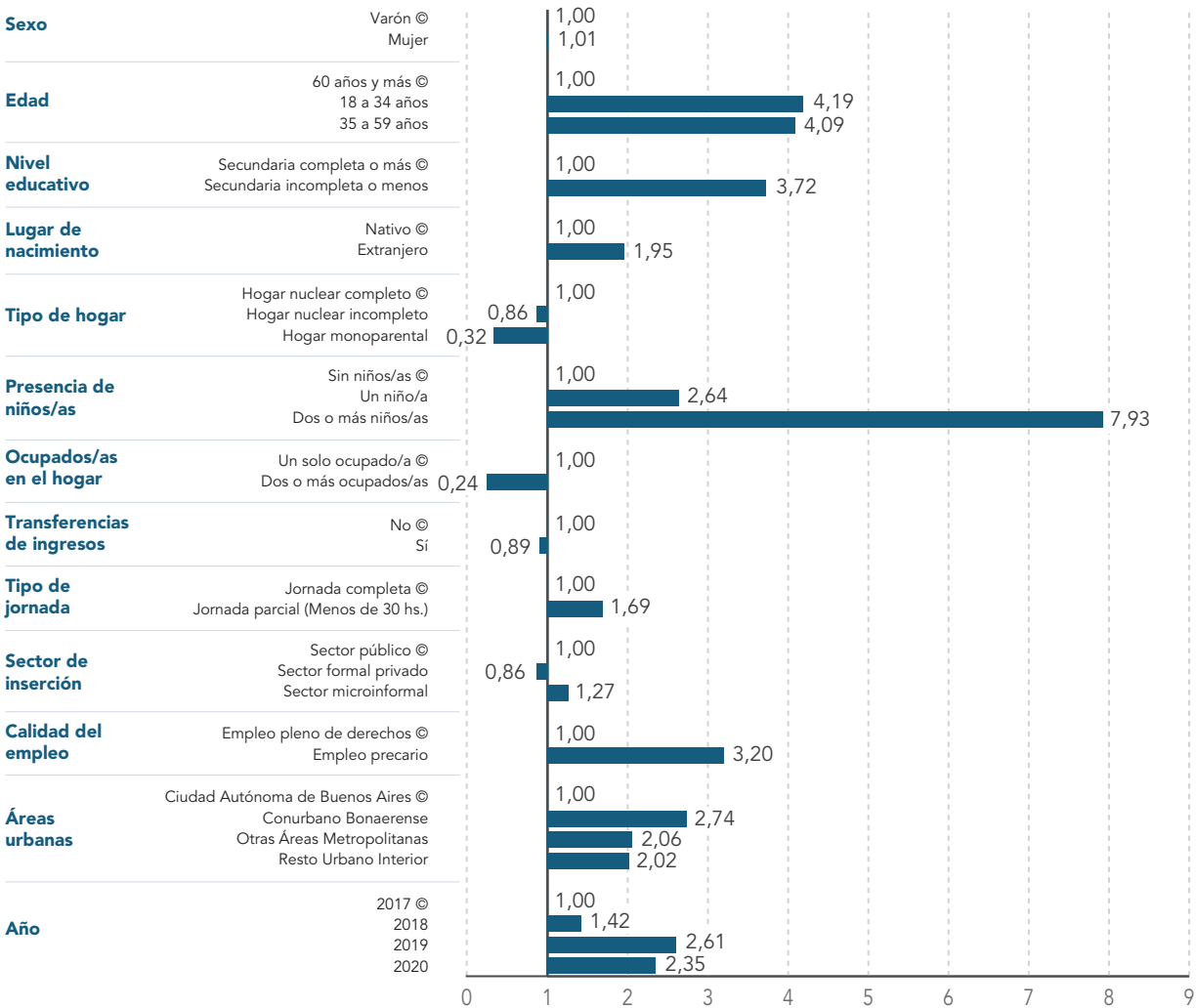
Como se mencionó, los atributos del hogar resultan fundamentales al modelar la probabilidad de

13. El modelo completo puede consultarse en el Anexo de información complementaria.

experimentar pobreza. Los/as trabajadores/as que viven en hogares nucleares completos son los que tienen más propensión a experimentar pobreza y lo contrario ocurre con los trabajadores/as de hogares unipersonales. Cabe conjeturar que este indicador recoge un efecto atribuible al tamaño de los hogares. En este sentido, la variable con mayor peso en la determinación de la pobreza de trabajadores/as es la cantidad de niños/as en el hogar: entre aquellos/as que viven en hogares con dos o más niños/as, las chances de estar en pobreza son casi 8 veces las que

registran los trabajadores/as en hogares sin niños/as. Esto reafirma que la pobreza entre trabajadores/as tiene como uno de sus determinantes principales el desajuste entre las demandas de consumo del grupo familiar y los recursos económicos que logran reunir (Lohmann y Crettaz, 2018: 51). En congruencia con lo anterior, los hogares con mayor número de ocupados tienen menos chances de experimentar pobreza y aquellos que reciben transferencias de ingresos se encuentran más protegidos que los que no (aunque el efecto es débil y poco significativo).

Figura 2.6 Factores asociados a la pobreza entre trabajadores/as ocupados. 2017-2020
Coefficientes de regresión logística binomial



© Categoría de referencia

Nota: A los fines de la comparación histórica, los datos de la EDSA 2020 deben ser considerados con reserva debido a los cambios metodológicos introducidos en el contexto de pandemia COVID-19 (ver anexo metodológico).

Fuente: EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Los atributos ocupacionales del trabajador/a revelan también una importante capacidad explicativa de la probabilidad de experimentar pobreza. Por un lado, entre los trabajadores/as que desarrollan una jornada parcial las chances de experimentar pobreza son 1,7 veces superiores a las que registran los trabajadores/as que están ocupados en una jornada completa. Por otro lado, el tipo de inserción económico-ocupacional, así como la calidad del puesto, resultan relevantes. Los/as trabajadores/as de establecimientos del sector microinformal tienen más chances que los del sector público o los del sector formal privado de ser pobres (entre estos últimos no se aprecian diferencias significativas). Asimismo, entre los trabajadores/as con empleos precarios (esta categoría incluye los puestos de trabajo que no son plenos de derechos), las chances de experimentar pobreza son 3,2 veces superiores a las que registran los trabajadores/as que tienen empleos plenos. Este último punto es congruente con las evidencias disponibles que señalan, a nivel internacional, que los contratos por tiempo determinado y los empleos precarios se cuentan entre los determinantes principales de la pobreza entre trabajadores/as (Tejero, 2018).

Finalmente, el análisis de regresión también muestra que tanto las disparidades regionales como la evolución macroeconómica guardan un peso propio en la pobreza. En particular, se aprecia que los años posteriores a 2017 han tenido un impacto fuerte y significativo en la probabilidad de experimentar pobreza, incluso controlando los distintos factores previamente analizados. Este comportamiento se acentuó en el bienio 2019-2020 en el marco de la acentuación de la crisis económica y la irrupción de la pandemia por COVID-19.

2.3. Trayectorias con respecto a la pobreza entre ocupados/as

Esta última sección incorpora un análisis dinámico de la pobreza entre trabajadores/as a partir de una perspectiva de carácter descriptivo. Con este propósito se utiliza un panel de respondientes de 18 años y más, relevados en la EDSA correspondientes a 2019 y 2020. La perspectiva de análisis dinámico resulta especialmente relevante para estudiar la exclusión socioeconómica y la pobreza, pues permite

dar cuenta de procesos de fragmentación social persistentes en tanto se reproducen en el tiempo. En términos de sus implicaciones para la política pública, resulta muy distinto que un nivel dado de pobreza se corresponda con fluidas entradas y salidas de dicha situación o que, por el contrario, sean los mismos trabajadores/as los/as que permanecen en la pobreza a lo largo de períodos prolongados de tiempo (Addison, Hulme y Kanbur, 2009).

En lo que sigue se busca identificar distintas trayectorias en la situación de pobreza entre los trabajadores/as, a la vez que se propone reconocer los perfiles que se asocian más frecuentemente con aquellas. Dado que se dispone de dos observaciones para cada trabajador/a y que la variable de interés es dicotómica, se definieron cuatro situaciones posibles: (a) trabajadores/as que se mantuvieron fuera de la pobreza; (b) trabajadores/as que salieron de la pobreza; (c) trabajadores/as que entraron a la pobreza; (d) trabajadores/as que salieron de la pobreza. Un aspecto relevante es que la matriz de transición –que viene definida por la situación de pobreza en los años 2019 y 2020– incluye únicamente a las observaciones que pertenecen al universo de trabajadores/as ocupados en ambos momentos del tiempo.

Apelando a la terminología corriente en estos estudios, puede llamarse pobreza “transitoria” a la que sólo ocurre en una de las dos ocasiones relevadas y “crónica” a la que se expresa en ambas (Cantó, Gradín y del Río, 2012). Por consiguiente, la situación definida en (d) remite lo que suele llamarse “pobreza crónica” o persistente, mientras que las situaciones de (b) y (c) son de déficit “transitorio”. La **figura 2.7** exhibe que, entre 2019 y 2020, el 57,2% de los/as trabajadores/as se mantuvo fuera de la pobreza, mientras que, en el otro extremo, casi una cuarta parte de los trabajadores/as (24,2%) se mantuvo en situación de pobreza. Entre ambas situaciones, se identifican las trayectorias de pobreza transitoria: 13% de los/as trabajadores/as entró en pobreza y 5,6% salió de la pobreza. Estos resultados sugieren que una amplia mayoría de los/as trabajadores/as pobres (alrededor de dos tercios) experimentan pobreza de manera persistente.

Al igual que en el análisis de estática comparada presentado anteriormente, en este caso se advierte que las trayectorias de pobreza entre trabajadores/as se han estructurado de forma disímil según los

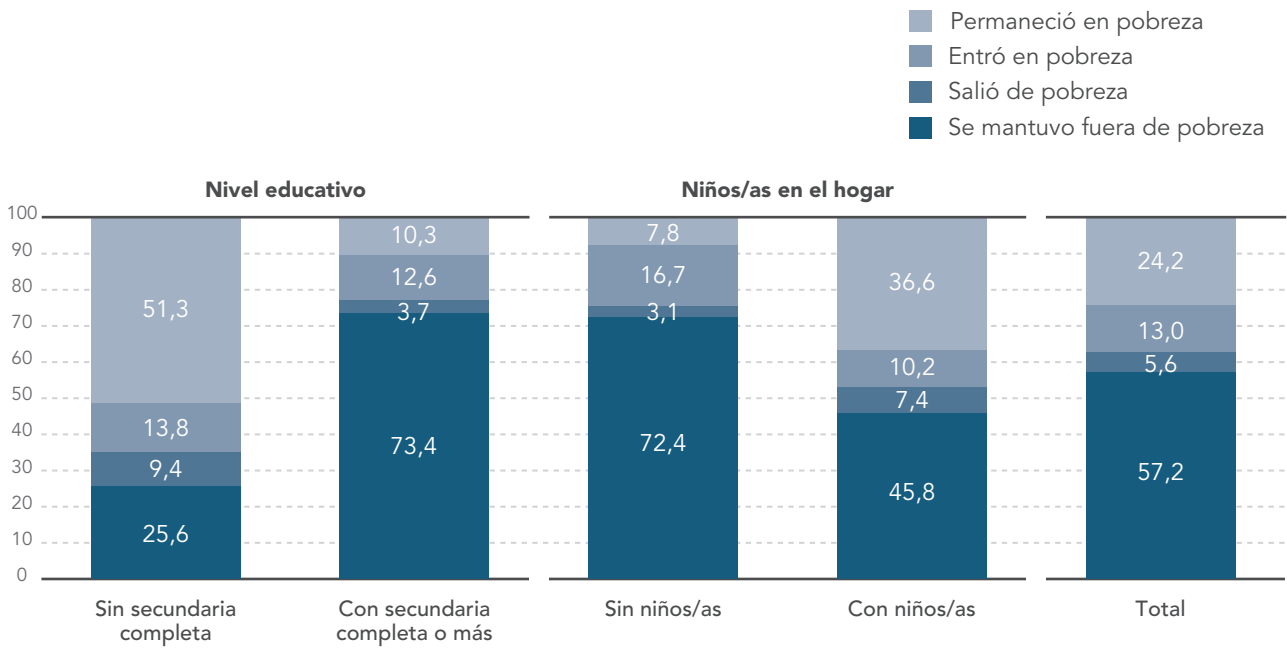
perfiles individuales, familiares y ocupacionales de los/as trabajadores/as (**figura 2.7**). En primer término, se aprecia que 51,3% de quienes no completaron la educación secundaria permanecieron en pobreza entre 2019 y 2020 frente al 10,3% de los trabajadores/as con secundaria completa o más. En segundo término, más de un tercio (36,6%) de los

trabajadores/as que viven en hogares con niños/as permaneció en pobreza, frente a apenas un 7,8% de los trabajadores/as que viven en hogares sin presencia de menores. De este modo, algunos de los factores analizados que impactan sobre la probabilidad de experimentar pobreza segmentan, a su vez, las trayectorias de pobreza de los/as trabajadores.

Figura 2.7

Trayectorias con respecto a la pobreza en 2019 y 2020, según características seleccionadas individuales y del hogar

Base EDSA panel. En porcentaje de población de ocupados/as



Nota: A los fines de la comparación histórica, los datos de la EDSA 2020 deben ser considerados con reserva debido a los cambios metodológicos introducidos en el contexto de pandemia COVID-19 (ver anexo metodológico).

Fuente: EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

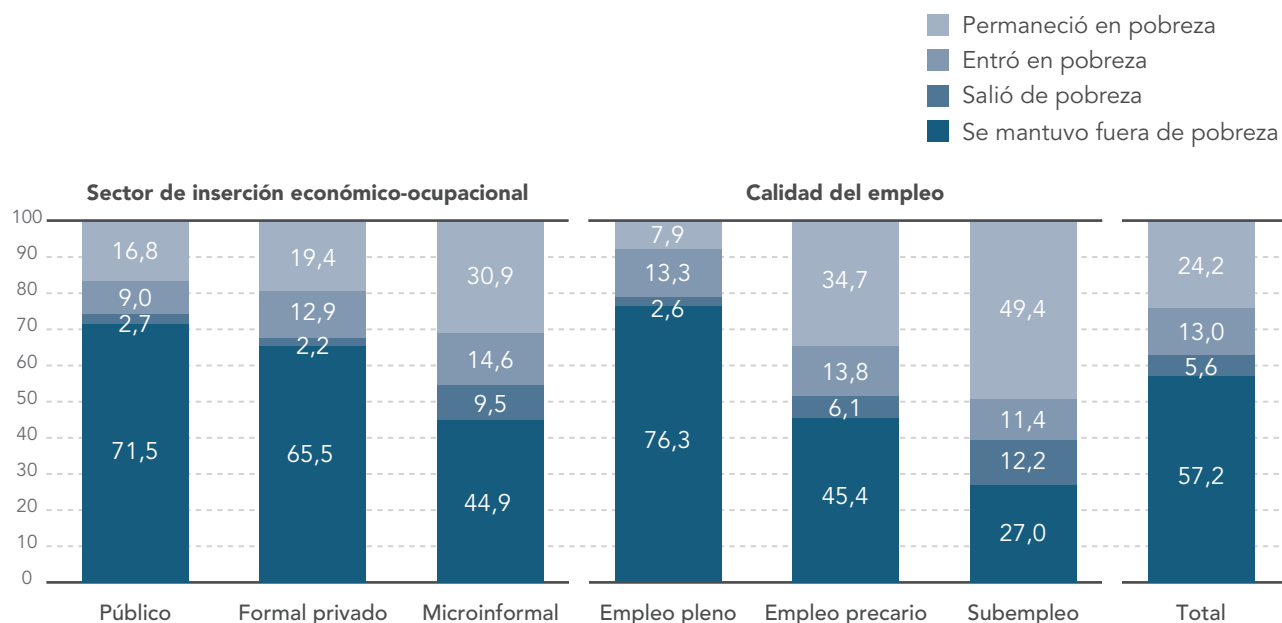
Finalmente, las trayectorias con respecto a la pobreza son disímiles entre los trabajadores al tomar en cuenta los atributos de sus puestos de trabajo (**figura 2.8**). Así, la probabilidad de haber tenido una trayectoria de pobreza persistente por parte de los trabajadores/as de establecimientos del sector microinformal casi duplica a la que registran los/as trabajadores/as del sector público (30,9% frente a 16,8%) y supera a la que registran los trabajadores/as del sector formal privado (19,4%). Cabe notar que los trabajadores/as del sector microinformal son también los que reportan mayores chances de haber

entrado en pobreza durante 2020. Finalmente, la calidad del empleo también estratifica las trayectorias: los/as trabajadores/as en situación de subempleo inestable tienen una probabilidad de tener trayectorias de pobreza persistente que más que sextuplica (49,7%) a la de los trabajadores/as con empleos plenos (7,9%); mientras que los trabajadores/as precarios tienen casi cuatro veces más chances de tener trayectorias de pobreza persistente que estos últimos (34,7%).

Figura 2.8

Trayectorias con respecto a la pobreza en 2019 y 2020, según características ocupacionales seleccionadas

Base EDSA panel. En porcentaje de población de ocupados/as



Nota: A los fines de la comparación histórica, los datos de la EDSA 2020 deben ser considerados con reserva debido a los cambios metodológicos introducidos en el contexto de pandemia COVID-19 (ver anexo metodológico).

Fuente: EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

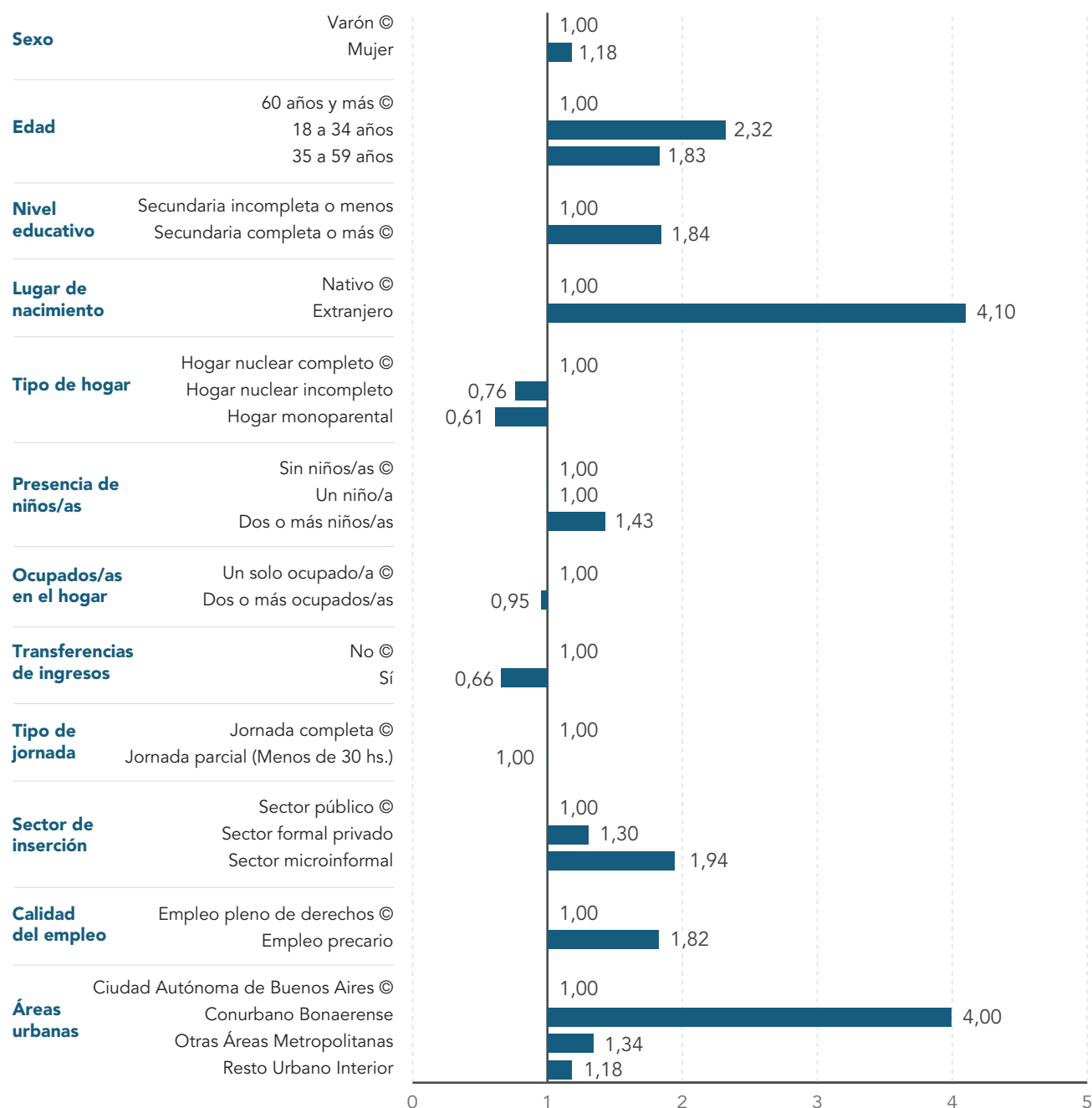
En este marco, resulta de interés examinar cuáles son las características individuales, del hogar y de la ocupación de los trabajadores/as que se asocian con la probabilidad de haber entrado a la pobreza entre 2019 y 2020. La **figura 2.9** presenta los resultados de un modelo de regresión logística binaria tomando en cuenta las covariables evaluadas previamente.

Se aprecian tendencias similares a las que reveló el análisis transversal sobre los determinantes de la pobreza entre trabajadores/as, aunque una gran parte de las variables introducidas no tuvieron un efecto estadísticamente significativo. Dos características de los/as trabajadores/as destacan su influencia: entre los trabajadores/as sin educación secundaria, las chances de entrar a la pobreza fueron 1,9 veces más que las que registraron los trabajadores/as que tienen secundaria completa o más; entre los trabajadores/as de origen extranjero, las chances fueron 4,1 veces superiores a las de los trabajadores/as nativos. Si bien el coeficiente no resultó estadísticamente

significativo, los trabajadores/as en hogares con más niños/as tuvieron más chances de entrar a la pobreza que los demás. Con respecto a las características ocupacionales, los trabajadores/as que tenían empleos precarios tuvieron 1,8 veces más chances de entrar en pobreza que sus pares con empleos plenos. Finalmente, los trabajadores/as que viven en el Conurbano Bonaerense fueron los más expuestos a entrar en pobreza.

Figura 2.9

Factores asociados a la probabilidad de entrar a la pobreza en 2020 (con respecto a permanecer afuera) entre trabajadores/as ocupados/as
 Coeficientes de regresión logística binomial. Base EDSA panel. En porcentaje de población de ocupados/as



© Categoría de referencia

Nota: A los fines de la comparación histórica, los datos de la EDSA 2020 deben ser considerados con reserva debido a los cambios metodológicos introducidos en el contexto de pandemia COVID-19 (ver anexo metodológico).

Fuente: EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

2.4. La pobreza entre trabajadores/as como un desafío para el trabajo decente

Este capítulo exhibió las principales tendencias de la pobreza entre ocupados/as en el período 2010-2020 en la Argentina urbana, con énfasis en lo ocurrido tras la irrupción de la pandemia por COVID-19. El universo de trabajadores/as pobres quedó definido como aquellos ocupados/as que viven en hogares con ingresos por debajo de la línea de pobreza. Se considera que esta perspectiva teórico-metodológica permite analizar simultáneamente dinámicas del mercado de trabajo, las políticas de bienestar y las condiciones de vida.

El análisis desarrollado permitió exhibir el aumento significativo de la pobreza entre trabajadores/as, en particular a partir de 2017 hasta alcanzar, en la actualidad, a casi 3 de cada 10 ocupados/as. Se señaló también que el incremento de la pobreza entre los trabajadores/as durante la crisis por COVID-19 fue más bajo que entre la población en general, y se puso de manifiesto que esto se debió a dos elementos simultáneos: un efecto estadístico cuyo origen habría sido el paso a la inactividad forzada de una fracción vulnerable de los/as trabajadores/as y un efecto importante de las políticas sociales de transferencias de ingresos, que incrementaron su significación y morigeraron el impacto de la crisis económica.

La evaluación de los determinantes de la pobreza entre trabajadores/as permitió ponderar la influencia de distintas dimensiones explicativas. Junto con los atributos individuales relativamente conocidos y esperables –como la educación–, se destacó el papel de atributos de sus hogares: los trabajadores/as que viven en hogares con niños/as o con un menor número de ocupados/as están sustancialmente más expuestos a la pobreza que el resto de los ocupados/as. De igual forma, trabajadores/as con empleos precarios u ocupaciones en el sector microinformal tienen más propensión a la pobreza que quienes tienen empleos plenos o en el sector formal (ya sea público o privado). Estos determinantes se repiten también cuando se consideran las trayectorias de pobreza, pues estos perfiles de trabajadores/as tienen más chances de experimentar pobreza monetaria persistente o bien de haber entrado a la pobreza entre 2019 y 2020.

La pobreza entre trabajadores/as expresa un desajuste entre las necesidades de los hogares y los recursos de los que disponen. El análisis presentado revela que este fenómeno tendría determinantes de distinto nivel, los cuales demandan respuestas de diferente tipo. Por un lado, la relevancia de la presencia de niños/as y adolescentes en la situación de pobreza exhibe la insuficiencia de las asignaciones familiares, en muchos casos, para eludir la pobreza por ingresos, lo cual es el reverso de la “infantilización” de la pobreza. Por otro lado, la importancia de las características ocupacionales en la propensión a la pobreza es indicativa de la relevancia de las políticas productivas –especialmente, para el sector microinformal–, de ingresos garantizados y de formalización laboral para la superación de la pobreza.

Addison, T.; Hulme, D.; Kanbur, R. (2009). Poverty Dynamics. Interdisciplinary Perspectives. Oxford: Oxford University Press. <https://doi.org/10.1093/acprof:oso/9780199557547.003.0001>

Cantó, O.; Gradín, C., Del Río, C. (2012). Pobreza crónica, transitoria y recurrente en España. *Revista de Economía Aplicada*, 20 (58), pp. 69-94.

Filandri, M. y Struffolino, E. (2019). Individual and household in-work poverty in Europe: understanding the role of labor market characteristics. *European Societies*, 21 (1), 130-57. <<https://doi.org/10.1080/14616696.2018.1536800>>

Fraser, N.; Gutiérrez, R. y Peña-Casas, R. (2011). "Introduction". En: Fraser, N.; Gutiérrez, R. y Peña-Casas, R. (eds.). *Working Poverty in Europe*, 1-14. Nueva York: Palgrave Macmillan. <<https://doi.org/10.1057/9780230307599>>

García-Espejo, I. y Gutiérrez, R. (2011). "Spain: Persisting Inequalities in a Growing Employment Context". En: Fraser, Neil; Gutiérrez, Rodolfo y Peña-Casas, Ramón (eds.). *Working Poverty in Europe*, 133-154. Nueva York: Palgrave Macmillan. <<https://doi.org/10.1111/j.1467-9957.2011.02230.x>>

Grimshaw, D.; Fagan, C.; Hebson, G. y Tavora, I. (2017). "A New Labour Market Segmentation Approach for Analysing Inequalities: Introduction and Overview". En: Grimshaw, Damian; Fagan, Colette; Hebson, Gail y Tavora, Isabel (eds.). *Making work more equal: A new labour segmentation approach*, 124-149. Manchester: Manchester University Press.

Lohmann, H. y Crettaz, E. (2018). "Explaining Cross-Country Differences in in-Work Poverty". En: Lohmann, H. y Marx, I. (eds.). *Handbook on In-Work Poverty*, 50-69. Cheltenham: Edward Elgar.

Maître, B.; Nolan, B. y Whelan, C. (2012). "Low Pay, In-Work Poverty And Economic Vulnerability: A Comparative Analysis Using EU-SILC". *Manchester School*, 80 (1), 99-116. <<https://doi.org/10.1111/j.1467-9957.2011.02230.x>>

Nun, J. (1999). El futuro del empleo y la tesis de la masa marginal. *Desarrollo Económico*, 38(152), 985-1004. <https://doi.org/10.2307/3467265>

OIT (Organización Internacional del Trabajo) (1999). Memoria del Director General. Trabajo Decente. Informe 87 (ed. ILO). Ginebra. Recuperado de <<https://www.ilo.org/public/spanish/standards/relm/ilc/ilc87/rep-i.htm>>.

OIT (Organización Internacional del Trabajo) (2019). The working poor - or how a job is no guarantee of decent living conditions. *ILOSTAT Spotlight on Work Statistics* n°6. Recuperado de: <https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---stat/documents/publication/wcms_696387.pdf>

OIT (Organización Internacional del Trabajo) (2020). World Employment and Social Outlook: Trends 2020. Ginebra: International Labour Organization. Recuperado de <https://www.ilo.org/global/research/global-reports/weso/2020/WCMS_734455/lang-en/index.htm>

Poy, S. (2020). Trabajadores pobres en Argentina y en España: un análisis comparativo centrado en las desigualdades ocupacionales. *Papers. Revista De Sociología*, 106(2), 191-219. Doi:<http://dx.doi.org/10.5565/rev/papers.2771>.

Poy, S., Robles, R. Y Salvia, A. (2020). La estructura ocupacional urbana argentina durante las recientes fases de expansión y estancamiento (2004-2019). *Trabajo y Sociedad*, 36(22), 231-249. ISSN: 1514-6871. PREALC-OIT, 1978

PREALC-OIT. (1978). Sector Informal: funcionamiento y políticas. Santiago de Chile.

Salvia A, Bonfiglio J., Robles R (2021) “Efectos de la pandemia COVID-19 sobre la dinámica del bienestar en la Argentina urbana. Una mirada multidimensional acerca del impacto heterogéneo de la crisis tras una década de estancamiento económico (2010-2020)” EDUCA. Buenos Aires, Argentina

Tejero, A. (2018). “Pobreza Laboral en España. Una Perspectiva Dinámica”. Revista Internacional de Sociología, 76 (2), 2-18. <<https://doi.org/10.3989/ris.2018.76.2.16.54>>

DEFINICIÓN DE VARIABLES

Variable	Descripción	Categorías
CONDICIÓN DE POBREZA DEL TRABAJADOR/A	Personas ocupadas que viven en hogares con ingreso por debajo de la línea de pobreza.	· Trabajadores/as no pobres: trabajadores/as que viven en hogares cuyos ingresos por equivalente adulto alcanzan a cubrir el valor de la CBT. · Trabajadores/as pobres no indigentes: trabajadores/as que viven en hogares cuyos ingresos por equivalente adulto no cubren el valor de la CBT pero cubren el valor de la Canasta Básica Alimentaria (CBA). · Trabajadores/as indigentes: trabajadores/as que viven en hogares cuyos ingresos por equivalente adulto no cubren el valor de la CBA.
LUGAR DE NACIMIENTO	Lugar de nacimiento del trabajador/a.	· Nativo · Extranjero
TIPO DE HOGAR	Describe la configuración familiar según el tipo de núcleo conyugal en el hogar del trabajador/a.	· Unipersonal · Conyugal completo: ambos cónyuges presentes en hogar multipersonal. · Conyugal incompleto: solo un cónyuge presente en hogar multipersonal.
NIÑOS/AS EN EL HOGAR	Identifica la cantidad de niños/as y adolescentes de 0 a 17 años que viven en el hogar del trabajador/a.	· Sin niños/as · Un niño/a · Dos o más niños/as
OCUPADOS EN EL HOGAR	Indica la cantidad de miembros ocupados/as en el hogar del trabajador/a.	· Un solo ocupado/a · Dos ocupados/as o más
ACCESO A TRANSFERENCIAS DE INGRESOS	Identifica si el hogar recibe ingresos por programas sociales, seguro de desempleo, jubilación o pensión.	· Sí · No
TIPO DE JORNADA LABORAL	Se refiere a la extensión de la jornada laboral del trabajador/a de acuerdo con la cantidad de horas trabajadas.	· Jornada parcial: trabajadores/as que trabajan 30 hs. o menos por semana. · Jornada completa: trabajadores/as que trabajan más de 30 hs. Semanales.

INDICE DE FIGURAS DE ANÁLISIS DE PANEL 2019-2020

Figura AIC.1. Factores que inciden en la posibilidad de pasar de ocupado en 2019 a desocupado o inactivo en 2020	71
Figura AIC.2. Factores que inciden en la posibilidad de pasar de una situación de empleo estable en 2019 a encontrarse con subempleo inestable, desocupado o inactivo en 2020	71
Figura AIC.3. Factores que inciden en la posibilidad de pasar de no realizar trabajo doméstico intensivo no remunerado en 2019 a realizarlo en 2020	72
Figura AIC.4. Factores que inciden en la posibilidad de pasar de no realizar trabajo doméstico intensivo no remunerado en 2019 a realizarlo en 2020	72
Figura AIC.5. Factores asociados a la pobreza entre trabajadores/as ocupados. Total de aglomerados urbanos, 2017-2020	73
Figura AIC.6. Factores asociados a la probabilidad de entrar a la pobreza en 2020 (con respecto a permanecer afuera) entre trabajadores/as ocupados	74

ANÁLISIS DE PANEL 2019-2020

Figura AIC.1

Factores que inciden en la posibilidad de pasar de ocupado en 2019 a desocupado o inactivo en 2020. Regresión logística binomial en referencia a estar ocupado en 2019

Base EDSA Panel 2019-2020. Población ocupada en 2019, de 18 años y más. Coeficientes de regresión logística

	Coef.	Error estándar	Wald	Odds ratio
Ocupación (Ref=Empleado en empleo público)			21,6	
Socio, patrón, empleador	0,001	0,640	0,0	1,001
Empleado en el sector privado	0,778	0,345	5,1	2,177**
Profesional independiente	0,447	0,458	1,0	1,564
Cuenta propia (no profesional)	0,868	0,341	6,5	2,381***
Empleado en casas de familia	1,536	0,410	14,1	4,646***
Trabajos temporarios	1,374	0,385	12,7	3,95***
Posee un plan de empleo con contraprestación	-19,256	10481,862	0,0	0,010
Áreas urbanas (Ref=Ciudad de Buenos Aires)			4,1	
Conurbano Bonaerense	0,244	0,252	0,9	1,276
Otras grandes áreas metropolitanas	0,308	0,276	1,2	1,360
Resto urbano	-0,167	0,308	0,3	0,846
Sexo (Ref=Varón)				
Mujer	0,838	0,179	22,0	2,312***
Edad (Ref=35 a 59 años)			60,8	
18 a 34 años	0,132	0,186	0,5	1,141
60 años y más	1,643	0,218	56,9	5,172***
Nivel educativo (Ref=Con secundario completo)				
Sin secundario completo	0,322	0,183	3,1	1,380*
Constante	-3,013	0,386	60,852	0,05***
Estadísticos del modelo				
R cuadrado de Cox y Snell			0,127	
R2 de Nagelkerke			0,192	
% de aciertos			71,7	

Figura AIC.2

Factores que inciden en la posibilidad de pasar de una situación de empleo estable en 2019 a encontrarse con subempleo inestable, desocupado o inactivo en 2020. Regresión logística binomial en referencia a poseer un empleo estable en 2019.

Base EDSA Panel 2019-2020. Población ocupada en empleos estables en 2019, de 18 años y más. Coeficientes de regresión logística

	Coef.	Error estándar	Wald	Odds ratio
Ocupación (Ref=Empleado en empleo público)			21,0	
Socio, patrón, empleador	-0,228	0,631	0,1	0,796
Empleado en el sector privado	0,671	0,336	4,0	1,956**
Profesional independiente	0,157	0,461	0,1	1,170
Cuenta propia (no profesional)	1,022	0,339	9,1	2,780***
Empleado en casas de familia	1,584	0,423	14,0	4,876***
Áreas urbanas (Ref=Ciudad de Buenos Aires)			4,2	
Conurbano Bonaerense	-0,228	0,264	0,7	0,796
Otras grandes áreas metropolitanas	0,084	0,290	0,1	1,088
Resto urbano	-0,469	0,322	2,1	0,625
Sexo (Ref=Varón)				
Mujer	0,372	0,205	3,3	1,451*
Edad (Ref=35 a 59 años)			40,9	
18 a 34 años	0,159	0,208	0,6	1,172
60 años y más	1,532	0,244	39,5	4,626***
Nivel educativo (Ref=Con secundario completo)				
Sin secundario completo	0,637	0,209	9,2	1,891***
Constante	-2,391	0,370	41,7	0,092***
Estadísticos del modelo				
R cuadrado de Cox y Snell			0,120	
R2 de Nagelkerke			0,179	
% de aciertos			69,9	

Nota: valor p: *** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1 / A los fines de su comparación con el resto de la serie, los datos de la EDSA 2020 deben ser considerados con reserva debido a los cambios metodológicos introducidos en el contexto de pandemia COVID-19 (ver Anexo Metodológico).

Fuente: EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Figura AIC.3

Factores que inciden en la posibilidad de pasar de no realizar trabajo doméstico intensivo no remunerado en 2019 a realizarlo en 2020. Regresiones logísticas binomiales en referencia a no realizar trabajo doméstico intensivo no remunerado.

Base EDSA Panel 2019-2020. Población de mujeres que en 2019 no realizaba trabajo doméstico intensivo no remunerado, de 18 años y más. Coeficientes de regresión logística.

		Coef.	Error estándar	Wald	Odds ratio
Características estructurales	Estrato socio-ocupacional (Ref=Bajo marginal)			1,7	
	Medio profesional	-1,56	2,155	0,5	0,210
	Medio no profesional	-2,014	2,071	0,9	0,133
	Bajo integrado	-1,2	2,006	0,4	0,301
	Áreas urbanas (Ref=Ciudad de Buenos Aires)			6,2	
	Conurbano Bonaerense	2,407	1,009	5,7	11,097**
Características del individuo	Otras grandes áreas metropolitanas	1,977	0,991	4,0	7,223**
	Resto urbano	0,943	0,977	0,9	2,567
	Edad (Ref=35 a 59 años)			9,1	
	18 a 34 años	-1,071	0,640	2,8	0,343*
	60 años y más	2,337	1,128	4,3	10,345**
	Nivel educativo (Ref=Con secundario completo)				
	Sin secundario completo	-1,183	0,681	3,0	0,306*
	Constante	0,932	2,148	0,2	2,54
Estadísticos del modelo					
	R cuadrado de Cox y Snell			0,271	
	R2 de Nagelkerke			0,364	
	% de aciertos			70,8	

Nota: valor p: *** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1 / A los fines de su comparación con el resto de la serie, los datos de la EDSA 2020 deben ser considerados con reserva debido a los cambios metodológicos introducidos en el contexto de pandemia COVID-19 (ver Anexo Metodológico).

Fuente: EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Figura AIC.4

Factores que inciden en la posibilidad de pasar de no realizar trabajo doméstico intensivo no remunerado en 2019 a realizarlo en 2020. Regresiones logísticas binomiales en referencia a no realizar trabajo doméstico intensivo no remunerado.

Base EDSA Panel 2019-2020. Población de varones que en 2019 no realizaba trabajo doméstico intensivo no remunerado, de 18 años y más. Coeficientes de regresión logística.

		Coef.	Error estándar	Wald	Odds ratio
Características estructurales	Estrato socio-ocupacional (Ref=Bajo marginal)			8,7	
	Medio profesional	0,493	0,399	1,5	1,637
	Medio no profesional	-0,442	0,319	1,9	0,643
	Bajo integrado	0,111	0,290	0,1	1,117
	Áreas urbanas (Ref=Ciudad de Buenos Aires)			6,5	
	Conurbano Bonaerense	-0,501	0,331	2,3	0,606
Características del individuo	Otras grandes áreas metropolitanas	-0,9	0,367	6,0	0,407**
	Resto urbano	-0,395	0,386	1,1	0,673
	Edad (Ref=35 a 59 años)			2,1	
	18 a 34 años	0,369	0,272	1,8	1,446
	60 años y más	0,328	0,271	1,5	1,388
	Nivel educativo (Ref=Con secundario completo)				
	Sin secundario completo	-0,239	0,238	1,0	0,787
	Constante	-0,450	0,413	1,2	0,638
Estadísticos del modelo					
	R cuadrado de Cox y Snell			0,042	
	R2 de Nagelkerke			0,059	
	% de aciertos			65,9	

Nota: valor p: *** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1 / A los fines de su comparación con el resto de la serie, los datos de la EDSA 2020 deben ser considerados con reserva debido a los cambios metodológicos introducidos en el contexto de pandemia COVID-19 (ver Anexo Metodológico).

Fuente: EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Figura AIC.5

Factores asociados a la pobreza entre trabajadores/as ocupados. Total de aglomerados urbanos, 2017-2020

Coefficientes de regresión logística

	Coef.	Error estándar	Odds ratio
Atributos individuales	Sexo (Ref=Varón)		
	Mujer	0.010	1.010
	Edad (Ref=60 años y más)		
	18 a 34 años	1.432	4.187***
	35 a 59 años	1.408	4.089***
	Nivel educativo (Ref= Sec. Completa y más)		
	Secundaria incompleta o menos	1.314	3.723***
Atributos del hogar	Lugar de nacimiento (Ref=Nativo)		
	Extranjero	0.668	1.951***
	Tipo de hogar (Ref=Nuclear completo)		
	Hogar nuclear incompleto	-0.147	0.863**
	Hogar unipersonal	-1.125	0.325***
	Niños/as en el hogar (Ref=Sin niños/as)		
	Un niño/a	0.972	2.644***
Atributos de la ocupación	Dos o más niños/as	2.070	7.926***
	Ocupados/as en el hogar (Ref=Un ocupado/a)		
	Dos o más ocupados/as	-1.440	0.237***
	Acceso a transferencias de ingresos (Ref=No)		
	Sí	-0.113	0.894*
	Jornada laboral (Ref=Jornada completa)		
	Jornada parcial (Menos de 30 hs.)	0.522	1.685***
Otras variables	Sector de inserción (Ref=Sector público)		
	Sector formal privado	-0.149	0.862
	Sector microinformal	0.236	1.266**
	Calidad del empleo (Ref=Empleo pleno)		
	Empleo precario	1.163	3.199***
	Áreas urbanas (Ref=Ciudad de Buenos Aires)		
	Conurbano Bonaerense	1.006	2.736***
Estadísticos del modelo	Otras Áreas Metropolitanas	0.721	2.057***
	Resto Urbano Interior	0.704	2.021***
	Año (Ref=2017)		
	2018	0.348	1.416***
	2019	0.959	2.608***
	2020	0.853	2.348***
	Constante	-5.568	0.004***
Estadísticos del modelo	Observaciones	12.686	
	R2 de Nagelkerke	0.481	
	% de aciertos	82.6	

Nota: valor p: *** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1 / A los fines de su comparación con el resto de la serie, los datos de la EDSA 2020 deben ser considerados con reserva debido a los cambios metodológicos introducidos en el contexto de pandemia COVID-19 (ver Anexo Metodológico).

Fuente: EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Figura AIC.6

Factores asociados a la probabilidad de entrar a la pobreza en 2020 (con respecto a permanecer afuera) entre trabajadores/as ocupados

Coeficientes de regresión logística binomial. Base EDSA panel

	Coef.	Error estándar	Odds ratio
Atributos individuales	Sexo (Ref=Varón)		
	Mujer	0.166	1.180
	Edad (Ref=60 años y más)		
	18 a 34 años	0.842	2.321*
	35 a 59 años	0.604	1.829
	Nivel educativo (Ref= Sec. Completa y más)		
	Secundaria incompleta o menos	0.612	1.844**
Atributos del hogar	Origen migratorio (Ref=No migrante)		
	Migrante	1.411	4.1***
	Tipo de hogar (Ref=Nuclear completo)		
	Hogar nuclear incompleto	-0.272	0.762
	Hogar monoparental	-0.494	0.61
	Cantidad de niños/as en el hogar (Ref=Sin niños/as)		
	Un niño/a	0.005	1.005
Atributos de la ocupación	Dos o más niños/as	0.355	1.426
	Cantidad de ocupados/as en el hogar (Ref=Un ocupado/a)		
	Dos o más ocupados/as	-0.050	0.951
	El hogar recibe transferencias de ingresos (Ref=No)		
	Sí	-0.419	0.658
	Tipo de jornada laboral (Ref=Jornada completa)		
	Jornada parcial (Menos de 30 hs.)	-0.002	0.998
Otras variables	Sector económico-ocupacional (Ref=Sector público)		
	Sector formal privado	0.264	1.303
	Sector microinformal	0.664	1.943
	Calidad del empleo (Ref=Empleo pleno)		
	Empleo precario	0.600	1.823*
Constante	Agglomerado urbano (Ref=Ciudad de Buenos Aires)		
	Conurbano Bonaerense	1.385	3.996***
	Otras Áreas Metropolitanas	0.292	1.339
	Resto Urbano Interior	0.165	1.179
Estadísticos del modelo	Constante	-3.697	0.025***
	Observaciones	591	
	R2 de Nagelkerke	0.172	
	% de aciertos	71.6	

Nota: valor p: *** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1 / A los fines de su comparación con el resto de la serie, los datos de la EDSA 2020 deben ser considerados con reserva debido a los cambios metodológicos introducidos en el contexto de pandemia COVID-19 (ver Anexo Metodológico).

Fuente: EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

INDICE DE FIGURAS DE SERIES HISTÓRICAS

Calidad del empleo y riesgo de desempleo	76
Figura DE 1.1 Empleo pleno de derechos	76
Figura DE 1.2 Empleo precario	77
Figura DE 1.3 Subempleo inestable	78
Figura DE 1.4 Desempleo	79
Figura DE 1.5 Riesgo de desempleo	80
Figura DE 1.6 Trabajadores que demandan trabajar más horas	81
Figura DE 1.7 Deseo de cambiar de trabajo	82
Figura DE 1.8 Sector micro-informal	83
Figura DE 1.9 Trabajador marginal	84
Figura DE 1.10 Trabajo doméstico intensivo no remunerado	85
Participación en el sistema de protección social	86
Figura DE 2.1 Trabajadores sin aportes al sistema de seguridad social	86
Figura DE 2.2 Asalariados sin aportes al sistema de seguridad social	87
Figura DE 2.3 No asalariados sin aportes al sistema de seguridad social	88
Figura DE 2.4 Trabajadores sin cobertura de salud	89
Figura DE 2.5 Asalariados sin afiliación a sindicatos	90
Ingresos provenientes del trabajo	91
Figura DE 3.1 Ingresos mensuales	91
Figura DE 3.2 Remuneración horaria	92
Trabajo y pobreza	93
Figura DE 4.1 Remuneración horaria	93
Transiciones a partir de EDSA Penal 2019-2020	94
Figura DE Panel 1. Transiciones desde y hacia el empleo	94
Figura DE Panel 2. Transiciones desde y hacia el empleo pleno o regular (estable)	95
Figura DE Panel 3A. Transiciones desde y hacia el trabajo doméstico intensivo no remunerado	96
Figura DE Panel 3B. Transiciones desde y hacia el trabajo doméstico intensivo no remunerado. Varones	97
Figura DE Panel 3C. Transiciones desde y hacia el trabajo doméstico intensivo no remunerado. Mujeres	98
Figura DE Panel 4. Transiciones desde y hacia la situación de pobreza	99

ANEXO DE SERIES HISTÓRICAS

CALIDAD DEL EMPLEO Y RIESGO DE DESEMPLEO

Figura DE 1.1 | Empleo pleno de derechos[¥].

Años 2010-2020. En porcentaje de población económicamente activa de 18 años y más.

	SERIE BICENTENARIO EMPALMADA A PARÁMETROS SERIE EQUIDAD*							SERIE EQUIDAD**			
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020
TOTALES											
Límite inferior	41,5	42,9	41,1	39,9	40,3	39,9	38,7	39,2	40,3	39,0	40,9
Estadístico	44,0	45,1	43,9	42,7	42,7	42,9	41,4	41,5	42,9	41,4	43,7
Límite superior	46,5	47,2	46,6	45,5	45,2	45,9	44,0	43,8	45,5	43,8	46,6
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES											
ESTRATO SOCIO-OCUPACIONAL											
Medio profesional	64,6	69,1	69,7	72,5	73,5	77,4	69,9	73,8	70,2	77,1	79,2
Medio no profesional	52,9	48,9	51,5	52,8	49,3	50,6	48,4	47,7	49,7	47,8	53,0
Bajo integrado	39,1	39,7	36,4	30,8	32,5	29,0	31,7	31,2	31,7	28,4	27,0
Bajo marginal	16,1	19,8	15,2	18,2	19,1	22,2	14,8	10,9	13,3	11,8	18,8
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO											
Medio alto	67,2	72,0	72,5	73,1	72,3	73,9	68,8	68,7	67,6	70,9	72,6
Medio bajo	53,6	49,8	49,9	52,0	55,0	52,5	50,6	49,1	42,4	40,4	50,2
Bajo	30,0	30,1	30,5	26,6	25,5	28,5	26,2	28,1	25,4	20,1	32,6
Muy bajo	13,2	18,4	12,9	13,2	14,0	12,5	11,0	12,6	7,7	7,2	7,8
POBREZA POR INGRESOS											
No pobre	55,0	53,3	52,2	52,0	52,8	52,8	52,2	48,4	50,9	52,6	54,9
Pobre	18,1	20,2	15,6	15,9	13,6	15,7	15,6	10,2	14,8	15,5	20,5
REGIONES URBANAS											
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	57,1	59,3	62,7	63,0	65,3	67,1	59,7	60,5	62,1	62,7	68,4
Conurbano Bonaerense	38,6	41,1	36,6	36,1	33,8	33,7	32,4	35,3	37,6	35,9	37,7
Otras Áreas Metropolitanas	44,2	45,5	44,8	43,8	46,6	47,3	43,9	41,2	39,7	38,1	39,8
Resto Urbano Interior	47,7	43,5	47,7	42,5	45,4	44,9	48,5	45,4	45,5	43,5	43,9
CARACTERÍSTICAS DEL INDIVIDUO											
SEXO											
Varón	49,1	49,3	49,5	45,2	46,1	46,0	45,2	45,1	46,6	43,8	46,2
Mujer	36,8	39,3	36,2	39,2	38,2	38,6	36,0	36,4	37,8	38,2	40,3
GRUPOS DE EDAD											
18 a 34 años	43,5	41,8	42,4	40,1	41,6	39,5	36,4	33,9	37,3	34,9	41,3
35 a 59 años	46,4	50,8	49,4	47,6	46,9	49,6	49,8	51,0	49,4	48,4	48,2
60 y más	33,9	32,2	26,2	30,6	29,9	25,8	25,0	28,3	33,8	34,1	31,7
NIVEL EDUCATIVO											
Con secundario completo	55,1	53,8	54,8	56,1	57,1	57,0	54,8	53,2	54,7	55,1	56,7
Sin secundario completo	27,8	32,0	28,2	21,2	22,2	22,9	21,5	21,2	20,0	16,7	20,2
SECTOR DE INSERCIÓN											
Sector Público	82,1	85,2	80,0	80,1	88,1	88,0	90,1	84,2	86,4	78,4	90,1
Sector Formal	73,7	74,3	71,0	69,2	69,4	72,0	70,0	68,6	74,3	72,3	84,7
Sector Micro-Informal	18,5	17,7	20,5	18,7	18,7	15,9	16,1	17,1	16,7	18,5	23,5

¥ EMPLEO PLENO DE DERECHOS: Porcentaje de personas ocupadas en relación de dependencia que declaran que se les realizan descuentos jubilatorios; cuentapropistas profesionales y no profesionales con continuidad laboral que realizan aportes al Sistema de Seguridad Social; y patrones o empleadores con continuidad laboral que también realizan aportes a dicho sistema, respecto del total de personas activas.

* Los valores de EDSA-Bicentenario (2010-2016) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme con la EDSA-Agenda para la Equidad 2017 a nivel de cada indicador y sus diferentes categorías y/o aperturas. Este coeficiente busca controlar el cambio metodológico introducido por la EDSA-Equidad en la medición de los indicadores. Los coeficientes así elaborados se aplican una vez estimados los valores generados por la muestra EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2020) comparable con la EDSA-Bicentenario (2010-2016).

** El diseño muestral de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se elaboró a partir del marco muestral del CENSO 2001, la EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025) introdujo una actualización de dicho diseño a partir del CENSO 2010. Esta actualización se hizo introduciendo una estrategia de solapamiento que permite hacer estimaciones de empalme entre ambas series -hacia atrás o hacia adelante- a partir de un sistema de ponderadores y coeficientes de ajuste. En este caso, los datos correspondientes al período 2010-2016 son estimaciones de empalme que ajustan hacia atrás los valores calculados con la EDSA-Bicentenario, tomando como parámetro la EDSA-Agenda para la Equidad 2017.

Fuente: EDSA-Bicentenario (2010-2016) - EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

CALIDAD DEL EMPLEO Y RIESGO DE DESEMPLEO

Figura DE 1.2 | Empleo precario*.

Años 2010-2020. En porcentaje de población económicamente activa de 18 años y más.

	SERIE BICENTENARIO EMPALMADA A PARÁMETROS SERIE EQUIDAD*							SERIE EQUIDAD**			
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020
TOTALES											
Límite inferior	33,2	32,4	32,3	31,4	30,1	28,9	28,2	27,2	26,0	24,8	25,1
Estadístico	35,5	34,7	34,9	33,5	32,7	31,7	30,7	29,8	28,3	27,1	27,9
Límite superior	37,7	37,1	37,6	35,6	35,2	34,5	33,3	32,3	30,5	29,4	30,6
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES											
ESTRATO SOCIO-OCUPACIONAL											
Medio profesional	30,8	26,3	27,1	23,1	24,3	19,0	22,8	19,2	23,3	18,5	17,1
Medio no profesional	35,6	38,8	37,9	33,1	34,4	32,2	30,7	32,1	30,5	30,0	30,0
Bajo integrado	37,3	34,7	38,1	39,7	35,9	35,9	35,3	33,4	29,6	30,3	34,6
Bajo marginal	35,0	34,0	26,7	28,4	28,4	31,2	27,0	25,3	25,5	23,2	19,8
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO											
Medio alto	27,3	20,6	22,1	19,5	21,1	18,8	21,3	20,3	24,0	22,3	20,0
Medio bajo	30,6	34,7	34,4	32,5	29,9	31,0	26,7	31,3	32,5	29,7	30,2
Bajo	40,3	47,7	45,6	43,2	43,6	38,3	42,9	33,0	29,3	32,9	31,5
Muy bajo	48,3	37,3	39,5	40,2	36,1	39,2	33,8	35,5	28,9	25,1	31,9
POBREZA POR INGRESOS											
No pobre	31,6	32,6	32,7	31,0	29,6	29,2	28,6	30,6	29,2	27,5	28,1
Pobre	36,8	32,0	32,7	33,7	36,0	32,7	30,1	25,8	25,1	26,2	27,3
REGIONES URBANAS											
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	32,6	30,9	27,9	29,4	25,5	23,5	23,2	24,5	24,7	23,6	22,7
Conurbano Bonaerense	36,2	38,4	40,3	37,7	36,4	35,1	34,5	30,8	29,7	27,8	30,5
Otras Áreas Metropolitanas	36,6	29,8	32,8	30,3	30,3	29,9	28,8	31,7	29,4	27,2	26,9
Resto Urbano Interior	34,4	33,4	27,9	28,7	30,5	29,8	28,8	28,2	25,9	28,0	26,1
CARACTERÍSTICAS DEL INDIVIDUO											
SEXO											
Varón	32,8	33,8	31,2	32,2	31,6	32,0	29,7	28,6	28,6	29,2	28,0
Mujer	39,2	36,1	40,1	35,3	34,0	31,3	32,2	31,4	27,8	24,4	27,6
GRUPOS DE EDAD											
18 a 34 años	32,1	34,8	33,2	30,6	27,6	27,6	27,1	29,0	26,2	26,8	22,7
35 a 59 años	35,5	32,4	32,9	33,2	33,7	31,6	29,4	28,5	27,7	24,8	27,4
60 y más	50,5	45,4	50,4	45,7	45,8	47,7	47,7	37,4	37,6	36,8	47,8
NIVEL EDUCATIVO											
Con secundario completo	30,5	32,5	30,9	27,5	28,3	25,7	25,1	27,1	26,0	22,7	23,4
Sin secundario completo	42,7	38,2	40,8	43,1	38,8	40,3	39,1	34,3	32,7	35,0	36,0
SECTOR DE INSERCIÓN											
Sector Público	14,2	9,4	7,3	10,1	3,9	3,7	4,3	5,7	6,8	9,8	3,0
Sector Formal	24,7	23,3	26,1	24,8	27,2	22,6	22,4	25,6	20,7	19,3	12,5
Sector Micro-Informal	61,5	59,2	58,7	54,5	51,6	54,4	50,9	47,4	46,9	44,9	45,2

¥ EMPLEO PRECARIO: Porcentaje de personas ocupadas en relación de dependencia que declaran que no se les realizan descuentos jubilatorios; cuentapropistas no profesionales que no realizan aportes al Sistema de Seguridad Social y/o sin continuidad laboral; y patrones o empleadores que no realizan aportes a este sistema y/o sin continuidad laboral, respecto del total de personas activas.

* Los valores de EDSA-Bicentenario (2010-2016) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme con la EDSA-Agenda para la Equidad 2017 a nivel de cada indicador y sus diferentes categorías y/o aperturas. Este coeficiente busca controlar el cambio metodológico introducido por la EDSA-Equidad en la medición de los indicadores. Los coeficientes así elaborados se aplican una vez estimados los valores generados por la muestra EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2020) comparable con la EDSA-Bicentenario (2010-2016).

** El diseño muestral de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se elaboró a partir del marco muestral del CENSO 2001, la EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025) introdujo una actualización de dicho diseño a partir del CENSO 2010. Esta actualización se hizo introduciendo una estrategia de solapamiento que permite hacer estimaciones de empalme entre ambas series -hacia atrás o hacia adelante- a partir de un sistema de ponderadores y coeficientes de ajuste. En este caso, los datos correspondientes al período 2010-2016 son estimaciones de empalme que ajustan hacia atrás los valores calculados con la EDSA-Bicentenario, tomando como parámetro la EDSA-Agenda para la Equidad 2017.

Fuente: EDSA-Bicentenario (2010-2016) - EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

CALIDAD DEL EMPLEO Y RIESGO DE DESEMPLEO

Figura DE 1.3 | Subempleo inestable*.

Años 2010-2020. En porcentaje de población económicamente activa de 18 años y más.

	SERIE BICENTENARIO EMPALMADA A PARÁMETROS SERIE EQUIDAD*							SERIE EQUIDAD**			
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020
TOTALES											
Límite inferior	7,4	10,0	10,1	12,9	13,6	13,9	15,7	16,2	16,6	18,4	12,3
Estadístico	9,2	11,4	11,6	15,0	15,5	15,9	18,0	18,5	18,6	20,2	14,5
Límite superior	10,9	12,9	13,1	17,1	17,4	17,8	20,3	20,9	20,6	22,0	16,7
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES											
ESTRATO SOCIO-OCUPACIONAL											
Medio profesional	0,9	1,7	1,3	3,0	0,1	1,5	4,0	4,7	3,2	2,8	1,1
Medio no profesional	4,3	7,0	7,6	10,8	12,7	12,7	15,5	14,3	14,2	16,4	12,1
Bajo integrado	13,2	16,0	14,5	19,4	22,1	22,9	21,7	25,1	28,2	27,0	19,2
Bajo marginal	17,8	22,8	25,9	26,6	22,3	21,9	31,7	30,5	29,0	35,0	25,1
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO											
Medio alto	0,7	1,4	1,4	2,7	2,2	1,2	3,5	3,3	3,9	3,9	2,2
Medio bajo	5,0	7,0	6,2	7,0	7,0	7,5	13,9	9,8	18,4	21,5	10,0
Bajo	14,0	12,4	14,5	20,4	20,9	23,4	19,6	25,3	32,2	32,6	16,7
Muy bajo	21,4	32,4	29,8	33,6	35,2	34,8	41,0	42,7	35,7	36,8	35,1
POBREZA POR INGRESOS											
No pobre	6,0	7,5	8,0	10,7	11,2	11,2	12,6	13,5	12,1	11,7	9,8
Pobre	24,4	32,8	32,1	34,4	33,3	35,1	36,7	41,5	41,3	39,7	24,4
REGIONES URBANAS											
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	3,2	0,8	0,6	0,7	1,0	1,1	9,6	4,1	4,2	7,4	4,6
Conurbano Bonaerense	11,7	13,5	14,1	18,0	21,9	21,5	21,9	22,7	21,7	23,3	16,2
Otras Áreas Metropolitanas	7,8	14,3	12,6	16,0	12,3	13,6	17,2	18,8	21,7	24,0	16,6
Resto Urbano Interior	8,6	11,4	12,6	17,8	12,9	15,3	14,8	17,3	18,2	17,0	15,7
CARACTERÍSTICAS DEL INDIVIDUO											
SEXO											
Varón	10,6	11,3	12,6	15,0	16,0	15,7	18,4	18,8	17,4	19,8	15,9
Mujer	7,1	11,6	10,2	15,1	14,9	16,1	17,4	18,2	20,3	20,6	12,5
GRUPOS DE EDAD											
18 a 34 años	7,5	11,4	11,3	14,4	16,0	15,9	19,2	20,3	20,8	21,3	17,1
35 a 59 años	10,1	11,1	11,2	14,6	14,4	14,3	15,1	14,6	15,8	18,2	12,4
60 y más	12,1	13,2	14,3	19,4	18,4	22,5	25,4	28,3	23,2	24,2	15,2
NIVEL EDUCATIVO											
Con secundario completo	4,5	5,1	5,8	8,9	7,9	8,2	11,0	10,3	11,2	12,1	8,1
Sin secundario completo	15,9	20,9	19,9	24,9	26,5	26,8	28,4	32,9	33,1	34,8	26,2
SECTOR DE INSERCIÓN											
Sector Público	3,7	5,4	12,6	9,7	7,9	8,3	5,6	10,1	6,8	11,9	6,9
Sector Formal	1,6	2,4	2,9	6,0	3,4	5,4	7,6	5,8	5,1	8,4	2,9
Sector Micro-Informal	20,0	23,1	20,8	26,8	29,8	29,6	33,0	35,5	36,4	36,6	31,3

¥ SUBEMPLEO INESTABLE: Porcentaje de personas ocupadas en trabajos temporarios de baja remuneración o changas, trabajadores sin salario y beneficiarios de planes de empleo con contraprestación laboral, respecto del total de personas activas.

* Los valores de EDSA-Bicentenario (2010-2016) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme con la EDSA-Agenda para la Equidad 2017 a nivel de cada indicador y sus diferentes categorías y/o aperturas. Este coeficiente busca controlar el cambio metodológico introducido por la EDSA-Equidad en la medición de los indicadores. Los coeficientes así elaborados se aplican una vez estimados los valores generados por la muestra EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2020) comparable con la EDSA-Bicentenario (2010-2016).

** El diseño muestral de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se elaboró a partir del marco muestral del CENSO 2001, la EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025) introdujo una actualización de dicho diseño a partir del CENSO 2010. Esta actualización se hizo introduciendo una estrategia de solapamiento que permite hacer estimaciones de empalme entre ambas series -hacia atrás o hacia adelante- a partir de un sistema de ponderadores y coeficientes de ajuste. En este caso, los datos correspondientes al período 2010-2016 son estimaciones de empalme que ajustan hacia atrás los valores calculados con la EDSA-Bicentenario, tomando como parámetro la EDSA-Agenda para la Equidad 2017.

Fuente: EDSA-Bicentenario (2010-2016) - EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

CALIDAD DEL EMPLEO Y RIESGO DE DESEMPLEO

Figura DE 1.4 | Desempleo*.

Años 2010-2020. En porcentaje de población económicamente activa de 18 años y más.

	SERIE BICENTENARIO EMPALMADA A PARÁMETROS SERIE EQUIDAD*							SERIE EQUIDAD**			
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020
TOTALES											
Límite inferior	9,6	7,5	8,3	7,0	7,5	8,1	8,3	8,5	8,4	9,9	12,1
Estadístico	11,4	8,8	9,6	8,8	9,1	9,5	9,9	10,2	10,2	11,3	13,9
Límite superior	13,3	10,0	10,9	10,6	10,6	10,9	11,5	11,9	12,0	12,7	15,7
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES											
ESTRATO SOCIO-OCUPACIONAL											
Medio profesional	3,8	2,8	1,8	1,4	2,1	2,1	3,3	2,4	3,3	1,6	2,5
Medio no profesional	7,2	5,3	3,1	3,2	3,6	4,4	5,3	6,0	5,6	5,8	4,9
Bajo integrado	10,5	9,6	11,0	10,2	9,5	12,2	11,4	10,4	10,4	14,3	19,1
Bajo marginal	31,1	23,3	32,2	26,9	30,1	24,8	26,5	33,3	32,2	30,0	36,3
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO											
Medio alto	4,8	6,0	4,1	4,6	4,4	6,1	6,4	7,7	4,5	3,0	5,2
Medio bajo	10,8	8,4	9,5	8,6	8,0	9,0	8,8	9,9	6,8	8,4	9,7
Bajo	15,7	9,8	9,5	9,8	10,0	9,9	11,2	13,6	13,0	14,4	19,2
Muy bajo	17,1	12,0	17,8	13,0	14,7	13,4	14,3	9,3	27,7	30,9	25,3
POBREZA POR INGRESOS											
No pobre	7,3	6,4	6,8	6,0	6,1	6,5	6,3	7,5	7,8	8,2	7,3
Pobre	20,9	16,2	19,8	16,7	17,5	17,2	18,1	22,5	18,7	18,6	27,9
REGIONES URBANAS											
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	7,2	9,0	8,8	6,8	8,2	8,2	7,5	10,9	9,0	6,3	4,4
Conurbano Bonaerense	13,5	7,0	9,0	8,2	7,9	9,7	11,2	11,3	11,0	13,1	15,6
Otras Áreas Metropolitanas	11,4	10,3	9,8	9,8	10,8	9,2	10,0	8,3	9,2	10,7	16,7
Resto Urbano Interior	9,2	11,7	11,9	10,9	11,2	10,0	8,0	9,2	10,4	11,6	14,3
CARACTERÍSTICAS DEL INDIVIDUO											
SEXO											
Varón	7,5	5,7	6,7	7,6	6,3	6,2	6,7	7,5	7,4	7,3	9,9
Mujer	16,9	13,0	13,5	10,4	12,9	14,0	14,4	14,0	14,1	16,8	19,6
GRUPOS DE EDAD											
18 a 34 años	16,9	12,0	13,2	14,9	14,8	16,9	17,3	16,8	15,7	17,0	18,9
35 a 59 años	8,0	5,7	6,5	4,5	5,0	4,5	5,8	5,9	7,1	8,6	12,1
60 y más	3,6	9,2	9,1	4,2	5,9	4,0	1,9	6,0	5,4	5,0	5,3
NIVEL EDUCATIVO											
Con secundario completo	10,0	8,6	8,5	7,6	6,7	9,1	9,1	9,5	8,1	10,1	11,9
Sin secundario completo	13,5	8,9	11,2	10,8	12,5	10,0	11,0	11,6	14,3	13,5	17,7
SECTOR DE INSERCIÓN											
Sector Público	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Sector Formal	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Sector Micro-Informal	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-

¥ DESEMPLEO: Porcentaje de personas que no trabajan pero que en el momento del relevamiento buscan activamente trabajo y están en disponibilidad de trabajar, respecto del total de personas activas.

* Los valores de EDSA-Bicentenario (2010-2016) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme con la EDSA-Agenda para la Equidad 2017 a nivel de cada indicador y sus diferentes categorías y/o aperturas. Este coeficiente busca controlar el cambio metodológico introducido por la EDSA-Equidad en la medición de los indicadores. Los coeficientes así elaborados se aplican una vez estimados los valores generados por la muestra EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2020) comparable con la EDSA-Bicentenario (2010-2016).

** El diseño muestral de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se elaboró a partir del marco muestral del CENSO 2001, la EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025) introdujo una actualización de dicho diseño a partir del CENSO 2010. Esta actualización se hizo introduciendo una estrategia de solapamiento que permite hacer estimaciones de empalme entre ambas series -hacia atrás o hacia adelante- a partir de un sistema de ponderadores y coeficientes de ajuste. En este caso, los datos correspondientes al período 2010-2016 son estimaciones de empalme que ajustan hacia atrás los valores calculados con la EDSA-Bicentenario, tomando como parámetro la EDSA-Agenda para la Equidad 2017.

Fuente: EDSA-Bicentenario (2010-2016) - EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

CALIDAD DEL EMPLEO Y RIESGO DE DESEMPLEO

Figura DE 1.5 | Riesgo de desempleo[¥].

Años 2010-2020. En porcentaje de población económicamente activa de 18 años y más.

	SERIE BICENTENARIO EMPALMADA A PARÁMETROS SERIE EQUIDAD*							SERIE EQUIDAD**			
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020
TOTALES											
Límite inferior	22,3	21,3	22,5	24,2	23,7	22,8	25,3	26,2	26,8	29,9	33,5
Estadístico	24,6	23,4	24,5	26,4	26,1	25,2	27,7	28,5	29,5	32,2	36,7
Límite superior	26,9	25,6	26,5	29,2	28,5	27,6	30,1	31,0	32,3	34,6	39,8
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES											
ESTRATO SOCIO-OCUPACIONAL											
Medio profesional	9,3	14,4	10,9	9,4	8,1	13,4	13,5	8,9	13,6	11,9	16,2
Medio no profesional	18,1	17,0	19,5	20,2	21,7	17,2	20,8	22,4	22,3	25,1	23,0
Bajo integrado	28,1	28,6	27,0	30,4	31,4	32,8	32,6	35,3	35,0	40,1	49,9
Bajo marginal	45,0	37,8	46,5	48,5	43,1	39,2	50,8	52,9	58,7	56,3	61,7
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO											
Medio alto	10,6	14,1	11,5	10,3	13,8	11,6	13,6	14,5	16,3	14,8	19,2
Medio bajo	21,5	19,3	23,1	21,6	18,4	20,8	23,5	23,4	24,3	29,0	25,5
Bajo	31,5	26,3	29,0	34,5	33,7	31,4	31,5	37,9	39,9	45,1	45,7
Muy bajo	41,2	40,1	39,0	42,5	40,8	38,8	47,7	41,8	58,1	58,6	64,3
POBREZA POR INGRESOS											
No pobre	18,3	18,9	19,9	20,6	21,0	19,6	21,1	23,8	23,5	23,7	24,9
Pobre	41,7	41,1	43,2	46,2	41,4	43,2	45,4	50,1	50,5	51,8	61,1
REGIONES URBANAS											
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	15,6	17,6	13,0	14,0	13,8	15,7	15,2	20,1	20,5	14,7	20,0
Conurbano Bonaerense	27,4	25,0	25,2	28,8	28,9	29,6	34,7	31,0	29,5	37,6	44,1
Otras Áreas Metropolitanas	27,4	24,1	29,3	25,0	27,8	19,9	25,4	30,5	34,5	34,5	34,8
Resto Urbano Interior	20,8	23,4	26,8	31,7	26,0	25,8	21,2	25,1	30,9	28,6	33,3
CARACTERÍSTICAS DEL INDIVIDUO											
SEXO											
Varón	23,0	22,4	24,5	26,3	25,3	25,0	27,8	27,5	28,4	30,8	37,2
Mujer	26,8	24,9	24,6	26,4	27,2	25,6	27,7	29,9	31,1	34,1	36,0
GRUPOS DE EDAD											
18 a 34 años	28,6	25,0	30,5	32,5	33,3	32,4	36,6	39,2	38,7	39,6	42,2
35 a 59 años	22,5	23,5	20,8	24,0	22,9	21,1	23,0	22,2	25,3	29,8	34,0
60 y más	16,2	17,1	17,5	14,2	14,4	16,8	17,9	19,1	17,6	19,6	30,0
NIVEL EDUCATIVO											
Con secundario completo	18,5	18,6	19,7	22,2	20,6	19,6	22,2	23,3	23,9	27,1	28,2
Sin secundario completo	33,5	30,7	31,5	33,0	34,0	32,8	36,0	37,6	40,5	41,5	51,9
SECTOR DE INSERCIÓN											
Sector Público	10,2	13,7	8,9	12,5	11,7	10,6	7,9	9,5	10,7	10,2	11,2
Sector Formal	10,2	14,7	16,8	16,2	14,5	15,9	16,8	14,7	14,4	14,3	10,1
Sector Micro-Informal	30,3	27,9	26,2	29,9	31,3	29,2	30,3	28,2	30,0	33,9	37,3

¥ RIESGO DE DESEMPLEO / DESEMPLEO EN PERÍODO AMPLIADO: Porcentaje de personas que se encontraron desocupadas, por lo menos una vez durante los últimos 12 meses, por razones ajenas a la propia voluntad, respecto del total de personas activas.

* Los valores de EDSA-Bicentenario (2010-2016) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme con la EDSA-Agenda para la Equidad 2017 a nivel de cada indicador y sus diferentes categorías y/o aperturas. Este coeficiente busca controlar el cambio metodológico introducido por la EDSA-Equidad en la medición de los indicadores. Los coeficientes así elaborados se aplican una vez estimados los valores generados por la muestra EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2020) comparable con la EDSA-Bicentenario (2010-2016).

** El diseño muestral de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se elaboró a partir del marco muestral del CENSO 2001, la EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025) introdujo una actualización de dicho diseño a partir del CENSO 2010. Esta actualización se hizo introduciendo una estrategia de solapamiento que permite hacer estimaciones de empalme entre ambas series -hacia atrás o hacia adelante- a partir de un sistema de ponderadores y coeficientes de ajuste. En este caso, los datos correspondientes al período 2010-2016 son estimaciones de empalme que ajustan hacia atrás los valores calculados con la EDSA-Bicentenario, tomando como parámetro la EDSA-Agenda para la Equidad 2017.

Fuente: EDSA-Bicentenario (2010-2016) - EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

CALIDAD DEL EMPLEO Y RIESGO DE DESEMPLEO

Figura DE 1.6 | Trabajadores que demandan trabajar más horas[¥].

Años 2010-2020. En porcentaje de población ocupada de 18 años y más.

	SERIE BICENTENARIO EMPALMADA A PARÁMETROS SERIE EQUIDAD*							SERIE EQUIDAD**			
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020
TOTALES											
Límite inferior	21,4	19,4	23,9	23,1	28,5	23,7	26,4	28,5	30,2	31,1	33,5
Estadístico	23,8	21,4	26,3	25,3	30,9	26,0	28,9	31,4	32,9	33,5	37,1
Límite superior	26,3	23,5	28,7	27,5	33,4	28,4	31,5	34,4	35,6	36,0	40,8
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES											
ESTRATO SOCIO-OCUPACIONAL											
Medio profesional	13,6	17,6	23,9	14,3	22,1	16,3	19,7	18,3	19,9	16,9	28,9
Medio no profesional	20,9	18,5	21,0	20,7	26,5	18,8	22,7	28,8	26,7	31,0	34,2
Bajo integrado	25,8	22,3	28,9	29,9	34,8	32,5	31,3	38,2	40,2	40,6	44,2
Bajo marginal	40,6	34,7	40,6	41,0	47,4	45,0	57,9	41,2	59,3	50,8	41,4
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO											
Medio alto	16,0	15,6	20,5	14,9	21,5	15,1	18,4	20,4	19,6	21,6	29,4
Medio bajo	20,3	18,1	22,1	21,4	27,1	24,1	22,6	24,5	32,5	32,1	29,5
Bajo	28,6	23,2	28,9	28,4	34,7	32,0	30,5	38,2	43,6	48,2	42,1
Muy bajo	36,4	33,6	38,4	40,5	43,4	34,5	51,0	47,7	58,8	49,2	55,8
POBREZA POR INGRESOS											
No pobre	18,2	17,6	21,8	19,1	24,7	20,5	22,0	28,0	26,6	25,6	32,3
Pobre	41,9	35,9	44,5	51,0	52,4	45,0	50,6	50,1	57,7	54,2	50,0
REGIONES URBANAS											
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	17,4	19,6	22,4	18,2	24,7	15,2	23,5	22,4	20,3	24,6	33,1
Conurbano Bonaerense	24,2	20,6	27,4	28,6	36,9	31,3	31,2	32,3	36,2	37,4	39,5
Otras Áreas Metropolitanas	27,7	22,2	23,2	24,0	25,6	22,5	30,6	34,6	33,6	32,3	36,8
Resto Urbano Interior	24,1	24,8	30,3	23,7	24,6	23,4	25,1	31,9	33,7	32,7	35,1
CARACTERÍSTICAS DEL INDIVIDUO											
SEXO											
Varón	23,0	19,4	25,1	22,7	28,6	23,5	27,3	30,4	32,9	33,7	38,8
Mujer	25,0	24,5	28,0	29,1	34,3	29,8	31,4	32,9	32,9	33,3	34,5
GRUPOS DE EDAD											
18 a 34 años	25,6	22,9	32,8	29,8	34,2	28,6	30,8	36,7	38,1	42,6	41,5
35 a 59 años	23,2	21,9	24,3	25,2	31,0	27,3	31,1	29,2	31,9	30,4	35,4
60 y más	19,6	12,9	11,0	10,6	20,3	12,1	15,7	25,2	21,7	21,7	31,7
NIVEL EDUCATIVO											
Con secundario completo	19,6	17,3	22,4	20,9	26,5	20,6	23,4	27,6	27,4	28,2	31,7
Sin secundario completo	30,2	27,6	31,9	32,7	37,6	33,7	37,3	38,3	44,3	43,5	47,7
SECTOR DE INSERCIÓN											
Sector Público	21,6	22,0	26,7	23,2	26,9	22,3	19,7	28,6	21,2	29,5	22,2
Sector Formal	16,6	16,8	17,9	16,9	22,6	19,1	24,4	21,8	20,9	22,7	27,9
Sector Micro-Informal	30,7	25,0	32,8	32,5	38,2	32,5	34,8	39,8	45,1	42,9	52,7

¥ DEMANDA DE MÁS HORAS DE TRABAJO: Porcentaje de ocupados que expresan que desean trabajar más horas, respecto del total de personas ocupadas.

* Los valores de EDSA-Bicentenario (2010-2016) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme con la EDSA-Agenda para la Equidad 2017 a nivel de cada indicador y sus diferentes categorías y/o aperturas. Este coeficiente busca controlar el cambio metodológico introducido por la EDSA-Equidad en la medición de los indicadores. Los coeficientes así elaborados se aplican una vez estimados los valores generados por la muestra EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2020) comparable con la EDSA-Bicentenario (2010-2016).

** El diseño muestral de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se elaboró a partir del marco muestral del CENSO 2001, la EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025) introdujo una actualización de dicho diseño a partir del CENSO 2010. Esta actualización se hizo introduciendo una estrategia de solapamiento que permite hacer estimaciones de empalme entre ambas series -hacia atrás o hacia adelante- a partir de un sistema de ponderadores y coeficientes de ajuste. En este caso, los datos correspondientes al período 2010-2016 son estimaciones de empalme que ajustan hacia atrás los valores calculados con la EDSA-Bicentenario, tomando como parámetro la EDSA-Agenda para la Equidad 2017.

Fuente: EDSA-Bicentenario (2010-2016) - EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

CALIDAD DEL EMPLEO Y RIESGO DE DESEMPLEO

Figura DE 1.7 | Deseo de cambiar de trabajo*.

Años 2010-2020. En porcentaje de población con empleo pleno o precario de 18 años y más.

	SERIE BICENTENARIO EMPALMADA A PARÁMETROS SERIE EQUIDAD*							SERIE EQUIDAD**			
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020
TOTALES											
Límite inferior	22,8	23,2	22,5	21,2	19,1	18,5	18,0	21,6	20,7	21,1	12,0
Estadístico	25,2	25,6	25,0	24,0	21,2	20,8	20,3	24,3	22,9	23,4	14,2
Límite superior	27,7	28,0	27,4	25,5	23,3	23,1	22,6	27,0	25,5	25,8	16,4
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES											
ESTRATO SOCIO-OCUPACIONAL											
Medio profesional	16,4	15,6	16,6	14,2	10,4	13,7	11,7	13,7	10,2	11,4	6,9
Medio no profesional	19,6	26,2	21,6	20,8	19,5	15,0	16,9	23,5	22,6	20,6	11,5
Bajo integrado	30,0	28,0	30,6	27,6	26,8	26,0	24,2	29,0	30,2	32,0	21,7
Bajo marginal	44,6	35,5	37,5	42,9	32,1	40,2	43,6	40,5	38,0	46,5	21,7
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO											
Medio alto	15,6	17,6	16,5	15,4	12,7	10,6	11,8	11,7	14,8	15,0	8,2
Medio bajo	23,9	26,5	24,1	23,1	20,2	20,3	18,3	23,7	26,9	22,1	12,0
Bajo	31,7	31,8	29,2	25,1	29,0	29,1	26,4	33,6	30,6	41,2	18,9
Muy bajo	40,5	31,4	40,4	40,7	28,2	28,1	36,1	40,5	39,2	42,5	30,6
POBREZA POR INGRESOS											
No pobre	21,3	23,4	22,2	20,2	18,3	16,7	16,5	22,6	19,3	18,3	11,8
Pobre	44,9	38,5	46,6	50,1	40,2	50,7	44,4	42,0	47,5	46,3	22,9
REGIONES URBANAS											
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	22,7	22,4	19,1	21,5	19,3	18,5	19,2	21,0	17,3	19,1	8,9
Conurbano Bonaerense	24,9	25,4	27,2	24,5	21,3	22,0	20,5	23,2	24,7	25,1	15,6
Otras Áreas Metropolitanas	27,7	28,8	24,1	22,9	21,1	19,9	24,7	29,0	25,2	21,9	16,0
Resto Urbano Interior	25,5	25,6	25,6	26,6	22,9	19,2	15,6	24,2	20,8	25,8	14,3
CARACTERÍSTICAS DEL INDIVIDUO											
SEXO											
Varón	24,8	23,4	24,5	21,8	19,5	19,4	19,5	23,9	20,8	23,2	15,1
Mujer	25,8	28,9	25,6	27,0	23,7	23,1	21,5	24,9	26,2	23,7	12,9
GRUPOS DE EDAD											
18 a 34 años	31,2	34,4	33,1	30,3	27,7	26,0	28,5	34,8	29,2	33,6	18,2
35 a 59 años	23,5	21,6	22,2	21,3	20,0	19,1	18,9	20,3	21,0	20,7	13,6
60 y más	8,7	9,3	6,8	14,1	6,0	11,4	3,4	11,0	13,3	8,0	5,5
NIVEL EDUCATIVO											
Con secundario completo	20,7	24,0	20,8	21,1	18,4	17,9	17,3	21,7	21,2	19,5	11,3
Sin secundario completo	33,1	28,6	32,5	29,7	26,9	26,2	26,2	30,9	28,0	34,2	21,8
SECTOR DE INSERCIÓN											
Sector Público	15,8	15,6	13,5	11,3	12,1	13,5	10,3	11,9	15,7	14,5	7,3
Sector Formal	23,7	23,4	22,2	21,0	17,3	17,7	19,9	25,5	18,5	20,2	9,8
Sector Micro-Informal	30,5	31,8	31,8	29,9	28,6	27,0	24,6	28,2	30,8	30,5	23,9

¥ DESEO DE CAMBIAR DE TRABAJO: Porcentaje de ocupados que expresan que desean cambiar de trabajo, respecto del total de personas ocupadas.

* Los valores de EDSA-Bicentenario (2010-2016) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme con la EDSA-Agenda para la Equidad 2017 a nivel de cada indicador y sus diferentes categorías y/o aperturas. Este coeficiente busca controlar el cambio metodológico introducido por la EDSA-Equidad en la medición de los indicadores. Los coeficientes así elaborados se aplican una vez estimados los valores generados por la muestra EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2020) comparable con la EDSA-Bicentenario (2010-2016).

** El diseño muestral de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se elaboró a partir del marco muestral del CENSO 2001, la EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025) introdujo una actualización de dicho diseño a partir del CENSO 2010. Esta actualización se hizo introduciendo una estrategia de solapamiento que permite hacer estimaciones de empalme entre ambas series -hacia atrás o hacia adelante- a partir de un sistema de ponderadores y coeficientes de ajuste. En este caso, los datos correspondientes al período 2010-2016 son estimaciones de empalme que ajustan hacia atrás los valores calculados con la EDSA-Bicentenario, tomando como parámetro la EDSA-Agenda para la Equidad 2017.

Fuente: EDSA-Bicentenario (2010-2016) - EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

CALIDAD DEL EMPLEO Y RIESGO DE DESEMPLEO

Figura DE 1.8 | Sector micro-informal[¥].

Años 2010-2020. En porcentaje de población ocupada de 18 años y más.

	SERIE BICENTENARIO EMPALMADA A PARÁMETROS SERIE EQUIDAD*							SERIE EQUIDAD**			
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020
TOTALES											
Límite inferior	42,7	44,5	44,2	45,1	46,8	45,3	46,7	46,3	45,7	47,7	47,5
Estadístico	45,9	46,9	47,2	47,9	49,4	48,3	49,7	49,0	48,4	50,3	51,0
Límite superior	49,0	49,3	50,2	51,3	52,0	51,2	52,8	51,8	51,0	52,9	54,4
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES											
ESTRATO SOCIO-OCUPACIONAL											
Medio profesional	12,9	12,4	11,0	12,9	14,3	9,5	11,1	16,9	18,1	17,9	19,0
Medio no profesional	39,3	45,7	44,0	42,0	46,8	44,5	48,8	45,7	44,8	48,6	50,6
Bajo integrado	55,9	54,5	58,7	61,7	61,1	61,6	62,2	62,1	64,7	65,6	68,3
Bajo marginal	78,7	79,8	76,5	71,1	71,9	69,8	72,0	72,4	68,6	68,2	64,9
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO											
Medio alto	14,5	13,0	13,2	13,9	16,1	14,3	16,2	16,6	23,5	24,2	23,8
Medio bajo	40,0	40,1	42,2	41,9	41,5	39,2	43,7	46,2	56,0	56,6	55,4
Bajo	67,0	66,6	66,0	65,5	66,3	64,9	67,3	63,3	68,2	73,8	61,3
Muy bajo	82,1	83,8	83,3	79,5	81,4	79,7	84,9	78,2	74,4	76,4	82,8
POBREZA POR INGRESOS											
No pobre	39,4	43,0	44,2	43,6	44,4	43,9	45,0	43,7	42,0	41,8	45,0
Pobre	76,3	73,5	70,4	73,2	77,1	71,6	71,0	78,1	73,5	72,5	68,3
REGIONES URBANAS											
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	13,1	20,3	15,4	17,2	24,2	19,1	21,3	20,5	23,5	22,5	30,6
Conurbano Bonaerense	53,6	53,5	57,2	57,2	58,4	57,7	60,8	56,7	53,9	57,5	55,6
Otras Áreas Metropolitanas	48,7	47,8	46,6	48,4	48,2	46,6	48,5	50,9	52,0	53,1	55,7
Resto Urbano Interior	50,7	49,9	46,5	47,7	45,5	44,9	44,7	46,6	49,7	51,6	52,8
CARACTERÍSTICAS DEL INDIVIDUO											
SEXO											
Varón	44,5	44,6	46,1	46,1	48,2	47,6	48,6	47,3	46,9	49,2	51,4
Mujer	47,9	50,3	48,8	50,6	51,0	49,3	51,5	51,6	50,5	51,8	50,2
GRUPOS DE EDAD											
18 a 34 años	41,2	49,0	43,1	44,7	44,3	46,4	49,2	48,4	51,5	50,4	51,2
35 a 59 años	49,2	43,8	47,8	48,0	50,3	45,6	47,2	45,5	44,8	47,7	48,0
60 y más	48,5	53,2	59,3	58,1	61,4	65,9	60,4	64,8	53,9	59,2	63,9
NIVEL EDUCATIVO											
Con secundario completo	28,8	33,5	32,2	31,8	32,8	31,1	32,9	35,9	37,2	35,9	39,2
Sin secundario completo	71,7	67,1	69,3	74,7	74,7	72,7	75,2	72,4	71,6	77,3	74,6
CALIDAD DEL EMPLEO											
Empleo pleno	17,1	16,8	20,0	19,1	19,6	16,2	17,4	18,2	16,6	19,7	22,1
Empleo precario	70,4	73,0	71,7	70,9	70,9	74,9	74,2	71,2	71,6	73,8	82,9
Subempleo inestable	88,8	86,3	76,5	77,6	86,1	81,5	82,2	82,6	86,1	81,5	88,8

¥ SECTOR MICRO-INFORMAL: Porcentaje de ocupados en actividades laborales del sector privado dominadas por la baja productividad, alta rotación de trabajadores y su no funcionalidad al mercado formal o más estructurado, respecto del total de personas ocupadas. En términos operativos, son ocupaciones en establecimientos pequeños, de servicio doméstico o independientes no profesionales.

* Los valores de EDSA-Bicentenario (2010-2016) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme con la EDSA-Agenda para la Equidad 2017 a nivel de cada indicador y sus diferentes categorías y/o aperturas. Este coeficiente busca controlar el cambio metodológico introducido por la EDSA-Equidad en la medición de los indicadores. Los coeficientes así elaborados se aplican una vez estimados los valores generados por la muestra EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2020) comparable con la EDSA-Bicentenario (2010-2016).

** El diseño muestral de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se elaboró a partir del marco muestral del CENSO 2001, la EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025) introdujo una actualización de dicho diseño a partir del CENSO 2010. Esta actualización se hizo introduciendo una estrategia de solapamiento que permite hacer estimaciones de empalme entre ambas series -hacia atrás o hacia adelante- a partir de un sistema de ponderadores y coeficientes de ajuste. En este caso, los datos correspondientes al período 2010-2016 son estimaciones de empalme que ajustan hacia atrás los valores calculados con la EDSA-Bicentenario, tomando como parámetro la EDSA-Agenda para la Equidad 2017.

Fuente: EDSA-Bicentenario (2010-2016) - EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

CALIDAD DEL EMPLEO Y RIESGO DE DESEMPLEO

Figura DE 1.9 | Trabajador marginal[¥].

Años 2010-2020. En porcentaje de población económicamente activa y de los desalentados, de 18 años y más.

	SERIE BICENTENARIO EMPALMADA A PARÁMETROS SERIE EQUIDAD*							SERIE EQUIDAD**			
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020
TOTALES											
Límite inferior	33,4	32,5	29,1	30,4	30,7	33,2	35,1	32,2	29,3	30,4	25,8
Estadístico	36,1	34,9	31,5	33,1	33,2	35,7	37,8	34,6	31,6	32,7	28,6
Límite superior	38,9	37,2	33,9	35,8	35,7	38,2	40,5	36,8	34,0	35,0	31,4
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES											
ESTRATO SOCIO-OCUPACIONAL											
Medio profesional	8,1	9,8	6,5	6,7	2,7	6,3	6,1	9,1	8,6	7,7	4,8
Medio no profesional	24,0	24,1	20,5	21,5	23,9	28,8	32,7	26,8	24,8	23,9	19,6
Bajo integrado	43,8	42,9	38,3	41,4	43,8	44,6	46,1	42,9	40,1	41,2	34,9
Bajo marginal	65,7	69,3	67,6	61,8	61,0	62,8	63,3	61,8	58,6	64,0	59,6
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO											
Medio alto	8,9	12,6	8,3	9,8	7,0	12,6	9,8	11,0	10,5	9,7	6,1
Medio bajo	26,3	26,5	23,3	22,3	17,2	22,6	28,4	22,3	30,3	28,9	18,3
Bajo	49,7	39,6	37,4	42,5	44,6	46,8	48,5	43,0	47,1	51,9	35,2
Muy bajo	68,7	72,6	67,9	61,2	68,9	64,4	71,8	69,9	59,5	62,6	62,9
POBREZA POR INGRESOS											
No pobre	26,6	28,0	24,4	25,8	25,8	28,7	29,4	26,7	22,8	21,2	19,2
Pobre	71,0	74,9	74,1	67,3	67,2	67,2	67,9	67,4	61,1	59,2	47,6
REGIONES URBANAS											
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	13,8	13,9	11,9	12,1	7,4	13,8	13,3	10,6	12,2	12,5	8,0
Conurbano Bonaerense	41,3	38,4	36,7	36,1	40,6	42,6	44,8	40,3	33,7	38,4	31,7
Otras Áreas Metropolitanas	37,3	37,0	31,8	36,3	33,4	35,1	39,6	36,5	39,1	34,2	32,6
Resto Urbano Interior	38,6	40,2	32,6	37,9	32,8	34,8	35,5	33,6	32,2	32,0	32,4
CARACTERÍSTICAS DEL INDIVIDUO											
SEXO											
Varón	29,2	26,2	23,9	26,4	28,5	28,0	31,3	28,6	23,5	25,3	24,9
Mujer	45,0	46,5	41,7	41,7	39,4	46,1	46,6	42,6	42,7	42,6	33,7
GRUPOS DE EDAD											
18 a 34 años	41,2	39,7	36,5	37,3	39,1	41,4	41,7	40,8	37,0	38,0	33,6
35 a 59 años	32,9	28,9	26,9	28,5	28,1	30,2	32,1	27,4	25,9	26,3	24,5
60 y más	30,2	41,9	32,0	36,9	33,2	39,5	47,2	42,3	37,9	41,2	30,0
NIVEL EDUCATIVO											
Con secundario completo	22,9	24,4	20,7	21,1	20,7	24,4	25,6	22,7	21,4	21,5	18,0
Sin secundario completo	54,2	49,8	46,7	51,4	51,2	51,5	55,4	54,0	50,9	53,0	47,2
CALIDAD DEL EMPLEO											
Empleo pleno	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,1	0,1	0,0
Empleo precario	50,6	39,7	37,6	35,2	40,2	48,5	52,9	41,6	35,9	35,7	32,7
Subempleo inestable	82,5	88,0	85,8	79,1	89,9	91,1	92,2	91,3	87,3	84,7	85,4
Desempleo	70,9	97,9	74,2	69,3	56,6	58,7	40,7	43,4	46,4	50,3	43,6

¥ TRABAJADOR MARGINAL: Porcentaje de ocupados sin aportes al Sistema de Seguridad Social que poseen un ingreso laboral mensual menor a un salario mínimo vital y móvil, beneficiarios de programas de empleo con contraprestación, desocupados no calificados y trabajadores desalentados no calificados, respecto el total de personas activas más los desocupados desalentados.

* Los valores de EDSA-Bicentenario (2010-2016) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme con la EDSA-Agenda para la Equidad 2017 a nivel de cada indicador y sus diferentes categorías y/o aperturas. Este coeficiente busca controlar el cambio metodológico introducido por la EDSA-Equidad en la medición de los indicadores. Los coeficientes así elaborados se aplican una vez estimados los valores generados por la muestra EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2020) comparable con la EDSA-Bicentenario (2010-2016).

** El diseño muestral de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se elaboró a partir del marco muestral del CENSO 2001, la EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025) introdujo una actualización de dicho diseño a partir del CENSO 2010. Esta actualización se hizo introduciendo una estrategia de solapamiento que permite hacer estimaciones de empalme entre ambas series -hacia atrás o hacia adelante- a partir de un sistema de ponderadores y coeficientes de ajuste. En este caso, los datos correspondientes al período 2010-2016 son estimaciones de empalme que ajustan hacia atrás los valores calculados con la EDSA-Bicentenario, tomando como parámetro la EDSA-Agenda para la Equidad 2017.

Fuente: EDSA-Bicentenario (2010-2016) - EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

CALIDAD DEL EMPLEO Y RIESGO DE DESEMPLEO

Figura DE 1.10 | Trabajo doméstico intensivo no remunerado[¥].

Años 2010-2020. En porcentaje de población de 18 años y más.

	SERIE BICENTENARIO EMPALMADA A PARÁMETROS SERIE EQUIDAD*							SERIE EQUIDAD**			
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020
TOTALES											
Límite inferior	54,4	57,5	56,0	63,1	60,9	61,9	63,8	62,6	62,3	63,9	63,5
Estadístico	56,5	59,4	58,0	65,0	62,9	63,9	65,8	64,5	64,1	65,7	65,8
Límite superior	58,6	61,3	60,0	66,9	64,9	65,9	67,8	66,4	65,8	67,5	68,1
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES											
ESTRATO SOCIO-OCCUPACIONAL											
Medio profesional	49,3	48,4	52,5	60,5	63,0	58,4	59,0	58,1	57,6	63,7	61,2
Medio no profesional	54,9	62,7	54,0	61,0	58,8	59,7	62,7	63,1	63,4	66,9	67,0
Bajo integrado	56,7	59,1	58,7	61,5	58,4	60,4	62,5	64,3	64,8	62,9	63,1
Bajo marginal	66,3	66,2	69,1	75,5	74,1	78,6	76,6	71,7	68,8	71,1	72,7
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO											
Medio alto	45,9	50,7	49,1	63,7	60,9	57,5	62,3	57,4	60,4	64,5	61,0
Medio bajo	58,7	57,2	58,4	58,2	58,1	62,1	59,6	61,7	61,4	64,7	62,4
Bajo	60,4	67,0	59,9	64,5	60,0	61,1	65,2	66,7	66,7	63,8	67,4
Muy bajo	63,9	65,4	67,6	70,0	68,9	70,4	71,9	73,0	68,7	70,1	72,6
POBREZA POR INGRESOS											
No pobre	56,8	59,8	56,8	62,9	61,5	61,9	64,2	63,2	63,0	64,4	63,2
Pobre	60,5	63,7	70,0	67,9	63,0	65,8	65,7	69,7	67,3	68,7	71,0
REGIONES URBANAS											
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	60,1	62,7	60,9	68,7	66,3	59,9	66,8	66,7	65,8	68,2	69,5
Conurbano Bonaerense	58,2	62,5	58,9	62,9	61,3	64,9	65,0	66,6	64,5	67,9	64,4
Otras Áreas Metropolitanas	58,8	60,1	61,6	61,5	58,6	59,2	62,7	63,3	62,1	60,5	65,1
Resto Urbano Interior	51,3	52,7	54,0	67,0	64,7	64,5	65,2	58,7	63,9	64,6	67,2
CARACTERÍSTICAS DEL INDIVIDUO											
SEXO											
Varón	26,1	32,0	27,1	34,6	31,6	32,5	36,7	35,8	35,8	40,2	38,9
Mujer	83,4	83,5	85,2	91,1	89,9	91,1	90,7	89,6	89,1	88,3	89,6
GRUPOS DE EDAD											
18 a 34 años	50,4	53,6	49,9	59,6	55,6	57,1	61,8	57,6	54,7	59,1	57,5
35 a 59 años	61,1	63,6	63,9	67,3	66,2	65,5	67,2	68,9	69,9	70,4	73,2
60 y más	58,5	61,2	61,2	70,8	69,8	72,1	69,7	67,7	68,7	67,8	66,1
NIVEL EDUCATIVO											
Con secundario completo	53,8	58,0	57,2	65,2	61,4	62,1	64,8	63,8	64,8	66,1	65,0
Sin secundario completo	59,5	61,0	58,9	64,8	64,6	65,9	66,9	65,5	62,9	65,2	66,8
CALIDAD DEL EMPLEO											
Empleo pleno	37,9	47,4	43,4	52,9	51,3	50,8	51,9	52,5	53,5	60,6	56,7
Empleo precario	56,6	56,0	56,0	58,4	55,8	52,7	56,2	60,1	59,8	56,4	64,6
Subempleo inestable	46,1	55,0	49,7	60,5	58,2	58,4	63,1	62,3	59,9	64,8	56,8
Desempleo	65,2	66,1	65,8	64,2	68,7	73,8	68,4	64,3	72,6	70,5	72,4

¥ TRABAJO DOMÉSTICO INTENSIVO NO REMUNERADO: Porcentaje de personas encargadas de realizar por lo menos tres de cuatro actividades imprescindibles del hogar, respecto el total de personas.

* Los valores de EDSA-Bicentenario (2010-2016) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme con la EDSA-Agenda para la Equidad 2017 a nivel de cada indicador y sus diferentes categorías y/o aperturas. Este coeficiente busca controlar el cambio metodológico introducido por la EDSA-Equidad en la medición de los indicadores. Los coeficientes así elaborados se aplican una vez estimados los valores generados por la muestra EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2020) comparable con la EDSA-Bicentenario (2010-2016).

** El diseño muestral de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se elaboró a partir del marco muestral del CENSO 2001, la EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025) introdujo una actualización de dicho diseño a partir del CENSO 2010. Esta actualización se hizo introduciendo una estrategia de solapamiento que permite hacer estimaciones de empalme entre ambas series -hacia atrás o hacia adelante- a partir de un sistema de ponderadores y coeficientes de ajuste. En este caso, los datos correspondientes al período 2010-2016 son estimaciones de empalme que ajustan hacia atrás los valores calculados con la EDSA-Bicentenario, tomando como parámetro la EDSA-Agenda para la Equidad 2017.

Fuente: EDSA-Bicentenario (2010-2016) - EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

PARTICIPACIÓN EN EL SISTEMA DE PROTECCIÓN SOCIAL

Figura DE 2.1 | Trabajadores sin aportes al sistema de seguridad social*.

Años 2010-2020. En porcentaje de población ocupada de 18 años y más.

	SERIE BICENTENARIO EMPALMADA A PARÁMETROS SERIE EQUIDAD*							SERIE EQUIDAD**			
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020
TOTALES											
Límite inferior	45,2	43,2	46,4	46,7	46,0	47,6	48,1	47,0	45,1	46,2	43,2
Estadístico	47,7	45,7	49,4	49,5	49,0	50,8	51,3	49,6	48,1	48,8	46,4
Límite superior	50,2	48,2	52,3	52,3	52,0	54,0	54,5	52,3	51,0	51,3	49,6
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES											
ESTRATO SOCIO-OCUPACIONAL											
Medio profesional	28,3	21,7	26,8	25,8	17,6	14,9	18,7	21,3	24,2	18,8	16,7
Medio no profesional	41,7	42,7	44,5	41,3	44,0	45,3	45,7	43,8	42,2	43,0	39,9
Bajo integrado	54,0	52,4	57,7	60,4	62,2	66,2	64,1	62,0	60,1	63,1	64,4
Bajo marginal	71,9	71,6	74,4	74,1	70,2	71,4	79,2	80,3	78,9	79,3	70,3
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO											
Medio alto	26,5	18,0	23,2	23,1	18,6	17,5	22,2	21,3	26,5	22,4	18,9
Medio bajo	38,9	37,7	41,9	37,6	34,3	40,4	41,4	39,7	46,9	49,5	42,4
Bajo	61,5	63,6	63,8	65,8	69,8	67,9	68,1	63,0	67,7	74,1	57,6
Muy bajo	79,7	77,1	82,8	80,2	82,0	84,9	86,4	85,1	87,0	86,1	87,8
POBREZA POR INGRESOS											
No pobre	37,9	37,6	41,4	40,7	39,4	41,1	40,5	43,1	40,1	37,7	37,4
Pobre	75,5	76,6	79,8	77,6	81,0	81,2	81,5	85,4	79,5	77,6	70,7
REGIONES URBANAS											
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	31,8	25,3	28,3	28,1	16,8	22,6	25,2	27,1	28,8	27,4	27,5
Conurbano Bonaerense	53,0	53,1	56,5	57,0	60,3	61,7	62,6	57,2	52,8	54,6	51,7
Otras Áreas Metropolitanas	47,9	44,4	50,1	47,7	45,0	45,6	48,6	50,3	54,6	53,1	50,0
Resto Urbano Interior	46,9	43,6	45,8	49,0	47,7	48,6	45,5	44,3	42,4	46,1	46,2
CARACTERÍSTICAS DEL INDIVIDUO											
SEXO											
Varón	43,8	41,9	45,0	47,3	46,9	48,8	49,2	47,0	45,4	47,3	45,0
Mujer	53,7	51,4	55,9	52,7	52,0	53,8	54,5	53,6	52,0	51,0	48,6
GRUPOS DE EDAD											
18 a 34 años	48,1	49,5	49,3	50,1	47,8	52,5	55,8	56,0	53,6	54,2	47,4
35 a 59 años	46,8	40,3	45,9	45,5	46,7	45,1	43,6	41,5	42,5	42,1	42,5
60 y más	50,1	56,5	65,0	65,1	61,9	70,3	67,5	63,7	55,1	59,3	60,2
NIVEL EDUCATIVO											
Con secundario completo	36,0	35,2	37,4	36,7	33,8	34,8	36,7	37,0	35,9	33,8	32,5
Sin secundario completo	65,3	61,5	67,1	70,8	72,3	73,6	73,4	72,2	73,4	76,8	73,4
SECTOR DE INSERCIÓN											
Sector Público	21,2	15,1	21,1	22,7	12,1	12,7	10,9	14,3	15,9	17,4	14,4
Sector Formal	25,6	22,1	27,9	28,0	26,7	25,1	26,0	26,8	23,2	25,2	14,1
Sector Micro-Informal	75,1	74,8	75,6	74,8	76,1	82,3	81,0	78,3	75,9	75,4	70,1

¥ TRABAJADORES SIN APORTES AL SISTEMA DE SEGURIDAD SOCIAL: Porcentaje de trabajadores en relación de dependencia a los que no se les realizan los aportes jubilatorios y trabajadores cuentapropistas, patrones o empleadores que no realizan los pagos al Sistema de Seguridad Social, respecto del total de personas en relación de dependencia, cuentapropistas, patrones y empleadores.

* Los valores de EDSA-Bicentenario (2010-2016) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme con la EDSA-Agenda para la Equidad 2017 a nivel de cada indicador y sus diferentes categorías y/o aperturas. Este coeficiente busca controlar el cambio metodológico introducido por la EDSA-Equidad en la medición de los indicadores. Los coeficientes así elaborados se aplican una vez estimados los valores generados por la muestra EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2020) comparable con la EDSA-Bicentenario (2010-2016).

** El diseño muestral de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se elaboró a partir del marco muestral del CENSO 2001, la EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025) introdujo una actualización de dicho diseño a partir del CENSO 2010. Esta actualización se hizo introduciendo una estrategia de solapamiento que permite hacer estimaciones de empalme entre ambas series -hacia atrás o hacia adelante- a partir de un sistema de ponderadores y coeficientes de ajuste. En este caso, los datos correspondientes al período 2010-2016 son estimaciones de empalme que ajustan hacia atrás los valores calculados con la EDSA-Bicentenario, tomando como parámetro la EDSA-Agenda para la Equidad 2017.

Fuente: EDSA-Bicentenario (2010-2016) - EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

PARTICIPACIÓN EN EL SISTEMA DE PROTECCIÓN SOCIAL

Figura DE 2.2 | Asalariados sin aportes al sistema de seguridad social[¥].

Años 2010-2020. En porcentaje de población ocupada asalariada de 18 años y más.

	SERIE BICENTENARIO EMPALMADA A PARÁMETROS SERIE EQUIDAD*							SERIE EQUIDAD**			
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020
TOTALES											
Límite inferior	26,7	24,6	29,1	24,8	25,7	26,5	29,5	25,1	26,7	26,3	24,1
Estadístico	29,7	28,0	32,6	28,2	28,5	30,3	33,3	28,1	30,4	29,5	27,6
Límite superior	32,6	31,5	36,1	31,6	31,2	34,0	37,1	31,1	34,1	32,6	31,2
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES											
ESTRATO SOCIO-OCUPACIONAL											
Medio profesional	24,6	17,7	18,1	20,9	14,9	7,4	15,6	16,2	17,8	16,4	9,9
Medio no profesional	25,0	28,2	31,8	21,1	24,4	23,9	28,6	24,1	28,9	25,0	25,6
Bajo integrado	32,0	28,9	36,9	33,1	35,2	43,7	40,6	33,9	34,9	36,1	35,4
Bajo marginal	47,8	43,0	46,7	50,5	44,2	45,8	61,0	59,0	54,3	59,3	50,0
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO											
Medio alto	20,5	13,7	16,2	17,0	13,8	11,4	16,6	16,7	21,5	16,6	9,6
Medio bajo	26,7	24,7	30,7	20,1	19,3	23,4	28,8	20,1	28,2	27,7	24,3
Bajo	36,2	43,9	47,9	40,0	48,7	46,5	49,4	36,0	42,3	47,4	32,3
Muy bajo	54,3	44,7	57,9	54,6	50,7	61,9	66,5	63,4	67,6	70,7	73,6
POBREZA POR INGRESOS											
No pobre	26,8	25,9	30,0	24,9	24,6	25,2	28,4	23,9	25,8	22,0	20,7
Pobre	49,4	49,5	61,3	53,8	59,3	64,2	64,8	65,9	57,8	56,9	49,1
REGIONES URBANAS											
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	23,3	22,3	21,5	23,1	12,9	14,2	26,2	24,8	23,7	22,7	13,4
Conurbano Bonaerense	31,5	31,8	38,7	32,8	33,5	37,3	40,0	31,1	32,5	31,3	33,4
Otras Áreas Metropolitanas	31,6	25,1	32,7	25,0	27,7	26,6	28,4	27,1	38,7	33,7	28,1
Resto Urbano Interior	29,3	26,4	26,1	24,0	29,4	30,1	27,3	24,6	20,9	25,9	26,2
CARACTERÍSTICAS DEL INDIVIDUO											
SEXO											
Varón	27,1	25,6	29,4	26,2	23,9	28,5	31,9	26,8	27,4	28,9	29,1
Mujer	34,0	32,0	37,5	31,0	35,1	32,9	35,8	30,2	34,8	30,4	25,2
GRUPOS DE EDAD											
18 a 34 años	30,4	36,3	37,3	32,3	30,9	37,4	40,0	38,8	38,3	37,4	33,8
35 a 59 años	28,4	18,3	27,0	23,4	24,3	22,4	24,7	17,9	21,9	20,8	21,8
60 y más	32,8	37,5	43,2	36,5	42,0	38,7	51,5	34,7	43,6	38,8	30,5
NIVEL EDUCATIVO											
Con secundario completo	24,6	23,3	26,2	21,7	20,6	20,0	24,5	21,7	25,0	21,6	18,1
Sin secundario completo	39,9	36,9	45,0	44,1	46,9	50,5	52,4	44,5	48,1	53,1	52,6
SECTOR DE INSERCIÓN											
Sector Público	21,2	15,1	21,1	22,7	12,1	12,7	10,9	14,3	15,9	12,7	14,4
Sector Formal	19,6	15,4	20,4	18,5	20,5	17,5	21,8	21,6	21,4	21,8	14,1
Sector Micro-Informal	58,6	59,1	62,1	51,1	56,6	66,8	72,5	59,9	66,0	61,7	58,5

¥ ASALARIADOS SIN APORTES AL SISTEMA DE SEGURIDAD SOCIAL: Porcentaje de trabajadores en relación de dependencia a los que no se les realizan los aportes jubilatorios, respecto del total de personas en relación de dependencia.

* Los valores de EDSA-Bicentenario (2010-2016) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme con la EDSA-Agenda para la Equidad 2017 a nivel de cada indicador y sus diferentes categorías y/o aperturas. Este coeficiente busca controlar el cambio metodológico introducido por la EDSA-Equidad en la medición de los indicadores. Los coeficientes así elaborados se aplican una vez estimados los valores generados por la muestra EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2020) comparable con la EDSA-Bicentenario (2010-2016).

** El diseño muestral de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se elaboró a partir del marco muestral del CENSO 2001, la EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025) introdujo una actualización de dicho diseño a partir del CENSO 2010. Esta actualización se hizo introduciendo una estrategia de solapamiento que permite hacer estimaciones de empalme entre ambas series -hacia atrás o hacia adelante- a partir de un sistema de ponderadores y coeficientes de ajuste. En este caso, los datos correspondientes al período 2010-2016 son estimaciones de empalme que ajustan hacia atrás los valores calculados con la EDSA-Bicentenario, tomando como parámetro la EDSA-Agenda para la Equidad 2017.

Fuente: EDSA-Bicentenario (2010-2016) - EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

PARTICIPACIÓN EN EL SISTEMA DE PROTECCIÓN SOCIAL

Figura DE 2.3 | No asalariados sin aportes al sistema de seguridad social*.

Años 2010-2020. En porcentaje de población ocupada no asalariada de 18 años y más.

	SERIE BICENTENARIO EMPALMADA A PARÁMETROS SERIE EQUIDAD*							SERIE EQUIDAD**			
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020
TOTALES											
Límite inferior	67,3	67,5	68,7	69,0	68,1	73,4	66,8	69,9	66,1	65,6	66,6
Estadístico	70,9	70,9	72,7	72,8	73,1	76,8	71,5	73,2	69,8	69,0	70,4
Límite superior	74,6	74,3	76,8	76,6	78,1	80,2	76,1	76,5	73,3	72,4	74,1
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES											
ESTRATO SOCIO-OCUPACIONAL											
Medio profesional	32,3	26,3	38,1	30,4	20,8	24,1	22,0	28,0	32,1	22,2	26,8
Medio no profesional	69,4	71,1	65,3	68,7	70,1	77,7	70,0	70,2	64,2	64,5	62,7
Bajo integrado	82,4	84,1	87,6	87,3	91,1	91,7	88,3	87,6	85,6	86,3	89,6
Bajo marginal	90,5	95,1	95,6	96,3	95,8	99,8	92,3	93,5	96,7	93,8	98,1
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO											
Medio alto	36,8	26,8	37,6	32,4	26,9	29,8	31,6	29,5	36,1	32,0	34,3
Medio bajo	63,9	64,0	67,2	67,3	60,8	72,9	64,0	66,8	70,2	72,7	69,8
Bajo	87,9	87,4	82,9	88,3	89,8	90,5	85,1	88,4	91,1	90,6	85,1
Muy bajo	93,6	96,5	94,6	93,2	98,4	97,5	94,7	95,8	96,5	95,4	99,0
POBREZA POR INGRESOS											
No pobre	55,8	57,2	60,3	59,6	59,2	63,3	56,9	67,2	60,8	57,5	60,6
Pobre	93,4	96,4	93,7	94,1	95,2	95,2	92,2	95,1	93,5	91,3	92,6
REGIONES URBANAS											
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	47,7	30,6	39,4	34,8	21,5	35,6	24,1	31,2	37,9	34,2	49,1
Conurbano Bonaerense	78,2	80,7	78,9	82,2	86,2	88,7	86,9	81,4	75,7	76,9	74,8
Otras Áreas Metropolitanas	66,6	70,9	73,9	70,6	70,0	70,3	69,9	73,8	72,5	72,4	76,1
Resto Urbano Interior	71,7	71,5	79,9	78,2	77,3	79,1	70,9	70,8	71,0	67,8	69,5
CARACTERÍSTICAS DEL INDIVIDUO											
SEXO											
Varón	67,1	66,8	67,0	69,3	74,0	74,6	71,0	71,9	66,9	66,7	65,8
Mujer	76,2	76,5	81,1	78,0	71,8	80,1	72,1	75,0	74,2	72,5	77,3
GRUPOS DE EDAD											
18 a 34 años	79,4	78,5	74,9	79,7	79,9	84,9	82,4	84,2	79,4	80,2	78,6
35 a 59 años	67,4	67,9	71,6	68,2	70,8	70,4	64,2	66,7	67,0	62,6	67,2
60 y más	63,3	65,8	72,2	74,1	69,4	83,8	74,2	74,0	61,6	69,9	68,8
NIVEL EDUCATIVO											
Con secundario completo	55,2	55,9	57,4	58,6	55,8	60,0	55,0	58,8	54,0	51,3	55,5
Sin secundario completo	87,4	87,8	88,7	88,8	90,1	93,4	88,5	90,9	90,2	90,7	90,6
SECTOR DE INSERCIÓN											
Sector Público	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Sector Formal	39,7	37,5	45,3	44,2	39,5	40,9	34,3	38,5	29,0	32,7	14,1
Sector Micro-Informal	82,3	83,8	83,0	84,2	84,7	89,9	84,6	84,2	79,5	80,1	76,5

¥ NO ASALARIADOS SIN APORTES AL SISTEMA DE SEGURIDAD SOCIAL: Porcentaje de trabajadores cuentapropistas, patrones o empleadores que no realizan los pagos al Sistema de Seguridad Social, respecto del total de personas que trabajan como cuentapropistas, patrones y empleadores.

* Los valores de EDSA-Bicentenario (2010-2016) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme con la EDSA-Agenda para la Equidad 2017 a nivel de cada indicador y sus diferentes categorías y/o aperturas. Este coeficiente busca controlar el cambio metodológico introducido por la EDSA-Equidad en la medición de los indicadores. Los coeficientes así elaborados se aplican una vez estimados los valores generados por la muestra EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2020) comparable con la EDSA-Bicentenario (2010-2016).

** El diseño muestral de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se elaboró a partir del marco muestral del CENSO 2001, la EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025) introdujo una actualización de dicho diseño a partir del CENSO 2010. Esta actualización se hizo introduciendo una estrategia de solapamiento que permite hacer estimaciones de empalme entre ambas series -hacia atrás o hacia adelante- a partir de un sistema de ponderadores y coeficientes de ajuste. En este caso, los datos correspondientes al período 2010-2016 son estimaciones de empalme que ajustan hacia atrás los valores calculados con la EDSA-Bicentenario, tomando como parámetro la EDSA-Agenda para la Equidad 2017.

Fuente: EDSA-Bicentenario (2010-2016) - EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

PARTICIPACIÓN EN EL SISTEMA DE PROTECCIÓN SOCIAL

Figura DE 2.4 | Trabajadores sin cobertura de salud[¶].

Años 2010-2020. En porcentaje de población ocupada de 18 años y más.

	SERIE BICENTENARIO EMPALMADA A PARÁMETROS SERIE EQUIDAD*							SERIE EQUIDAD**			
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020
TOTALES											
Límite inferior	30,7	27,7	28,3	31,3	32,2	31,3	31,4	31,2	28,7	33,3	29,2
Estadístico	33,7	30,2	31,0	34,0	35,1	34,3	34,2	33,9	31,5	35,5	32,4
Límite superior	36,8	32,7	33,7	36,7	38,0	37,3	37,0	36,5	34,2	37,8	35,7
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES											
ESTRATO SOCIO-OCUPACIONAL											
Medio profesional	7,9	7,3	5,0	5,5	6,8	3,4	6,0	6,6	8,4	3,8	4,4
Medio no profesional	23,9	26,7	24,6	26,1	27,1	26,6	24,0	26,8	22,8	29,0	24,7
Bajo integrado	44,0	36,9	41,6	46,4	48,1	48,8	47,7	46,0	46,5	50,9	47,8
Bajo marginal	65,2	55,6	58,8	58,7	63,4	57,4	68,5	68,7	62,3	68,4	64,9
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO											
Medio alto	8,1	4,9	5,4	5,1	6,0	3,0	6,2	7,5	8,6	9,2	5,1
Medio bajo	23,3	23,3	20,9	23,6	19,5	21,8	25,1	23,5	29,4	35,4	23,6
Bajo	51,6	45,8	48,4	50,0	55,8	50,7	49,3	47,5	52,6	59,9	42,5
Muy bajo	70,8	58,9	63,2	66,2	67,6	68,6	68,8	67,1	74,7	76,5	82,3
POBREZA POR INGRESOS											
No pobre	22,8	22,6	23,0	23,8	24,3	24,0	22,1	26,7	21,3	21,6	21,9
Pobre	68,1	58,2	65,4	71,6	74,1	69,4	73,1	72,9	71,4	71,8	60,9
REGIONES URBANAS											
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	8,5	9,8	5,7	5,7	6,9	5,2	7,3	7,6	6,6	14,2	10,6
Conurbano Bonaerense	43,7	38,6	40,7	42,9	45,9	44,7	45,5	41,5	37,9	41,1	38,6
Otras Áreas Metropolitanas	30,3	25,2	28,4	31,3	30,4	29,0	29,1	33,4	33,9	39,0	37,2
Resto Urbano Interior	33,0	29,3	27,9	36,7	32,6	33,9	31,9	33,1	31,5	34,5	31,0
CARACTERÍSTICAS DEL INDIVIDUO											
SEXO											
Varón	34,5	31,6	30,8	34,5	37,8	35,7	36,0	35,5	34,0	38,5	34,5
Mujer	32,5	28,0	31,3	33,2	31,2	32,1	31,5	31,4	27,7	31,0	29,3
GRUPOS DE EDAD											
18 a 34 años	36,2	33,4	35,0	38,7	38,7	39,4	40,9	40,1	39,0	45,1	40,3
35 a 59 años	34,9	29,1	30,8	34,7	35,8	34,3	34,6	32,0	30,6	34,7	31,2
60 y más	18,9	22,0	17,0	15,1	21,0	17,5	14,8	23,4	13,4	13,9	14,4
NIVEL EDUCATIVO											
Con secundario completo	20,4	21,2	20,0	22,6	21,1	20,0	20,5	24,1	19,3	22,0	18,6
Sin secundario completo	53,9	43,7	47,3	52,8	56,5	54,5	54,9	51,3	56,8	60,9	59,3
SECTOR DE INSERCIÓN											
Sector Público	9,9	6,2	5,9	12,2	9,0	8,1	7,2	7,9	5,1	13,4	6,2
Sector Formal	12,8	10,8	13,4	16,4	15,6	14,3	15,5	17,3	14,3	16,7	9,6
Sector Micro-Informal	59,4	53,6	53,1	54,6	57,0	57,7	55,4	54,8	51,9	55,9	53,7

¶ TRABAJADORES SIN COBERTURA DE SALUD: Porcentaje de trabajadores que no cuentan con cobertura de obra social, mutual o prepaga, respecto del total de personas ocupadas.

* Los valores de EDSA-Bicentenario (2010-2016) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme con la EDSA-Agenda para la Equidad 2017 a nivel de cada indicador y sus diferentes categorías y/o aperturas. Este coeficiente busca controlar el cambio metodológico introducido por la EDSA-Equidad en la medición de los indicadores. Los coeficientes así elaborados se aplican una vez estimados los valores generados por la muestra EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2020) comparable con la EDSA-Bicentenario (2010-2016).

** El diseño muestral de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se elaboró a partir del marco muestral del CENSO 2001, la EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025) introdujo una actualización de dicho diseño a partir del CENSO 2010. Esta actualización se hizo introduciendo una estrategia de solapamiento que permite hacer estimaciones de empalme entre ambas series -hacia atrás o hacia adelante- a partir de un sistema de ponderadores y coeficientes de ajuste. En este caso, los datos correspondientes al período 2010-2016 son estimaciones de empalme que ajustan hacia atrás los valores calculados con la EDSA-Bicentenario, tomando como parámetro la EDSA-Agenda para la Equidad 2017.

Fuente: EDSA-Bicentenario (2010-2016) - EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

PARTICIPACIÓN EN EL SISTEMA DE PROTECCIÓN SOCIAL

Figura DE 2.5 | Asalariados sin afiliación a sindicatos[¥].

Años 2010-2020. En porcentaje de población ocupada asalariada de 18 años y más.

	SERIE BICENTENARIO EMPALMADA A PARÁMETROS SERIE EQUIDAD*							SERIE EQUIDAD**			
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020
TOTALES											
Límite inferior	49,9	52,3	60,0	63,4	62,8	66,3	68,8	65,1	62,3	70,6	60,5
Estadístico	53,8	56,3	64,7	67,2	66,6	69,6	72,1	69,0	66,8	74,0	64,3
Límite superior	57,8	60,3	69,3	70,9	70,3	73,0	75,5	72,9	71,3	77,5	68,0
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES											
ESTRATO SOCIO-OCUPACIONAL											
Medio profesional	59,4	61,1	69,8	69,4	69,9	72,9	79,0	71,9	66,2	74,2	62,2
Medio no profesional	54,6	58,3	67,0	63,4	66,5	67,5	68,5	66,0	66,7	74,1	64,9
Bajo integrado	50,4	53,0	59,3	67,6	65,7	70,2	69,9	69,2	69,0	72,4	59,0
Bajo marginal	58,0	52,5	67,3	79,7	64,5	73,3	86,0	83,3	60,3	79,2	79,2
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO											
Medio alto	57,2	55,3	65,9	62,0	63,8	69,9	68,1	66,9	67,6	70,7	59,3
Medio bajo	54,5	55,5	59,8	61,9	62,6	63,9	70,0	63,7	63,9	75,3	66,7
Bajo	44,4	61,3	66,4	74,1	73,4	71,7	76,7	72,7	66,6	77,0	65,5
Muy bajo	59,3	51,7	74,5	82,2	72,8	80,8	85,5	84,1	77,3	85,3	77,4
POBREZA POR INGRESOS											
No pobre	54,6	55,3	63,8	65,4	64,5	68,7	70,2	67,9	65,4	72,6	63,0
Pobre	65,2	64,2	71,2	78,0	80,6	72,3	81,4	82,5	76,2	80,2	69,2
REGIONES URBANAS											
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	73,1	64,3	72,3	73,2	67,9	74,4	72,4	73,1	63,1	71,0	60,6
Conurbano Bonaerense	44,8	51,8	61,4	65,7	68,0	70,1	77,5	67,4	67,9	76,7	64,4
Otras Áreas Metropolitanas	57,6	52,6	63,6	62,2	61,9	64,4	66,3	71,4	69,7	76,1	65,0
Resto Urbano Interior	58,3	69,0	68,3	72,7	68,3	71,3	63,8	66,6	63,7	66,7	67,7
CARACTERÍSTICAS DEL INDIVIDUO											
SEXO											
Varón	49,2	52,2	60,2	63,5	64,2	64,4	69,6	67,3	65,6	71,9	61,8
Mujer	62,4	63,4	71,8	72,3	70,0	77,4	76,9	72,1	68,8	77,3	67,8
GRUPOS DE EDAD											
18 a 34 años	56,0	61,8	69,4	70,8	71,7	74,2	76,9	78,7	78,4	78,1	67,5
35 a 59 años	47,1	51,5	59,9	63,6	62,5	65,3	68,9	63,0	57,3	69,7	61,5
60 y más	80,0	55,6	70,7	68,6	62,1	70,2	68,6	58,4	69,4	80,5	67,2
NIVEL EDUCATIVO											
Con secundario completo	57,1	58,9	65,5	64,2	65,5	68,7	70,2	69,8	66,5	72,9	63,8
Sin secundario completo	46,8	51,7	63,0	74,7	69,2	71,6	76,6	66,9	68,0	77,9	65,9
SECTOR DE INSERCIÓN											
Sector Público	46,3	55,7	63,3	52,5	57,3	59,0	63,8	54,3	50,1	61,4	49,1
Sector Formal	52,0	49,6	55,3	66,6	63,3	63,3	69,3	69,5	66,8	72,5	64,0
Sector Micro-Informal	68,0	72,8	83,8	83,7	82,7	90,6	90,0	88,2	88,6	93,0	85,8

¥ ASALARIADOS SIN AFILIACIÓN A SINDICATOS: Porcentaje de asalariados que expresan que no se encuentran afiliados a un sindicato, respecto del total de personas asalariadas.

* Los valores de EDSA-Bicentenario (2010-2016) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme con la EDSA-Agenda para la Equidad 2017 a nivel de cada indicador y sus diferentes categorías y/o aperturas. Este coeficiente busca controlar el cambio metodológico introducido por la EDSA-Equidad en la medición de los indicadores. Los coeficientes así elaborados se aplican una vez estimados los valores generados por la muestra EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2020) comparable con la EDSA-Bicentenario (2010-2016).

** El diseño muestral de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se elaboró a partir del marco muestral del CENSO 2001, la EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025) introdujo una actualización de dicho diseño a partir del CENSO 2010. Esta actualización se hizo introduciendo una estrategia de solapamiento que permite hacer estimaciones de empalme entre ambas series -hacia atrás o hacia adelante- a partir de un sistema de ponderadores y coeficientes de ajuste. En este caso, los datos correspondientes al período 2010-2016 son estimaciones de empalme que ajustan hacia atrás los valores calculados con la EDSA-Bicentenario, tomando como parámetro la EDSA-Agenda para la Equidad 2017.

Fuente: EDSA-Bicentenario (2010-2016) - EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

INGRESOS PROVENIENTES DEL TRABAJO

Figura DE 3.1 | Ingresos mensuales*.

Años 2010-2020. En pesos constantes del tercer trimestre de 2020 (IPC alternativo).

	SERIE BICENTENARIO EMPALMADA A PARÁMETROS SERIE EQUIDAD*							SERIE EQUIDAD**			
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020
TOTALES											
Límite inferior	40.517	42.809	41.400	41.377	38.694	35.866	36.332	39.087	35.679	34.415	31.960
Estadístico	42.828	44.333	43.426	43.747	40.701	38.252	39.445	40.960	37.594	35.918	33.257
Límite superior	45.138	45.857	45.453	46.117	42.708	40.638	42.559	42.833	39.508	37.422	35.159
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES											
ESTRATO SOCIO-OCUPACIONAL											
Medio profesional	71.825	64.629	67.919	69.031	67.447	70.398	75.405	75.135	62.502	65.187	55.579
Medio no profesional	46.707	46.565	45.507	46.816	41.938	39.489	38.374	41.079	38.243	36.085	34.571
Bajo integrado	32.761	37.465	35.218	35.181	31.942	28.610	29.599	29.868	27.416	24.881	22.642
Bajo marginal	23.859	27.701	25.953	26.862	25.692	21.158	19.696	20.532	19.439	15.894	16.183
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO											
Medio alto	65.728	64.082	65.257	65.996	65.132	64.107	67.447	70.864	55.131	55.222	52.222
Medio bajo	41.125	44.445	43.688	45.615	41.639	39.148	35.954	40.777	32.721	30.301	31.017
Bajo	28.901	35.067	32.646	32.561	29.511	25.679	27.134	27.205	23.175	20.148	23.562
Muy bajo	23.111	25.574	23.180	25.730	22.549	21.775	19.277	19.034	18.854	15.804	13.309
POBREZA POR INGRESOS											
No pobre	50.823	50.988	49.462	50.683	47.132	44.874	47.165	45.522	43.009	43.658	39.006
Pobre	21.118	21.101	21.381	22.749	22.039	18.941	18.616	16.056	16.109	15.496	16.744
REGIONES URBANAS											
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	66.759	61.049	67.914	70.794	64.284	68.169	74.777	76.859	63.285	62.041	48.763
Conurbano Bonaerense	37.728	40.753	37.123	38.776	33.776	30.640	31.210	34.745	32.566	29.700	28.112
Otras Áreas Metropolitanas	37.212	41.681	41.398	39.755	39.774	34.493	34.465	33.636	32.693	31.387	31.553
Resto Urbano Interior	41.916	43.279	42.954	38.746	42.470	40.018	38.020	40.042	35.699	35.591	33.787
CARACTERÍSTICAS DEL INDIVIDUO											
SEXO											
Varón	45.261	47.996	46.833	47.126	43.125	41.921	43.018	45.309	42.239	39.049	35.740
Mujer	39.059	38.821	38.382	38.927	37.203	32.811	33.977	34.339	30.664	31.242	29.104
GRUPOS DE EDAD											
18 a 34 años	37.623	39.910	37.390	39.056	35.049	32.867	32.502	33.107	30.986	29.110	28.750
35 a 59 años	45.121	46.977	46.891	46.420	43.155	42.035	43.557	47.711	42.338	40.922	36.032
60 y más	52.399	49.552	50.138	47.950	48.289	39.128	42.915	36.523	37.034	35.082	35.330
SECTOR DE INSERCIÓN											
Sector Público	54.052	52.246	51.641	50.401	50.092	45.300	50.101	53.680	49.522	46.129	44.854
Sector Formal	53.470	54.875	54.661	55.618	52.712	51.752	52.485	56.633	53.825	49.638	46.101
Sector Micro-Informal	30.077	33.235	32.218	32.641	29.153	26.223	25.533	24.752	22.154	22.610	21.475
CALIDAD DEL EMPLEO											
Empleo pleno	54.433	55.703	55.467	56.634	53.643	52.926	54.654	61.025	54.654	52.236	45.659
Empleo precario	34.402	38.602	36.928	38.660	35.300	30.662	34.120	31.259	29.401	29.683	23.583
Subempleo inestable	19.954	16.927	18.847	18.769	16.416	14.679	13.480	11.060	10.413	10.505	10.153

¥ INGRESOS MENSUALES: Media de ingreso laboral mensual correspondiente a todos los trabajos del último mes, en pesos constantes del tercer trimestre de 2019. Se estimaron ingresos laborales totales cuando los mismos no fueron declarados.

* Los valores de EDSA-Bicentenario (2010-2016) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme con la EDSA-Agenda para la Equidad 2017 a nivel de cada indicador y sus diferentes categorías y/o aperturas. Este coeficiente busca controlar el cambio metodológico introducido por la EDSA-Equidad en la medición de los indicadores. Los coeficientes así elaborados se aplican una vez estimados los valores generados por la muestra EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2020) comparable con la EDSA-Bicentenario (2010-2016).

** El diseño muestral de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se elaboró a partir del marco muestral del CENSO 2001, la EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025) introdujo una actualización de dicho diseño a partir del CENSO 2010. Esta actualización se hizo introduciendo una estrategia de solapamiento que permite hacer estimaciones de empalme entre ambas series -hacia atrás o hacia adelante- a partir de un sistema de ponderadores y coeficientes de ajuste. En este caso, los datos correspondientes al período 2010-2016 son estimaciones de empalme que ajustan hacia atrás los valores calculados con la EDSA-Bicentenario, tomando como parámetro la EDSA-Agenda para la Equidad 2017.

Fuente: EDSA-Bicentenario (2010-2016) - EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

INGRESOS PROVENIENTES DEL TRABAJO

Figura DE 3.2 | Remuneración horaria[¥].

Años 2010-2020. En pesos constantes del tercer trimestre de 2020 (IPC alternativo).

	SERIE BICENTENARIO EMPALMADA A PARÁMETROS SERIE EQUIDAD*							SERIE EQUIDAD**			
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020
TOTALES											
Límite inferior	321,9	346,1	311,5	329,1	309,2	239,2	276,2	286,9	256,7	275,4	287,5
Estadístico	353,9	373,9	333,1	363,7	328,9	313,5	315,0	305,3	273,1	291,7	306,2
Límite superior	385,9	401,6	354,7	398,4	348,6	387,8	353,8	323,8	289,4	308,6	325,0
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES											
ESTRATO SOCIO-OCUPACIONAL											
Medio profesional	628,1	555,6	537,0	618,3	507,6	491,9	647,5	544,3	443,0	509,4	504,7
Medio no profesional	382,3	397,8	356,9	377,8	340,7	369,2	300,4	317,3	275,1	285,5	300,4
Bajo integrado	246,8	288,4	250,2	269,4	264,9	218,7	216,0	212,0	196,8	210,2	214,8
Bajo marginal	239,0	291,9	218,6	277,7	233,1	192,7	177,6	173,0	180,9	165,9	172,5
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO											
Medio alto	548,6	549,7	502,4	563,5	493,9	557,1	545,2	524,3	395,8	422,1	478,8
Medio bajo	307,7	323,8	331,9	382,0	337,3	286,2	276,2	293,4	227,9	242,3	253,6
Bajo	258,6	300,8	239,9	250,9	250,0	204,8	206,6	210,1	165,5	204,2	210,2
Muy bajo	202,1	273,7	195,5	215,9	207,8	183,2	172,4	153,6	184,0	150,2	175,4
POBREZA POR INGRESOS											
No pobre	401,3	411,4	366,5	403,6	363,5	357,6	364,6	336,0	303,9	344,6	346,9
Pobre	209,3	228,4	187,8	227,3	218,6	159,3	157,3	138,9	150,8	152,2	180,4
REGIONES URBANAS											
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	614,3	615,1	560,9	694,0	491,8	703,2	652,7	598,0	423,9	492,8	457,1
Conurbano Bonaerense	288,8	305,9	272,3	300,1	281,0	238,6	231,5	260,3	250,6	239,7	266,4
Otras Áreas Metropolitanas	299,0	369,8	315,2	311,4	322,3	235,3	260,1	246,7	239,2	256,7	269,0
Resto Urbano Interior	364,1	365,0	334,5	316,2	344,1	284,5	323,8	286,0	248,4	301,4	307,6
CARACTERÍSTICAS DEL INDIVIDUO											
SEXO											
Varón	347,5	369,1	307,0	350,3	300,0	274,6	321,4	306,4	286,8	287,3	314,0
Mujer	363,9	381,1	371,8	382,9	370,9	370,9	305,0	303,7	252,6	298,2	293,2
GRUPOS DE EDAD											
18 a 34 años	310,5	347,7	289,6	326,6	282,0	242,5	247,2	264,1	231,9	249,3	260,7
35 a 59 años	346,0	360,9	343,3	348,3	336,4	365,1	331,9	333,9	292,6	305,7	318,5
60 y más	561,2	540,9	447,3	548,6	445,7	317,4	433,7	309,8	311,0	349,4	411,8
SECTOR DE INSERCIÓN											
Sector Público	512,0	414,9	393,7	395,0	392,3	321,4	398,1	388,4	340,3	367,5	398,1
Sector Formal	401,1	446,4	399,1	455,5	396,0	444,5	392,0	440,2	386,1	373,1	399,7
Sector Micro-Informal	261,8	301,9	264,1	284,8	261,0	210,4	211,3	173,8	170,4	208,7	221,4
CALIDAD DEL EMPLEO											
Empleo pleno	408,5	416,2	381,7	420,0	375,9	417,0	399,3	410,0	355,5	362,5	380,5
Empleo precario	319,1	386,9	321,2	369,2	339,4	263,1	313,2	279,1	253,7	318,3	289,2
Subempleo inestable	228,1	168,0	196,7	190,3	175,0	134,1	123,4	109,6	111,0	108,6	114,5

¥ REMUNERACIÓN HORARIA: Media de ingreso laboral horario correspondiente a todos los trabajos del último mes, en pesos constantes del tercer trimestre de 2019. Se estimaron ingresos laborales totales y las horas trabajadas durante el último mes cuando alguno o ambos no fueron declarados.

* Los valores de EDSA-Bicentenario (2010-2016) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme con la EDSA-Agenda para la Equidad 2017 a nivel de cada indicador y sus diferentes categorías y/o aperturas. Este coeficiente busca controlar el cambio metodológico introducido por la EDSA-Equidad en la medición de los indicadores. Los coeficientes así elaborados se aplican una vez estimados los valores generados por la muestra EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2020) comparable con la EDSA-Bicentenario (2010-2016).

** El diseño muestral de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se elaboró a partir del marco muestral del CENSO 2001, la EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025) introdujo una actualización de dicho diseño a partir del CENSO 2010. Esta actualización se hizo introduciendo una estrategia de solapamiento que permite hacer estimaciones de empalme entre ambas series -hacia atrás o hacia adelante- a partir de un sistema de ponderadores y coeficientes de ajuste. En este caso, los datos correspondientes al período 2010-2016 son estimaciones de empalme que ajustan hacia atrás los valores calculados con la EDSA-Bicentenario, tomando como parámetro la EDSA-Agenda para la Equidad 2017.

Fuente: EDSA-Bicentenario (2010-2016) - EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

TRABAJO Y POBREZA

Figura DE 4.1 | Trabajadores/as pobres*.

Años 2010-2020. En porcentaje de población ocupada de 18 años y más.

	SERIE BICENTENARIO EMPALMADA A PARÁMETROS SERIE EQUIDAD*							SERIE EQUIDAD**			
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020
TOTALES											
Límite inferior	15,5	11,2	10,2	12,7	13,3	13,7	15,3	13,3	18,0	24,6	24,3
Estadístico	17,6	12,7	11,5	14,7	15,2	15,7	18,1	15,5	20,5	27,2	27,4
Límite superior	19,6	14,3	12,9	16,7	17,1	17,6	21,0	17,8	22,9	29,7	30,6
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES											
ESTRATO SOCIO-OCUPACIONAL											
Medio profesional	0,3	1,6	0,4	2,3	0,5	1,6	2,5	0,6	0,3	0,8	1,3
Medio no profesional	5,1	4,6	3,3	5,4	7,1	7,9	7,0	4,1	6,9	13,3	11,6
Bajo integrado	28,8	21,0	18,8	22,5	24,9	23,8	29,2	28,8	35,2	46,3	47,7
Bajo marginal	50,4	38,0	41,0	46,0	42,3	47,4	55,5	52,8	62,0	64,9	70,0
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO											
Medio alto	0,8	1,2	0,5	1,4	0,6	0,7	2,1	1,6	0,4	2,8	4,8
Medio bajo	9,4	7,1	4,2	6,2	6,8	7,1	9,5	5,5	12,7	21,0	22,6
Bajo	23,9	16,4	15,0	21,2	20,8	22,1	23,7	22,9	37,1	49,2	49,0
Muy bajo	50,1	34,1	35,4	34,2	37,7	36,6	45,7	38,0	74,4	80,3	75,7
REGIONES URBANAS											
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	3,5	2,2	2,1	2,4	3,2	2,2	4,1	3,8	2,4	8,3	9,1
Conurbano Bonaerense	22,8	15,5	14,2	18,9	22,3	21,0	24,3	18,6	26,7	35,9	35,3
Otras Áreas Metropolitanas	18,3	13,8	14,1	13,9	11,4	13,8	17,8	17,6	20,9	24,9	27,8
Resto Urbano Interior	16,1	13,1	9,6	14,5	9,5	14,5	14,5	14,1	19,4	22,8	23,5
CARACTERÍSTICAS DEL INDIVIDUO											
SEXO											
Varón	19,5	12,0	10,9	14,5	14,8	15,0	16,7	15,6	20,9	27,6	27,2
Mujer	14,9	13,8	12,5	14,9	15,8	16,8	20,3	15,4	19,9	26,5	27,9
GRUPOS DE EDAD											
18 a 34 años	21,4	16,1	14,5	17,9	17,3	17,3	22,5	20,3	21,7	30,8	27,3
35 a 59 años	17,7	11,7	11,5	14,2	16,2	17,0	19,0	14,9	22,5	29,1	32,1
60 y más	4,3	5,1	2,3	5,6	4,1	4,2	3,7	4,5	8,8	10,9	8,1
NIVEL EDUCATIVO											
Con secundario completo	6,7	5,1	4,1	7,3	5,6	6,0	7,4	6,2	10,0	14,9	16,4
Sin secundario completo	36,0	25,3	23,8	27,7	31,7	31,5	36,1	33,6	41,3	50,1	48,8
SECTOR DE INSERCIÓN											
Sector Público	11,9	10,4	8,7	10,3	8,9	12,9	15,1	11,3	8,2	19,3	13,3
Sector Formal	7,8	6,2	7,0	8,1	7,6	8,8	11,0	6,0	9,9	15,4	18,5
Sector Micro-Infomal	28,7	19,5	16,8	22,0	23,2	22,8	25,4	24,8	31,8	38,3	35,0

¥ TRABAJADORES POBRES: Porcentaje de personas ocupadas que viven en hogares con ingreso por debajo de la línea de pobreza, respecto del total de personas ocupadas.

* Los valores de EDSA-Bicentenario (2010-2016) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme con la EDSA-Agenda para la Equidad 2017 a nivel de cada indicador y sus diferentes categorías y/o aperturas. Este coeficiente busca controlar el cambio metodológico introducido por la EDSA-Equidad en la medición de los indicadores. Los coeficientes así elaborados se aplican una vez estimados los valores generados por la muestra EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2020) comparable con la EDSA-Bicentenario (2010-2016).

** El diseño muestral de la EDSA-Bicentenario (2010-2016) se elaboró a partir del marco muestral del CENSO 2001, la EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025) introdujo una actualización de dicho diseño a partir del CENSO 2010. Esta actualización se hizo introduciendo una estrategia de solapamiento que permite hacer estimaciones de empalme entre ambas series -hacia atrás o hacia adelante- a partir de un sistema de ponderadores y coeficientes de ajuste. En este caso, los datos correspondientes al período 2010-2016 son estimaciones de empalme que ajustan hacia atrás los valores calculados con la EDSA-Bicentenario, tomando como parámetro la EDSA-Agenda para la Equidad 2017.

Fuente: EDSA-Bicentenario (2010-2016) - EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

CALIDAD DEL EMPLEO Y RIESGO DE DESEMPLEO

Figura DE Panel 1 | Transiciones desde y hacia el empleo[¥].

	EDSA PANEL 2019-2020*			
	Siempre con empleo	Pasa de desocupado o inactivo a tener empleo	Pasa de tener empleo a desocupado o inactivo	Siempre desocupado o inactivo
TOTALES				
Estadístico	43,7	10,2	13,5	32,7
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES				
ESTRATO SOCIO-OCUPACIONAL				
Medio profesional	63,1	4,0	17,3	15,6
Medio no profesional	59,4	5,1	14,5	21,0
Bajo integrado	33,8	11,4	11,5	43,3
Bajo marginal	25,1	20,6	13,5	40,9
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO				
Medio alto	68,0	4,5	14,9	12,6
Medio bajo	51,3	6,3	16,9	25,6
Bajo	33,6	11,9	12,9	41,6
Muy bajo	20,4	18,5	8,9	52,2
POBREZA POR INGRESOS				
No pobre	49,4	6,5	12,8	31,2
Pobre	31,3	17,9	14,8	35,9
REGIONES URBANAS				
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	51,7	6,2	12,3	29,8
Conurbano Bonaerense	42,2	11,6	14,5	31,7
Otras Áreas Metropolitanas	42,2	10,1	15,3	32,5
Resto Urbano Interior	42,6	9,8	9,6	38,0
CARACTERÍSTICAS DEL INDIVIDUO				
SEXO				
Varón	60,5	8,8	13,6	17,0
Mujer	28,9	11,3	13,3	46,4
GRUPOS DE EDAD				
18 a 34 años	45,7	12,8	11,9	29,7
35 a 59 años	58,8	10,3	13,3	17,7
60 y más	17,1	6,6	15,9	60,5
NIVEL EDUCATIVO				
Con secundario completo	48,3	9,2	12,1	30,4
Sin secundario completo	36,0	11,8	15,7	36,5
SECTOR DE INSERCIÓN				
Sector Público	88,1	-	11,9	-
Sector Formal	82,5	-	17,5	-
Sector Micro-Informal	68,8	-	31,2	-

¥ POBLACIÓN OCUPADA: personas que tienen por lo menos una ocupación, es decir que en la semana de referencia han trabajado como mínimo una hora (en una actividad económica).

* A partir del diseño panel que introdujo la EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025) el ordenamiento correspondiente a la EDSA-Agenda para la Equidad 2020 ofreció un seguimiento de 1876 casos de respondentes, lo cual permite establecer una comparación con los resultados observados en esa misma población con la EDSA-Agenda para la Equidad 2019. Para su calibración se utilizó un ponderador de hogares-respondentes correspondiente a 2019.

Fuente: EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

CALIDAD DEL EMPLEO Y RIESGO DE DESEMPLEO

Figura DE Panel 2 | Transiciones desde y hacia el empleo pleno o regular (estable)*.

Años 2019-2020. En porcentaje de población económicamente activa en por lo menos uno de los años, de 18 años y más.

	EDSA PANEL 2019-2020*			
	Siempre con empleo estable	Pasa de desocupado, sub-empleo inestable o inactivo a empleo estable	Pasa de empleo estable a desocupado, sub-empleo o inactivo	Siempre desocupado o sub-empleo
TOTALES				
Estadístico	51,8	17,9	16,9	13,3
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES				
ESTRATO SOCIO-OCUPACIONAL				
Medio profesional	73,6	6,4	19,3	0,7
Medio no profesional	62,7	11,4	16,8	9,1
Bajo integrado	43,0	25,1	15,6	16,2
Bajo marginal	18,7	31,7	17,1	32,5
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO				
Medio alto	75,3	6,5	16,0	2,2
Medio bajo	51,0	17,1	18,2	13,7
Bajo	34,7	27,3	22,1	15,9
Muy bajo	26,5	31,0	9,0	33,5
POBREZA POR INGRESOS				
No pobre	61,6	12,7	18,4	7,3
Pobre	27,9	30,9	13,0	28,2
REGIONES URBANAS				
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	63,0	16,5	18,0	2,4
Conurbano Bonaerense	49,5	19,2	16,7	14,6
Otras Áreas Metropolitanas	45,6	18,1	18,5	17,9
Resto Urbano Interior	55,5	15,9	14,2	14,4
CARACTERÍSTICAS DEL INDIVIDUO				
SEXO				
Varón	56,7	15,3	16,0	12,0
Mujer	44,9	21,8	18,1	15,2
GRUPOS DE EDAD				
18 a 34 años	46,6	22,1	12,4	19,0
35 a 59 años	60,2	14,7	15,3	9,8
60 y más	36,2	18,7	34,2	10,9
NIVEL EDUCATIVO				
Con secundario completo	59,2	15,7	14,1	11,0
Sin secundario completo	37,3	22,4	22,3	18,0
SECTOR DE INSERCIÓN				
Sector Público	76,5	2,7	12,8	7,9
Sector Formal	75,9	4,4	16,4	3,3
Sector Micro-Informal	44,2	15,0	24,3	16,5

¥ EMPLEO PLENO O REGULAR: incluye empleo pleno (personas en relación de dependencia que declaran que se les realizan descuentos jubilatorios; cuentapropistas profesionales y no profesionales con continuidad laboral que realizan aportes al Sistema de Seguridad Social; y patrones o empleadores con continuidad laboral que también realizan aportes a dicho sistema) y empleo precario (personas ocupadas en relación de dependencia que declaran que no se les realizan descuentos jubilatorios; cuentapropistas no profesionales que no realizan aportes al Sistema de Seguridad Social y/o sin continuidad laboral; y patrones o empleadores que no realizan aportes a este sistema y/o sin continuidad laboral).

* A partir del diseño panel que introdujo la EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025) el ordenamiento correspondiente a la EDSA-Agenda para la Equidad 2020 ofreció un seguimiento de 1876 casos de respondentes, lo cual permite establecer una comparación con los resultados observados en esa misma población con la EDSA-Agenda para la Equidad 2019. Para su calibración se utilizó un ponderador de hogares-respondentes correspondiente a 2019.

Fuente: EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

CALIDAD DEL EMPLEO Y RIESGO DE DESEMPLEO

Figura DE Panel 3A | Transiciones desde y hacia el trabajo doméstico intensivo no remunerado[¥].

Años 2019-2020. En porcentaje de población de 18 años y más.	EDSA PANEL 2019-2020*			
	Siempre realiza trabajo doméstico intensivo no remunerado	Pasa de realizar trabajo doméstico intensivo no remunerado a no realizarlo	Pasa de no realizar trabajo doméstico intensivo no remunerado a realizarlo	Nunca realizó trabajo doméstico intensivo no remunerado
TOTALES				
Estadístico	55,2	12,6	11,2	20,9
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES				
ESTRATO SOCIO-OCUPACIONAL				
Medio profesional	50,3	19,2	14,1	16,5
Medio no profesional	56,0	10,7	9,1	24,1
Bajo integrado	53,5	13,2	12,7	20,6
Bajo marginal	61,6	9,4	9,3	19,7
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO				
Medio alto	49,6	16,5	12,7	21,1
Medio bajo	53,0	13,8	9,6	23,7
Bajo	57,8	7,9	13,2	21,2
Muy bajo	60,7	12,6	9,2	17,5
POBREZA POR INGRESOS				
No pobre	52,9	13,2	11,4	22,5
Pobre	60,1	11,3	10,9	17,7
REGIONES URBANAS				
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	56,0	13,4	12,0	18,6
Conurbano Bonaerense	56,1	11,3	11,5	21,1
Otras Áreas Metropolitanas	53,2	12,6	9,9	24,3
Resto Urbano Interior	54,7	15,4	11,6	18,3
CARACTERÍSTICAS DEL INDIVIDUO				
SEXO				
Varón	22,2	19,2	18,1	40,4
Mujer	84,0	6,8	5,3	3,9
GRUPOS DE EDAD				
18 a 34 años	46,2	15,6	13,4	24,8
35 a 59 años	61,6	12,0	10,3	16,2
60 y más	57,0	9,7	10,0	23,3
NIVEL EDUCATIVO				
Con secundario completo	55,2	12,1	12,3	20,4
Sin secundario completo	55,3	13,4	9,5	21,8
SECTOR DE INSERCIÓN				
Sector Público	54,2	19,6	10,9	15,3
Sector Formal	42,5	16,2	15,6	25,7
Sector Micro-Informal	47,7	17,3	9,0	26,0

¥ TRABAJO DOMÉSTICO INTENSIVO NO REMUNERADO: personas encargadas de realizar por lo menos tres de cuatro actividades imprescindibles del hogar.

* A partir del diseño panel que introdujo la EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025) el ordenamiento correspondiente a la EDSA-Agenda para la Equidad 2020 ofreció un seguimiento de 1876 casos de respondentes, lo cual permite establecer una comparación con los resultados observados en esa misma población con la EDSA-Agenda para la Equidad 2019. Para su calibración se utilizó un ponderador de hogares-respondentes correspondiente a 2019.

Fuente: EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

CALIDAD DEL EMPLEO Y RIESGO DE DESEMPLEO

Figura DE Panel 3B | Transiciones desde y hacia el trabajo doméstico intensivo no remunerado[¥].

	EDSA PANEL 2019-2020*			
	Siempre realiza trabajo doméstico intensivo no remunerado	Pasa de realizar trabajo doméstico intensivo no remunerado a no realizarlo	Pasa de no realizar trabajo doméstico intensivo no remunerado a realizarlo	Nunca realizó trabajo doméstico intensivo no remunerado
TOTALES				
Estadístico	22,2	19,2	18,1	40,4
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES				
ESTRATO SOCIO-OCUPACIONAL				
Medio profesional	34,4	25,4	19,3	20,9
Medio no profesional	29,8	16,2	12,9	41,1
Bajo integrado	9,7	24,7	21,2	44,4
Bajo marginal	23,4	6,0	21,1	49,5
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO				
Medio alto	32,9	21,2	16,8	29,1
Medio bajo	22,3	19,6	13,7	44,4
Bajo	14,2	12,1	26,4	47,3
Muy bajo	14,0	24,1	16,3	45,6
POBREZA POR INGRESOS				
No pobre	25,7	18,4	16,9	39,1
Pobre	12,5	21,7	21,6	44,2
REGIONES URBANAS				
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	35,1	17,5	20,7	26,7
Conurbano Bonaerense	19,6	19,5	18,7	42,2
Otras Áreas Metropolitanas	19,5	16,9	14,7	48,8
Resto Urbano Interior	22,0	23,0	18,5	36,5
CARACTERÍSTICAS DEL INDIVIDUO				
SEXO				
Varón	22,2	19,2	18,1	40,4
Mujer	-	-	-	-
GRUPOS DE EDAD				
18 a 34 años	14,9	23,1	20,0	42,1
35 a 59 años	26,7	19,3	18,2	35,8
60 y más	26,3	13,3	15,1	45,4
NIVEL EDUCATIVO				
Con secundario completo	25,7	16,5	19,4	38,4
Sin secundario completo	16,6	23,7	16,0	43,8
SECTOR DE INSERCIÓN				
Sector Público	26,5	27,3	17,4	28,7
Sector Formal	26,0	18,8	20,5	34,7
Sector Micro-Informal	24,6	22,6	10,8	42,1

¥ TRABAJO DOMÉSTICO INTENSIVO NO REMUNERADO: personas encargadas de realizar por lo menos tres de cuatro actividades imprescindibles del hogar.

* A partir del diseño panel que introdujo la EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025) el ordenamiento correspondiente a la EDSA-Agenda para la Equidad 2020 ofreció un seguimiento de 1876 casos de respondentes, lo cual permite establecer una comparación con los resultados observados en esa misma población con la EDSA-Agenda para la Equidad 2019. Para su calibración se utilizó un ponderador de hogares-respondentes correspondiente a 2019.

Fuente: EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

CALIDAD DEL EMPLEO Y RIESGO DE DESEMPLEO

Figura DE Panel 3C | Transiciones desde y hacia el trabajo doméstico intensivo no remunerado[¥].

Años 2019-2020. En porcentaje de mujeres de 18 años y más.	EDSA PANEL 2019-2020*			
	Siempre realiza trabajo doméstico intensivo no remunerado	Pasa de realizar trabajo doméstico intensivo no remunerado a no realizarlo	Pasa de no realizar trabajo doméstico intensivo no remunerado a realizarlo	Nunca realizó trabajo doméstico intensivo no remunerado
TOTALES				
Estadístico	84,0	6,8	5,3	3,9
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES				
ESTRATO SOCIO-OCUPACIONAL				
Medio profesional	68,8	11,9	8,0	11,3
Medio no profesional	86,4	4,4	4,8	4,4
Bajo integrado	85,5	4,8	6,5	3,3
Bajo marginal	86,7	11,5	1,6	0,2
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO				
Medio alto	72,6	10,1	7,1	10,2
Medio bajo	84,3	7,8	5,3	2,6
Bajo	87,2	5,0	4,3	3,5
Muy bajo	88,8	5,6	4,9	0,7
POBREZA POR INGRESOS				
No pobre	80,8	8,0	5,8	5,4
Pobre	89,6	4,8	4,4	1,2
REGIONES URBANAS				
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	73,5	9,9	4,8	11,8
Conurbano Bonaerense	89,1	3,9	5,0	2,0
Otras Áreas Metropolitanas	82,3	8,9	5,8	3,1
Resto Urbano Interior	82,5	8,9	5,8	2,8
CARACTERÍSTICAS DEL INDIVIDUO				
SEXO				
Varón	-	-	-	-
Mujer	84,0	6,8	5,3	3,9
GRUPOS DE EDAD				
18 a 34 años	78,2	7,9	6,7	7,2
35 a 59 años	89,9	6,0	3,8	0,3
60 y más	81,5	6,8	5,9	5,8
NIVEL EDUCATIVO				
Con secundario completo	80,9	8,3	6,1	4,8
Sin secundario completo	89,2	4,4	3,9	2,5
SECTOR DE INSERCIÓN				
Sector Público	77,6	13,1	5,4	3,9
Sector Formal	78,2	10,5	4,9	6,4
Sector Micro-Informal	80,4	9,8	6,5	3,3

¥ TRABAJO DOMÉSTICO INTENSIVO NO REMUNERADO: personas encargadas de realizar por lo menos tres de cuatro actividades imprescindibles del hogar.

* A partir del diseño panel que introdujo la EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025) el ordenamiento correspondiente a la EDSA-Agenda para la Equidad 2020 ofreció un seguimiento de 1876 casos de respondentes, lo cual permite establecer una comparación con los resultados observados en esa misma población con la EDSA-Agenda para la Equidad 2019. Para su calibración se utilizó un ponderador de hogares-respondentes correspondiente a 2019.

Fuente: EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

TRABAJO Y POBREZA

Figura DE Panel 4 | Transiciones desde y hacia la situación de pobreza[¥].

Años 2019-2020. En porcentaje de población ocupada de 18 años y más.

	EDSA PANEL 2019-2020*			
	Sin déficit 2019-2020	Mejora 2020	Empeora 2020	Con déficit 2019-2020
TOTALES				
Estadístico	57,2	5,6	13,0	24,2
CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES				
ESTRATO SOCIO-OCUPACIONAL				
Medio profesional	95,0	0,9	4,1	0,0
Medio no profesional	75,5	2,9	18,3	3,3
Bajo integrado	32,0	10,7	14,7	42,6
Bajo marginal	15,3	4,9	4,2	75,6
NIVEL SOCIO-ECONÓMICO				
Medio alto	89,5	0,8	9,1	0,7
Medio bajo	56,9	8,4	28,8	5,9
Bajo	34,2	6,4	8,1	51,3
Muy bajo	7,6	12,3	2,4	77,7
REGIONES URBANAS				
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	87,8	1,2	6,1	4,8
Conurbano Bonaerense	40,8	5,3	16,6	37,3
Otras Áreas Metropolitanas	67,6	7,2	11,2	14,0
Resto Urbano Interior	64,9	7,6	11,0	16,6
CARACTERÍSTICAS DEL INDIVIDUO				
SEXO				
Varón	55,5	5,9	15,4	23,2
Mujer	60,5	5,0	8,3	26,2
GRUPOS DE EDAD				
18 a 34 años	57,3	5,8	18,0	18,8
35 a 59 años	53,0	6,0	11,2	29,8
60 y más	86,5	1,7	4,3	7,5
NIVEL EDUCATIVO				
Con secundario completo	73,4	3,7	12,6	10,3
Sin secundario completo	25,6	9,4	13,8	51,3
SECTOR DE INSERCIÓN				
Sector Público	71,5	2,7	9,0	16,8
Sector Formal	65,5	2,2	12,9	19,4
Sector Micro-Informal	44,9	9,5	14,6	30,9

¥ TRABAJADORES POBRES: Porcentaje de personas ocupadas que viven en hogares con ingreso por debajo de la línea de pobreza, respecto del total de personas ocupadas.

* A partir del diseño panel que introdujo la EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025) el ordenamiento correspondiente a la EDSA-Agenda para la Equidad 2020 ofreció un seguimiento de 1876 casos de respondientes, lo cual permite establecer una comparación con los resultados observados en esa misma población con la EDSA-Agenda para la Equidad 2019. Para su calibración se utilizó un ponderador de hogares-respondientes correspondiente a 2020.

Fuente: EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

FICHA TÉCNICA EDSA-ODSA

ENCUESTA DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA - BICENTENARIO 2010-2017 Y ENCUESTA DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA - AGENDA PARA LA EQUIDAD 2017-2020

Dominio	Aglomerados urbanos con 80.000 habitantes o más de la República Argentina.
Universo	Hogares particulares y población con residencia habitual en los mismos.
Tamaño de la muestra	Muestra puntual hogares: 5.760 casos por año.
Tipo de encuesta	Multipropósito longitudinal.
Asignación de casos	No proporcional post-calibrado.
Puntos de muestreo	EDSA - Bicentenario 2010-2017: 952 radios censales (Censo 2001). EDSA - Agenda Equidad 2017-2019: 960 radios censales (Censo 2010).
Dominio de la muestra	Aglomerados urbanos agrupados en 3 grandes áreas según tamaño de los mismos: 1) Gran Buenos Aires: Ciudad Autónoma de Buenos Aires y Conurbano Bonaerense (30 PARTIDOS: Zona Norte, Zona Oeste y Zona Sur); 2) Otras Áreas Metropolitanas: Gran Rosario, Gran Córdoba, San Miguel de Tucumán y Tafi Viejo, y Gran Mendoza; y 3) Resto urbano: Mar del Plata, Gran Salta, Gran Paraná, Gran Resistencia, Gran San Juan, Neuquén-Plottier-Cipolletti, Zárate, La Rioja, Goya, San Rafael, Comodoro Rivadavia y Ushuaia-Río Grande.
Procedimiento de muestreo	Polietápico por aglomerado urbano y estrato: a) aleatorio proporcional para radio-manzana; y b) sistemático para vivienda, c) por cuotas de sexo, edad y situación ocupacional del respondiente de 18 años y más.
Fecha de realización	Durante cuatro meses del segundo semestre de cada año. EDSA Bicentenario Agosto-Noviembre. EDSA Equidad: Julio-Octubre.
Error muestral	+/- 1,3%, con una estimación de una proporción poblacional del 50% y un nivel de confianza del 95%.

ANEXO METODOLÓGICO¹⁴

Apéndice 1

Cambios en el diseño muestral de la EDSA-Agenda para la Equidad

Apéndice 2

Solapamiento de la EDSA-Equidad con EDSA-Bicentenario

Apéndice 3

Definición de variables de clasificación utilizadas

Apéndice 4

Estimación de los errores muestrales en caso de diseños complejos

Apéndice 5

Tablas de estimación de errores muestrales en la EDSA Bicentenario

Apéndice 6

Consideraciones sobre el relevamiento EDSA 2020

Apéndice 1

Cambios en el diseño muestral de la EDSA-Agenda para la Equidad¹⁵

La EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025) introdujo cambios en el diseño muestral a partir de actualizar su marco muestral al Censo 2010. Esto permitió no sólo una representación más completa de los dominios hasta ahora estudiados, incorporando los cambios sociales ocurridos inter-censalmente entre 2001-2010; sino también hizo posible introducir nuevos criterios de estratificación a los fines de lograr una más realista y mejor representación de las diferencias socioeconómicas existente al interior de los conglomerados relevados. A esto se sumó la necesidad de contar con un diseño que a su vez permitiera el solapamiento de una parte de la nueva muestra con la muestra anterior. Esto con el fin de hacer comparables las series EDSA-Bicentenario 2010-2016 con los resultados registrados a partir de 2017 con la EDSA-Agenda para la Equidad (2010-2025).

Siguiendo el diseño de la EDSA-Bicentenario, a partir de un primer criterio de estratificación, se

definieron los dominios de análisis de acuerdo a la región y al tamaño de población de los aglomerados a incluir en la muestra. Siguiendo este criterio, se buscó obtener resultados representativos y con márgenes de error y coeficientes de variación al menos a nivel de cada uno de los grandes centros urbanos (>800 mil habitantes) y del agrupamiento de centros urbanos medianos (entre 240 mil y 800 mil habitantes) y pequeños (menores a 240 mil habitantes y mayores a 80 mil).

Un segundo criterio de estratificación apuntó a mejorar la representación socioeconómica de los hogares. Este criterio se estableció a los fines de optimizar la distribución final de los puntos de relevamiento. Hasta el año 2016, el criterio utilizado para dicha estratificación se establecía de acuerdo con el porcentaje de jefes con secundario completo en el radio censal en base a información proveniente del Censo Nacional del Población y Vivienda realizado en 2001. Establecía 5 grupos y permitía distribuir la muestra de manera proporcional a esta distribución al interior de cada aglomerado de la muestra. A partir de la edición 2017 se propuso un nuevo criterio de estratificación obtenido sobre información del Censo Nacional 2010. El mismo consistió en la elaboración de un índice socioeconómico simple elaborado con 5 indicadores (% hogares con hacinamiento, % hogares sin cloaca, % hogares sin agua dentro de la vivienda, % de hogares con jefe sin secundario completo y % de hogares con población 15-24 NENT).

14. Este apartado constituye una versión actualizada del Anexo metodológico elaborado en el Barómetro de la Deuda Social Argentina –Agenda para la Equidad. La compilación e integración de las contribuciones hechas por los especialistas estuvo a cargo de Eduardo Donza y Cecilia Tinoboras.

15. El diseño muestral fue elaborado por el especialista Isidro Aduriz. Este apartado es un extracto del informe metodológico realizado por dicho consultor.

Una vez elaborado el índice se lo organizó en deciles y sobre una base de datos correspondiente a la totalidad de radios que integran el marco muestral EDSA 2017, se seleccionó una muestra de manera aleatoria sistemática a partir del ordenamiento de radios de acuerdo con resultados del índice mencionado. En total se seleccionaron 836 radios (PM) sobre los cuales se estimó se relevarían 5016 hogares totales a razón de 6 casos por punto muestra, como ha sido habitual en el diseño muestral EDSA-Bicentenario (Tabla AM.1). Sin embargo, a los fines de mejorar la precisión en ambos extremos socioeconómicos, tal como se explica más abajo, se asignó a este diseño una sobremuestra de 124 puntos de relevamiento.

Hasta esta fase del diseño, la distribución decilica se resumió en seis segmentos de mayor a menor

nivel socioeconómico: (A), que equivale al Decil 10; (B), equivalente a los deciles 8 y 9; (C), comprendido por los radios censales de deciles 6 y 7; (D), integrado por hogares de los radios de deciles 4 y 5; (E), equivalente a deciles 2 y 3 y finalmente (F), que corresponde al extremo inferior de la escala de nivel socioeconómico construida (decil 1). Esta muestra estratificada simple de hogares formada por 5016 casos se distribuyó de acuerdo con una afijación de casos no proporcional, sobre un total predefinido por cada aglomerado. El objetivo de esta afijación fue garantizar que el margen de error para una proporción sea razonable en los dominios preestablecidos: cada uno de los grandes centros urbanos considerados y agrupamiento de centros medianos y pequeños.

Tabla AM.1

EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025): Distribución de puntos muestra a relevar según estrato y aglomerado.

	AGLOMERADO	CANTIDAD DE PUNTOS MUESTRA POR ESTRATO						TOTAL PMS	CANTIDAD HOGARES A RELEVAR
		A	B	C	D	E	F		
GRANDES	CABA	17	30	11	3	1	0	62	372
	CONURBANO NORTE	5	10	9	10	18	10	62	372
	CONURBANO OESTE	0	6	13	11	19	13	62	372
	CONURBANO SUR	1	6	10	15	20	10	62	372
	CORDOBA	13	12	12	28	20	5	90	540
	ROSARIO	18	13	18	19	17	5	90	540
	MENDOZA	8	18	31	27	5	1	90	540
	TUCUMÁN	11	11	17	26	16	9	90	540
MEDIANOS	MAR DEL PLATA	1	11	8	6	2	2	30	180
	SALTA	3	6	9	9	2	1	30	180
	PARANA	4	4	8	8	5	1	30	180
	RESISTENCIA	1	3	6	6	9	5	30	180
	SAN JUAN	1	3	4	8	11	3	30	180
	NEUQUEN	3	6	10	7	2	2	30	180
PEQUEÑOS	ZARATE	0	4	1	2	1	0	8	48
	GOYA	0	1	3	2	1	1	8	48
	LA RIOJA	0	1	3	3	1	0	8	48
	SAN RAFAEL	0	1	3	3	1	0	8	48
	COMODORO RIVADAVIA	0	1	3	3	1	0	8	48
	USHUAIA-RÍO GRANDE	0	2	5	1	0	0	8	48
TOTAL		86	149	184	197	152	68	836	5016

Fuente: EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

A partir de la EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025), se buscó mejorar la representatividad de la muestra a partir de la inclusión de una sobremuestra de 124 puntos de relevamiento adicionales.

Esto a los fines de hacer más precisos los resultados en ambos extremos de la escala socioeconómica.

Para la selección de casos en dicha sobremuestra, se contó con información proveniente de una serie

de ejercicios realizados sobre casi la totalidad de aglomerados urbanos representados en la EDSA por el ODSA (2015), a partir de los cuales se elaboraron índices de riqueza y marginalidad con base en información censal 2010. Esto permitió identificar los

radios censales más pobres entre los pobres y los de mayores ingresos. El marco muestral sobre el cual se elaboró la sobremuestra se presenta en la siguiente figura (Tabla AM.2). La misma corresponde a un sub-universo del marco muestral bajo estudio.

Tabla AM.2

EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025): Características de la sobre-muestra: distribución de hogares según estrato y aglomerado.

	AGLOMERADO	SOBREMUESTRA		TOTAL	CANTIDAD HOGARES A RELEVAR
		INDIGENTES (I)	NO INDIGENTES (R)		
GRANDES	CABA	8	4	12	72
	CONURBANO NORTE	8	4	12	72
	CONURBANO OESTE	8	4	12	72
	CONURBANO SUR	8	4	12	72
	CORDOBA	6	4	10	60
	ROSARIO	6	4	10	60
	MENDOZA	6	4	10	60
	TUCUMÁN	6	4	10	60
MEDIANOS	MAR DEL PLATA	3	1	4	24
	SALTA	3	1	4	24
	PARANA	3	1	4	24
	RESISTENCIA	3	1	4	24
	SAN JUAN	3	1	4	24
	NEUQUEN	3	1	4	24
PEQUEÑOS	ZARATE	1	1	2	12
	GOYA	1	1	2	12
	LA RIOJA	1	1	2	12
	SAN RAFAEL	1	1	2	12
	COMODORO RIVADAVIA	1	1	2	12
	USHUAIA-RÍO GRANDE	1	1	2	12
TOTAL		80	44	124	744

Fuente: EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

A partir de la EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025), se buscó mejorar la representatividad de la muestra a partir de la inclusión de una sobre-muestra de 124 puntos de relevamiento adicionales. Esto a los fines de hacer más precisos los resultados en ambos extremos de la escala socioeconómica.

Para la selección de casos en dicha sobremuestra, se contó con información proveniente de una serie de ejercicios realizados sobre casi la totalidad de aglomerados urbanos representados en la EDSA por el ODSA (2015), a partir de los cuales se elaboraron índices de riqueza y marginalidad con base en información censal 2010. Esto permitió identificar los radios censales más pobres entre los pobres y los de

mayores ingresos. El marco muestral sobre el cual se elaboró la sobremuestra se presenta en la siguiente figura (Tabla AM.2). La misma corresponde a un sub-universo del marco muestral bajo estudio.

Tabla AM.3A

EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025): Distribución de puntos muestrales a relevar según estrato y aglomerado.

	AGLOMERADO	CANTIDAD DE PUNTOS MUESTRA POR ESTRATO								TOTAL PMS
		R*	A	B	C	D	E	F	I*	
GRANDES	CABA	4	17	30	11	3	1	0	8	74
	CONURBANO NORTE	4	5	10	9	10	18	10	8	74
	CONURBANO OESTE	4	0	6	13	11	19	13	8	74
	CONURBANO SUR	4	1	6	10	15	20	10	8	74
	CORDOBA	4	13	12	12	28	20	5	8	100
	ROSARIO	4	18	13	18	19	17	5	8	100
	MENDOZA	4	8	18	31	27	5	1	8	100
MEDIANOS	TUCUMÁN	4	11	11	17	26	16	9	8	100
	MAR DEL PLATA	1	1	11	8	6	2	2	6	34
	SALTA	1	3	6	9	9	2	1	6	34
	PARANA	1	4	4	8	8	5	1	6	34
	RESISTENCIA	1	1	3	6	6	9	5	6	34
	SAN JUAN	1	1	3	4	8	11	3	6	34
PEQUEÑOS	NEUQUEN	1	3	6	10	7	2	2	6	34
	ZARATE	1	0	4	1	2	1	0	3	10
	GOYA	1	0	1	3	2	1	1	3	10
	LA RIOJA	1	0	1	3	3	1	0	3	10
	SAN RAFAEL	1	0	1	3	3	1	0	3	10
	COMODORO RIVADAVIA	1	0	1	3	3	1	0	3	10
	USHUAIA-RÍO GRANDE	1	0	2	5	1	0	0	1	10
TOTAL		44	86	149	184	197	152	68	80	960

Fuente: EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

*Puntos de sobremuestra

Tabla AM.3B

EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025): Distribución de hogares a relevar según estrato y aglomerado.

	AGLOMERADO	CANTIDAD DE HOGARES A RELEVAR POR ESTRATO								TOTAL DE HOGARES
		R*	A	B	C	D	E	F	I*	
GRANDES	CABA	24	102	180	66	18	6	0	48	444
	CONURBANO NORTE	24	30	60	54	60	108	60	48	444
	CONURBANO OESTE	24	0	36	78	66	114	78	48	444
	CONURBANO SUR	24	6	36	60	90	120	60	48	444
	CORDOBA	24	78	72	72	168	120	30	48	600
	ROSARIO	24	108	78	108	114	102	30	48	600
	MENDOZA	24	48	108	186	162	30	6	48	600
MEDIANOS	TUCUMÁN	24	66	66	102	156	96	54	48	600
	MAR DEL PLATA	6	6	66	48	36	12	12	36	204
	SALTA	6	18	36	54	54	12	6	36	204
	PARANA	6	24	24	48	48	30	6	36	204
	RESISTENCIA	6	6	18	36	36	54	30	36	204
	SAN JUAN	6	6	18	24	48	66	18	36	204
PEQUEÑOS	NEUQUEN	6	18	36	60	42	12	12	36	204
	ZARATE	6	0	24	6	12	6	0	18	60
	GOYA	6	0	6	18	12	6	6	18	60
	LA RIOJA	6	0	6	18	18	6	0	18	60
	SAN RAFAEL	6	0	6	18	18	6	0	18	60
	COMODORO RIVADAVIA	6	0	6	18	18	6	0	18	60
	USHUAIA-RÍO GRANDE	6	0	12	30	6	0	0	6	60
TOTAL		264	516	894	1104	1182	912	408	480	5760

Fuente: EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

*Hogares en puntos de sobremuestra

Apéndice 2.

Solapamiento de la EDSA-Equidad con la EDSA-Bicentenario¹⁶

Con el fin de que los resultados de la EDSA-Equidad 2017 pudiesen ser comparables con los estudios de la EDSA-Bicentenario, el diseño muestral introdujo un esquema de solapamiento de puntos muestra a relevar. Para ello se organizó una base de datos que incluyó todos los puntos muestra (PM) utilizados en las ediciones 2012-2016, identificando en cada caso: a) Si estaba comprendido dentro del marco muestral contemplado en 2017; y b) Si correspondía a un PM que se mantuvo en el tiempo. La comparación se hizo en base al período 2012-2016 y se identificaron tres tipos de casos: 1) el PM se relevó en el mismo radio censal; 2) el PM fue reubicado o agregado; y 3) el PM 2012 fue dado de baja para 2016. A partir de este criterio, se identificaron 958 PM: 942 corresponden a 2016 y 16 fueron dados de baja entre 2012 y 2016. Entre los 942 PM de 2016, 103 fueron reubicados y 29 se encuentran fuera del marco muestral previsto. Un total de 810 PM se mantuvieron en el tiempo.

Entre los PM que efectivamente se mantuvieron en el tiempo se estimó un índice socioeconómico simple elaborado con 5 indicadores (el mismo que se utilizó para el diseño muestral, que comprende, el % hogares con hacinamiento, el % hogares sin cloaca, el % hogares sin agua dentro de la vivienda, el % de hogares con jefe sin secundario completo y el % de hogares con población 15-24 NENT). Se construyó el índice a partir de dos fuentes: datos censales 2010 para los radios comprendidos en la muestra 2012, y resultados obtenidos a nivel de PM en la EDSA 2012. A partir de la comparación de la distribución decílica (de acuerdo con datos censales) para ambos ejercicios, se excluyeron los puntos muestra más disímiles (+/-2 deciles). Como resultado se determinó un total de 615 puntos muestras seleccionables, con la siguiente distribución (Tabla AM.4).

16. El solapamiento muestral fue elaborado por el especialista Isidro Aduriz. Este apartado es un extracto del informe metodológico realizado por dicho consultor.

Tabla AM.4

EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025): Resumen por localidad: distribución de los puntos muestras.

RESUMEN POR LOCALIDAD (EN % FILA)						TOTAL
	Excluidos fuera del marco muestral	Excluidos dados de baja	Excluidos por reubicación del PM	Excluidos por puntaje índice	Seleccionables	
CABA	0,0	4,2	1,4	13,9	80,6	100
CONURBANO NORTE	2,7	0,0	2,7	21,9	72,6	100
CONURBANO OESTE	1,4	0,0	6,9	12,5	79,2	100
CONURBANO SUR	1,4	0,0	6,8	14,9	77,0	100
CORDOBA	0,0	1,9	9,4	16,0	72,6	100
ROSARIO	1,9	3,8	17,3	19,2	57,7	100
MENDOZA	6,7	0,0	13,5	26,9	52,9	100
TUCUMÁN	1,0	2,9	5,8	29,8	60,6	100
MAR DEL PLATA	0,0	0,0	3,1	25,0	71,9	100
SALTA	2,9	5,9	26,5	20,6	44,1	100
PARANA	0,0	3,1	31,3	12,5	53,1	100
RESISTENCIA	0,0	0,0	15,6	18,8	65,6	100
SAN JUAN	18,2	3,0	18,2	18,2	42,4	100
NEUQUEN	0,0	0,0	18,8	21,9	59,4	100
ZARATE	11,1	0,0	0,0	44,4	44,4	100
GOYA	0,0	0,0	22,2	33,3	44,4	100
LA RIOJA	22,2	0,0	0,0	22,2	55,6	100
SAN RAFAEL	11,1	0,0	0,0	33,3	55,6	100
COMODORO RIVADAVIA	22,2	0,0	22,2	0,0	55,6	100
USHUAIA-RÍO GRANDE	22,2	0,0	11,1	33,3	33,3	100
TOTAL	3,1	1,7	10,9	20,7	63,6	100

Fuente: EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Una vez seleccionada la muestra, se procedió a reemplazar radios seleccionados por puntos muestra equivalentes de la muestra 2016. Las equivalencias se buscaron en base al puntaje de índice obtenido por los radios (+/- 1 punto). En total se reemplazaron 515 puntos muestra (sobre los 615 posibles PM reutilizables), es decir más de un 50% de los puntos muestra relevados en 2016 y algo más de un 60% de la muestra para la nueva edición 2017 (Tabla AM.5). Este trabajo de reutilización de puntos de relevamiento permitió contar con un núcleo muestral estrictamente comparable, facilitando además el trabajo de empalme de resultados entre las ediciones EDSA-Bicentenario (2010-2016) y de la EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025).

Por una parte, el estudio tiene la particularidad de contar con tres unidades de análisis diferenciadas, ya que se estiman indicadores a nivel de hogares, de respondentes adultos y de la totalidad de miembros que integran cada uno de los hogares. Es por ello que el cálculo de ponderadores tiene en cuenta esta

particularidad. Por otra parte, si la muestra estuviera libre de sesgos de selección, el proceso de ponderación a nivel de hogares habría finalizado en este punto, ya que, a esta altura, tendríamos la certeza de que cada hogar, en el total de la muestra, asume el peso que le corresponde de acuerdo a su probabilidad de selección. Sin embargo, en la práctica es imposible contar con una distribución libre de sesgos, ya que es conocido que en todos los casos resulta dispar la tasa de no-respuesta (fundamentalmente por ausencia) de algunos subgrupos de población que deviene en su sub o sobre-representación (varones-jóvenes-activos es el caso más paradigmático, por mencionar un ejemplo).

Como consecuencia de ello, en la práctica es habitual corregir o calibrar los pesos o factores de expansión iniciales (inversa de la probabilidad de selección) con la ayuda de información auxiliar conocida o preestablecida a partir de registros o fuentes externas (parámetros conocidos, en este caso, elaborados en base a proyecciones de datos censales).

Tabla AM.5

EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025): Distribución de reemplazos. PM 2016 reutilizados en 2017.

AGLOMERADO	ESTRATO						TOTAL	%*
	A	B	C	D	E	F		
CABA	14	23	7	1	1	0	46	74
CONURBANO NORTE	5	4	5	8	13	6	41	66
CONURBANO OESTE	0	6	10	8	12	13	49	79
CONURBANO SUR	1	4	5	8	12	7	37	60
CORDOBA	10	11	7	20	12	2	62	69
ROSARIO	13	4	13	12	9	5	56	62
MENDOZA	4	13	21	13	0	0	51	57
TUCUMÁN	7	6	11	17	13	3	57	63
MAR DEL PLATA	0	7	5	5	1	1	19	63
SALTA	1	2	7	4	1	0	15	50
PARANA	3	2	6	4	1	0	16	53
RESISTENCIA	1	2	4	4	4	0	15	50
SAN JUAN	1	1	3	5	4	0	14	47
NEUQUEN	0	3	8	4	2	0	17	57
ZARATE	0	1	0	1	0	0	2	25
GOYA	0	0	2	0	1	0	3	38
LA RIOJA	0	1	0	2	0	0	3	38
SAN RAFAEL	0	1	1	2	0	0	4	50
COMODORO RIVADAVIA	0	0	2	3	0	0	5	63
USHUAIA-RÍO GRANDE	0	0	3	0	0	0	3	38
TOTAL	60	91	120	121	86	37	515	62

Fuente: EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

*Porcentaje de radios reemplazados (sobre el total de radios)

Este ponderador, que corresponde a una etapa de post-estratificación atiende a considerar las diferencias entre la muestra observada y la esperada de acuerdo con los atributos socio-demográficos de los hogares y/o las personas que componen los hogares seleccionados. El procedimiento que se utiliza se denomina “calibración por marginales fijos” y fue desarrollada por Deville y Särndall (1992).

La primera calibración se lleva a cabo sobre la base del total de componentes. Una vez obtenido el coeficiente de la inversa de la probabilidad de selección, este se trasladó a la base de individuos de manera tal que cada componente asume el ponderador correspondiente a su hogar de pertenencia. Se efectuó entonces una calibración que involucra la distribución por sexo y grupos de edad (0-4, 5-12, 13-17, 18-29, 30-49, 50 a 74 y 75 y más) a nivel de cada estrato y aglomerado. En el caso de la base de respondentes, la segunda calibración tomó en cuenta (además de la distribución por sexo y grupos de edad) la condición de actividad de los respondentes a nivel de cada estrato-aglomerado que integra la muestra. Finalmente, la base de hogares fue la última en recibir su ponderador, absorbiendo las calibraciones previas efectuadas sobre sus componentes. Este último procedimiento, que traslada las correcciones realizadas a nivel de componentes hacia la base de hogares, evita que los hogares compuestos por segmentos sobre o sub-representados generen distorsiones en los resultados finales a nivel de indicadores relativos a los hogares. Operativamente, el procedimiento final que se utiliza consiste en trasladar la media de los componentes (ya calibrado) a los hogares de la muestra, y finalmente expandirlo al N de cada aglomerado.

Los valores de la serie Bicentenario (2010-2016) empalmados con la serie Equidad (2017-2019) se estiman a partir de aplicar un coeficiente de empalme entre ambas encuestas tomando como parámetro la EDSA-Equidad (2017) correspondientes a cada indicador. Este coeficiente se aplica una vez estimados los resultados generados por la muestra EDSA-Equidad comparable (2017) tomando para ello los puntos de muestra solapados con la EDSA-Bicentenario (2017).

Apéndice 3.

Definición de las variables de clasificación utilizadas

Los indicadores de desarrollo humano y social son examinados a nivel agregado y discriminados para una serie de variables de estratificación, las cuales fueron seleccionadas atendiendo a su carácter condicionante y/o determinante de las desigualdades que presenta el desarrollo humano y social en nuestra sociedad. Con este fin se consideraron tres tipos de factores: 1) la localización de los hogares en la estructura socioeconómica y urbano-regional; 2) las condiciones sociodemográficas y sociolaborales de los hogares; y 3) algunos rasgos sociodemográficos, socio-ocupacionales y psicosociales o perceptuales de la población entrevistada.

En cuanto a los factores estructurales, se tomaron en cuenta cuatro variables compuestas o índices fundamentales: a) el estrato socio-ocupacional; b) el nivel socioeconómico (NSE); c) la pobreza por ingresos y d) la región urbana.

a) En primer lugar, el estrato socio-ocupacional mide la posición de los hogares a través de un algoritmo que toma en cuenta la calificación ocupacional, las fuentes de ingresos, las funciones de autoridad y el nivel de protección social del principal sostén económico del grupo familiar. Las categorías resultantes se agrupan en este caso en cuatro estratos: medio profesional, medio no profesional, obrero integrado y trabajador marginal.

Tabla AM. 6 | Descripción y categorías de las principales variables de corte de la EDSA

VARIABLES REFERIDAS A CONDICIONES ESTRUCTURALES		
ESTRATO SOCIO-OCUPACIONAL	Expresa el estrato de pertenencia de los hogares a través de la condición, tipo y calificación ocupacional, fuente de ingresos y nivel de protección social logrado por el principal sostén económico del grupo doméstico.	• Medio profesional • Medio no profesional • Obrero integrado • Trabajador marginal
NIVEL SOCIOECONÓMICO	Representa niveles socio-económicos de pertenencia a partir de tomar en cuenta el capital educativo del jefe de hogar, el acceso a bienes durables del hogar y la condición residencial de la vivienda.	• Medio alto – 4° cuartil • Medio bajo – 3° cuartil • Bajo – 2° cuartil • Muy bajo – 1° cuartil
POBREZA POR INGRESOS	Se considera a aquellas personas que viven en hogares cuyos ingresos no superan el umbral del ingreso monetario necesarios para adquirir en el mercado el valor de una canasta de bienes y servicios básicos (Canasta Básica Total -CBT).	• No pobre • Pobre
REGIÓN URBANA	Clasifica en grandes regiones a los aglomerados tomados en la muestra según su distribución espacial, importancia geopolítica y grado de consolidación socio-económica.	• Ciudad Autónoma de Buenos Aires • Conurbano Bonaerense • Otras áreas metropolitanas • Resto urbano del interior
VARIABLES REFERIDAS A ATRIBUTOS DE LOS ADULTOS		
SEXO	Se refiere al sexo del encuestado.	• Varón • Mujer
EDAD	Se refiere al grupo de edad al que pertenece el encuestado.	• 18 a 34 años • 35 a 59 años • 60 a 74 años • 75 años y más
NIVEL EDUCATIVO	Se refiere a la educación del encuestado.	• Con secundario completo • Sin secundario completo

Fuente: EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

b) En segundo lugar, el nivel socioeconómico (NSE) constituye una índice factorial calculado a través del método de componentes principales categóricos (CAPTCA). Para ello se utilizan variables basales como el nivel educativo del jefe de hogar, el acceso a bienes y servicios de consumo durable del hogar y la condición residencial de la vivienda. El resultado de esta operación es un índice que a los fines del análisis se agrupa en cuatro niveles socioeconómicos: medio alto, medio bajo, bajo y muy bajo.

c) En tercer término, la pobreza por ingresos diferencia a aquellas personas que viven en hogares cuyos ingresos no superan el umbral del ingreso monetario (pobres) necesarios para adquirir en el mercado el valor de una canasta de bienes y servicios básicos (Canasta Básica Total -CBT) de los que si superan esta línea económica (no pobres).

d) Por último, la variable región urbana reconoce de manera nominal cuatro modalidades de concentración urbana, las cuales son representadas en la muestra y presentan un valor geoeconómico y geopolítico destacado: la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, el Conurbano Bonaerense, Otras áreas metropolitanas y el Resto urbano del interior.

En lo que respecta a los hogares, el informe privilegia los análisis con base en las características del jefe de hogar en cuanto a sexo, nivel educativo y condición laboral, así como también la presencia o no de niños (de 0 a 17 años) en el hogar. Para el caso de los individuos adultos, se destacan las variables sexo, edad agrupada y nivel educativo de la persona, entre otras dimensiones de análisis. En la Tabla AM.6 se describen las categorías que corresponden a las principales variables de estratificación y/o clasificación utilizadas a lo largo del informe. En cada capítulo se informa sobre el resto de las variables de clasificación utilizadas en cada caso.

Apéndice 4.

Estimación de los errores muestrales en caso de diseños complejos¹⁷

En el caso de diseños complejos, como los que fundamentan las grandes encuestas probabilísticas como la EPH (INDEC) o la EDSA (UCA), donde se intercalan distintas etapas de selección, estratificación de unidades, selección con probabilidades desiguales, etc., las fórmulas o expresiones que

se mencionan anteriormente para la varianza de estimadores de totales (en general el de Horvitz-Thompson) ya no son válidas. La expresión de la varianza del estimador del total (Horvitz-Thompson) es en general (suponiendo muestreo sin reposición):

$$\hat{t}_{\pi y} = \sum_{i,j} \Delta_{ij} \cdot \frac{Y_i}{\pi_i} \cdot \frac{Y_j}{\pi_j} \quad (*)$$

con $\Delta_{ij} = \pi_{ij} - \pi_i \cdot \pi_j$, siendo π_{ij} , π_i las probabilidades de selección de segundo y primer orden respectivamente.

Las probabilidades de segundo orden π_{ij} , en un diseño complejo, que incluye selecciones sistemáticas por ejemplo, son o imposibles o muy dificultosas de calcular, entonces, si bien se trata de una fórmula compacta, no es de mucha utilidad en general.

Habría un estimador insesgado de (*) sólo si todas las probabilidades de segundo orden son positivas, lo que no sucede en general en una selección sistemática o en un diseño por conglomerado, donde hay pares de unidades que no están contenidas en ninguna muestra posible.

La expresión de la varianza de $\hat{t}_{\pi y}$, al haber una doble sumatoria, tiene orden $\theta(N^2)$, lo que la hace computacionalmente compleja. Y en el caso que todas las probabilidades de segundo orden sean positivas y exista un estimador insesgado, el cálculo de este tendrá orden $\theta(n^2)$, lo que hace un orden de operaciones superior a 10^{20} en una gran encuesta nacional, que habitualmente comprende miles de unidades. Aunque se pudiera calcular, es común que se deban hacer simulaciones, previo a la publicación de los datos, lo que se vería enormemente dificultado por el tiempo de cálculo de estas expresiones y la oportunidad del dato.

Alternativas de cálculo

Se han desarrollado varias alternativas para estimar (*). La mayoría teniendo en mente los diseños muestrales que se observan en la práctica: encuestas

17. La estimación de errores muestrales para diseños complejos fue realizada por la especialista Karina Serkin. Este apartado es un extracto del informe metodológico realizado por dicha consultora.

multietápicas, donde en general la fracción de muestreo de primera etapa es reducida. Aunque algunos softwares presentan algoritmos para aproximar las probabilidades de segundo orden, la mayoría opta por suponer que la fracción de muestreo de primera etapa es pequeña y se trabaja bajo el supuesto que en la primera etapa hubo reposición de unidades.

A partir de esto, en general existen dos alternativas:

I. Linealización por series de Taylor

Estimar la varianza de los estimadores de medias mediante la sencilla fórmula:

$$\hat{V} = \frac{1}{n} \cdot \frac{\sum_{i=1}^n (\hat{t}_i - \bar{\hat{t}})^2}{n-1}$$

donde la sumatoria recorre las unidades de primera etapa y $\hat{t}_i$ es la estimación del total a partir de la i -ésima unidad primaria en la muestra. Este estimador será insesgado, si hay reemplazo en la primera etapa y podemos estimar los totales en forma insesgada. Los softwares estadísticos permiten ajustar esta fórmula por un 'factor de corrección por población finita', para compensar el supuesto de reemplazo. Pero este ajuste es en general opcional.

A partir de esta estimación básica (referida a totales), se deriva en forma inmediata el estimador análogo para medias. Y luego, mediante aproximación por el desarrollo de Taylor (en general de primer orden), se pueden estimar varianzas de estimadores más complejos: Razones, Coeficiente de Gini, estimadores calibrados, etc., (Heeringa et al., 2010). En la práctica, los softwares ya tienen programados estos cálculos.

Por ejemplo, en el caso de la razón de dos totales, $R = t_y/t_x$ una aproximación puede ser:

$$V(\hat{t}_y/\hat{t}_x) \cong \frac{1}{t_x^2} \cdot [V(\hat{t}_y) + R^2 \cdot V(\hat{t}_x) - 2R \cdot Cov(\hat{t}_y, \hat{t}_x)]$$

donde se reduce ahora el cálculo al caso de estimaciones de totales.

II. Pesos Replicados

Se generan K estimaciones a partir de subconjuntos de la muestra original (submuestras) y con estas K estimaciones se estima la varianza del estimador.

En la práctica lo que se hace es generar K ponderaciones, a partir de las cuales se generan las K estimaciones, que pueden ser totales, razones, estimaciones calibradas, etc. Los métodos usuales son Bootstrap, Jackknife y Réplicas Balanceadas (BBR), (Wolter, 2007). La ventaja de estos métodos es que el usuario, si la base de microdatos tiene los K pesos replicados, puede hallar fácilmente la estimación de casi cualquier varianza. Como desventaja, se puede mencionar el tiempo de cálculo, ya que, en presencia de grandes bases de datos, son mucho más lentos que el método de linealización. Esto es clave en los análisis de simulación, donde es necesario computar una gran cantidad de varianzas; su menor estabilidad en el caso de pocas repeticiones comparado con método de linealización de Taylor y el aumento del tamaño de las bases de microdatos, algo importante desde el punto de vista de los usuarios. Finalmente, para ciertos estadísticos como los de orden (e.g. deciles de variables continuas), estos métodos pueden presentar un elevado sesgo.

Como ejemplo, en la versión básica de Bootstrap se seleccionan K muestras aleatorias *con reposición*, del mismo tamaño que la muestra original (esto varía en las versiones del método) y respetando el diseño original. Subyace aquí que la muestra original es un universo 'en miniatura'. Mediante cada una de las K muestras se calcula la estimación del parámetro objetivo, $\hat{\theta}_k$.

La varianza del estimador $\hat{\theta}$ se estima luego mediante:

$$\hat{V}_B = \frac{1}{K-1} \cdot \sum_{k=1}^K (\hat{\theta}_k - \theta^*)^2$$

donde θ^* es la media de las K estimaciones. Puede utilizarse esta técnica tanto para estimar la varianza como para estimar un intervalo de confianza, por medio de los K valores obtenidos.

En el caso de un muestreo estratificado, seleccionaríamos las muestras independientemente de estrato a estrato. Por la definición de Bootstrap vemos que si cada estrato tiene solo dos unidades en la muestra (con uno no se podría hacer ningún cálculo), las diferentes muestras serán muy parecidas. Este problema da origen al método BBR, que se base en las matrices de Hadamard (Wolter, 2007).

Método implementado en la EDSA

La EDSA estima las varianzas mediante la técnica de linealización por series de Taylor. El análisis empírico se implementó a través del software SPSS. El módulo de muestras complejas tiene varias funciones que permiten definir el esquema de muestreo.

Este módulo estima no solo los errores de muestreo (desvíos standard) sino intervalos de confianza y efectos diseño, de gran utilidad para analizar el rendimiento de los estimadores.

Aunque muchas de las técnicas descriptas en este informe pueden ser programadas, el utilizar un software reconocido garantiza a los usuarios finales de los datos publicados la calidad de los indicadores presentados.

Apéndice 5.

Tablas de estimación de errores muestrales en la EDSA bicentenario

La EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025), al ser una muestra multipropósito, no estudia una sola variable. Por lo tanto, no existe un único margen de error muestral. Cada estimación cuenta con su propio margen de error, el cual depende de tres aspectos centrales: la varianza o dispersión del indicador a estimar; el intervalo de confianza en el que se pretenda realizar las estimaciones; y el tamaño de la muestra y de las submuestras (en caso de examinar categorías específicas). Dado que el muestreo es polietápico, con una combinación de diferentes diseños muestrales, el cálculo se complejiza.

En las figuras AM.7A a D y las AM.8A a D, se presentan los márgenes de error para las estimaciones de los indicadores de la situación de los hogares y de las personas para los años 2017 a 2020, respectivamente, en cada una de las categorías de análisis. Se utilizan cinco proporciones poblacionales diferentes (parámetro P para el cálculo del error muestral), dentro de intervalos de confianza (IC) del 95%.

Figura AM.7A

Errores muestrales de las estimaciones de la EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025).
Hogares particulares. 2017

Según categorías sociales y diferentes proporciones poblacionales, dentro de intervalos de confianza del 95%.

	HOGARES PROYECCIÓN AL 2017	Tamaño de muestra	2017				
			Proporciones				
			10%	20%	30%	40%	50%
TOTALES	7.249.732	5.131	1,2	1,5	1,9	2,0	2,0
<i>CARACTERÍSTICAS DEL HOGAR</i>							
SEXO DEL JEFE							
Varón	5.161.809	3.566	1,3	1,7	2,2	2,4	2,3
Mujer	2.087.923	1.565	2,7	3,0	3,4	3,6	3,7
EDUCACIÓN DEL JEFE							
Con secundario completo	3.748.112	2.754	1,6	2,0	2,5	2,5	2,7
Sin secundario completo	3.501.621	2.377	1,7	2,2	2,6	3,0	2,8
EMPLEO DEL JEFE							
Empleo pleno	3.139.134	2.090	1,6	2,3	2,9	2,9	3,3
Empleo precario / subempleo	2.232.918	1.523	2,2	3,0	3,2	3,4	3,6
Desempleo / inactividad	1.877.681	1.518	2,5	3,1	3,5	3,7	3,8
NIÑOS EN EL HOGAR							
Sin niños	3.777.111	2.683	1,6	2,2	2,7	2,8	2,8
Con niños	3.472.622	2.448	1,8	2,2	2,7	2,7	2,7
<i>SITUACIÓN SOCIAL DEL HOGAR</i>							
ESTRATO SOCIO-ECONÓMICO							
Medio alto	1.812.433	1.256	2,1	3,0	4,0	3,6	4,2
Medio bajo	1.812.433	1.403	2,4	2,4	3,3	3,7	3,8
Bajo	1.812.433	1.462	2,5	3,0	3,5	4,1	3,6
Muy bajo	1.812.433	1.010	2,5	3,4	4,2	4,4	4,7
<i>TIPO DE AGLOMERADO</i>							
Total Gran Buenos Aires	4.594.278	1.511	1,8	2,1	2,8	2,9	3,0
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	1.241.955	390	3,7	3,9	5,4	5,1	5,3
Conurbano Bonaerense	3.352.323	1.121	2,0	2,5	3,3	3,5	3,6
Total Urbano Interior	2.655.453	3.620	1,2	1,7	1,8	2,0	1,9
Gran Rosario	451.036	551	2,5	4,9	5,4	6,8	4,6
Gran Córdoba	506.359	541	2,8	3,3	4,2	4,7	4,4
Gran Mendoza	342.932	550	2,8	3,8	4,0	4,4	4,9
Gran Tucumán	233.441	548	2,6	4,4	4,8	4,3	4,7
Resto Urbano Interior	1.121.685	1.430	2,0	2,7	2,7	2,9	3,0

Fuente: Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010, Proyecciones poblacionales y EDSA–Agenda para la Equidad (2017-2025).
Observatorio de la Deuda Social Argentina.

Figura AM.7B

Errores muestrales de las estimaciones de la EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025).
Hogares particulares. 2018

Según categorías sociales y diferentes proporciones poblacionales, dentro de intervalos de confianza del 95%.

	HOGARES PROYECCIÓN AL 2018	Tamaño de muestra	2018				
			Proporciones				
			10%	20%	30%	40%	50%
TOTALES	7.323.751	5.039	1,3	1,6	1,9	1,7	1,9
CARACTERÍSTICAS DEL HOGAR							
SEXO DEL JEFE							
Varón	5.214.511	3.472	1,5	2,0	2,2	2,1	2,4
Mujer	2.109.240	1.567	2,0	2,7	3,3	3,4	3,0
EDUCACIÓN DEL JEFE							
Con secundario completo	3.786.379	2.733	1,6	2,2	2,5	2,3	2,4
Sin secundario completo	3.537.372	2.306	2,0	2,2	2,7	2,6	3,1
EMPLEO DEL JEFE							
Empleo pleno	3.171.184	2.001	2,0	2,4	3,0	2,9	3,1
Empleo precario / subempleo	2.255.715	1.622	2,2	2,8	2,9	3,3	3,5
Desempleo / inactividad	1.896.852	1.416	2,6	2,9	3,4	3,6	3,6
NIÑOS EN EL HOGAR							
Sin niños	3.815.674	2.690	1,7	2,3	2,6	2,5	2,6
Con niños	3.508.077	2.349	2,0	2,1	2,7	2,6	2,9
SITUACIÓN SOCIAL DEL HOGAR							
ESTRATO SOCIO-ECONÓMICO							
Medio alto	1.830.938	1.214	2,4	3,4	4,0	3,3	3,5
Medio bajo	1.830.938	1.299	2,4	3,3	3,5	3,1	3,5
Bajo	1.830.938	1.310	3,0	3,1	3,4	3,7	4,3
Muy bajo	1.830.938	1.216	2,4	2,6	4,0	3,4	3,9
TIPO DE AGLOMERADO							
Total Gran Buenos Aires	4.641.185	1.527	1,9	2,3	2,8	2,4	2,8
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	1.254.635	411	3,3	5,2	6,3	4,2	5,2
Conurbano Bonaerense	3.386.549	1.116	2,3	2,6	2,9	3,0	3,3
Total Urbano Interior	2.682.565	3.512	1,2	1,5	1,8	2,1	2,0
Gran Rosario	455.641	543	3,1	3,4	4,2	4,7	4,1
Gran Córdoba	511.528	545	2,5	2,9	4,7	5,2	4,8
Gran Mendoza	346.433	552	2,7	3,3	3,8	4,7	5,0
Gran Tucumán	235.824	536	2,2	3,7	4,1	5,2	4,8
Resto Urbano Interior	1.133.138	1.336	1,9	2,5	2,9	3,3	3,3

Fuente: Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010, Proyecciones poblacionales y EDSA–Agenda para la Equidad (2017-2025). Observatorio de la Deuda Social Argentina.

Figura AM.7C

Errores muestrales de las estimaciones de la EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025).
Hogares particulares. 2019

Según categorías sociales y diferentes proporciones poblacionales, dentro de intervalos de confianza del 95%.

	HOGARES PROYECCIÓN AL 2019	Tamaño de muestra	2019				
			Proporciones				
			10%	20%	30%	40%	50%
TOTALES	7.396.868	5.014	1,3	1,5	1,6	2,1	2,0
<i>CARACTERÍSTICAS DEL HOGAR</i>							
SEXO DEL JEFE							
Varón	5.266.570	3.351	1,6	1,8	2,1	2,5	2,5
Mujer	2.130.298	1.663	2,1	2,6	2,9	3,5	3,3
EDUCACIÓN DEL JEFE							
Con secundario completo	3.824.181	2.718	1,5	2,0	2,3	2,5	2,6
Sin secundario completo	3.572.687	2.296	2,2	2,2	2,5	3,3	3,0
EMPLEO DEL JEFE							
Empleo pleno	3.202.844	1.941	1,9	2,2	3,1	3,2	3,1
Empleo precario / subempleo	2.278.235	1.606	2,4	2,6	2,9	3,4	3,5
Desempleo / inactividad	1.915.789	1.467	2,3	2,9	3,1	3,8	3,7
NIÑOS EN EL HOGAR							
Sin niños	3.853.768	2.752	1,7	2,1	2,1	2,6	2,5
Con niños	3.543.100	2.262	1,9	2,1	2,7	3,1	3,3
<i>SITUACIÓN SOCIAL DEL HOGAR</i>							
ESTRATO SOCIO-ECONÓMICO							
Medio alto	1.849.217	1.243	2,4	2,9	3,6	3,8	3,9
Medio bajo	1.849.217	1.325	2,1	2,4	2,9	3,8	3,8
Bajo	1.849.217	1.250	2,4	3,1	3,3	3,7	4,3
Muy bajo	1.849.217	1.196	3,4	3,5	3,3	4,9	4,1
<i>TIPO DE AGLOMERADO</i>							
Total Gran Buenos Aires	4.687.520	1.530	2,0	2,2	2,4	3,0	2,9
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	1.267.161	414	3,7	4,1	4,1	5,3	5,0
Conurbano Bonaerense	3.420.359	1.116	2,3	2,6	2,9	3,6	3,5
Total Urbano Interior	2.709.346	3.484	1,3	1,6	1,8	2,2	2,3
Gran Rosario	460.190	520	2,7	3,7	4,8	5,8	5,3
Gran Córdoba	516.635	540	2,7	3,8	4,0	6,3	5,1
Gran Mendoza	349.892	540	4,1	3,8	4,2	4,4	4,5
Gran Tucumán	238.179	540	2,6	4,4	5,1	4,4	5,0
Resto Urbano Interior	1.144.450	1.344	2,1	2,6	2,8	3,0	3,6

Fuente: Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010, Proyecciones poblacionales y EDSA–Agenda para la Equidad (2017-2025). Observatorio de la Deuda Social Argentina.

Figura AM.7D

Errores muestrales de las estimaciones de la EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025).
Hogares particulares. 2020

Según categorías sociales y diferentes proporciones poblacionales, dentro de intervalos de confianza del 95%.

	HOGARES PROYECCIÓN AL 2020	Tamaño de muestra	2020				
			Proporciones				
			10%	20%	30%	40%	50%
TOTALES	7.468.970	5.758	1,3	1,8	1,9	2,1	2,2
<i>CARACTERÍSTICAS DEL HOGAR</i>							
SEXO DEL JEFE							
Varón	5.317.907	3.706	1,5	2,4	2,5	2,8	2,8
Mujer	2.151.063	2.052	2,1	3,2	3,3	3,6	3,7
EDUCACIÓN DEL JEFE							
Con secundario completo	3.861.458	3.536	1,8	2,3	2,3	2,6	2,8
Sin secundario completo	3.607.513	2.222	1,8	2,9	3,1	3,4	3,5
EMPLEO DEL JEFE							
Empleo pleno	3.234.064	2.367	1,9	2,8	2,9	3,4	3,2
Empleo precario / subempleo	2.300.443	1.424	2,3	3,4	4,1	4,8	4,7
Desempleo / inactividad	1.934.463	1.967	2,4	3,6	3,2	3,6	3,8
NIÑOS EN EL HOGAR							
Sin niños	3.891.334	3.541	1,9	2,2	2,5	2,6	2,7
Con niños	3.577.637	2.217	1,7	3,0	3,1	3,7	3,4
<i>SITUACIÓN SOCIAL DEL HOGAR</i>							
ESTRATO SOCIO-ECONÓMICO							
Medio alto	1.867.243	1.500	2,1	3,1	3,4	3,9	3,7
Medio bajo	1.867.243	1.526	3,0	2,9	3,4	3,7	4,2
Bajo	1.867.243	1.610	2,1	4,1	3,8	4,3	4,9
Muy bajo	1.867.243	1.122	3,0	3,7	4,6	5,2	4,6
<i>TIPO DE AGLOMERADO</i>							
Total Gran Buenos Aires	4.733.213	1.790	1,9	2,6	2,7	3,1	3,2
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	1.279.513	444	3,4	3,8	4,4	5,6	5,4
Conurbano Bonaerense	3.453.700	1.346	2,3	3,3	3,3	3,7	3,8
Total Urbano Interior	2.735.756	3.968	1,3	2,1	2,4	2,4	2,7
Gran Rosario	464.676	590	4,9	6,5	7,4	5,8	6,3
Gran Córdoba	521.671	592	2,8	6,0	5,9	6,4	6,3
Gran Mendoza	353.302	600	2,5	4,6	4,9	6,3	6,6
Gran Tucumán	240.500	609	2,6	4,9	6,9	6,0	6,5
Resto Urbano Interior	1.155.606	1.577	1,8	3,0	3,7	3,6	4,2

Fuente: Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010, Proyecciones poblacionales y EDSA–Agenda para la Equidad (2017-2025). Observatorio de la Deuda Social Argentina.

Figura AM.8A

Errores muestrales de las estimaciones de la EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025).
Población de 18 años y más. 2017

Según categorías sociales y diferentes proporciones poblacionales, dentro de intervalos de confianza del 95%.

	POBLACIÓN PROYECCIÓN AL 2017	Tamaño de muestra	2017				
			Proporciones				
			10%	20%	30%	40%	50%
TOTALES	30.001.441	5.113	1,4	2,6	2,7	3,1	3,1
CARACTERÍSTICAS DEL INDIVIDUO							
SEXO							
Varón	14.320.992	2.417	2,0	3,0	3,4	3,7	3,6
Mujer	15.680.449	2.696	2,0	3,1	3,3	3,5	3,6
GRUPO DE EDAD							
18 a 34 años	11.835.003	1.896	1,7	2,7	3,5	3,9	4,0
35 a 59 años	11.983.475	2.053	2,2	3,7	3,8	4,1	4,0
60 años y más	6.182.962	1.164	3,1	4,6	4,8	5,2	4,6
NIVEL EDUCATIVO							
Con secundario completo	8.992.570	2.987	2,2	3,3	3,4	3,4	3,3
Sin secundario completo	7.629.555	2.126	0,9	2,5	3,3	4,9	4,8
JEFATURA DEL HOGAR							
Jefe	9.009.192	2.772	1,8	3,1	3,3	3,6	3,6
No jefe	7.612.933	2.341	1,8	3,0	3,3	3,8	3,8
SITUACIÓN SOCIAL DEL HOGAR							
ESTRATO SOCIO-ECONÓMICO							
Medio alto	4.155.531	1.256	4,4	5,7	5,6	5,6	5,1
Medio bajo	4.155.531	1.403	2,4	5,4	5,1	5,4	5,5
Bajo	4.155.531	1.462	1,7	3,7	4,5	6,5	6,6
Muy bajo	4.155.531	992	0,6	4,5	5,5	7,1	7,4
TIPO DE AGLOMERADO							
Total Gran Buenos Aires	10.426.153	1.493	1,9	2,3	3,0	3,2	3,0
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	2.510.746	372	3,4	3,8	5,5	5,3	5,0
Conurbano Bonaerense	7.915.408	1.121	2,2	2,7	3,5	3,8	3,6
Total Urbano Interior	6.195.972	3.620	1,3	1,7	1,9	2,0	2,0
Gran Rosario	1.016.802	551	2,8	3,6	5,0	5,7	4,7
Gran Córdoba	1.164.225	541	3,0	3,6	4,5	4,9	4,6
Gran Mendoza	785.660	550	3,6	4,6	4,4	4,9	5,4
Gran Tucumán	600.156	548	3,4	4,5	4,9	4,8	5,1
Resto Urbano Interior	2.629.128	1.430	2,2	2,8	3,0	3,2	3,2

Fuente: Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010, Proyecciones poblacionales y EDSA–Agenda para la Equidad (2017-2025).
Observatorio de la Deuda Social Argentina.

Figura AM.8B

Errores muestrales de las estimaciones de la EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025).
Población de 18 años y más. 2018

Según categorías sociales y diferentes proporciones poblacionales, dentro de intervalos de confianza del 95%.

	POBLACIÓN PROYECCIÓN AL 2018	Tamaño de muestra	2018				
			Proporciones				
			10%	20%	30%	40%	50%
TOTALES	30.307.751	5.039	1,7	2,8	3,3	3,6	3,5
CARACTERÍSTICAS DEL INDIVIDUO							
SEXO							
Varón	14.467.207	2.380	2,0	3,2	3,8	4,0	3,9
Mujer	15.840.544	2.659	2,0	3,2	3,7	3,9	3,7
GRUPO DE EDAD							
18 a 34 años	11.955.837	1.885	2,2	3,2	3,9	4,3	4,4
35 a 59 años	12.105.825	1.970	2,4	3,4	3,9	4,2	4,1
60 años y más	6.246.089	1.184	3,5	4,9	5,2	5,1	4,8
NIVEL EDUCATIVO							
Con secundario completo	9.084.382	2.977	2,5	3,9	4,0	4,4	4,1
Sin secundario completo	7.707.452	2.062	1,2	2,3	3,9	4,3	4,5
JEFATURA DEL HOGAR							
Jefe	9.101.174	2.699	2,2	3,2	3,7	4,0	3,8
No jefe	7.690.660	2.340	1,9	3,0	3,7	4,1	4,0
SITUACIÓN SOCIAL DEL HOGAR							
ESTRATO SOCIO-ECONÓMICO							
Medio alto	4.197.959	1.214	5,2	7,5	6,9	7,7	6,2
Medio bajo	4.197.959	1.299	2,7	4,8	5,8	6,3	6,2
Bajo	4.197.959	1.310	1,3	3,3	6,1	6,5	6,9
Muy bajo	4.197.959	1.216	1,1	3,2	6,1	6,8	6,7
TIPO DE AGLOMERADO							
Total Gran Buenos Aires	10.532.603	1.527	2,1	2,4	2,7	2,6	2,8
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	2.536.380	411	3,1	5,6	5,9	4,6	5,6
Conurbano Bonaerense	7.996.223	1.116	2,5	2,6	3,0	3,1	3,2
Total Urbano Interior	6.259.232	3.512	1,2	1,5	1,8	2,2	1,9
Gran Rosario	1.027.183	543	2,8	3,7	4,3	4,4	4,1
Gran Córdoba	1.176.112	545	2,6	3,1	4,6	5,1	4,8
Gran Mendoza	793.682	552	2,7	3,5	4,4	5,3	5,4
Gran Tucumán	606.284	536	2,0	4,1	4,4	5,5	5,1
Resto Urbano Interior	2.655.971	1.336	2,2	2,6	2,9	3,8	3,0

Fuente: Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010, Proyecciones poblacionales y EDSA–Agenda para la Equidad (2017-2025). Observatorio de la Deuda Social Argentina.

Figura AM.8C

Errores muestrales de las estimaciones de la EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025).
Población de 18 años y más. 2019

Según categorías sociales y diferentes proporciones poblacionales, dentro de intervalos de confianza del 95%.

	POBLACIÓN PROYECCIÓN AL 2019	Tamaño de muestra	2019				
			Proporciones				
			10%	20%	30%	40%	50%
TOTALES	30.610.328	5.722	1,8	2,7	3,2	3,3	3,3
CARACTERÍSTICAS DEL INDIVIDUO							
SEXO							
Varón	14.611.640	2.682	2,6	3,4	3,9	4,1	3,9
Mujer	15.998.688	3.040	2,0	3,0	3,5	3,6	3,6
GRUPO DE EDAD							
18 a 34 años	12.075.198	2.139	2,4	3,3	4,0	4,0	3,9
35 a 59 años	12.226.683	2.193	1,9	3,0	3,7	4,0	3,9
60 años y más	6.308.447	1.390	3,1	4,0	4,4	4,4	4,0
NIVEL EDUCATIVO							
Con secundario completo	9.175.076	3.330	2,8	3,7	4,0	4,1	3,9
Sin secundario completo	7.784.399	2.392	1,1	2,5	4,1	4,3	4,5
JEFATURA DEL HOGAR							
Jefe	9.192.036	3.171	2,1	3,0	3,4	3,6	3,5
No jefe	7.767.440	2.551	2,0	3,1	4,0	4,0	3,9
SITUACIÓN SOCIAL DEL HOGAR							
ESTRATO SOCIO-ECONÓMICO							
Medio alto	4.239.869	1.396	5,6	6,8	6,9	7,1	6,4
Medio bajo	4.239.869	1.479	2,1	4,7	5,7	6,2	6,2
Bajo	4.239.869	1.419	2,1	4,4	5,7	6,2	6,1
Muy bajo	4.239.869	1.428	1,5	3,4	6,1	6,5	7,0
TIPO DE AGLOMERADO							
Total Gran Buenos Aires	10.637.755	1.769	1,6	2,2	2,5	2,6	2,9
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	2.561.702	444	3,6	3,9	4,5	5,1	5,4
Conurbano Bonaerense	8.076.053	1.325	1,8	2,6	3,0	3,1	3,3
Total Urbano Interior	6.321.721	3.953	1,2	1,5	1,7	1,8	1,8
Gran Rosario	1.037.438	579	2,9	3,8	4,4	4,9	4,0
Gran Córdoba	1.187.854	600	2,5	3,5	3,7	4,8	4,0
Gran Mendoza	801.605	600	2,9	3,9	5,0	5,0	4,1
Gran Tucumán	612.337	597	2,6	4,5	5,2	4,0	4,9
Resto Urbano Interior	2.682.487	1.577	2,2	2,3	2,7	2,8	3,0

Fuente: Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010, Proyecciones poblacionales y EDSA–Agenda para la Equidad (2017-2025). Observatorio de la Deuda Social Argentina.

Figura AM.8D

Errores muestrales de las estimaciones de la EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025).
Población de 18 años y más. 2020

Según categorías sociales y diferentes proporciones poblacionales, dentro de intervalos de confianza del 95%.

	POBLACIÓN PROYECCIÓN AL 2020	Tamaño de muestra	2020				
			Proporciones				
			10%	20%	30%	40%	50%
TOTALES	30.908.709	5.758	1,7	2,3	2,4	2,7	2,6
CARACTERÍSTICAS DEL INDIVIDUO							
SEXO							
Varón	14.754.070	2.680	2,3	3,2	3,4	3,8	3,9
Mujer	16.154.639	3.078	2,0	2,6	2,8	2,9	3,0
GRUPO DE EDAD							
18 a 34 años	12.192.904	2.198	2,0	3,3	3,8	4,2	4,4
35 a 59 años	12.345.866	2.202	2,3	3,0	3,3	3,6	3,7
60 años y más	6.369.940	1.358	4,0	4,6	4,5	4,4	4,4
NIVEL EDUCATIVO							
Con secundario completo	9.264.512	3.832	2,3	2,6	2,5	2,9	2,9
Sin secundario completo	7.860.279	1.926	2,3	3,5	4,0	4,3	4,4
JEFATURA DEL HOGAR							
Jefe	9.281.637	3.387	2,3	3,1	3,2	3,4	3,5
No jefe	7.843.155	2.371	1,9	2,8	3,0	3,2	3,4
SITUACIÓN SOCIAL DEL HOGAR							
ESTRATO SOCIO-ECONÓMICO							
Medio alto	4.281.198	1.500	4,3	4,0	4,0	5,0	4,7
Medio bajo	4.281.198	1.526	3,4	4,5	4,4	4,5	5,2
Bajo	4.281.198	1.610	3,3	5,1	5,1	5,0	4,5
Muy bajo	4.281.198	1.122	1,6	4,2	5,7	6,3	6,7
TIPO DE AGLOMERADO							
Total Gran Buenos Aires	10.741.449	1.790	2,1	2,5	2,8	3,1	3,1
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	2.586.673	444	3,3	3,5	4,7	5,9	5,8
Conurbano Bonaerense	8.154.776	1.346	2,5	3,1	3,4	3,7	3,6
Total Urbano Interior	6.383.343	3.968	1,4	2,1	2,2	2,3	2,5
Gran Rosario	1.047.551	590	4,2	7,1	6,9	4,8	6,6
Gran Córdoba	1.199.433	592	3,1	5,0	5,4	5,7	6,4
Gran Mendoza	809.419	600	5,1	5,2	5,6	6,0	6,5
Gran Tucumán	618.305	609	3,4	5,3	5,8	5,5	5,6
Resto Urbano Interior	2.708.635	1.577	1,9	2,8	3,2	3,7	3,8

Fuente: Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010, Proyecciones poblacionales y EDSA–Agenda para la Equidad (2017-2025).
Observatorio de la Deuda Social Argentina.

Apéndice 6.

Consideraciones sobre el Relevamiento de la EDSA-2020 bajo el contexto COVID-19

El contexto de emergencia sanitaria por la pandemia mundial por COVID-19 se tradujo en nuestro país en una serie de medidas de prevención especificadas en el Decreto 297/2020, que estableció el aislamiento social, preventivo y obligatorio. Estas restricciones impidieron la aplicación presencial de las encuestas de hogares y llevaron, en algunos casos, a suspender los relevamientos y, en otros, a continuar la realización de encuestas por vía telefónica (CEPAL, 2020).

En este marco, el ODSA se propuso dar continuidad a la medición anual adaptando las estrategias metodológicas del relevamiento a las normas sanitarias vigentes, aún a riesgo de que niveles de cobertura muy bajos por tasas de no respuesta elevadas invaliden la medición y sabiendo que los sesgos que se producirían con la adaptación metodológica no coincidirían estrictamente con los que se producen en el operativo habitual (CEPAL, 2020).

En este sentido, el objetivo de este apéndice es entonces explicitar las adaptaciones metodológicas y los procesos en el tratamiento y validación de la información que fueron llevados a cabo por el ODSA-UCA con respecto al relevamiento de la EDSA-2020.

Como se ha mencionado anteriormente, el diseño muestral de la EDSA remite a un proceso polietápico en el que en primer lugar se definen los aglomerados y dentro de estos aglomerados se seleccionan puntos de muestreo clasificados según una variable índice de nivel socioeconómicos que clasifica a los radios censales del marco muestral en 8 categorías (R-A-B-C-D-E-F-I). Asimismo, dentro de cada uno de los aglomerados definidos y con los radios así clasificados, se seleccionan puntos de muestreo con inicio en manzanas prefijadas, pertenecientes a los radios censales que componen dichos aglomerados. Un punto de muestreo está compuesto por una manzana preseleccionada y 8 manzanas de reemplazo (las que rodean a la manzana seleccionada). Luego, al interior de cada una de las manzanas elegidas se realiza un recorrido detallado identificando y enumerando las viviendas. Las viviendas se eligen dentro de su manzana en base a una muestra sistemática con arranque aleatorio definido en gabinete. Dentro de la vivienda normalmente hay un solo hogar, si hay

más de uno (cuando luego del contacto inicial se establece este hecho) se elige al azar uno de ellos. Por último, una vez elegido el hogar se indaga sobre el número de personas elegibles como respondentes (18 años y más). Entre las personas elegibles se entrevista a una de acuerdo con cuotas de sexo, edad. En cada recorrido, el encuestador completa 6 entrevistas efectivas para finalizar el punto muestra. Finalmente, cabe agregar que desde la EDSA-Bicentenario 2010, el relevamiento ha sido presencial, salvo los estratos medios-bajos, medios-medios y medios-profesional de la muestra de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, en cuyo caso los relevamientos se han realizado habitualmente de manera telefónica.

El contexto de Aislamiento Social Preventivo Obligatorio que prevaleció entre marzo y noviembre de 2020 reorientó no sólo las estrategias y dinámicas de los hogares, las familias y las personas entrevistadas; sino también en los procedimientos de medición de esas estrategias y dinámicas. En este marco, el ODSA produjo una rápida adaptación de todos los procedimientos y estrategias de campo. En primer lugar, se pasó de una modalidad de relevamiento de datos presencial a una telefónica. En segundo lugar, la estrategia combinó también la búsqueda de casos panel y casos nuevos: casos panel en función del relevamiento EDSA 2019 y anteriores hasta 2015 y casos nuevos a partir de distintas estrategias:

- a. Listados telefónicos alternativos georeferenciados de los radios censales de la muestra.
- b. En los casos en que las reglamentaciones sanitarias lo permitían, relevamiento en territorio de teléfonos en los puntos muestrales
- c. Incorporación de radios muestrales de reemplazo (pertenecientes al marco muestral) para aquellos radios en los que no se pudieron obtener casos y para radios en los que se recogieron menos de 6 casos.

La figura AM.9 muestra la distribución de los casos según su procedencia.

Tabla AM.9

Procedencia del caso según tamaño de aglomerados y estrato.
En porcentaje de hogares relevados.

TAMAÑO DEL AGLOMERADO	ESTRATO	PROCEDENCIA DEL CASO			
		EDSA (paneles de 2019-2018-2017-2016 o 2015)	Listados georeferenciados-PM titular	Listados georeferenciados-PM reemplazo	Total
GRANDES	R	100,0%			100,0%
	A	66,9%	26,8%	6,3%	100,0%
	B	72,8%	24,4%	2,8%	100,0%
	C	76,8%	18,5%	4,7%	100,0%
	D	66,8%	22,7%	10,4%	100,0%
	E	67,1%	17,8%	15,1%	100,0%
	F	33,9%	30,9%	35,2%	100,0%
	I	88,3%	6,1%	5,6%	100,0%
	TOTAL	67,7%	21,5%	10,8%	100,0%
MEDIANOS	R	92,9%	7,1%		100,0%
	A	62,7%	37,3%		100,0%
	B	97,5%	2,5%		100,0%
	C	94,7%	5,3%		100,0%
	D	62,2%	36,0%	1,9%	100,0%
	E	63,7%	33,2%	3,1%	100,0%
	F	53,1%	42,9%	4,1%	100,0%
	I	72,3%	27,7%		100,0%
	TOTAL	76,0%	22,8%	1,2%	100,0%
PEQUEÑOS	R	90,3%	9,7%		100,0%
	B	90,0%	10,0%		100,0%
	C	73,6%	26,4%		100,0%
	D	80,7%	18,2%	1,1%	100,0%
	E	54,5%	30,3%	15,2%	100,0%
	F	57,1%	42,9%		100,0%
	I	81,3%	18,8%		100,0%
	TOTAL	78,1%	20,2%	1,7%	100,0%
TOTAL	R	97,1%	2,9%		100,0%
	A	66,3%	28,3%	5,4%	100,0%
	B	79,5%	18,5%	2,0%	100,0%
	C	80,7%	16,1%	3,2%	100,0%
	D	66,8%	25,4%	7,8%	100,0%
	E	65,9%	21,4%	12,6%	100,0%
	F	37,5%	33,1%	29,4%	100,0%
	I	83,1%	13,6%	3,4%	100,0%
	TOTAL	70,1%	21,7%	8,2%	100,0%
	Total	70,1%	21,7%	8,2%	100,0%

Fuente: EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Otros cambios en el relevamiento fueron los siguientes:

a. Alcance del punto muestral: como mencionamos el punto de muestreo se acota a 9 manzanas dentro del radio censal, en la medición 2020 el punto de muestreo quedó ampliado a la totalidad del radio.

b. Cantidad de casos por punto muestral: en el relevamiento EDSA habitual, en cada PM se relevan 6 hogares. En la medición 2020, se admitieron PMS con menos de 6 casos y con más de 6 casos siempre que se encontraran dentro de la cuota de estrato y grupo de aglomerados (pequeños-medianos-grandes). La figura AM.10 muestra la

concentración/dispersión de casos por punto según grupo de aglomerados. Como se ve, más del 70% de la muestra tiene PMS con una concentración de entre 3 y 9 hogares, un 18,5% de los PMS relevados cuentan con menos de 3 casos y un 9,2% tiene más de 10 hogares (mayoritariamente entre 10 y 19).

- c. Saturación de cuotas: en el procedimiento habitual cada punto de muestreo tiene una cuota asignada, que puede ser flexibilizada por compensaciones con otros PMS que pertenezcan al mismo estrato y aglomerado. En la medición 2020 la saturación de cuotas (por sexo, edad y condición de actividad) se elevó al nivel de estratos (dentro de cada grupo de aglomerados –pequeños-medianos-grandes).
- d. Extensión del cuestionario: con el objetivo de lograr la mejor calidad del dato posible, se optó por una reducción del cuestionario. En el proceso de definición quedaron priorizadas todas las áreas temáticas orientadas a la medición de las pobreza en sus múltiples formas (dimensiones de carencias, por ingresos, pobreza subjetiva), el acceso a la alimentación sobre todo en las infancias, acceso al trabajo, y aspectos vinculados a la salud integral.

Dentro de las recomendaciones realizadas por CEPAL (2020) para minimizar los sesgos de selección que puede provocar el relevamiento telefónico (dado que la cobertura de la muestra se reduce a las viviendas que tenían un número de teléfono conocido o cuyo número se pudo obtener mediante estrategias que no implicaban contacto personal). Al respecto, se sugiere el ajuste de modelos explicativos de estimación de probabilidad de no respuesta. Para el caso de la EDSA se estudiaron los sesgos producidos en distintas variables: en primer lugar, la existencia de un teléfono en el hogar, la presencia y la cantidad de niños/as de 0 a 17 años en el hogar y el acceso a infraestructura urbana y servicios básicos del hogar. De esta manera, se obtuvieron las principales variables explicativas de la no respuesta, las cuales se utilizaron como variables de calibración previas a la calibración por sexo y edad.

Dada la situación especial en la que se desarrolló el relevamiento del período consignado, sumado a los cambios desarrollados en la metodología de selección de casos y captura de respuestas, los datos resultantes deben ser considerados con reservas apuntando a su validación interna y externa. En particular, es conveniente asumir la información 2020 con recaudos a la hora de realizar comparaciones con el resto de la serie temporal.

Tabla AM.10 Cantidad de hogares por punto muestra según tamaño de aglomerados. En porcentaje de PMS.

GRUPO DE AGLOMERADOS	CANTIDAD DE HOGARES POR PUNTO MUESTRA					
	hasta 2	3 a 9	10 a 19	20 a 29	30 a 34	Total
GRANDES	20,9%	69,0%	9,4%	0,4%	0,3%	100,0%
MEDIANOS	12,3%	80,1%	7,1%	0,5%		100,0%
PEQUEÑOS	7,8%	89,1%	3,1%			100,0%
TOTAL	18,5%	72,4%	8,6%	0,4%	0,2%	100,0%

Fuente: EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.



BIBLIOGRAFÍA

Bennett, S., Woods, T., Liyanage, W. & Smith, D. (1991). A Simplified general method for cluster-sample surveys of health in developing countries / Steve Bennett ... [et al.]. *World health statistics quarterly* 1991; 44(3) : 98-106

CEPAL (2020) Recomendaciones para la publicación de estadísticas oficiales a partir de encuestas de hogares frente a la coyuntura de la enfermedad por coronavirus (COVID-19) <https://www.cepal.org/es/publicaciones/45372-recomendaciones-la-publicacion-estadisticas-oficiales-partir-encuestas-hogares>

CEPAL (2020B) Recomendaciones para eliminar el sesgo de selección en las encuestas de hogares en la coyuntura de la enfermedad por coronavirus (COVID-19) disponible en <https://www.cepal.org/es/publicaciones/45552-recomendaciones-eliminar-sesgo-seleccion-encuestas-hogares-la-coyuntura-la>

Deville, J. C. & Sarndal, C. E. (1992). Calibration estimators in survey sampling. *Journal of the American Statistical Association*, 87, 376-382.

Heeringa, S.; B. West & P. Berglund. Applied Survey Data Analysis. Boca Raton, FL, CRC Press, 2010

Wolter, K (2007). Introduction to Variance Estimation. New York, Springer.

The logo for ODSA (Observatorio de la Deuda Social Argentina) consists of the letters "ODSA" in a bold, sans-serif font, enclosed within a white square that has a small triangular tab on its left side.

Observatorio
de la Deuda
Social Argentina

BARÓMETRO DE LA DEUDA
SOCIAL ARGENTINA



UCA

A dark, blue-tinted photograph of a person wearing a face mask, working in a warehouse or industrial setting with shelves and equipment in the background.

Av. Alicia M. de Justo 1500, cuarto piso, oficina 462
(C1107AFD) Ciudad de Buenos Aires - Argentina
Tel.: (+54-11)-7078-0615
E-Mail: observatorio_deudasocial@uca.edu.ar
www.uca.edu.ar/observatorio

